Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Digitized by Google

THE PENNSYLVANIA
STATE UNIVERSITY
LIBRARIES

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Sr. D. Carlos Velaez.
Mela

MISCELÁNEA

TOMO II

RASGOS BIOGRÁFICOS

POR

SETEMBRINO E. PEREDA

AUTOR DE "LUCILA", "UNA HISTORIA COMO MUCHAS" Y "LAURA Y CLOTILDE"

Establecimiento Tipográfico de "El Paysandú"

PAYSANDÚ—1891

Digitized by Google

Digitized by Google

Dedicatoria

Señor D. Isidoro De María.

Respetable señor y amigo:

Al decidirme á escribir el segundo tomo de MISCELÁNEA, empezando por la insercion de rasgos biográficos de notabilidades sud-americanas, principalmente uruguayas, su nombre fué el primero que asomó á mi memoria, recordando sin duda que á vd. debe el país el conocer hasta en sus mas íntimos detalles á gran número de nuestros ilustres antepasados, que han sobresalido entre sus contemporaneos por sus hechos ó talento en el campo de la milicia, de las letras, del foro y del civismo.

Por consiguiente, á nadie mejor que á vd debo dedicarle estas páginas, despojadas de bellezas literarias, que escapan á los puntos de mi pluma, pero guiadas de un sentimiento patriótico y justiciero: realzar ante los ojos de propios y estraños á nuestras mas descollantes figuras, dignas de vivir la vida de la inmortalidad en los anales de la Historia y en el corazon de los amigos del progreso moral é intelectual de los pueblos.—Y al aludir á los de casa, comprendo al propio tiempo á los distinguidos cultores de las letras de otros paises y de uno y otro sexos de que aqui me ocupo, pues para con todos ellos me animan iguales levantados propósitos.

Reciba pues, con su acostumbrada benevolencia, este modesto ensayo en un campo tan trillado por los entendidos y en que vd. ha pisado con tan firme planta.

Es de vd. obsecuente y S. S.

S. E. Pereda.

Digitized by Google

Digitized by Google

INTRODUCCION

Lamartine,—como lo ha recordado en caso análogo un ilustre escritor argentino,—pretendía que se puede exponer la historia por medio de la biografía. Dos eran las categorías de personages que él reputaba adecuadas á su propósito, dice D. Santiago Estrada: los que han descollado por la alcurnia ó la grandeza, por los tronos ó los ejércitos, y los que han sobresalido por el esplendor natural, la extension de las ideas, la influencia en el espíritu de sus semejantes, la santidad de su mision en la tierra, los trabajos y el interés épico ó dramático de su vida. Las acciones de cierto número de individuos elejidos de esta manera, en un lugar del mundo ó en toda la superficie del globo, pueden compendiar la existencia de una sociedad ó la historia de la humanidad entera.

No deja de tener razon el autor de los *Girondinos*. La vida de los personajes conspícuos de un país, que han actuado en los principales acontecimientos políticos, arrastra consigo los hechos culminantes que se han desarrollado, pues para hacerles conocer en toda su magnitud ha menester relacionar los sucesos en que han tomado activa parte.

Lo mismo acontece en otro órden de ideas y de accion. El literato, el jurisconsulto, el pedagogo, el publicista y todos los obreros de la civilizacion, dan pábulo para traducir los adelantos y cultura de una sociedad ó nacionalidad cualquiera.

Ciceron ha dicho que la Historia es el trasluz de los tiempos, la maestra de la vida. De la biografía puede decirse otro tanto, pues constituye una enseñanza práctica y pone en transparencia el bien y el mal, segun se despren-

Digitized by Google

da de la narracion suscinta de los hechos y de la virtud ó desméritos de las personalidades diseñadas.

Este segundo tomo de MISCELÁNEA, escrito sin pasion de ningun género,—pues á su autor no le guia el menor interés en materia política ó religiosa, sinó su amor al bien público,—tiende á sacar del olvido á muchas ilustraciones del nuevo continente, que la falta de suficiente comercio intelectual hace que yazgan en la oscuridad del silencio; á perpetuar en la memoria de los amantes de la difusion de las luces el recuerdo de los que han hecho de su existencia un apostolado del saber y de la virtud cívica,—y á despertar entre los indiferentes,—verdaderas plantas exóticas de la humanidad, parásitos humanos,—la aspiracion de imitar los relevantes ejemplos, ora cultivando su inteligencia, para no vivir sumerjidos en las tinieblas de la ignorancia, ora practicando actos acreedores al beneplácito general.

No desconocemos las flaquezas de nuestras fuerzas, sabemos que es árdua y penosa la labor emprendida; pero la buena voluntad tratará de suplir, en lo posible, nuestro escaso valimiento, pues en ciertas ocasiones se convierte en realidad el conocido proverbio: *querer es poder*.

Téngase al ménos en cuenta esta ingénua declaracion, recójase, la semilla que sembramos, por más expertos cultivadores que nosotros, tómense estas páginas como hijas de un sano anhelo, y se habrán colmado los deseos del autor, que no aspira sinó á ser en algo útil á su país y á los que luchan en el campo del pensamiento en obsequio á un interés comun.

Digitized by Google

MISCELÁNEA

RASGOS BIOGRÁFICOS

ISIDORO DE MARÍA

D. Isidoro De María es uno de los hombres más útiles del país. Su nombre se halla vinculado á muchas obras de importancia y ha escrito libros que le honran y que contribuirán, indudablemente, á hacernos conocer en el futuro con mayor exactitud y brillo que lo que pueda pensarse á primera vista.

En efecto: sus obras históricas, ya se llamen Montevideo Antiguo, Rasgos Biográficos de hombres notables de la República, Elementos de Historia Nacional ó Anales de la Defensa de Montevideo, lo mismo que las de educacion, que son numerosas y dignas de estudio y de proteccion, han de servir mañana de purísima fuente al observador imparcial que escudriñe nuestras cosas y quiera darse cuenta de los acontecimientos del pasado y de la cultura intelectual de la República desde su emancipacion política hasta el presente.

Queriendo premiar sus muchos merecimientos, el diputado D. Pedro E. Carve propuso en la Legislatura de 1888 se le acordara una pension de 1200 $ anuales, como re-

Digitized by Google

recompensa, dijo, á los servicios que ha prestado al país, y las Cámaras, haciéndole justicia, acojieron con simpatía esa plausible mocion.

El Sr. De María fué tipógrafo hasta el año 1829 y empezó á hacer sus ensayos de periodista en 1836.

Desempeñó el cargo de Vice Cónsul de la República, encargado del Consulado General de la misma en Entre-Rios (Gualeguaychú) por espacio de 7 años próximamente (1852-57).

Fué diputado por el departamento de Soriano y primer Vice-Presidente de la Cámara.

Miembro de la Comision de Instruccion Primaria del Departamento de Montevideo desde 1860 y del Instituto de Instruccion Pública desde 1865 —Inspector General de Escuelas seis años.

Autor de la nomenclatura de éstas, de la Estadística y de su primer Reglamentacion.

Introdujo en ellas el sistema de Mesas Norte Americanas en uso y la enseñanza moderna, ensayándola con éxito desde 1871 en cuatro ó seis Escuelas Públicas y dotándolas de elementos.

Miembro ó sócio honorario de varias sociedades

Presidente de la 1a. sociedad de tipógrafos fundada en 1862, y sócio honorario de la Tipográfica de 1880.

Sócio honorario de la Sociedad Latino-Americana de Paris; de la Protectora de Educacion é Instruccion de Gualeguaychú, y de la Fomento de Educacion de Montevideo.

Fundador y Presidente de la Sociedad de Conferencias Pedagógicas.

Visitador de la Escuela del Asilo de Huérfanos y Expósitos, nombrado por la Sociedad de Beneficencia.

Director del Colegio Infantil y preceptor auxiliar de la escuela de la Sociedad Filantrópica.

Miembro de distintas Comisiones.

Miembro de la representativa del departamento de Montevideo en la inauguracion del Monumento á la Independencia de la Florida y de la del Monumento á Artigas.

Posée varios diplomas espedidos por Sociedades é Ins-

Digitized by Google

títulos, certificados honrosos de sus servicios y una medalla de oro discernida por el Profesorado de Montevideo en 1872 al descender del puesto de Inspector General de Escuelas

LIBROS PUBLICADOS POR ÈL—1844—Cartas Histórico—Geográficas de la República.

1860—Vida del General Artigas (impresa en Gualeguaychú).

1860- Biografía del Padre de los Pobres.

1862- Primer Catecismo Geográfico de la República por encargo de la Junta E. Administrativa.

1863—Compendio de Historia de la República (tres tomos, hasta el año 1815.)

1864—Memoria Histórica del Hospital de Caridad.

1865—Catecismo Constitucional de la República.

Varias ediciones reformadas y aumentadas de Geografía y Constitucion de la República.

1872 á 1887—Segundo tomo del Compendio de la República.

Rasgos biográficos de hombres notables de Historia de la República (4 volúmenes).

1889—El libro primero, tercera edicion, reformada y muy aumentada, especialmente en lo relativo á Artigas.

Silabario Uruguayo

Nueva Aritmética arreglada al nuevo método de enseñanza.

Elementos de Historia de la República, con estado y banderas iluminados, hasta el año 1851.

Memoria Histórica del Teatro Solís.

Anales de la Defensa de Montevideo (4 tomos).

Montevideo Antiguo—Tradiciones (3 tomos).

Flores Poèticas.—Cantos escolares y recitaciones para la juventud educanda, coleccionados y editados por él.

1890—Geografía Elemental de la República Oriental del Uruguay, para uso de la juventud educanda.—Libro de texto de lectura.—Primera edicion en la forma en que aparece.

1891.—Apareció la sétima edicion de los Elementos de

Digitized by Google

Historia de la República Oriental del Uruguay, desde la época del descubrimiento hasta nuestros dias, aumentada en la 1ª, 2ª y 3ª partes.

El Libro de las Niñas, compuesto expresamente para lectura de las uruguayas.

Se hallan, además, en via de publicacion, el Libro del futuro ciudadano oriental - Texto de lectura, —y el 4º tomo de Montevideo Antiguo.

DIARIOS QUE HA REDACTADO—«El Constitucional», 9 años, (Sitio Grande 1839 1848).

«El Mercantil», 2 años.

«La Prensa Oriental», 4 años (1863 64).

«El Orden», «El Ramillete Literario», «La Bachillera», «El Censor», «La Estrella», «Cartas del Amigo del País», «La Ilustracion», «La Revista del Plata» y otros á partir de 1836.

Tambien ha colaborado y colabora en varias publicaciones, siempre que sus múltiples tareas se lo permiten, siendo sus temas favoritos los que tratan de cuestiones históricas ó de enseñanza escolar, por las cuales, como se ha visto, ha tenido suma predileccion desde su más temprana adolescencia.

Autor de apuntes relativos á la instruccion Primaria en Montevideo desde el coloniaje, y de los datos históricos aplicados hace algunos años á la nomenclatura de las calles de la capital.

Ha donado crecida cantidad de libros escolares á la Asociacion Rural, (para campaña), al Asilo de Huérfanos y á la Sociedad Filantrópica.

Miembro de la Comision Extraordinaria Administrativa de Montevideo en 1870 y Director de Instruccion Pública y Alumbrado.

—

Para dar una idea más exacta de los méritos que adornan y enaltecen al Sr. De María, vamos á transcribir algunas de las muchas apreciaciones que en distintas épocas se han hecho respecto á su persona y á sus obras.

El Dr. Juan Francisco Segui insertó en *El Nacional*

Digitized by Google

Argentino del Paraná, el 14 de Marzo de 1860, las líneas siguientes:

El artículo que consagramos á la memoria del Brigadier General D. José G. de Artigas, nos ha sido inspirado por un interesante trabajo biográfico, que acaba de dar á luz en Gualeguaychù el Sr. D. Isidoro De María.

En èl ha trazado con pluma maestra los hechos principales del ilustre caudillo Oriental, y ha caracterizado perfectamente la significacion política de su hèroe.

El Sr. De María ha rendido un servicio importante á su pátria, y no pequeño á la historia del Rio de la Plata, tan intimamente ligada con los sucesos que se relacionan allí.

Lo felicitamos, pues, muy sinceramente por su bien razonada biografía de General Artigas, y honraremos oportunamente con ellas las columnas de «El Nacional Argentino».

La Repûblica, diario de Montevideo del 11 de Abril de 1860, formuló estas apreciaciones:

Vida del fundador de la nacionalidad Oriental.—El señor De María ha puesto á venta la vida del Brigadier General D. José G. Artigas, segun el aviso que hoy publicamos.

Es la primera vez que se publica un conjunto de noticias coordinadas por órden de fechas conteniendo los principales rasgos de esa entidad que se presenta en la primer página de nuestra historia republicana.

Las infamantes calumnias que sobre el titulado *caudillo Artigas*, han divulgado y siguen propalando los escritores de Buenos Aires, son destruidas con la verdad de los hechos referidos en ese folleto.

Los que tenemos afectos á nuestra nacionalidad como se tiene á los ascendientes de la familia, debemos un tributo de gratitud al que ha dedicado tanto tiempo á la formacion de ese precioso libro.

Es imposible leerlo sin esperimentar nociones del alto patriotismo que rebosaba en los primeros hèroes de nuestra Independencia.

Digitized by Google

Despues de haberlo leído nosotros, hemos reconocido la exactitud con que ha dicho el autor en su introduccion:

«Cualquiera que fuesen los errores atribuidos á su época, en que se operaba una trancision violenta, talvez prematura, pasando del oscurantismo y vasallaje de tres siglos, á la luz de la libertad y al ser propio independiente, hay mucha gloria en ella, muchos rasgos heróicos, muchas virtudes cívicas y mucha enseñanza saludable, que dignifica al hombre y enaltece al pueblo oriental, señalando los escollos que debe evitar en su camino, para llegar al apogeo de su prosperidad.»

El libro que contiene toda esa riqueza de enseñanza, donde se detalla la parte menos conocida de la historia nacional, merece muy bien ser destinado á la lectura de la juventud que se educa en nuestras escuelas.

El gobierno haria una obra de general aplauso, si en armonía con los honores que la nacion ha tributado al general Artigas, declarándole en 15 de Noviembre de 1856 *Fundador de la nacionalidad Oriental*, ordenase la compra de algunos ejemplares para destinarlos á las escuelas y colejios de la República.

El espíritu nacional, que en nuestras guerras fratricidas ha recibido golpes tan debilitantes, necesita ser vivificado en la conciencia de las generaciones que se elevan para que no desfallezcan en la postracion del desaliento.

Los puntos biográficos del General Artigas, por la exactitud del lenguaje, se prestan á ese objeto.

Dice *La Nacion* del 23 de Enero de 1861 que se publicaba en Montevideo:

BIOGRAFIA DE D. FRANCISCO A. MACIEL, EL PADRE DE LOS POBRES

El Sr. D. Isidoro De María ha comprendido la necesidad de sacar del olvido la memoria de nuestros hombres célebres, y dedica las horas que le dejan sus exijentes ta-

Digitized by Google

reas periodísticas á reunir preciosos datos que deben servir para resucitar entre nosotros esas glorias orientales, casi cubiertas por el sudario del olvido.

Le debemos ya á dicho escritor la biografía del General Artigas, fundador de nuestra nacionalidad, y la de D. Francisco A. Maciel, publicada últimamente.

Ayer fuimos honrados con un ejemplar de este interesante trabajo y agradecemos sinceramente á su autor este su bello como útil presente.

La biografía esta acompañada de un retrato de *Maciel* litografiado, que segun algunos ancianos amigos de ese hombre patriota y caritativo, es muy semejante al original.

Aconsejamos á los jóvenes orientales no dejen de proporcionarse ese libro, tan digno de ocupar un lugar distinguido en todas las Bibliotecas de la Repùblica.

—

«El Comercio» del 29 de Abril de 1864, redactado por D. Federico de la Barra, dijo lo siguiente:

MEMORIA HISTÒRICA

El Sr. D. Isidoro De María acaba de publicar una interesante memoria histórica sobre la fundacion y desenvolvimiento del hermoso Hospital de Caridad de esta Capital.

El Sr. De María ha dispuesto de excelentes datos para fundar sus juicios y amenizar sus trabajos.

Puede contarse su obra no solo como una crónica de la existencia de este establecimiento de caridad, sino tambien figurar en los anales de la literatura nacional.

Ufanos siempre que vemos aparecer una produccion que honre á la patria, felicitamos muy ingènuamente al Sr. De María por su lindo y útil trabajo; y atenta las producciones creemos que el gobierno no solo por un acto de justicia sino de recomendable estímulo, debe ayudar al autor con una justa recompensa.

—

Digitized by Google

El País del 1º de Mayo del mismo año, recomienda la Memoria en términos lisonjeros; la calificó de publicacion importante, que habia bebido en buena fuente y que contenía datos de interés para la ciencia, aconsejando, por último, á sus lectores, obtenerla.

El Iris, periódico quincenal de literatura de que era Editor y Director D. Agustin de Vedia, en su núm. 30, fecha Mayo 15 de 1864, emitió el siguiente juicio:

MEMORIA HISTÓRICA

Acaba de aparecer por la Imprenta tipográfica á vapor, donde se publica este periódico, un folleto que comprende la Memoria Histórica del Hospital de Caridad desde su fundacion, por el Sr. D. Isidoro De María, quien ha dedicado su bello y útil trabajo á la comision de caridad, que tanto ha contribuido al progreso material y moral de aquel benéfico Asilo.

Felicitamos al Sr. De María por el importante servicio que le ha tocado rendir á la historia, presentando un cuadro vivo de los más bellos actos de que puede enorgullecerse un pueblo culto, y salvando del olvido nombres que la gratitud nacional se encargará de premiar.

La Memoria histórica á que aludimos, destinada en un principio á ver la luz en «El Iris», pero hecha imprimir en folleto por la comision á quien está dedicada, es una obra que honra altamente al país y al autor.

«El Plata» del 4 de Mayo de 1864, en artículo de fondo de D. Ramon de Santiago, dijo:

D. ISIDORO DE MARÍA

Este señor ventajosamente conocido de nuestro público por algunos trabajos históricos, acaba de publicar en un lindo folleto *La Memoria Histórica del Hospital de Caridad de Montevideo.*

Digitized by Google

Es este un nuevo trabajo del infatigable escritor, que venciendo las dificultades que se oponen á esa especie de tareas, nos ha dado ya las biografías del *General Artigas* y de D. *Francisco Antonio Maciel, el padre de los pobres*, enriqueciendo poco despues á nuestras escuelas con un *catecismo* de *geografía* de la República.

Nos consta que actualmente se ocupa con todo empeño y con mucha inteligencia en escribir un *Catecismo Histórico de este país, que servirá para la enseñanza primaria*.

El Sr. De María es acreedor pues, á que lo recomendemos al público y al gobierno.

Su contraccion y su desinterès unidos á una humildad estremada lo hacen digno de elogio por parte de la prensa, y de proteccion por parte del público. La obrita que hoy nos ocupa, dedicada á la actual *Comision de Caridad y Beneficencia Pública*, es una verdadera historia del sentimiento piadoso que siempre ha animado el corazon de los orientales.

Es la historia de la caridad montevideana.

La obrita abraza un período de 77 años, y están contenidos en ella casi todos los actos de piedad, de misericordia, de filantropía, que el pueblo de Montevideo ha practicado por medio de sus comisiones, de sus hermandades, y de sus juntas.

En ella se hallan eternizados porcion de nombres de españoles y orientales, y sobre ellos brilla, con el dulce resplandor de la caridad, el de Maciel.

No se puede leer la obrita del Sr. De María sin enternecerse.

Cada una de sus páginas es una fuente de recuerdos que deleitan el espíritu, y nos presentan los ejemplos de caridad cristiana que nos dejaron nuestros antepasados.

«Está completada, dice el Sr. De María, la obra monumental de nuestro magnífico Hospital de Caridad, que relejará á todas luces el espíritu filantrópico y progresista del pueblo de Montevideo».

Nosotros debemos agregar, sin ofender la modestia del

Digitized by Google

autor de la obrita, que él ha colocado al frente de ese edificio la luz que alumbra su pasado ó ilumina su presente, para ser bien apreciado en el porvenir.

Concluimos felicitando al Sr. De María y agradeciéndole el ejemplar que de su obrita nos ha dedicado.

—

Del diario *La República* del 22 de Febrero de 1862, redactado por D. Lucio Rodriguez, tomamos las apreciaciones siguientes:

CATECISMO GEOGRÁFICO DE LA REPÚBLICA ORIENTAL.

El género didascálido, con todas sus reglas de precision, exactitud y claridad, no tiene nada que exigir al autor de ese precioso libro, con que el Sr. De María se ha mostrado compilador minucioso de conocimientos importantes, adecuados á la instruccion.

El catecismo geográfico, que bien merece ser adoptado con un privilegio esclusivo de su impresion en premio á los desvelos del autor, llena á la vez dos necesidades: Primera: relegar al olvido, geografías como la que dias pasados publicamos, y otras destituidas de nociones sobre todos los reinos de la naturaleza. Segunda: la esposicion sinóptica del variado conjunto de riquezas naturales que en minas, maderas, animales y peces, encierra nuestro suelo lo que es un servicio prestado á la mayor difusion de datos que hagan conocer el país en el esterior.

El industrial encuentra páginas ricas en nociones de aplicacion inmediata.

Noticias que en su esperiencia particular y en diversas obras ha obtenido el Sr. De María, se vén aquí correlativamente ordenadas, en la estension que se verá por los siguientes párrafos, que transcribimos como una prueba tambien del rico acópio de interesantes datos que contienen toda la obra.

En otra ocasion haremos transcripciones, con el fin de que llamando sobre ella la atencion de las Juntas E. Administrativa, se apresuren á conocerla y adoptarla para las escuelas.

—

Digitized by Google

El diario *La República* en su número del 28 de Noviembre de 1860, redactado por D Federico de la Barra, decía lo siguiente:

«*Biografía de D. Francisco Antonio Maciel*—El «Semanario Uruguayo» empezó á publicar en el número del último domingo los Apuntes Biográficos del memorable fundador del Hospital de Caridad.

El Sr. D. Isidoro De-María, conocido ya singular y ventajosamente en otros trabajos históricos y biográficos, ha dedicado éste á la Comision de Caridad.

«El doble interés histórico que contiene la recopilacion de datos y observaciones juiciosas del Sr. De-María se revela en los deberes que tiene la generacion, para no relegar al olvido aquellos compatriotas que prestaron relevantes servicios, á la Humanidad y á la Pátria».

«Esos hombres, como el que los retrata, son por el influjo doctrinario de las buenas acciones, patrimonio querido y muy durable de la historia nacional. Ellos viven en la memoria de los venideros, repercutidos en la historia, en la novela, y en el drama, como los brillantes diamantes que hermosean nuestra condicion social.

«Los que sabemos valorar la historia de los hombres eminentes en la fundacion de los primeros elementos de órden de una nacion que empieza, en la misma línea de aprecio que los antepasados de una familia, no podemos prescindir de conservar como una reliquia esas preciosas pàjinas que como al acaso nos vá dando el Sr. De-María».

—

El Imperial de Mercedes, del 28 de Abril de 1862, hablando del *Catecismo Biográfico* publicado por el Sr. De-María, decía lo siguiente:

«Tenemos á la vista esta publicacion que por su título modesto pasaría inapercibida, si no fuese por la noticia de los diarios de la capital, y sin embargo, es la primera publicacion que hasta ahora se ha hecho en ese género, á lo menos tan exacta, tan llena de noticias importantes sobre todo el territorio de la República, su geografía, comercio,

Digitized by Google

población, productos y además adaptada á las escuelas primarias.

«Para dar una idea de ellos, copiamos algunos datos acerca de nuestro Departamento, que no todos conocerán.»

—

La Discusion del 19 de Febrero de 1862, del Dr. D. Antonio de las Carreras, se espresa así:

Catecismo Geográfico —Debemos á la laboriosidad del Sr. D. Isidoro De María el Catecismo Geográfico de la República Oriental que ha empezado á circular.

La bondad de la obrita que se dedica á la enseñanza de nuestra juventud, lleva la recomendacion en el nombre del autor, bastante conocido entre nosotros por su dedicacion á las letras y la dignidad y altura con que trata las cuestiones.

Pocos hay quizá, tan competentes, como el Sr. De María, para ocuparse con ventaja de los medios adecuados para instruir la juventud de nuestro país.

—

La siguiente nota le fué pasada por la Comision Filantrópica, contestando á la que donando cien ejemplares de la Memoria Histórica del Hospital para su Escuela le dirijió el Sr. De María:

Montevideo, 21 de Mayo de 1864.

La Comision Central de la Sociedad Filantrópica ha sido favorecida con la estimada y atenta carta de Vd. fecha 17 del corriente, recibiendo á la vez cien ejemplares de la Memoria Histórica del Hospital de Caridad de esta Capital que Vd. se digna ofrecerle para su Escuela.

Grata la Comision Central á este valioso obsequio del Sr. De María, ha encargado al infrascrito que le manifieste su mayor reconocimiento y le esprese á la vez que su obra tendrá en esta escuela gratuita, el doble acertado destino que Vd. indica.

Así lo ha determinado la Comision, reconociendo por una parte que su interesante lectura, en la que á cada paso se ponen de manifiesto los sentimientos generosos y humanitarios de los fundadores de aquel piadoso estable-

Digitized by Google

cimiento, ha de contribuir muy poderosamente á desarrollar y aumentar en el corazon de los niños el espíritu de caridad y amor al prójimo, que es la principal base de la verdadera educacion moral; y por otra parte, lo útil y conveniente que es no solo para los niños como para todos los individuos de la Sociedad, el conocimiento de la historia de uno de los más hermosos é importantes establecimientos q' el país posee y ostenta con orgullo; porque los repetidos ejemplos de abnegacion y desinterés de aquellos dignos y virtuosos varones, pueden servir de estímulo para la práctica de actos igualmente nobles y meritorios.

La obra de usted es pues, en todo sentido digna de ser generalmente conocida y apreciada, bien sea que se la considere como una memoria histórica del establecimiento simplemente, ó bien como un tributo merecido de veneracion y respeto á que se hicieron acreedores aquellos fundadores por el beneficio y consuelo que han hallado siempre el enfermo y expósito desvalidos en ese asilo hospitalario, tan reducido y modesto en su orígen, como en suntuoso y cómodo han tenido el innegable mérito de convertirlo la dedicacion y constancia de sus dignos sucesores.

Y es Vd., Sr. De María, quien rindiendo el primero el justo homenage debido al mérito y virtudes de aquellos fundadores, nos revela en su interesante Memoria, sus nombres que debemos saber grabar en nuestros agradecidos corazones de una manera tan permanente como Vd. ha sabido con su reconocido talento trasmitirlos y recomendarlos dignamente al amor, respeto y gratitud de las edades venideras.

Antes de cerrar esta nota séanos permitido agradecer tambien al Sr. De María el recuerdo que se digna consignar en su obra, á los servicios que en cumplimiento de sus deberes, prestó esta Comision Central en la época dolorosa é inolvidable de 1857 en esta Capital.

Quiera Vd., por fin, aceptar con nuestra gratitud, la seguridad de nuestra simpatía y afecto. — M. Francos, Vice-Presidente. - E. *Perez*, Secretario.

Al Sr. D. Isidoro De María.

Digitized by Google

Esta nota vió la luz en *El Plata* del 1º de Ju io de 1864.

—

En *El Iris* del 15 de Noviembre de 1864, decía su director el Sr. Vedia:

«*Compendio de Historia* — Dijimos en nuestro número anterior que la obra importante del Sr. De María había venido á llenar un vacío notable en la biblioteca nacional.

«En efecto, nadie puede desconocer los beneficios que se obtienen de la difusion de conocimientos tan preciosos para la sociedad.

«El dolor inmenso que nos agovia ante el espectáculo de esos trastornos fatales que alteran la paz de nuestros pueblos, y la conviccion íntima de lo que importa esparcir los conocimientos de la historia en los ciudadanos que se forman, esplica la satisfaccion con que hemos acojido el libro del Sr. De María, y el entusiasmo con que victoreamos al autor.

«Habíamos pensado dedicarnos á hacer un lijero análisis del contenido de la obra de que tratamos, cuando cae en nuestras manos la *Reforma Pacífica* (Redactada por D. Nicolás Calvo) que contiene un razonado artículo, cuyos principales conceptos nos hacemos un gusto en reproducir.

«Hé aquí los párrafos:

«El interesante libro que con el título de «Compendio de Historia de la República Oriental», acaba de ver la luz pública, viene no solamente á llenar un vacío en la enseñanza, sino á proporcionar un tesoro de conocimientos históricos sobre nuestro país, que permanecían ignorados para la generalidad.

. . . . . .

«Mas que compendio, es la historia del descubrimiento y conquista de este territorio hasta la época que alcanza.

. . . . . .

«En ese compendio todo es interesante: la sencilla narracion de los sucesos — la apreciacion de los hechos, sis-

Digitized by Google

tumas, costumbres y cuanto se relaciona con la historia del pasado.

. . . . . .

«En su conjunto, es una obra de la mayor importancia y de indisputable mérito, que los Profesores deben utilizar para texto de lectura, y para premiar á la niñez estudiosa».

—

El año 1864 publicó el primer tomo del «Compendio de Historia de la República», y lo sometió á la aprobacion del Consejo de Instruccion Pública, presidido por el Dr. D. Joaquin Requena. En Diciembre de ese año, dictaminó el Dr. Garcia Lagos (D. Ildefonso), miembro del Consejo, favorablemente; pero los sucesos políticos del 65 aplazaron la consideracion del asunto, que quedó pendiente.— En ese año se restableció el Instituto de Instruccion Pública, quien tomándolo en consideracion en la sesion del 29 de Setiembre, lo aprobó, adoptándolo como texto de lectura para las Escuelas.

Con ese motivo *El Pueblo*, diario, en el Nº del 2 de Octubre, dijo la que sigue:

EL COMPENDIO HISTÓRICO
Por Isidoro De María

«El Instituto, en sesion de anoche, adoptó como texto de lectura para todas las Escuelas este importante libro, de uno de nuestros mas laboriosos y cultos compatriotas.

«Es una justicia que se hace, y á fé bien merecida, al mérito de un hombre que ha consagrado su vida al culto de la verdad, á la causa del progreso, á la instruccion de su patria, á la educacion de la juventud.

«Nuestros lectores y todos los institutores y maestros públicos y privados, podrán formar un juicio de la bondad de este libro por el informe que publicamos».

—

El Siglo del 2 de Agosto de 1865, dice, hablando sobre Instruccion Pública:

«El informe del Inspector de Escuelas Públicas que ha publicado nuestro número de ayer, ha venido á revelarnos

Digitized by Google

que la instruccion primaria tan necesaria é importante en nuestra sociedad, no se ha quedado atras en el glorioso camino del progreso.

De ese luminoso informe que dá testimonio honorífico de la laboriosid y contraccion del Sr. De María, y de los demas miembros de la Comision de Instruccion, resulta que las Escuelas gratuitas que solo ascendian á 14 antes de la actual situacion, se han duplicado, ascendiendo á 27 de ambos sexos.

Estos satisfactorios resultados, constituyen un timbre honorable para los hombres que lo han producido y nosotros creemos un deber recomendar á la gratitud pública los nombres de esos ciudadanos que desde un retiro oscuro, trabajan modestamente por dotar al país de uno de los elementos mas poderosos de progreso.

He aquí esos nombres: D. Blas Vidal, D Plácido Ellauri, D Pedro Girald, D Laurentino Gimenez, D. Isidoro De María.»

—

El año 66 publicó un periódico semanal con el título *La Ilustracion*.

El Siglo, redactado por Elbio Fernandez y Fermin Ferreira y Artigas, decia á su respecto en el núm. de 23 de Febrero de 1866, lo siguiente:

«Ayer salió á luz el primer número del periódico semanal «La Ilustracion», cuyo nombre encabeza estas líneas, y cuyo propósito es el de servir perfectamente los intereses de la educacion popular, que es, sin duda alguna, la base sólida de la ventura de los pueblos.

«Ese periódico tiene por Redactor al señor don Isidoro De María, Inspector General de las Escuelas de la Municipalidad, cuyo celo é idoneidad son bien conocidos de todos, y contendrá además artículos de varios colaboradores que lo favorecerán con trabajos especiales »

—

En *El Obrero Español*, fecha 20 de Diciembre de 1872, se narra en estos términos la honrosa manifestacion de

Digitized by Google

aprecio que con motivo de la medalla que expontáneamente le ofreció el Preceptorado Municipal se le hizo en aquella época:

El miércoles pasado, dice, á las seis de la tarde, en el local de la escuela superior de niñas, calle del Uruguay, núm. 121, tuvo lugar una escogida reunion, una de esas fiestas sencillas, que honran á los que la inician y honran igualmente á la poblacion dónde se celebran.

El Profesorado Municipal, queriendo dar una muestra pública de aprecio al digno Inspector General de Escuelas señor De María, habia invitado oportunamente á todas aquellas personas que miran la enseñanza como el gérmen de la libertad y la grandeza de los pueblos; y la digna Comision nombrada al efecto, tuvo la amabilidad de incluirnos en el número de los escogidos.

A las siete todas las personas invitadas habian ya acudido á la cita; los salones estaban materialmente llenos, el gran salon, donde debia tener lugar el acto, estaba circuido por dos hileras de sillas ocupadas por respetables matronas y elegantes señoritas, y en el patio la banda de música municipal hacia oir sus acordes armoniosos.

Una Comision compuesta de los profesores D. José Velazco, D. Andrés Dubra y Seoane, y D. Juan José Perez fué la encargada de entregar al señor De María una preciosa medalla de oro con su correspondiente diploma: dicha medalla, cuyo valor artístico iguala su valor material, tiene por uno de sus lados la siguiente inscripcion, orlada por una corona de laurel y el sol en la parte superior: «Al ilustre ciudadano Isidoro De María el Preceptorado Municipal agradecido», y por el otro, tiene en el centro el escudo nacional de relieve y en torno esa inscripcion: «Justicia al talento y al celo» —Abnegacion, Desprendimiento.

El señor D. Andrés Dubra y Seoane, antes de colocar en el pecho del Sr. De María esa medalla, ese símbolo del amor y el respeto del Profesorado Municipal hácia su digno Inspector, le dirijió con voz conmovida estas tiernas y elocuentes palabras:

Digitized by Google

Sr. De María:

Vuestra mision como Director de Instruccion Pùblica, está terminada ó và á terminar; y el Preceptorado Municipal, reunido ó representado aquí en masa, siente muy de veras vuestra separacion, porque conoce y aprecia cuanto habeis hecho para mejorar la educacion, y la suerte de sus propagadores; porque tiene pruebas evidentes de que habeis ocupado ese puesto, no por el vano deseo de figurar, no por una mera especulacion, sinó porque profesais un verdadero cariño á la Instruccion Primaria, á la niñez que se educa, y la Pátria que os vió nacer.

Diez ó doce años ha que los Preceptores de las Escuelas de la Junta os conocen afiliado, por decirlo así, á la causa de la educacion popular, ya como miembro de la Comision de primera enseñanza, ya como Inspector de escuelas, ó ya como Director de Instruccion Pública; y en cualquiera de esas tres posiciones ha sido tanto vuestro acierto, que, armonizando la autoridad con el cariño, las exijencias con las súplicas bondadosas, habeis logrado colocar las Escuelas Pùblicas á una altura tal que hacen honra, no solo á vos, ciudadano De María, sino á la Nacion que las sostiene y al Preceptorado que las sirve, del cual tantas simpatías habeis sabido conquistar.

Como una muestra humilde, pero sincera, del cariño y de los sentimientos de gratitud que nos inspirais, en nombre del *Cuerpo Enseñante Municipal* que tenemos el alto honr de representar en este momento, venimos á ofrecer esta *Medalla*; pobre, sí, por su valor material, pero de gran significacion moral, porque ella siemboliza el afecto mas puro, que será un testímonio de verdadera justicia, que ostentareis con el noble orgullo de haberla merecido dignamente. Permitid, pues, señor, que para terminar la honrosa mision que se me ha confiado, os la coleque en vuestro pecho, y quedarán así satisfechos los deseos de los miembros de la Comision Especial y los de todos sus colegas comitentes.

Sentimos no poder insertar el sentido discurso que pronunció el Sr. De-María, en contestacion al Sr. Dubra; el

Digitized by Google

Sr. De-María, despues de dar las gracias á todos los profesores y profesoras de la Municipalidad allí reunidos, por la delicada muestra de afecto que se honraba en recibir, les aseguró que siempre encontrarán en él, un amigo tierno, y un obrero infatigable, para elevar la enseñanza popular al mayor grado de esplendor posible.

La concurrencia aplaudió las nobles palabras del señor De-María. — Prévio el permiso de la Comision una tierna niña, hija del Sr. Sansevé y alumna de la escuela denominada «Lira», dirigió un sencillo discurso al señor De María, presentándole una lipicera de oro.

La Comision obsequió á los concurrentes con un abundante refresco, y la fiesta concluyó con un baile que duró hasta muy avanzada hora de la noche.

—

En el opúsculo *Retratos al natural* escrito en 1873 por el malogrado poéta oriental D Eduardo G. Górdon, página 34, se hace el siguiente del escritor que nos ocupa:

DE-MARÍA, RADRE (ISIDORO)

Tipógrafo con conciencia pedagoga,
gramático, historiador, representante.
anticuario, escritor, hombre constante
que por bien del pais tan solo aboga.

Es pobre porque no *tiró la soga*
ni hizo alarde de *ser* un solo instante,
y con menos saber, mas de un bergante
ostenta ya las borlas y la toga.

Es honrado, y por eso ya no es rico,
y mas de uno se *irguió* bajo su sombra,
él á toda mudanza cierra el pico,
no pisa del poder la *règia* alfombra,
tiene así, una *figura* como *mico*,
pero en todo *colegio* se le nombre.

Digitized by Google

EPITAFIO

— Por qué esos niños están
sobre esa lápida fria?
— Ahí reposa De María
y ellos á inspirarse van.

—

En *El Mercurio* de Santiago de Chile del 6 de Marzo de 1875, publicó el Sr. José Bernardo Suarez, ex-visitador de Escuelas y publicista bien reputado, un juicio crítico del compendio de Historia de De María, 2o. tomo. *El Siglo* de Montevideo lo reprodujo íntegro, y de él entresacamos los siguientes párrafos:

TEXTO DE ENSEÑANZA DE LA REPÚBLICA ORIENTAL

«Con el título de «Compendio de Historia de la República Oriental» hemos recibido por el último vapor un interesante opúsculo, compuesto y publicado en Montevideo por el apreciable educacionista señor Isodoro De María, miembro del Instituto de Instruccion Pública de aquella ciudad.

«Podemos asegurar que es de una utilidad incontestable y que satisface el noble propósito que su ilustrado autor se propuso al redactarlo, cual es presentar á la juventud estudiosa de su patria un texto que comprenda los hechos mas culminantes de la Historia Nacional del Uruguay.

«Escrito en estilo claro, y ameno, y en un lenguaje correcto, este texto narra los principales acontecimientos que desde el descubrimiento del Rio de la Plata por Solis han tenido lugar en aquellos paises hasta 1815».

«No terminaremos este artículo sin felicitar cordialmente al aventajado educacionista Sr. De María por su interesante publicacion. Hasta 1864 no existía en el Uruguay un compendio tan útil para la enseñanza de la historia nacional, como el que hemos tenido el honor de recibir, y á su ilustracion y nobles esfuerzos se debe el que hoy la

Digitized by Google

juventud educanda de aquel hermoso cuanto desgraciado país por sus frecuentes revoluciones, no carezca de una obra semejante. Como Amunategui en Chile, y como Dominguez en la Argentina, el Sr. De María ha prestado al Uruguay un servicio importante con la publicacion de su Compendio Histórico.—Le enviamos nuestros parabienes.

Santiago de Chile, Marzo 4 de 1875.
José Bernardo Suarez.

La Tribuna de Buenos Aires, del año 77, redactada por Olegario V. Andrade, tratando de la publicacion de *La Revista del Plata*, hecha por el Sr. I. De-María en Montevideo, teniendo una seccion titulada *Galería Nacional*, en que aparecieron algunos perfiles Biográficos consignó estos conceptos en el Nº del 26 de Julio de 1877.

«Aparece en Montevideo, bajo la direccion del décano de los periodistas orientales, el ilustrado patriota D. Isidoro De María, una publicacion histórica y literaria que trae de vez en cuando algunos trabajos de mérito.

La Revista del Plata está prestando grandes servicios á la historia de los pueblos situados á las orillas del gran Rio, cuyo nombre lleva.

«Tiene una seccion titulada *Galería Nacional*, en que se encuentran perfiles biográficos de hombres notables, que llaman la atencion por lo completo é imparciales».

El Telégrafo de Gualeguaychú del 23 de Enero de 1880, decía lo siguiente:

«Nuestro viejo amigo, D. Isidoro De María, autor de un precioso libro—*Rasgos Biográficos de Hombres Notables de la República Oriental*, ha enviado el libro 2º al Presidente del Recreo, con esta dedicatoria—Isidoro De-María saluda al «Recreo Argentino» en el pueblo de sus simpatías—Gualeguaychú—Montevideo, Enero 19 de 1880.»

Este libro del Sr. De María es notable en todos conceptos, porque en él se encuentran recopiladas las bio-

Digitized by Google

grafías de los hombres mas notables del Estado Oriental.»

—

De *El Sud América* bonaerense del 26 de Octubre de 1888, emite estas apreciaciones:

MONTEVIDEO ANTIGUO

«Acaba de aparecer el 2º tomo de esta importante obra escrita por el conocido historiador y tradicionista D. Isidoro De María, bien conocido en las Repúblicas del Plata, en cuya agitada vida intervino desde su emancipacion política.

«Don Isidoro De María es un verdadero archivo humano, una historia *andante*, y tiene una memoria prodigiosa que le hace recordar hasta los detalles mas insignificantes, algunos de ellos curiosísimos, aclarando muchos puntos dudosos de aquella época en que la historia tiene algo de nebulosa.

«Nació con el siglo y ha seguido todos los acontecimientos que se produjeron desde su infancia, hasta ahora que se encuentra en sus postrimerías, dejando pájinas curiosas por lo desconocidas, que servirán mas tarde para ilustrar el criterio, y de fuente de recursos á los historiadores que le sigan.

Su libro tiene cosas curiosísimas,—y será leido con placer por todos aquellos espíritus investigadores que rebuscan en los archivos del pasado las cosas que se ván, y reviven la tradicion que empieza á borrarse en la memoria de los pueblos».

—

De *El Censor* de Buenos Aires de 6 de Noviembre de 1888, tomamos lo siguiente:

MONTEVIDEO ANTIGUO

«Mesoneros Romanos,» con el sendónimo del *Curioso*

Digitized by Google

parlante, escribió el *Manual de Madrid*, que en cada edicion iba mejorando.....

«Hoy, pues, el *Curioso parlante* de Montevideo, es el Sr. D Isidoro De María, quien escribió el año pasado su *Montevideo Antiguo*, y ahora acaba de publicar el segundo, que contiene 38 artículos amenos y llenos de preciosos é interesantísimos datos.

. . . . . .

«Se observa en ambos tomos una grande y concienzuda investigacion de antecedentes; exactísimos juicios y bellos cuadros de pasadas costumbres, y que ya iban olvidando las personas, hasta la edad provecta, y que el autor, sacándolas ya casi del olvido, con minuciosa proligidad, hace un gran servicio á su país, al evitar que se pierdan para siempre.

. . . . . .

«Desde hace largo tiempo conocíamos al autor como periodista y educacionista distinguido; pero en estas sus dos últimas obras, nos ha revelada tambien que es una especialidad como pintor de costumbres antiguas, género dificilísimo, tanto por carecer ya de esos modelos, cuanto por requerirse la paciente investigacion del historiador para exhumar hechos que ni siquiera se encuentran en crónicas escritas, ni en diseminados folletos, sino que apenas se conservan por la tradicion oral, como esas apolilladas reliquias, que la fé conserva, y que para distinguir su color y tela, precísase un cristal de aumento, como lo es el buen criterio del autor, para dar vida á esos asuntos y saberlos tratar cuales fueron.»

«Estaes la primera obra que se escribe en su género en Montevideo, abarcando todo un conjunto de pasados usos y costumdres y datos arquitectónicos é históricos, y perpetuando los nobles hechos y nombres que lo merecen; y es un notable servicio el que rinde á su patria el distinguido autor de *Montevideo Antiguo*, que si en adelante encuentra otros que le sigan sus huellas, no hallará por cierto quien le supere, ni mas allá vaya de su ya an-

Digitized by Google

dado y descubierto camino, ni como erudito investigador, ni elegante literato.»

La Nacion, de Buenos Aires, de Enero 4 de 1890, dice á su vez:

MONTEVIDEO ANTIGUO

«El décano de los educacionistas y escritores Uruguayos, el Sr. D. Isidoro De María, ha dado á luz el tercer tomo de la série de tradiciones y recuerdos que está compilando con el título de *Montevideo Antiguo*.

«La obra del Sr. De María tiene el mérito de perpetuar en forma amena infinidad de datos históricos, sociales, artísticos, etc., cuya tradicion se habia ido sin duda perdiendo poco á poco hasta desaparecer, si ellos no hubiesen contado con tan prolijo como autorizado cronista.

«Muchos de los artículos del Sr. De María pecarán de inocentes para los paladares hechos á manjares picantes y complicados, pero precisamente en esa sencillez ingénua, fiel reflejo de una época extinguida, estriba la calidad principal de este género de producciones, destinadas no tanto á pintar, como á dejar constancia fiel de hechos que la historia no registra y que, sin embargo, evocan á veces mejor que las páginas de ésta, el estado de civilizacion de una colectividad en un momento de su desarrollo.

«Claro está que la mayor parte de los datos que el Sr. De María salva del olvido, solo tienen interés local, y que es necesario haber nacido ó haber vivido mucho en Montevideo para darse cuenta de su importancia relativa; pero los artículos en que reseña la llegada de los primeros buques á vapor á aquel puerto, la introduccion de la moneda de cobre por los portugueses, y varios otros de importancia general para el Rio de la Plata, viniendo su lectura á esplicarnos muchas cosas que no comprendíamos por carecer de antecedentes.»

Digitized by Google

El Censor de Buenos Aires del 6 de Enero de 1890, hablando de la misma obra se expresa así:

MONTEVIDEO ANTIGUO

Por D. Isidoro De María

«Este incansable autor,—que desde hace muchos años se ha dedicado á dotar á su país de las mejores obras didácticas y textos nacionales, que hay en él -acaba de publicar el dia 1º del corriente año, otras dos importantes obras.

«Una es el tercer tomo del *Montevideo Antiguo*, ó *Tradiciones* y *Recuerdos*, continuacion de los dos anteriores, que volvièronse á editar el año 88. Esta obra, por su interés local, originalidad, facilidad y ameno estilo, á la vez que por su diccion castiza en unas partes, y en otras sus muchos *modismos* y *locuciones criollas*, está destinada á ir sucesivamente multiplicando sus ediciones, á medida que se vayan alejando las tradiciones, que refiere, aumentando asi tambien la fama de su autor, como acontecerá al peruano Ricardo Palma, por sus artículos de igual especie.

«Y la otra publicacion, no solo hace honor al autor sino que llena cumplidamente un gran vacío, que existía en su país, es una *Geografía Elemental* de la República Oriental del Uruguay; pero bajo este modesto título, no solo en esta es completo, sino que se estiende á estudios meteorolójicos, cuadros estadísticos censales, de los tres reinos de la naturaleza, vías férreas y otras diversas materias comerciales.

«Tambien este benemèrito ciudadano publicó hace dos años la 6ª edicion de su *Historia de la República Oriental del Uruguay*, obra la mas extensa y completa que en su gènero existe, por no decir la única; y que desde 1864 ha sido adoptada en sus Escuelas nacionales.».....

«Y ahora nos cumple su palabra el erudito autor, pues anuncia, á pesar de su avanzada edad y prolongados años

Digitized by Google

de trabajos históricos y literarios—que están en vias de publicarse su tercer tomo de la referida historia y otro sobre Elementos de Historia Americana».

«El gobierno de su país, queriendo ser intérprete de los sentimientos de sus conciudadanos y tributar un acto de justicia, premiando en algo y honoríficamente tantos loables servicios, ha nombrado á tan respetable señor, Archivero General, cuyo nombramiento honra á ese Gobierno, procurando así estimar á los que se dediquen á tan trascendentales trabajos intelectuales, en bien de su pátria».

—

Cuando se sususcitan dudas sobre asuntos históricos, su opinion es consultada por periodistas y escritores, á fin de esclarecerlas.

Ultimamente, con motivo de la muerte del Dr. D. Manuel Herrera y Obes, Ministro de la Defensa de Montevideo, una referencia á la personalidad de éste dió márgen á una interesante discusion tendente á fijar con exactitud, la verdadera fecha de la pasada á este lado del rio Uruguay, por Paysandú, hecha por el General D. Justo José de Urquiza, y el Sr. De María fué de los pocos que acertaron á establecerla.

La Junta E. Administrativa de Montevideo le solicitó en 1890, cuando la presidia el Dr. Cárlos M. de Pena, una nómina y notas biográficas de personas que por sus méritos fueran acreedoras á que sus nombres figuraran en la nomenclatura de las calles de la Capital.

El señor De María, defiriendo á ese pedido, hizo un trabajo laborioso y meritorio, que fué tomado debidamente en cuenta por dicha Corporacion.

Es tambien Miembro Correspondiente de la Real Academia Española de Historia, distincion de que muy pocos han gozado en el Rio de la Plata.

Actualmente desempeña el cargo de Director del Archivo Nacional. Desde que el Sr. De María se halla á su frente encuéntrase éste convenientemente arreglado.

Dicho Archivo se hallaba bastante abandonado, al pun-

Digitized by Google

to de que legajos de importancia han estado cerca de un siglo sin que nadie se preocupara de ellos, á gran parte de los cuales el agua y el polvo ha borrado en numerosas páginas.

Empero, gracias á la actividad y buen tino del Sr. De-María hoy está todo en órden, pues ha hecho una minuciosa revision de los documentos que datan de la época del coloniaje para que puedan ser examinados sin dificultad alguna.

El Archivo Nacional, como con justicia lo ha espresado la prensa montevideana, es hoy una de las oficinas públicas mejor montadas, donde el consultante, sin trabajo alguno, puede tener á la mano todo lo que busque.

El Gobierno del Dr. Herrera le nombró miembro de la Comision encargada de los trabajos relativos á la Exposicion Histórico Americana que tendrá lugar en la capital de España en 1892, conmemorando el 4º centenario del descubrimiento del nuevo continente realizado por el inmortal Cristóbal Colon.

El Sr. De María fué más tarde nombrado por sus colegas Presidente de esa Comision, y á él, no obstante sus múltiples quehaceres, se deberá en gran parte que el país se vea dignamente representado en la mencionada Exposicion.

No creemos que este sea su último servicio que preste al país, pues á pesar de sus muchos años de existencia y de labor, no conoce el descanso ni decae su espíritu gigante, ya habituado á la contínua actividad; su preclara inteligencia no duerme el sueño de la inaccion, no conoce el *dolce fare niente*, se halla en constante ebullicion, siempre pensante y creadora.

No ha brillado nunca en las lides políticas, en las polémicas ardientes de los partidos que en el país se han disputado el predominio del mando; no posée la audacia de un Danton ni la sagacidad de un Maquiavelo; pero tiene en cambio un mérito sobresaliente: el amor á la Pátria y á su engrandecimiento, en pró de la cual ha sacrificado los mejores años de su vida, como lo demuestra sus numero-

Digitized by Google

sas é importantes obras históricas y de educacion que quedan enunciadas.

Ha sido pues, un obrero infatigable del progreso intelectual y moral del suelo en que nació, de la Pátria propia y de sus hijos.

Su misma obrita titulada *Libro de las Niñas*, que es su última produccion, tiende á realzar el espíritu nacional.

En carta particular que dirije á una maestra, residente en Paysandú, y cuya cópia hemos obtenido del original, dice el Sr. De María:

«He tenido el propósito de formar un librito de lectura enteramente nacional, para las niñas, que reuniendo á la vez nociones y ejemplos de moral y virtud de nuestra sociedad, no solo de Montevideo, sinó de los pueblos del interior y de su campaña, al alcance de la niñez, nutran su espíritu con el amor á la pátria y el conocimiento de algo de su historia.

«Además, conociendo por experiencia la necesidad de instruccion en la economía doméstica é higiene, que observo descuidada, he querido dedicar á ese tópico de sumo interés, algo relativo, que creo no será perdido.

«Sé que sobran libros de lectura excelentes, pero casi todo en ellos es estranjero, y creo que los ejemplos de casa, y las cosas del país, han de ser mas eficaces para la niñez nuestra, que los de Europa, en los principios de la enseñanza.

«Sabe vd. que en pedagogía es un axioma «de lo conocido á lo desconocido».—«De lo fácil á lo difícil», y siguiéndolo, es conveniente la preferencia del conocimiento de lo nuestro á lo extraño.

«Esta ha sido mi idea, y si vd. lo quiere, un ensayo, que si tiene éxito lo ampliaré mas adelante».

El Sr. De-María no se ha equivocado, pues su libro ha venido en realidad á llenar un vacío en las escuelas como texto de lectura nacional.

Este distinguido ciudadano y erudito escritor nació en Montevideo en Enero de 1815 é hizo sus primeros estudios en la Escuela Lancasteriana, desde 1821, en que fué

Digitized by Google

premiado con medalla y libro en los exámenes anuales, hasta 1822.

El 1833 contrajo matrimonio, formando una familia, entre la cual figuran sus hijos Pablo (abogado), Dermidio (décano de los cronistas del país) y Alcides (poeta de nú-men).

En 1829 entró á aprender el arte tipográfico en la Imprenta del Estado y siguió en la de *El Universal*, siendo el décano de los tipógrafos y tambien de los periodistas que sobreviven, puesto que sus primeros escritos para la prensa, aunque de incógnito, fueron publicados en 1831.

El Sr. De María se formó en el periodismo y lo que más reputacion le dió fué la publicacion de las cartas de *El Amigo del País* en 1841 y 1842.

Hombres como él es lo que necesita el país para vivir próspero y feliz, al amparo de las leyes y en medio de la paz.

Digitized by Google

Digitized by Google

JUAN CARLOS BLANCO

El doctor Blanco tiene 44 años —Nació en Montevideo en Setiembre de 1847, durante la Guerra Grande que terminó despues de un asedio de 8 años, 7 meses y 22 dias, en 8 de Octubre de 1851.

De familia que quedó sin fortuna, muerto su padre, cuando apenas tenía 12 años corrió la suerte de los que se encuentran en semejantes condiciones. — Tuvo que hacer su camino por sí mismo, estudiando y trabajando á la vez.

El año 69, terminada ya su carrera de derecho, y sea por haberse mezclado con tantos otros jóvenes de su edad en los sucesos políticos de entónces ó por ser algo conocido como estudiante, entre los cuales brillaba por su talento y se distinguía por su carácter, fué nombrado Secretario de la Mision en Buenos Aires y el Brasil encomendada al Dr D. Adolfo Rodriguez por el Gobierno del General D. Lorenzo Batlle, cuya Mision tenia por principal objeto ajustar los tratados definitivos de Paz entre los Gobiernos aliados y el Paraguay.

De vuelta de Buenos Aires, concluida la mision, en Julio del mismo año, entró de practicante en el estudio del Dr. Jaime Estrázulas, dirigiendo y defendiendo allí numerosas causas y pleitos, que supo encarar con madurez de criterio y recomendable erudicion, hasta que se recibió de

Digitized by Google

abogado en Junio de 1871, rindiendo un brillante exámen, que le mereció parabienes de los inteligentes, que veían en él una futura gloria nacional.

Como la revolucion del General Timoteo Aparicio, estallada el año anterior, tomase cuerpo por ese tiempo, el Dr. Blanco entró á prestar servicios al partido á que pertenecía, que lo era entónces el Colorado, en el puesto de ayudante de la Brigada de Línea, continuando en él hasta la paz de Abril y habiéndose hallado en su desempeño en la accion de la Union el 29 de Noviembre.

Hecha la paz (Abril 6 de 1872) fué nombrado en Junio del mismo año, Juez de Comercio en toda la República, al propio tiempo que Julio Herrera y Obes era nombrado Ministro de Relaciones Exteriores y Cárlos M. Ramirez Fiscal de Hacienda por el gobierno de D. Tomás Gomensoro.

En Noviembre siguiente debian practicarse las elecciones generales de Diputados y Senadores para la XII Legislatura, y en una de las reuniones preparatorias que entónces se realizaron y que tuvo lugar en el Teatro San Felipe, levantó y proclamó el Dr. Blanco, en medio de las mayos protestas y de grandes agitaciones en contra, la candidatura del Dr. Juan Cárlos Gomez, para diputado, viniendo este hecho á acentuar más las excision que existía desde largo tiempo en el seno del partido colorado.

La conciliacion intentada entre las dos fracciones quedó finalmente rota; pero debido á los trabajos particulares de varios ciudadanos, especialmente de Julio Herrera y Obes, acerca de Bustamante (José Cándido) y de Pagola, se obtuvo que en la lista de Diputados por Montevideo entrasen cuatro principistas. Fueron designados Pedro Bustamente, José P. Ramirez, el mismo Julio Herrera y el Dr. Blanco, partidarios todos, con la gran mayoría del país, de la candidatura de D. José M. Muñoz para la futura presidencia de la República.

En todos los trabajos de propaganda de esa candidatura, el Dr. Blanco tomó una participacion activa en la prensa, en los Clubs y en las manifestaciones populares, pues

Digitized by Google

era un precioso elemento de accion, un incansable propagandista de sus ideas y patrióticos sentimientos.

La candidatura Muñoz fué, sin embargo, vencida, y la Asamblea nombró presidente al Dr. D. José E. Ellauri el 1º de Marzo de 1873, habiendo concurrido á la Plaza Constitucion ese mismo dia el comandante Lorenzo Latorre con su batallon, que lo era el 1º de Cazadores, para ejercer presion en la Asamblea á favor de Ellauri.

Este hecho motivó que en la primera sesion de la Cámara, despues de la eleccion, el Dr. Bustamante y el Dr. Blanco, interpelanse al P. E. para que diera cuenta de las medidas que habia adoptado en presencia de la conducta de Latorre en la fecha indicada.

En la sesion respectiva, á que acudieron los ministros, el Dr. Blanco llevó al extremo la interpelacion, haciendo las más duras apreciaciones sobre el proceder de Latorre y exijiendo que el P. E. arrestase inmediatamente á ese jefe y lo enjuiciara por su actitud, que no era otra, decia, que la de «la asonada y el motin».—Su mocion, sin embargo, no fué siquiera *apoyada*, y el Dr. Blanco quedó como su único sostenedor.

Apercibido más tarde de que era difícil trazarse y seguir una política, dada la composicion de la Cámara y la falta de propósitos firmes y claros por parte del gobierno, el Dr. Blanco renunció la diputacion, renunciando tambien al Juzgado de Comercio en Abril del 74, en razon,—para esto último—de que algunas de sus resoluciones tendentes á moralizar la administracion de los concursos y á exijir las responsabilidades consiguientes en varias quiebras ruidosas, como la de Camino y Pino, el Banco Oriental y otras, no habian sido mantenidas por el Tribunal, como á su juicio debian haberse mantenido.

El comercio mayorista de Montevideo le hizo entónces una honrosa manifestacion por la rectitud que supo imprimir á sus actos de magistrado.

Renunciada la Cámara y el Juzgado, el Dr. Blanco abrió estudio al mes siguiente, en Mayo.

Digitized by Google

Pocos meses despues, agitada la prensa, agitada la opinion, vacilante el gobierno de Ellauri, se llega al acontecimiento del 10 de Enero, precursor del motin del 15 que dió en tierra con aquel gobierno.

El Dr Blanco, no obstante disidencias de detalle con los ciudadanos que se disponian á provocar la lucha con los elementos de fuerza en la eleccion de Alcalde Ordinario que debía tener lugar ese dia, acudió á la plaza en los momentos mismos de producirse el conflicto, corriendo la suerte de sus amigos y acompañando con dos ó tres ciudadanos más al Dr. Muñoz [José María) desde la plaza hasta la casa del Dr. Rodriguez (lado del Cabildo).

En Febrero siguiente, buscado por la policia para reunirlo á los que iban á ser deportados, violentada su casa, registrados sus escritorios, papeles, etc., pudo evadirse de la persecucion y embarcarse para Buenos Aires, al mismo tiempo que salía la «Puig» para a Habana.

Desde Febrero del 75 á Mayo del 76 (todo el tiempo del Gobierno de Pedro Varela) permaneció el Dr. Blanco en la capital federal argentina, no volviendo á Montevido sino despues de haber cesado toda resistencia armada en el país.

Desde su vuelta de Buenos Aires hasta la terminacion de la Dictadura de Latorre [1879], trabajó como pudo én su estudio, luchando con las dificultades consiguientes de la época, contribuyendo, apesar de todo, con la propaganda del Ateneo del Uruguay, en las conferencias públicas y en la cátedra de Filosofía que tomó á su cargo, en el mismo Ateneo, á difundir la instruccion y á mantener vivos los ideales del ciudadano.

Terminada la Dictadura y la presidencia de Latorre (Marzo 13 del 80) se produjo un movimiento de transformacion en las ideas de algunos hombres pertenecientes á los antiguos partidos, que dió orígen al Partido Constitucional en Mayo 1880, bajo la presidencia de Vidal que reemplazó á Latorre en Marzo del mismo año.

El Dr. Blanco tomó parte activísima en ese movimiento, definiendo su significado y alcance en la sesion

Digitized by Google

inaugural que tuvo lugar en el salon del «Skating» y en las demás reuniones subsiguientes con el objeto de la próxima lucha electoral.

Fué en esa sesion inaugural que, al decir el Dr. Blanco en una parte de su discurso que talvez se encontraría el pais (siguiendo las cosas como seguían) «con una cabalgadura recamada de oro, etc, etc., etc.», Santos se asomaba por una ventana de los fondos y miraba hácia el interior del salon.—El discurso que entónces pronunció este distinguido ciudadano es uno de los más notables que haya producido; rebosante en civismo, lleno de elocuencia y dicho magistralmente, como él sabe hacerlo, despertó el entusiasmo en el ánimo del numeroso y selecto auditorio que le escuchaba, y se le aplaudió con frenesí.

Su frase citada, fué recojida por la prensa como una pincelada maestra de la situacion.

Al mismo tiempo de intervenir de ese modo en la formacion del Partido Constitucional, el Dr. Blanco escribia sobre asuntos literarios en «El Plata», órgano del partido, redactado entónces por Cárlos M. Ramirez y José Sienra y Carranza.

La lucha electoral fué imposible. Vino el fraude, vino el atentado y vino el asalto de las imprentas (20 de Mayo de 1881).

En «La Razon» fué muerto por los asaltantes el tipógrafo Estevan Fontana, un jóven que apénas contaba 20 años de edad.

Al dia siguiente, en medio de la consternacion general, tuvo lugar su entierro, y en ese acto, el Dr. Blanco señaló por sus nombres á los victimarios y á los autores de los atentados.

Seguidos allí (en el cementerio) por los mismos secuaces de Santos, solo la presencia de Octavio Ramirez, Luis Arroyo, Alfredo Trianon y Cándido Robido, hombres todos conocidos por su entereza y decision (especialmente el primero) que rodeaban al Dr. Blanco, pudo evitarse la repeticion de escenas semejantes á las de los días precedentes.

Digitized by Google

La noche anterior, refiriéndose al entierro que debía tener lugar en la mañana siguiente, se dijo entre un pequeño grupo de amigos, que no podía dejarse enterrar en silencio á Fontana.— El Dr. Blanco se levantó y contestó: «Yo hablaré».— Así lo hizo.

Con el asalto de las imprentas de «La Razon» y «El Plata», vino la persecucion á los redactores de este último diario, Ramirez (C. M) y Sienra y Carranza, que tuvieron que asilarse en Legaciones y ausentarse por último del país.

«El Plata», sin embargo, no podía cesar, y entónces tomó su redaccion (23 de Mayo) el Dr Blanco [con el Dr. Ramirez (José Pedro), siguiendo ambos como redactores únicos, hasta que los sucesos hicieron inútil y estéril toda propaganda contra la fuerza prepotente (Diciembre del 81).

En Mayo del 82 viene la presidencia de Santos, y cuando los sucesos de los castigos inquisitoriales á Volpi y Patroni, en que «La Razon» tomó una actitud de oposicion violenta á Santos y al santismo, el Dr. Blanco escribió en ese diario una série de artículos, pugnando por la ley y la justicia ultrajadas.

Posteriormente, muerta en el país toda actividad política, la vida de los ciudadanos se concentró en el trabajo privado y la juventud apénas si obedeció á otros impulsos que á los del movimiento científico ó literario de algunas asociaciones como el Ateneo y la Sociedad Universitaria.

En el Ateneo, donde ese movimiento tuvo su mayor esplendor, dió por entónces el Dr. Blanco varias conferencias sobre la «Novela Esperimental», el «Idealismo» y «Realismo» y otros no ménos importantes tópicos, que fueron reproducidos en el estranjero.

El malestar político iba, entre tanto, acentuándose cada cada dia más.- Los desmanes de Santos arrebataban al país toda esperanza de mejoramiento que no fuera por medio de la resistencia armada.

Se inició al fin esa resistencia, y el Dr. Blanco emigró á Buenos Aires, como tantos otros ciudadanos, contribuyendo en cuanto pudo, y *en más de lo que pudo*, á la revo-

Digitized by Google

lucion patriótica que terminó en los memorables Palmares de Solo, el 31 de Marzo de 1886.

Vuelto á Montevideo en Mayo del mismo año, se produjeron seis meses despues los acontecimientos que dieron causa al Ministerio de la Conciliacion.

El Dr. José Pedro Ramirez fué solicitado por Santos para conferenciar sobre el estado del pais y dar solucion á las exigencias de las oposiciones.

Espuestas éstas por escrito (cartas cambiadas entre el Dr. Ramirez y Santos) fué finalmente llamado Ramirez á organizar Ministerio sobre la base de las ideas que había manifestado en sus cartas y que Santos había aceptado, cualesquiera que fueran sus reservas.

En este estado la negociacion, el Dr. Ramirez, á quien había acompañado en su actitud el Dr. Blanco [carta de éste á aquel y contestacion de Ramirez, publicadas en folleto y que se leerán más abajo] le significó que no seguiría adelante en la obra si el Dr. Blanco no lo acompañaba aceptando el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Vinculado íntimamente á la actitud del Dr. Ramirez en esos dias, el Dr. Blanco no podía negarse y aceptó el puesto que los sucesos le designaban.

Producida la caída del Ministerio de Conciliacion (Diciembre del 86) se iniciaron poco despues por todos los partidos los trabajos políticos para las elecciones próximas de Noviembre, y el Constitucional en su reunion del «Circo San Martin» (25 de Mayo del 87) levantó la bandera del acuerdo electoral, como medio de dar base aceptable á la eleccion.

El Dr. Blanco, en un estenso discurso, hizo en esa ocasion la historia del partido, diseñó sus propósitos de presente y de futuro y aconsejó el pacto electoral, como única solucion salvadora que las circunstancias imponían.

El acuerdo no pudo realizarse por motivos agenos á los patrióticos anhelos de los hombres del Partido Constitucional, pero así mismo, resultaron electos diputados cinco constitucionales, y, entre ellos, el Dr. Blanco.—No aceptó éste la diputacion, porque creía que aquellos que habian

Digitized by Google

colaborado en primer término en los sucesos de Noviembre no debian ampararse en la validez convencional de una eleccion para aceptar un puesto pùblico á raíz de tales sucesos.—En consecuencia, envió inmediatamente su renuncia à la Càmara.

Separado entónces de la política y de todo puesto pùblico, fué nombrado con otros letrados (Ramirez, Requena, Brito del Pino, De María, Vazquez, etc., etc.) para dictaminar sobre la validez de los contratos de puerto «Cutbil Sor and de Lungo», habiendo sido designado por la misma Comision para redactar, en nombre de ella, como lo hizo, el informe jurídico que sirvió de base para la anulacion de esos contratos (23 de Mayo 87, colección Alonso Criado, Tomo XI, pág. 140.)

Poco despues y habiendo rehusado el Dr. Blanco, por análogos motivos á su renuncia de diputado, la Legacion de Paris y la representacion en el Congreso de Washington, que le fueron ofrecidas por el Gobierno del General Màximo Tajes, tomó á su cargo la cátedra de Derecho Civil de la Universidad, que desempeñó hasta Marzo del 89.

En el año siguiente (90) la accion política del Partido Constitucional, como de todos sus hombres, fué prescindente de los actos realizados para la formacion de las actuales Cámaras.

Creyendo, sin embargo, que debía desligarse públicamente al partido de toda solidaridad con esos actos, contribuyó el Dr. Blanco á la propaganda de la prensa en tal sentido, escribiendo él mismo algunos artículos en «La Razon» y entre ellos el que lleva por título la «Kermesse electoral» que apareció el dia de las elecciones (30 de Noviembre de 1890)

En la actualidad, no tiene atingencias políticas con la situacion y vive como puede de su trabajo de abogado, firme en sus creencias y principios.

Desde hace 17 años no ocupa puesto público ninguno, si se exeptúan los breves dias del Ministerio de Conciliacion.

Digitized by Google

En cuanto á puestos de otro órden es hoy presidente del Club Uruguay, como tambien del Ateneo, contrayendo sus esfuerzos á levantar un edificio (ya á su terminacion) digno de tan meritoria Sociedad.- Es tambien el Dr. Blanco, miembro de la Académia Española de Jurisprudencia desde el año 1887 y de otras corporaciones literarias estranjeras.

Respecto á sus discursos literarios ó políticos, ha sido solicitado repetidas veces para su publicacion en libro, pero se ha negado hasta ahora, debido á su estrema modestia.

En una palabra: el Dr. Juan Cárlos Blanco es una personalidad distinguida y uno de los primeros tribunos del Rio de la Plata.

Cuando improvisa, arrastra al auditorio con su palabra llena de elocuencia y encanto. —Sus discursos son trozos selectos de literatura y tienen el mágico poder de la sirena. —Es preciso oirlo para poder apreciarle, porque toda espresion es pálida para acercarse á la realidad, —borraríamos, como dice Lamartine hablando de Regina en sus *Nuevas Confidencias*, tantas palabras cuantas escribièsemos para pintar lo inesplicable, para presentarle tal cual es.

Pero el Dr. Blanco no solo es un excelente orador.— Como abogado goza tambien de fama, pues es un hombre, aunque jóven, bastante aprovechado, de vasta ilustracion, de preclara inteligencia, conocedor profundo de las leyes y constitucionalista consumado.

Y como literato es galano y erudito, de frase fácil y cadenciosa.

Cuando la caída del Ministerio de la Conciliacion, descendió del poder, como había subido, —en medio los brazos y el aplauso de todo un pueblo, que veía en èl la encarnacion del ciudadano honesto y austero, que por arriba de las conveniencias personales ó de círculo sabe colocar los altos intereses de la pátria, las verdaderas conveniencias pùblicas.

Es uno de los miembros más conspícuos del Partido

Digitized by Google

Constitucional, cuya agrupacion política, que levanta la bandera de los principios y de la fraternidad, proclamando la union de todos los buenos ciudadanos y el reinado de las instituciones libres,—le cuenta con orgullo en su seno, pues á su ilustracion une la austeridad de carácter y una honradez cívica y personal indiscutible.

En Junio de 1890 el P. E. le nombró miembro de la Comision de jurisconsultos encargada de revisar y proponer al Gobierno las modificaciones que juzgare oportunas respecto al Proyecto de Código de organizacion y atribuciones de los Tribunales presentado por el Dr. D. Angel Floro Costa.

Hé aquí ahora las cartas cambiadas entre el Dr. Blanco y el Dr. José Pedro Ramirez, á que ántes hemos hecho mencion, las cuales explican ámplia y satisfactoriamente los antecedentes, la accion y los efectos que dieron márgen á la formacion y caída del Ministerio de la Conciliacion.

Dicen así:

Carta del doctor Blanco

Señor doctor José P. Ramirez.

Mi estimado amigo:

Cuando con usted subíamos al Ministerio en medio de aclamaciones y de víctores, yo no me sentia ménos vinculado á su actitud y ménos identificado con sus propósitos, porque las esperanzas y las aspiraciones populares, abrigadas sin distincion por una gran mayoría de nacionales y estranjeros, convergiéran en usted y se cifráran principalmente en su patriotismo y en sus luces, pero ahora, pasados los momentos del triunfo, y llegados otros, si no de caida y de derrota,—pues no cae el que deja tras de si alta y firme su bandera—por lo ménos exentos del brillo y los prestigios de la altura que llegan á veces á perturbar los ánimos mas tranquilos y reflexivos, yo debo reivindicar mi parte de responsabilidad y de solidaridad,

Digitized by Google

nó en el honor, nó en el homenaje que quiera tributarse al Ministerio, pero sí en los antecedentes que motivaron su elevacion y en aquellos que produjeron su caida.

Tuvo usted la iniciativa, tuvo usted la direccion, fué su palabra y su nombre los que aparecieron en los documentos públicos que dieron entrada al Ministerio de que yo formaba parte en el Gobierno del General Santos, como es ahora en torno de su nombre y de su palabra que se desarrollan los sucesos de la caida, pero si esa direccion y esa afirmacion personal de situaciones que eran colectivas son indiscutibles y hasta justificadas por causas notorias que nuestra amistad me impide reproducir aquí, no lo es menos que en su actitud iba envuelta la nuestra, la mia especialmente, quizás manifestada en el seno de unos cuantos correligionarios, antes que la suya propia, por las reservas que su situacion le imponia.

Fuí yo, en efecto, quien en ocasion de consultar usted la opinion de algunos ciudadanos mas íntimamente allegados á su persona, manifesté el primero que debia escucharse al General Santos y que si sus declaraciones importaban en si mismas un reconocimiento de los derechos arrebatados desde largo tiempo á las oposiciones y al país entero, aquellos que fueran llamados al Gobierno debian ir sin dudas y sin vacilaciones.

De un lado estaba el santismo—que esta palabra lo dice todo—pero de otro estaba el país que reclamaba entónces, como reclama hoy mismo, esfuerzos excepcionales y desesperados para salvarlo; que reclamaba hombres que se pusieran en la mitad del torrente, aun á riesgo de ser arrebatados; que reclamaba *obra de varon* y nó de traficantes políticos, ni tampoco ay! de románticos ó neoplatónicos, cuya imaginacion debe perpétuamente cernirse en los cerúleos espacios de la idea metafísica y de la belleza estética;—de un lado estaba el santismo, repito, y de otro el país, y yo, el intransigente, el que ha proclamado hasta como alarde la virtud cívica y la austeridad política, no ambicionando otros timbres para su reputacion y para su nombre que los de la austeridad y el civismo, yo aconsejé

Digitized by Google

tambien el primero, cuando Santos dijo que podian ir al Gobierno los hombres de la oposicion á realizar el programa y las ideas contenidas en las bases redactadas y escritas por usted, yo aconsejé que usted, nuestro precursor en las luchas contra la fuerza y en la propaganda de los principios, fuese sin titubear.

Desde ahí, desde esos hechos, empieza mi solidaridad con su actitud.

No era la solidaridad de dos nombres que pasan á inscribirse en el presupuesto, —era la de dos voluntades, la de dos convicciones que tenian detras de si las de millares de ciudadanos, persuadidos todos de que era necesario hacer un esfuerzo supremo y llevar á las esferas del Gobierno personalidades indiscutibles en sus propósitos é indiscutibles en sus ideas, en esas mismas ideas que usted habia hecho aceptar solemnemente por el árbitro de la fuerza, árbitro, tambien entonces, aún del futuro de nuestro país.

Fuimos, como consecuencia, al Gobierno, pero no tomando por base la posibilidad de que nuestras artes, nuestra habilidad ó nuestras genuflexiones nos proporcionáran hacer el bien. La base en que nos apoyábamos era otra mas sólida, mas impersonal, extraña por completo á los cálculos y contingencias de los que prevarican tomando por causa la fórmula de que intentan «sacar del mal, el bien posible».

Nosotros no fuimos á hacer posibilismo con las ideas, á hacer transaciones con la inmoralidad triunfante, á sacar el bien del mal. El bien posible estaría al fin de la jornada, como estará sin duda y muy en breve, vengan los Ministerios que vengan despues de nosotros, pero no estaba como punto de arranque, como cimiento y como base de nuestra actitud.

Don Máximo Santos era omnipotente, era en nuestro pais casi y sin casi un «Supremo», como el de los tiempos de opresion del Paraguay y por cálculo sin duda, por caer bien, por prepararse una salida, por asegurar su oprobiosa fortuna, —que es cuanto puede decirse para no

Digitized by Google

reconocerle ningun móvil elevado,—dijo á Vd. y declaró ante el país, que él, omnipotente, religion y culto de un nuevo fetichismo que contaba por centenares idólatras y adeptos en la República, que él, Presidente del Senado, que podia serlo de la República el 1º de Marzo ó el mismo dia en que hablaba, por cuatro años mas ó por diez,—renunciaba á esa presidencia, renunciaba á ser reelecto en una ú otra forma, como á todo medio directo ó indirecto que condujera á ese fin, y declaraba que lo buscaba á Vd. para hacer gobierno moral y honrado, en la esfera administrativa, legal y constitucional, en la esfera política admitiendo y proclamando los fueros de la prensa, las garantías de los ciudadanos y la restitucion á la libertad y á la patria de los que vagaban en el destierro y de los que gemian en los cuarteles sin hogar y sin nombre.

Esta fué la base de su aceptacion y de la mia, como lo fué tambien de la del Dr. Rodriguez Larreta. El general Santos, por conveniencia, por lo que se quiera, tomaba públicamente nuestra bandera y desde que á su nombre nos hablaba, nosotros debíamos ir como fuimos.

El éxito podia depender de circunstancias y contingencias, pero la actitud estaba firme y netamente marcada.

No era el caso del posibilismo, ni de la incrustacion. De nuestras ideas no iban á responder los hechos, sino que esas ideas mismas espuestas, proclamadas y reconocidas de antemano, respondian ya de nuestros propósitos y de nuestros fines.

Los hechos debian ser una consecuencia y no una premisa, para fundar la mayor ó menor honestidad de móviles el menor ó mayor temple de austeridad cívica. Los móviles, los fines, la doctrina estaba ya expuesta faz á faz del gobernante y del país, antes de aceptar puesto ninguno y como condicion de aceptacion

¿Santos podia faltar á sus compromisos, á sus declaraciones solemnes?—Esta no es cuestion de principios, pues bastaria el hecho de que *no faltara*, para eliminarla.

Santos mismo, por sus condiciones, por sus anteceden-

Digitized by Google

es, por los medios criminales de su encumbramiento constituía la imposibilidad moral de la aproximacion?

Ah! Los que esto dicen no se detienen á observar que todavia habia algo en el país mas oprobioso que una personalidad: - el estrangulamiento de la soberania que el mismo Santos encarnaba y que databa de once años atrás!

¿Cómo se devolvia al pueblo su soberanía arrebatada? — Solo había dos medios—En uno de ellos, en la revolucion, no habia que pensar, despues del fracaso del Quebracho.

Pero, aun suponiendo una resureccion de fuerzas que parecian ya estinguidas y que, por lo menos, estaban disgregadas y dispersas, ¿la República podia soportar siquiera un período mas, por corto que fuera, de lucha armada, cuando su estado económico y financiero habia descendido en el último año á un grado de pavor para la subsistencia nacional?

La revolucion triunfante habria apenas triunfado de Santos y al fin de la jornada se encontraria con problemas mas oscuros, mas insolubles, que el de la eliminacion de Santos mismo, con todas las dificultades que ofrecia.

Pocos años atrás, un movimiento revolucionario importaba económicamente un trastorno pasajero que la paz y las fuerzas naturales del pais venian en breve á reparar, pero en los últimos dias de Santos, una revolucion que durase seis meses traeria algo mas que una terrible crísis económica, — traeria una crísis nacional que comprometiese todo cuanto puede ser comprometido en un pais, —su presente y su futuro.

El Gobierno de don Máximo Santos, en su último año, en este mismo año que finaliza, colocó á la República en el caso de tener que pagar medio millon de pesos mensuales, *tan solo por intereses!* — Seis meses mas y seis meses de guerra habrian llevado la tragedia á su horroroso desenlace — ¿Salvándose un principio? — Cuál? — Que ningun ciudadano digno de este nombre se aproximara á Santos? — Que los hechos de éste recibieran sancion moral?

Digitized by Google

Ah! la sancion moral ya la esperimenta terrible don Máximo Santos desde lejanas tierras, y ciegos serán los que no la vean -La bala de Ortiz es el último recuerdo que lleva de su patria! -Las armas que despues se le presentaron no podian hacérselo olvidar.

Dónde estaba pues, la entereza cívica? En enmudecer, en permanecer impasible por temor de una abstraccion, como el árabe por temor de infringir un precepto del Coràn, ó en salir al encuentro del derrumbe y el peligro para sucumbir en él ó salvar los restos de nuestro honor y de nuestra libertad?

Vencida y humillada la Francia, despues de Metz y de Sedán, Julio Favre dijo—«ni una pulgada de nuestro territorio, ni una piedra de nuestras fortalezas.»—Era un principio.- Thiers se abstuvo de proclamarlo, pero cuando él, frente á frente del conquistador, discutía una pulgada menos de ese territorio querido y un franco menos del sudor de pueblo francés, Favre prorrumpia en sollozos, dejando que Thiers, el anciano, el imperialista y el orleanista, sostuviera solo la titánica lucha.

Ah! yo me conmuevo ante el dolor de los que lloran tan tremendas desgracias!—Es el llanto de la patria! pero creo que la patria, en horas tan angustiosas, debe exigir de los ciudadanos mas que su dolor y su llanto, debe exigir el mayor de los sacrificios que puedan consumar.

Nosotros lo hicimos y fuimos Ministros de don Máximo Santos.

Sentamos un precedente? Que lo anoten, pero que no lo tomen aislado.—De un lado estaba el país, he dicho, y de otro el santismo, pero para fortificar nuestra aventurada empresa y nuestra actitud, habia detrás de nosotros, tan solo en este pueblo, veinte mil nacionales y estranjeros que nos señalaban el puesto del combate.—Puede reproducirse sin peligros el precedente, llenadas las mismas condiciones.

Ningun traficante político, ninguno que no tenga mas lema que «sacar del mal el bien posible», ha de encontrar multitudes que lo acompañen en su paso al gobierno,

Digitized by Google

ninguno ha de encontrar por millares opiniones honestas y libres que lo alienten y fortifiquen en su actitud.

Así, con esos antecedentes, con esa série de sucesos que no volverán á reproducirse en el país, porque la situacion del 4 de Noviembre no es de esas que se reproducen fácilmente en la vida de los pueblos, fuímos al Gobierno, ligada mi actitud á la suya por la solidaridad que entrañaba un mismo juicio sobre los males existentes y sobre los medios de estirparlos.

Nuestra accion decisiva debia comenzar mas adelante.

La presidencia del general Tajes anticipó su época, marcada para despues del 1º de Marzo.

No nos toca á nosotros decir la parte que el ministerio de conciliacion tuvo en el advenimiento del nuevo presidente.

Con el general Tajes se abreviaba camino, pero quedaba una sombra que era necesario disipar.

La presidencia era, en efecto, un gobierno á nombre propio, ó era un proconsulado de Máximo Santos?

La solucion de este problema produjo la caida de nuestro ministerio, pero el problema quedó resuelto.

El general Tajes manda, en mi concepto, á nombre propio.

Ahora, si solidaridad hubo entre nosotros en las ideas y propósitos que dieron orígen al ministerio de conciliacion, esa misma solidaridad existió hasta el dia de nuestra dimision.

Queríamos ante todo robustecer la autoridad legal del general Tajes, queríamos que para nadie fuera una duda que él mandaba en el pais como Presidente constitucional, y las ideas de usted á este respecto, como los actos que ellas exigian, no encontraban discrepancia esencial en las del doctor Rodriguez Larreta, ni en las mias propias. —Sabíamos armonizarnos y sabíamos tambien someternos al propósito que, sin alterar lo fundamental de las convicciones, fuera el mas eficaz para un legítimo y honesto resultado—En este sentido, habia una homogeneidad difícil de encontrar, porque no reposaba en la uni-

Digitized by Google

formidad de pensamiento, sinó en la recíproca rectitud de conciencia.

El general Tajes, á pesar de ser un espíritu reflexivo, desapasionado, de móviles patrióticos y levantados—que ese es el juicio que por lo menos á mí me merece—creyó que para conjurar la liga santista—último esfuerzo de un organismo que muere—necesitaba de otro ministerio mas homogéneo que el nuestro y provocó nuestra renuncia dando entrada al que hoy acaba de constituirse—Que de él obtenga los mayores bienes, son mis deseos, pero cuide mucho el general Tajes de que la yuxtaposicion que pueda verificar por un lado en el nuevo ministerio no importe por el otro una desemejanza ni una oposicion con el pais, porque entonces la mayor homogeneidad buscada puede resolverse en una monstruosidad, no solo política sinó moral. Mientras tanto, los sucesos se han precipitado. Su actitud, la nuestra, disipó la sombra que vagaba en torno del Presidente.—No parece que las maquinaciones para minar su autoridad puedan reproducirse y por el contrario todo hace creer que se sucede una nueva época en que la ley y la Constitucion salen del largo sueño de once años!

Asi volverá la soberanía á renacer en su orígen inmanente, en el pueblo, de cuyo seno la arrebató el motin para estrangularla en una plaza pública, en la alborada mas aciaga que haya lucido para nuestro suelo.

¿Algo se debe á nosotros? No me toca á mí decirlo, ni es tampoco el objeto de esta carta, que es ya demasiado estensa, pero bien puedo recapitular los acontecimientos de estos breves últimos dias y repetir sus hermosas palabras en ocasion de saludar á esa magestuosa manifestacion popular que trascurrió nuestras calles y que nos hizo la señalada honra de pasar por delante de nuestros balcones:

«Hemos restituido á la patria mas de tres mil ciudadanos que vagaban errantes en tierra estraña soñando con maquinaciones para recobrar por la fuerza sus hogares y sus derechos.—Hemos redimido de la esclavitud de los

Digitized by Google

cuarteles mas de un centenar de ciudadanos y hemos hecho revivir á las agitaciones de la vida á un pueblo abatido y muerto, evidenciando con sus manifestaciones cuáles y cuán grandiosas son sus aspiraciones y anhelos patrióticos, por tantos años limitados á la esfera privada».

Así dijo usted, y yo agregaré: hemos señalado una etapa fecunda en nuestro país, la de la opinion que se hace fuerza y asciende poderosa á las esferas del Gobierno á llevar sus esperanzas y sus ideales; hemos dado ocasion para que esa fuerza, que yacia sojuzgada, que no tenia ni tiene medidas materiales de accion, aparezca, sin embargo, tal como es en las democracias, —un factor poderoso y decisivo de los acontecimientos, del cual no podian prescindir en adelante los gobiernos, so pena de caer.»

El pasado de unos cuantos dias atrás confirma sus palabras y las mías.

Hace apenas mes y medio que usted, como yo y como todos, veía un abismo entre el país y la situacion política. Hoy, Santos está en el estranjero, tan poderoso como se quiera, pero cuya fortuna toda no puede rescatar un solo dolor de la sancion moral que empezó el dia de su partida, hoy vuelve el rubor á muchos rostros de los cuales habia desaparecido desde largo tiempo; hoy, existe en la República un Presidente que se desprende de su Ministerio y que, breves horas despues, hace lo mismo que ese Ministerio le pedia, cuando lo pedido era la negacion del proconsulado de Santos, cuando importaba afirmar una autoridad propia y estirpar las raices de una oprobiosa servidumbre que, cual las de la hiedra, habrian quedado adheridas á las paredes del edificio levantado sobre la soberanía y las libertades públicas.

El abismo se ha eliminado y solo hay que esperar del general Tajes que su presidencia sirva de puente para que pase el pueblo el dia de los comicios.

Usted y yo es probable que no nos volvamos á encontrar en otro Ministerio, y por lo que hace á mí, me basta con el que hemos tenido, pero es seguro que nos hemos de encontrar el dia de los comicios y en las luchas que él

Digitized by Google

nos demanda y mi mayor deseo seria que entonces pudiéramos afrontar nuestra responsabilidad y nuestra solidaridad con igual confianza y entereza con que yo afirmo y reivindico las que me corresponden en el Ministerio de conciliacion.

Juan C. Blanco.

Bs. Diciembre 26 de 1886.

CONTESTACION DEL DOCTOR RAMIREZ

Señor doctor don Juan Cárlos Blanco.

Mi querido amigo:

Son de tal magnitud los acontecimientos á que hemos ligado nuestro nombre, que me esplico, sin esfuerzos, que quiera usted determinar su participacion en ellos por medio de una carta, que, como se ha visto, fué escrita para darse á la publicidad. En vez de un monólogo ha preferido usted la forma de una confidencia íntima, de esas que se tienen en el teatro y que en realidad se hacen al público y no al confidente. Apruebo y aplaudo la forma elegida, no solo por lo grato que me ha sido siempre que corran unidos nuestros nombres, ni más ni ménos que como están unidas nuestras almas, desde muchos años hace, por amarguras y aspiraciones comunes, sinó tambien porque su carta me abre camino para cerrar el suceso histórico en lo que á mí se refiere, con algunas esplicaciones complementarias del pensamiento, que en los documentos oficiales, por decirlo así, apénas me ha sido dado bosquejar, y con otras tantas rectificaciones á las impugnaciones que se me han hecho.

Mientras los sucesos se desenvolvían, no nos era dado,

Digitized by Google

desde la posicion oficial que ocupábamos, recoger las acusaciones que unos pocos nos dirigian, tan apasionadas y violentas que lograban abrirse camino á despecho de las manifestaciones populares de todo un pueblo, que adhirió entusiasta, desde el primer momento, á la actitud por nosotros asuminada.

Nuestra separacion del Gobierno y el desenlace del suceso histórico nos dispensan ya de toda reserva, y nos autorizan á decir cuanto hemos silenciado hasta ahora.

Es completamente exacto que fué usted uno de los primeros en adherirse francamente en presencia del llamado que se me hizo por el General Santos, y el primero talvez que manifestó sin ambajes la necesidad imperiosa de escuchar las proposiciones que pluguiese hacernos al Gefe del Gobierno que combatíamos, encarnacion genuina de un régimen y de una época que execrábamos

En esta ocasion pedia yo opinion y no consejo á mis amigos.—Deseaba conocer todas las opiniones de los ciudadanos que siempre he respetado por la honorabilidad de sus antecedentes y por la madurez de su juicio, dispuesto á tomar en consideracion las razones con que las abonasen, pero dispuesto tambien á proceder despues de meditarlas maduramente como mi criterio me lo aconsejaba y mi conciencia me lo impusiese. Dice usted que yo guardaba absoluta reserva, y es la verdad; y así mismo debe usted recordar que oía á mis amigos sin discutir con ellos—hacía *caudal* para deliberar y resolver mejor, pero la resolucion me la reservaba absolutamente. Es talvez la primera vez en mi vida que llamado, en primer término, á influir decididamente por mi actitud en un momento dado y en una situacion política, he aceptado el rol que los sucesos me daban sin empequeñecer ni debilitar mi valimiento personal de circunstancias ó de capricho, por consideracion y respecto á mis amigos políticos y personales. Solo de una cosa me preocupé y quise asegurarme, y fué de que la opinion pública me acompañase, porque solo la opinion podia darme la autoridad moral que necesitaba para meterme en las filas enemigas y continuar tratando

Digitized by Google

en ellas, de potencia á potencia, como habia tratado de potencia á potencia con el Gefe del Gobierno durante el curso de las negociaciones.—La opinion, usted lo sabe, léjos de mostrarse esquiva y recelosa me asediaba y me empujaba con ese instinto singular que vale mas que toda la ciencia y la reflexion del mejor hombre de Estado.

Otra cosa necesitaba; necesitaba dos hombres de antecedentes honorables; de probidad indisputable, intachables é intachados que se prestasen á tomar puesto en el Ministerio que estaba autorizado para integrar.

De un hombre tenido por honrado puede sospecharse. Las situaciones de prueba en nuestro país y en todas partes han desenmascarado á muchos bribones que se tenian por dechados, pero difícilmente se complotan tres hombres que la opinion pública tiene por probos para echar á la espalda todos los escrúpulos en un momento dado y claudicar miserablemente en aras de menguadas ambiciones.

Eran pues, usted y Rodriguez Larreta un antemural que necesitaba, y no fué sin grandes zozobras que me acerqué á solicitar su concurso personal y directo. La contestacion afirmativa de ustedes me tranquilizó completamente, y empecé á creer desde ese momento, que no solo era una resolucion patriótica la que tomábamos, sinó que seria de grandes resultados para la causa del bien.

Pero todo esto es más una digresion que el verdadero objeto de esta carta, que es algo mas que una simple contestacion á la suya. El objetivo de esta carta es esclarecer y justificar los motivos de mi actitud.

Comprendo la sorpresa que debió causar á la generalidad de mis conciudadanos la actitud que asumí en la solemnísima crísis de fines de Octubre, porque conocen mis ideas de ahora veinte años, espuestas dia á dia en la prensa periódica, y mi participacion en los movimientos revolucionarios, mucho mejor que las transformaciones paulatinas que el tiempo y la experiencia y el estudio de los sucesos y de los hombres han operado en mi espíritu, rectificando errores, corrigiendo exageraciones y moderando arrebatos, sin cambiar por eso el fondo moral de mis con-

Digitized by Google

vicciones fundamentales, que son inmutables y forman la esencia de mi espíritu.

Hace diez ó doce años que vengo combatiendo el recurso estremo de la revolucion, derecho indiscutible, suprema razon de los pueblos contra sus opresores, lo he hecho siempre y lo proclamo todavia, pero medio eficaz en las condiciones excepcionales de nuestra país para cambiar ó modificar las situaciones de fuerza como lo ha comprobado una dolorosa esperiencia.

Cuando el doctor Ellauri fué derrocado por el motin del 15 de Enero, opiné por la resistencia al desborde de la fuerza, apelando á los elementos populares que se habrian felicitado una y mil veces de evolucionar y combatir, una vez siquiera, bajo las banderas de la legalidad—pero una vez que eso no se hizo y que la fuerza organizó Gobierno con las formas aparentes de una nueva legalidad, censuré y combatí los trabajos revolucionarios que se queria iniciar y se iniciaron al dia siguiente de una derrota vergonzosa, que, por lo menos acusaba una absoluta incapacidad en el partido político, que, con razon ó sin ella, caia envuelto en el desastre.

Cuando la deportacion á la Habana, que fué consecuencia de ese desastre, estaba yo en verdadero entredicho con la generalidad de mis amigos políticos, á quienes habia rehusado absolutamente mi concurso para trabajos revolucionarios. Verdad es que á mi regreso me incorporé á la revolucion—pero ¿qué otra cosa podia hacer? -La revolucion se habia producido: el derecho á producirla no era siquiera discutible; la bandera que levantaba era legítima y ámplia--la imaginacion popular habia hecho una leyenda de nuestros sufrimientos y peligros en la barca *Puig* y se creia que el regreso de los deportados y su presencia en las filas revolucionarias retemplaría los ánimos y produciría nuevos pronunciamientos en el país. - No vacilé mucho tiempo - desembarcaba en Buenos Aires el 29 de Agosto y el 1º de Setiembre volvia á embarcarme para incorporarme á la revolucion—pero aquella revolucion no era mi obra ni habia tenido mi concurso. Producido el

Digitized by Google

hecho, á mi pesar y contra mis consejos, tenia que estar allí donde estaban mis amigos y se combatia en desigual contienda por los ideales de mi religion política.

La revolucion fué vencida y comenzó la éra de los gobiernos personales, engendro de la fuerza prepotente y por la fuerza sostenidos. —Desde entónces, la conspiracion ha sido permanente en el país, y alternativamente han conspirado todos los partidos y círculos políticos. —Ninguna de esas conspiraciones me ha contado en el número de los que la preparaban ó estimulaban, —antes al contrario entre los que las contrariaban y combatían.

Durante los once años, transcurridos desde Enero á Noviembre del 86, no he dejado de creer un solo momento que caería Santos, como cayó Laferre, no al empuje de un movimiento revolucionario que no haria mas que consolidar su poder; sinó por la imposibilidad de prolongar indefinidamente su dominacion personal en un pueblo á quien jamás se consiguió someter y que ha vivido constantemente divorciado de sus audaces opresores.

La misma revolucion que terminó en el desastre del Quebracho fué combatida por mí y no le dí el concurso de mi persona, sino cuando estuve persuadido de que, conmigo ó sin mí, y á despecho de mis opiniones y mis resistencias, el hecho se produciría. —Tengo el profundo convencimiento de que si los partidos de oposicion, el país, vale decir, se hubiera mantenido tranquilo en todo el año 85—no conjura Santos la crísis de Marzo del 86, y el suceso que hoy aplaudimos y festejamos se habria producido algunos meses antes, ahorrando al país algunos sacrificios de sangre y algunos millones de pesos, dilapidados á pretesto de conjurar y vencer la revolucion.

Vencida la revolucion, volvíamos á estar en la misma situacion que antes de producirse. —La crísis de Marzo pasado volvia á presentarse tan aterradora en Marzo próximo, pero comenzaban nuevas conspiraciones á obstar á que esa crísis pudiera producir todas sus consecuencias naturales y forzosas.

Y habia esta diferencia, muy de tomarse en cuenta —que

Digitized by Google

en los últimos sucesos del 85 se conspiraba por el país y para el país y se trataba de un movimiento nacional, mientras que en los últimos meses del 86 se conspiraba por las banderías—simultáneamente con divisa blanca y con divisa colorada, y solo se tenía en perspectiva, en el mejor de los casos, la anarquía y la disolucion de la nacionalidad, ó por lo menos un retroceso á la guerra civil de los partidos tradicionales.

En los momentos mismos en que se seguian mis negociaciones con Santos, llegaba hasta mis oidos que los conspiradores blancos y los conspiradores colorados me increpaban que yo venia á apuntar á Santos, precisamente cuando ellos á porfia y en competencia iban á derrocarlo muy de inmediato. No podia hablar yo entonces de las conspiraciones que conocía, porque en ella jugaban su cabeza muy dignos ciudadanos y amigos mios á quienes mucho aprecio, pero puedo hablar ahora que la evolucion pacífica, tan combatida y calumniada por algunos de mis mejores amigos, ha derrocado al ídolo que, por entonces, todavia fulminaba el rayo.—Precisamente una de las causas determinantes de mi actitud de fines de Octubre fué la suprema necesidad de deshacer las conspiraciones que se fraguaban y de impedir las revueltas que estaban próximas á estallar, obra de verdadero patriotismo, como andando el tiempo y desapasionándose los ánimos, han de reconocerlo los mismos que estaban afiliados á esos trabajos, inspirados por los móviles mas puros, sin duda, pero destinados á producir los mayores desastres.

La situacion era gravísima, desesperante, en el momento en que el Gobierno de Santos me hizo sus primeras oberturas—la pátria se moria, como lo ha dicho con entera propiedad uno de los oradores del banquete.—La poblacion nacional emigraba en masa: el comercio cerraba sus puertas: el tesoro esta exhausto: el déficit era enorme; y el régimen imperante tenia que seguir alimentándose de las dilapidaciones que le habian servido de pedestal. Agréguese á esto las conspiraciones de banderías que, de un momento á otro, debian traducirse en devastaciones para

Digitized by Google

la campaña, y dígase si había sobrado fundamento para temer hasta por la propia nacionalidad.

Pero á título de salvar esa situacion, cometimos, ni usted, ni yo, ni nuestro amigo Rodriguez Larreta, una indignidad ó una claudicacion como se ha dicho por algunos amigos, á quienes ustedes, por lo ménos, nada tienen que envidiar en cuanto á probidad y carácter?

El doctor Sienra y Carranza ha creido hundirme, recordándome algunas palabras con que terminaba, el año 1879, una de las varias conferencias que dí en el Ateneo del Uruguay.

Entónces, decía, aludiendo á los que se habian incrustado en las filas de la tiranía, sin reservas, ni escritas ni mentales, mudos y silenciosos para servirla, cuando no empezaban por abjurar sus errores y por proclamar la excelencia de la fuerza puesta al servicio de los hombres predestinados ó providenciales. «Esos apelan al sofisma de todos los tiempos, *la necesidad de evitar males mayores*, sofisma que algunos suscriben por error sincero, y esos son los ménos, pero que adoptan los más para pasarlo cómodamente en todas las vicisitudes de la vida», y concluia con estas otras palabras: «Consuélenos que si eso se verifica de un lado, del otro los que creen que el país debe vivir y que un pueblo no emigra, entienden, sin embargo, que los ciudadanos á quienes los acontecimientos ó sus aptitudes han dado la fortuna de influir en los destinos de su país no deben adherir, al dia siguiente, á lo que combatieron el dia anterior como una injusticia y un gran atentado, y que se producen situaciones tales para los hombres de bien en que no tienen mas rol que la lucha armada ó la abstencion absoluta.»

No tengo inconveniente en refrendar esos conceptos con mi firma, aun despues de haber sido Ministro de Santos, y de repetir la censura á los que, sin propósito político y por debilidad de espíritu y por anhelo de bienestar y de propinas, han dado la espalda á sus principios y á sus amigos, y se han puesto al servicio del corruptor ó del tirano.

Yo no he hecho semejante cosa ni soy capaz de hacerlo.

Digitized by Google

—Cuando mi moral y mis convicciones se amoldasen á tamaña indignidad, lo resistiría mi organismo, que estallaría por efecto de repulsiones mecánicas. No me talló para esas indignidades la madre naturaleza. El Dr. Sienra y Carranza sabe bien que predico con el ejemplo, que soy de los muchos que durante once años han estado en la abstencion ó en la lucha armada, siempre herguidos frente á los usurpadores, con cívica altivez.

El doctor Sienra ha debido considerar para abstenerse de fulminarme tan ligeramente, que no era verosímil que el ciudadano que todavia en Abril del año pasado corría peligro de ser cazado en los montes como una fiera, sufriendo hasta las penurias del hambre por no merecer la clemencia del usurpador que la proclamaba de palabra y la dispensaba de hecho, no podia deponer seis meses despues, á los piès de ese mismo hombre, sus antecedentes, sus convicciones, sus principios, por la pueril satisfaccion de ocupar un Ministerio que han alcanzado en nuestro país las mas supinas nulidades y los mas desvergonzados traficantes

Y en efecto, no depuse ni antecedentes ni convicciones, ni principios á los piés del hombre que absorbia el poder público y dominaba en absoluto la accion política.—Me debo en alma y vida á mis amigos políticos, á los ciudadanos honrados de todos los partidos con quienes he confraternizado en las supremas crisis del patriotismo, á la juventud de mi patria que descubre todavia sus ideales en el fondo de mis aspiraciones patrióticas, y no he de caer en apostasias semejantes.

Pero el doctor Sienra y Carranza se empeña en no ver en nuestra actitud sino la reproduccion de lo que hicieron sucesivamente los ministros que nos precedieron en el puesto, y no es posible concebir una aberracion mas incomprensible en un hombre de su talento y de su sinceridad.

Ustedes como yo nos conservábamos á tanta distancia del General Santos en el momento en que fuimos solicitados para formar parte del Gobierno, como el mismo doctor

Digitized by Google

Sienra y Carranza, á tal estremo, que á no hacérseme la primera obertura por un amigo personal al saber que se me buscaba en nombre del Presidente de la República, habria evitado la aproximacion, temeroso de que se me buscase para prenderme.

Y á la obertura, ¿cómo contesté? «mi negativa no es dudosa, les dije. Deben estar ustedes persuadidos de que si figuro en la oposicion y he combatido la actual situacion política, llegando hasta afiliarme en un movimiento revolucionario con todos sus peligros y gravísimas responsabilidades, es obedeciendo á las mas sinceras y mas profundas convicciones, y eso quiere decir que no veo solucion favorable para los bien entendidos intereses del país en el órden de ideas políticas, financieras y económicas que profesa el Presidente de la República.

«Ninngun hombre que se estima, profesando esas opiniones, puede aceptar un puesto en el Gobierno que combate, ni llevarle concurso de ningun género, porque los hombres significan y valen por sus ideas, por sus convicciones y por su probidad política.—Nunca iria al Gobierno sino para hacer prevalecer mis convicciones y mis ideas »

Todo estaba concluido para mí con esa contestacion esplícita y categórica; pero, como usted lo sabe y lo sabe todo el mundo—así mismo el General Santos contestó que deseaba tener una conferencia conmigo.

Asistí á esa conferencia, nó como un tránsfuga, sino como un parlamentario que entra al campo enemigo con su divisa y con sus armas.

Escusé discutir y espuse por escrito á qué condiciones formaría parte del Gobierno; y esas condiciones fueron que los emigrados políticos serian repuestos en sus grados y en sus honores; que se desistiría de las acusaciones con que se perseguia á los periodistas independientes; que se abrogaria la ley que se acababa de promulgar para concluir con la libertad de la prensa; que cesaria el sistema de las levas, que anulaba todas las garantias individuales hacia huir á los ciudadanos orientales de su patria y de

Digitized by Google

sus hogares, libertándose á los que estaban esclavizados en los cuarteles; y por fin, que se haria cesar la mas grave de todas las causas de malestar, de perturbacion y de alarma en la actualidad política, el mas irritante de los atentados que podia cometerse contra las instituciones nacionales—la perpetuacion del General Santos en el poder contra el tenor espreso de la Constitucion, declarándose pública y solemnemente por el expresado general que dejaría el puesto el 1º de Marzo y que por ninguna pretesto ni en ninguna forma se prorogaria despues de ese dia.

Fueron aceptadas estas condiciones despues de varias evasivas y subterfugios á que contesté con estas textuales palabras:—«Mantengo en toda su integridad las bases y condiciones propuestas en mi memorandum del 31 del corriente, y solo mediante su aceptacion lisa y llana, me consideraré habilitado para concurrir al esfuerzo patriótico de salvar una situacion que considero crítica y angustiosa.»—A las 6 de la tarde quedaba concluida la negociacion y éramos, ustedes y yo, Ministros de Estado.

Esa misma noche se agolpaban á las puertas de mi domicilio unos cuatrocientos ó quienientos ciudadanos á manifestarme su adhesion y á ofrecerme su concurso, y á donde quiera que dirigiera la vista descubria á los vencidos del Quebracho, manifestaciones de adhesiou que crecieron al dia siguiente y en los dias sucesivos hasta el extremo de producir un estallido de opinion jamás visto ni en Montevideo ni en los demás departamentos de la República.

Es que las multitudes veian lo que no vió el doctor Sienra y Carranza y los pocos que han participado de sus opiniones: veía una nueva revolucion que se incubaba pacíficamente, y que en menos de dos meses, sin sangre ni disturbios, habia de condenar á un ostracismo, talvez indefinido, al usurpador de nuestros derechos, devolviendo al pueblo sus libertades y á los ciudadanos las garantías de la ley suprema.

Es posible que en esta solucion haya habido algo de

Digitized by Google

inesperado, de imprevisto, de casual, de providencial si se quiere, pero lo lógico y lo probable era que lo que ha sucedido sucediera, en mas ó menos tiempo, porque no se dá impunemente armas y autoridad moral al adversario, y es un juego peligroso dar demasiado aliento á la opinion pública, aún cuando eso se haga con el propósito deliberado de sofocarla ó traicionarla á su tiempo, y suponiendo que todo hubiera concluido con un golpe felon de autoridad ¿què habríamos perdido en la jornada, desde que entrábamos con nuestra bandera erguida y saliésemos con ella inmaculada?

Lo que habríamos perdido díganlo los que alcancen á á percibirlo, que yo me encargaré de decir lo que habríamos ganado.

Habríamos acompañado á la opinion pública que exigía á los ciudadanos de la oposicion el sacrificio de todo género de repugnancias y resistencias personales en aras de la remota esperanza de modificar y transformar la situacion política, y habríamos puesto en evidencia qué es lo que realmente piensa y siente y quiere el país.

Los partidos de oposicion no podian, sin proceder insensatamente, rechazar la ocasion que se les ofrecia de hacer sentir al Gobierno y al círculo dominante cuál era la situacion de los ánimos en toda la República, cuáles sus angustias, cuáles sus anhelos patrióticos. — La espansion de un dia, oficialmente autorizada, vale decir garantida, valia bien la pena de que dos ó tres ciudadanos espusiesen su nombre á los tiros de la maledicencia y su reputacion al descrédito personal de un fracaso.

Habríamos ganado el concepto de un partido político que hace caso omiso de las personas cuando se atraviesan los grandes intereses de la Patria y demostrado que algo habíamos aprendido en veinte años de contrastes, de derrotas y de desgracias — habríamos demostrado que la escuela de la intransigencia y del idealismo platónico había sufrido saludables transformaciones, y que el país podía esperar ya de sus prohombres algo mas que virtudes romanescas y abnegaciones girondinas.

Digitized by Google

Ahora veinte años, habría dicho yo en una crísis idéntica: «Con Santos ni al cielo»; y ahora diez, es probable que lo hubiese repetido usted todavía, porque dominaba en nuestras almas el espíritu paradojal de Juan Cárlos Gomez, de quien hemos tomado mas sus paradojas que sus virtudes, olvidando que con Urquiza, el procónsul del tirano, vinieron al Cerrito y fueron á Caseros nuestros antepasados, sin que á nadie ocurriera, por entónces, despues, ni ahora ni nunca, que apostataban los que se enrolaron en la Cruzada, con la bandera que, durante veinte años, habian tremolado contra el mismo Urquiza.

Habríamos ganado el concurso de las clases conservadoras, que en nuestros delirios demagójicos hemos despreciado con frecuencia, como si no representaran la gran masa de los intereses materiales que jamás fueron antagónicos con los bien entendidos intereses morales y políticos, opinión que si nos fué absolutamente favorable para subir, nos fué todavia mas favorable cuando dejando clavada la bandera en las almenas, segun la expresion del doctor Magariños Cervantes, nos retiramos del Ministerio; y mas favorable nos habria sido todavia si con nuestra retirada hubiesen visto defraudadas las esperanzas que se fundaron en la evolucion del 4 de Noviembre.

Creo, mi querido amigo, que la jornada ha sido, bajo todos conceptos, feliz; pero para mí, por lo que mas vale, es por eso que algunos amigos han considerado una apostasía de nuestra parte, y que puede importar en realidad la iniciacion de una política mas práctica, mas fecunda, más humana que la que hasta ahora habíamos seguido, sin que por eso deje de tener por base los principios morales aplicados al gobierno de los pueblos y por objetivo el bien de la Patria por medio de la efectividad de sus instituciones juradas.

Sé que se ha reprochado á usted que en su carta que contesto se haya ocupado demasiado de su persona, y como me doy cuenta de que mereceré el reproche por partida doble, no quiero dejar de presentar mis descargos á ese respecto.

Digitized by Google

Como quiera que sea, hemos encarnado en nuestras personas, en su principio al menos, el movimiento político que se discute y que se juzga y que ha producido fundamentales transformaciones en la República. Puedo decirle porque he sentido sobre mi alma, durante dias consecutivos el peso abrumador de inmensas responsabilidades, que no quisiera tomar á mi cargo una vez mas, aún con las dulcísimas compensaciones que la hidalguía y la generosidad de mis conciudanos me han prodigado á manos llenas, y haciendo nuestra defensa hacemos la defensa de la causa misma que el país ha hecho suya.

Los ciudadanos tenemos mas que el derecho, el deber de esplicar y justificar nuestra actitud en la gestion de los negocios públicos; y ese deber se hace imperioso è indeclinable en sucesos que han conmovido al país é influido eficazmente en sus destinos.

Por lo demá, soy el primero en reconocer que debe procurarse siempre en política que los movimientos de opinion sean lo mas impersonales posible, porque eso tiende á vencer resistencias y á imprimirles el sello de la verdadera popularidad. Es tan sincera y tan arraigada en mi ánimo esta conviccion, que creo firmamente que si el general Tajes estaba resuelto, cuando admitió nuestra dimision, á dar el golpe de estado que todos aplaudimos, como los hechos lo han demostrado, hizo bien en admitirla, y en asociar á otros ciudadanos al patriótico propósito que realizó en seguida con mano firme y ánimo sereno.

Lo que importaba era concluir con el régimen de las dominaciones personales—y eso está conseguido;—pero si las angustias vergonzantes concluyeron con tan fausto suceso, las zozobras del patriotismo no han concluido, porque el problema electoral pone en conmocion á la República apenas salida de tan anormal y subvertida situacion.

Y para que no todo sea retrospectivo en esta carta, permítame concluirla, expresando una opinion que me propongo desarrollar y prestigiar más tarde, y esa opinion

Digitized by Google

es que corremos inminente peligro de ver malogradas todas las esperanzas que hemos fundado en la última solucion política, si no llevamos á las urnas, en una forma práctica, el espíritu de conciliacion que ha realizado tan saludables transformaciones en el transcurso de cincuenta dias.

Con esta carta que cerrará el folleto que hago imprimir con todos los antecedentes de la evolucion política á que he concurrido, quedará tambien cerrada para mí toda discusion á su respecto.

Su afmo. amigo y compatriota —

José Pedro Ramirez.

—

Las cartas precedentes nos ahorran toda clase de comentarios respecto á los móviles que guiaron al Dr. Blanco al aceptar un puesto en el Ministerio de la Conciliacion.

Sin embargo, vamos á transcribir lo que dijo *La Tribuna Popular* de Montevideo, hablando de la imponente manifestacion que se le hizo, conjuntamente con los Dres. Ramirez y Rodriguez Larreta.

Se expresa así:

«Vimos desde los balcones de la casa del ex-Ministro de Relaciones Exteriores todo lo imponente de la columna popular.

Era un mar de cabezas humanas, cuyo número es imposible apreciar.

Cuando el doctor Blanco acompañado de varios amigos salió al balcon de su casa, todo aquel pueblo se descubrió con respeto vivando al ciudadano querido.

Esa elocuente muestra de cariño duró algunos minutos y cuando se produjo el silencio, el señor Alberto Gomez Ruano, que se hallaba en el balcon, dirigió al Ministro caído un entusiasta discurso haciendo resaltar el patriotismo y la abnegacion sin límite de los que fueron al Gobierno representando al pueblo y que bajan tan puros como antes y con mayores simpatías si cabe.

Digitized by Google

El señor Gomez Ruano estuvo sumamente elocuente en su breve discurso.

Desde la calle habló don Alfredo Castellanos diciendo mas ó menos estas palabras:

Doctor Blanco:

«Nos dijisteis al ir al Ministerio que subiais honrado y que bajariais sin haber perdido los títulos á la consideracion popular. Este pueblo, que viene á rendiros el tributo de su simpatía y su cariño, es para vos la mas elocuente demostracion de que conceptuamos que habeis cumplido vuestra promesa y que sois digno miembro de la colectividad política que os cuenta entre los suyos, y que tiene por bandera el respeto á los derechos de todos y el culto de las instituciones.

«Estos actos son solo el premio á la virtud y al patriotismo de los que bajan del Poder y pueden alzar la frente orgullosos de su conducta.»

Habló despues otro señor, y el doctor Blanco pidió silencio, pues las aclamaciones no cesaban ni un instante.

El ex-Ministro de Relaciones Exteriores es un orador de talla.

Su discurso de anoche, galano en la forma y profundo en el pensamiento, fué una manifestacion de los sentimientos que embargan al doctor Blanco despues de la lucha en que ha defendido la bandera popular.

La gratitud para con el pueblo que lo rodeaba, el patriotismo, su sinceridad de miras, sus altas aspiraciones por el bien del país, su integridad de carácter, todo esto tuvo en làbios del doctor Blanco manifestaciones que hacian delirar á los que oían sus palabras y que promovian entusiastas demostraciones de cariño.

Cuando el doctor Blanco hubo terminado su brillante discurso, todo el pueblo desfiló ante su presencia con la cabeza descubierta.

A cada instante se veían grupos de ciudadanos de lo mas distinguido del comercio, del foro y de todos los partidos, detenerse sombrero en mano ante los balcones y esclamar:

Digitized by Google

«Doctor Blanco: Saludamos al patriota».

El doctor Blanco agradecia esos saludos.

Así desfiló la manifestacion dirigiéndose á la casa del doctor Rodriguez Larreta sita en la calle Florida entre Uruguay y Paysandú.

. . . . . .

Las manifestacion de anoche será de recordacion eterna para Montevideo y demuestra que revive el espíritu público.

Su significacion es grandiosa, pues no en vano se aglomera un pueblo en torno de los caidos con honra, para significarles su cariño y su adhesion en los momentos de prueba.

Nosotros vemos en el acto patriótico de anoche una aurora para el porvenir de la República.»

Es pues, el Dr. Blanco toda una personalidad: abogado de conciencia, orador distinguido, ciudadano íntegro y un *gentleman* en la sociedad.

Cuando desempeñaba el cargo de Juez de Comercio en todo el país, puso más de una vez en prueba su carácter, no dejándose sugestionar por nadie ni por nada: como funcionario no escuchaba otros dictados que los de la ley y la justicia.

Nos cuenta D. Justino Gonzalez, que fué Actuario de ese Juzgado durante largos años, siéndolo actualmente del Letrado de Paysandú, que con motivo de la quiebra y embargo de las existencias del Banco Franco Platense, mandó el Dr. Blanco que se depositase en el Banco de Lóndres gran cantidad de billetes de aquel, de los de circulacion y de otros que existian firmados pero que aun no habian circulado por la quiebra.

El Sr Gonzalez, cumpliendo el mandato del superior, se constituyó al Banco de Lóndres á fin de efectuar el depósito ordenado, que fué conducido en una carretilla, pues era bastante numeroso y abultado.

El Gerente de esa institucion bancaria se rehusó á admitirlo, manifestando que él no era depositario de papeles

Digitized by Google

sinó de dinero que tuviese curso legal.

El Dr. Blanco, al tener conocimiento de tan insólito proceder, dictó un auto ordenando que los depósitos que había en el Banco de Lóndres fueran inmediatamente sacados y puestos en el Banco Comercial.

Así se hizo el 31 de Marzo de 1874, por valor de 267.523 $ 76 cts., empero las influencias que mediaron para que el Juez de Comercio volviera sobre sus pasos, dejando sin efecto su referida determinacion.

De estos hechos nos ha referido varios el Sr. Gonzalez, todos los cuales hablan en alto grado en honor de tan distinguido ciudadano.

Que su conducta sirva de ejemplo son pues, nuestros fervientes votos.

Digitized by Google

Digitized by Google

DOLORES LARROSA DE ANSALDO

No cabe duda que la mujer uruguaya es por naturaleza inteligente. Sin embargo, en las ciencias y en las letras aun no ha brillado lo bastante para que la auréola de la fama universal le sonría.

La educacion deficiente de los primeros tiempos, en que la enseñanza casi se concretaba á saber leér, escribir y contar lijeremente, y las contínuas luchas intestinas que se han producido en el país desde su emancipacion política hasta hace apénas un lustro, no han permitido que luzca con todo el esplendor de su génio, pues sus conocimientos han tenido que ser limitados y embrionarios.

De ahí que muchas inteligencias femeniles, ungidas con el óleo perdurable del talento, se hayan visto abandonadas á sus propias fuerzas, actuando en un teatro sin vastos horizontes, sin porvenir y sin emulaciones, condenadas como Icaro á no remontar su vuelo á los inconmensurables espacios, como Prometeo al martirologio de la desesperacion, aprisionadas en la roca de la ignorancia, y como

Digitized by Google

Tántalo al suplicio de no poder aplacar su sed intelectual de saber, empero sus relevantes disposiciones naturales.

Dolores Larrosa de Ansaldo, no obstante la época en que abrió por primera vez sus ojos á la luz del mundo y de la educacion, logró hacerse camino entre sus contemporáneas y escalar la cúspide de la montaña con el vuelo del cóndor y la fé inquebrantable del apóstol.

Nacida en 1860 en la villa de Nueva Palmira, que es una de las más panorámicas de la República Oriental del Uruguay, hija de padres cultos, tuvo siquiera la fortuna de que sus progenitores, léjos de poner trabas al vuelo de su inteligencia é inclinaciones, la impelieran á seguir adelante, entregada al estudio y á la lectura de buenos libros, que son muchas veces los mejores y más sábios mentores con que puede contarse para ver realizadas las más risueñas esperanzas.

A la temprana edad de dieciseis años ya empezó á revelar sus sobresalientes dotes literarios, con asombro y satisfaccion de propios y extraños.

Su inteligencia despertaba pues, al mundo de las letras en esa edad en que se encuentran los dos crepúsculos mezclados, el principio de una mujer y la conclusion de una niña, como ha dicho el ilustre Victor Hugo aludiendo á su heroina Deruchette.

En 1876 dió á conocer sus primeros ensayos el periódico *La Alborada Literaria del Plata* que se publicó en la ciudad de Buenos Aires, mereciendo la más favorable acojida y los parabienes de muchos cultores de la literatura, pues la novel escritora demostró tener materia prima, capital intelectual propio, disposiciones apreciables para abrirse paso en medio esa brillante pléyade de luciérnagas literarias que empezaban á brillar en el cielo de las letras del Rio de la Plata.

Esto le sirvió de poderoso estímulo, y venciendo las preocupaciones de la mayoría de las de su sexo, que crée que la mujer ha nacido tan solo para hacer calcetas, colaboró poco tiempo despues en *La Tribuna*, *La Nacion*, *La*

Digitized by Google

Prensa, *El Album del Hogar*, *La Moda Ilustrada*, *El Correo Español* (diarios y semanarios de la capital federal argentina); en *La Juventud*, de Mendoza, *El Indiscreto*, de Montevideo, *La Estrella de Tarija*, de Bolivia, *El Pasatiempo*, de Bogotá, *El Paysandú*, de la ciudad de su nombre, *La Conciencia Libre*, *La Floresta Uruguaya*, de Paysandú, y en otras varias publicaciones de importancia.

A los 18 años, es decir, en 1878, bajo el título de *Ecos del Corazon*, dió á la estampa un opúsculo literario, conteniendo numerosas é interesantes producciones debidas á su galana pluma.

Escritas todas ellas en un galano estilo y enun lenguaje á la vez que agradable, sencillo, encontraron éxito, siendo leídas con interés por los amigos de ese género de trabajo intelectual.

El nombre que ya habia adquirido esta jóven escritora acrecentó con la publicacion de ese libro, fruto de sus primeros años de labor, aumentándolo más tarde todavia, en 1882, con la aparicion de sus *Obras de Misericordia*, produccion de mayor aliento, no solo por su gran volúmen, sinó tambien por su trama y desarrollo combinados correctamente.

Dicho libro, que consta de 550 páginas en cuarto y de catorce partes, tituladas: *Enseñar al que no sabe*, *Dar buen consejo al que le ha de menester*, *Correjir al que yerra*, *Perdonar las injurias*, *Consolar al triste*, *Sufrir con paciencia las adversidades y flaquezas de nuestros prójimos*, *Rogar á Dios por los vivos y los muertos*, *Visitar los enfermos*, *Dar de comer al hambriento*, *Dar de beber al sediento*, *Redimir al cautivo*, *vestir al desnudo*, *Dar posada al peregrino*, y *Enterrar á los muertos*, dicho libro, decimos, lo dedica á los autores de sus dias, revelando así la gratitud de que se hallaba rebosante su alma para quienes le dieron el sér y la esmerada educacion que recibiera.

«El amor á las virtudes, dice, que son la auréola brillante de la mujer, me ha inspirado estas pájinas: vosotros

Digitized by Google

habeis labrado el campo que ha producido las pálidas flores que hoy os ofrece mi ternura.»

El distinguido poeta y literato argentino Cárlos Guido y Spano, al hablar de *Obras de Misericordia*, en carta que dirije á la autora y que se halla inserta en ese mismo libro, se espresa así:

«Se ensaya vd. en un terreno fértil, donde podrá vd. encontrar nuevas flores que agregar á su fresca guirnalda. Está vd. en la aurora, y comprendiendo todas las armonías de la naturaleza, no es extraño tengan en su corazon generoso, èco simpático, que llegará á ser profundo con la experiencia de la vida.

«Se halla vd. en el templo donde se llevan ofrendas al génio, y, su incensario es de oro. Los perfumes que esparce, impregnan tambien su velo y su corona virginal. Yo los aspiro desde léjos y sueño todavia con la perdida juventud».

En 1888 publicó ¡*Hija mia*! novela interesante bajo todos conceptos, impregnada de sentimiento, bien escrita y llena de enseñanzas morales.

Se compone de 334 pàginas.

Como sus anteriores obras mereció el beneplácito público.

Pero aquí no se detuvo esta inteligente y fecunda escritora. A ¡*Hija mia!* siguió un año mas tarde, *El Lujo*, novela de costumbres, que vió la luz en 1889, siendo de 286 páginas.

El Lujo, como lo da á entender su solo título, tiende á combatir esa maldita ambicion de las almas pequeñas de sobresalir á todo trance y cueste lo que costare, recamándose de oropel, por más que el corazon se halle vacio de evantados sentimientos.

La Sra. Larrosa de Ansaldo, en un estilo sencillo y encantador, presenta ejemplos dignos de imitarse, y frente al mal coloca el bien, con toda su antítesis, para que se vea que la modestia, las buenas costumbres y las virtudes son preferibles á la vanidad y la prosopopeya, que si

Digitized by Google

tienen mucho de relumbron carecen, en cambio, de mérito intrínseco y perdurable.

«¡Felices los que solo viven para el hogar, y sus honestos goces, y no ambicionan otras riquezas que el amor acendrado de sus esposos y de sus hijos...!

«¡Trasunto fiel de la humana ventura!»

Así termina *El Lujo*, poniendo esas hermosas palabras en una de sus personajes, en Rosalía.

Dentro de breve aparecerá tambien una nueva novela de esta escritora, la que se denominará *Los Esposos*. Ella, como las referidas, ha de encontrar ciertamente un éxito halagüeño y será para su autora un otro hermoso triunfo en el vasto escenario de las letras.

El *Buenos Aires Ilustado* publicó su retrato en 6 de Setiembre de 1888, con cuyo motivo se espresó en estos términos, llamando la atencion sobre él:

«Hoy tenemos el placer de mostrar á nuestros suscritores perfiles y facciones femeninas, la dulzura y encantos de un semblante de mujer, que reune á su natural hermosura y reconocidas virtudes, un gran talento, la inspiracion de la poetisa y de la escritora, cuya última circunstancia la ha hecho acreedora al grabado que llena hoy de atractivos la primera página de nuestro periódico.

«Hacemos referencia á la jóven y distinguida escritora americana, Sra. Dolores Larrosa de Ansaldo, á la autora de la novela. *¡Hija mia!*, que tanta aceptacion ha tenido y de cuya última produccion suya el «Buenos Aires Ilustrado» ha tenido el honor y el placer de ocuparse en la seccion correspondiente de números anteriores».

Esta escritora reside actualmente en Buenos Aires, y ha constituido un hogar, en cuyo seno practica las virtudes que recojió en el lar paterno y que propaga en sus libros.

Jóven aun, pues apenas cuenta 31 años de existencia, estando como está en todo el vigor de su talento, puede todavia enriquecer las letras de su Patria con nuevas é importantes producciones.

Digitized by Google

Digitized by Google

FRANCISCO ACUÑA DE FIGUEROA

Este ilustre poeta oriental nació en la ciudad de Montevideo el 20 de Setiembre de 1790, siendo hijo de D. Jacinto Figueroa, que desempeñó durante largos años la cartera de Hacienda, desde 1811.

Los primeros estudios de D. Francisco Acuña de Figueroa los hizo en el colegio real de San Cárlos de Buenos Aires, en 1804, revelando una inteligencia preclara, que auguraba en él una futura gloria sub-americana.

Fué el más fecundo de los poetas uruguayos. Para su potente inspiracion no babia valla. Cualquier tema y cualquier metro lo abordaba sin la menor dificultad.

Habia nacido para hacer versos, y nadie lograba, no ya sobrepujarle, ni siquiera equiparársele.

Baste decir que á los doce años de edad ya versificaba con una facilidad asombrosa.

Ocho años despues, cuando apénas habia cumplido

Digitized by Google

cuatro lustros, empezó á escribir la primera de sus obras poéticas, que fué el *Diario del sitio de Montevideo*, en tiempo de la dominacion española.

Puede decirse que esa obra es la historia fiel de aquellos tiempos, pues abarca un espacio de dos años próximamente, que fué lo que duró dicho sitio.

Se halla escrita en diversidad de metros, campeando en todas y cada una de sus estrofas la fluidez, la gracia y la novedad, en la expresion y en el estilo.

Refiriéndose á esa obra dice uno de sus biógrafos:

«Fué trabajada en la época misma de los sucesos y en el teatro de ellos, dia por dia, sin faltar uno solo, por cerca de veinte y dos meses que duró aquel largo y penoso Sitio.

«Figueroa, habiéndose propuesto escribir con imparcialidad y verdad todos los acontecimientos de la guerra y la política, tuvo que trabajar su larga obra en silencio y con toda reserva, porque la imparcialidad de sus reflexiones pudiera ser peligrosa, en aquella época, de exaltacion de los partidos contendientes.

«Esta obra es muy curiosa é interesante para los que quieran conocer las escenas dramáticas de aquellos dias solemnes y heróicos, del país; y en cuanto al mérito de la poesía, se puede asegurar que hay pasajes y narraciones que en nada desmerecen á las composiciones más limadas que posteriormente ha producido el autor. Es digno de notarse que en todo aquel período del Gobierno español, hasta que se rindió la plaza, ni en tiempo de la dominacion portuguesa, no publicó Figueroa un solo verso en favor de los dominadores de su pátria, aunque servía en el partido realista »

En el mes de Junio de 1814, Figueroa se embarcó para Rio Janeiro, en donde estuvo de Secretario del Encargado de Negocios del Rey de España.

En 1818 regresó á su país y ocupó el puesto de Director de la Biblioteca y del Museo.

Fué tambien Tesorero General del Estado, censor de teatros, individuo de la Asamblea de Notables y del Con-

Digitized by Google

sejo de la Nacion, miembro de varias sociedades é institutos del país y estranjeros.

Entre los fundadores del Instituto de Instruccion Pública figura su nombre.

Además, es autor de las letras del Himno Nacional è Himno Paraguayo.

En 1857 dió á la estampa un tomo de poesías titulado *Mosaico Poético*.

Sin embargo, desistió de continuar la publicacion de sus numerosas è importantes producciones, pues sus contemporáneos se mostraron injustos para con él, no obstante ser digno de la más decidida cooperacion por sus relevantes méritos intelectuales.

El Sr. D. Isidoro De María, hablando de Figueroa en el segundo tomo de su importante libro *Rasgos biográficos de hombres notables de la República Oriental del Uruguay*, vierte los siguientes conceptos:

«Figueroa desde temprana edad habia bebido en la fuente de la literatura clásica las galas del estilo, las bellezas del idioma, que manejó por más de medio siglo de todos modos, en el anchísimo campo de su fecundo génio.

«El profundo conocimiento que poesía de la lengua latina que manejaba con prodigiosa maestría, le hizo accesible al estudio de otras muchas lenguas, en las que componia y traducía brillantemente, sin escluir varios dialectos, en que tambien había ejercitado su ingénio y sus cantos.

«Figueroa era el más antiguo, el más constante y el más popular cantor de las glorias, de los dolores, de las alegrías, de las esperanzas de la pátria. Como ninguno, pulsó en medio siglo su plectro de oro, dignificando los grandes hechos, las altas virtudes, los grandes recuerdos, los dias más clásicos y los hombres más eminentes de la República, que formaron el pedestal donde se levantó radiante de gloria y magestad la nacionalidad oriental.

«La lira mística en sus manos, hacía oír con envidiable

Digitized by Google

fecundía, armónicos sonidos, inspirados por la fé del cristianismo.

«Entre sus notables traducciones, nos dejó las del *Dies iroe*, del *Tedeum*, del *Miserere* y de las *Lamentaciones*, á la vez que la de *La Marseillaire* y otras composiciones por el estilo.

La *Salve multiforme*, cuya paciente y magnífica composicion dedicó al obispo de Buenos Aires, Escalada, fué una de las obras más ingeniosas de nuestro célebre vate.

«La trabajó y combinó en dos años de tareas, repetidas de tiempo en tiempo, con paciencia y perseverancia, corrigiéndola y depurándola muchas veces para evitar toda repeticion en los 1,144 fragmentos parafraseados.

«La *Epístola Hispano latina* á un Mecenas, composicion laboriosísima, en que iban los versos castellanos mezclados y concluidos con versos exámetros latinos de los mejores autores.

«Poeta festivo, con sus graciosos epigramas y picantes sátiras, ofreció con ellos momentos de solaz á la sociedad á que pertenecía, corrigiendo con el festivo epigrama las costumbres y combatiendo preocupaciones.

«Su poema joco-sério *La Malambrunada*, en tres cantos; el *Abajo pemetas*, la *Apología del Choclo*, la del *Bagre* (histórico); sus famosas *Toraidas*; la representacion de *Los perros* sujetos á patente; la relativa al impuesto de luces, y otras composiciones de este género, pusieron de relieve el génio del poeta festivo y epigramático.»

En la Biblioteca Nacional existen veinte y dos grandes cuadernos de versos suyos, en su mayor parte inéditos.

Fuera un acto de patriotismo hacerlos imprimir, pues su publicacion honraria á la literatura nacional que perdió en Figuerca su más fuerte columna, el más esclarecido y fecundo de sus cultores.

Cultivó con predileccion la poesía festiva, en la que no tuvo rival. Sus epigramas son muy populares y han de pasar á la posteridad siempre llenos de vida y de interés,

Digitized by Google

porque han sido escritos para todas las épocas.

Por eso se le ha llamado sin exageracion el Plutarco y el Quevedo Uruguayo.

Con motivo de su libro *Mosáico poético* publicó un artículo bibliográfico el Dr. Alejandro Magariños Cervantes, en varios periódicos de Buenos Aires.

De ese artículo, que fué reproducido en Montevideo, por el *Eco Uruguayo* del 22 de Marzo de 1857, y que aparece en *Violetas* y *Ortigas* del bibliófilo, tomamos las apreciaciones siguientes:

«Los versos del esclarecido vate uruguayo se recomiendan por sí mismos, y nosotros léjos de constituirnos en Aristarcos, tomaríamos con gusto lecciones de tan entendido maestro, lo que importa decir que apreciamos *solo por ser suyas* hasta sus mas débiles composiciones, sea estimacion al poeta, sea prestigio de la infancia, sea cariño á todo lo que en nuestra desventurada pátria puede servir de lazo de concordia entre sus hijos desunidos; á todo lo que, en estraña tierra evoca un recuerdo simpático ó un pensamiento amigo en favor de un oriental.

«Cuántas veces en las Repúblicas del Plata, hombres de las más encontradas opiniones se habrán reido á la vez y habrán fraternizado interiormente con sus enemigos, desarmados por algunos de los ingeniosos chistes tan frecuentes en los célebres epigramas de Figueroa?—Y qué aficionado á las letras, aunque lo sea medianamente, no conoce su nombre en todo el continente Hispano Americano?.

«Jamás son talentos vulgares los que consiguen traspasar las fronteras de su natal region, y cuyas producciones, arrebatadas por el aura popular, adquieren carta de ciudadanía donde quiera que las repite ese gigante de mil lenguas que se llama prensa.

«Estando en Paris, recordamos haber visto reproducidos en periódicos de Buenos Aires, del Perú, de Méjico, de Chile, de Cuba, del Brasil, de España, y aun en la *Crónica* de Nueva York, versos de Figueroa.

«Este aprecio general habla más alto que todo lo que

Digitized by Google

nosotros pudiéramos añadir, y desde entónces le tenemos en el género epigramático y jocoso, por el primer poeta de las dos Américas.

«Así, nos limitamos simplemente á recomendar á nuestros lectores la adquisicion del *Mosaico*. El autor ha tenido la modestia y el buen gusto de eliminar de su inmensa coleccion las producciones, que, en su dictámen, no merecen ofrecerse al público.

«La coleccion, no obstante, será tan considerable como variada y rica, merced al ingénio y la gran fecundidad de Figueroa, quien talvez ha escrito él solo màs versos que todos los poetas juntos del Estado Oriental.

«Es sabido que el peor enemigo que tiene el hombre de reconocida capacidad son las mismas cualidades que lo distinguen. Para sus detractores, Lamartine, que ha estudiado y sabe más de lo que basta y sobra para calificar de sábio á un hombre; Lamartine, que ha salvado dos veces à la Francia, es *un poeta*, tanto vale decir, un *visionario*; Alcabà Galiano, el orador màs elocuente de las modernas córtes españolas, un *parlanchin insoportable*; y finalmente, Figueroa, autor de centenares de versos que firmarian sin vacilar Melendez, Villegas y Quevedo, no es, segun el dictámen de algunos talentos embotellados, mas que un hábil versificador, un *coplero de chispa*

«Se le ha criticado duramente esa admirable facilidad con que suelta su voz al viento; como si el pájaro trinador pudiese dejar de cantar siempre, el arroyo caudaloso de correr murmurando, rebalsar y estenderse en todas direcciones; y la brisa silbadora, de agitar sus olas y perderse entre los árboles, preludiando eternamente sus indefinibles armonías!

«¿Por qué, bien ó mal, canta el pàjaro diariamente, murmura el arroyo y silba la brisa?....porque así lo ha dispuesto el supremo artífice y obedecen á una ley superior á su voluntad.

El verdadero poeta, los que han bebido una gota del tósigo de fuego que vertia la fiebre de la inspiracion en la mente del profeta Esdras, son como el pájaro, el arroyo

Digitized by Google

y la brisa. Arpas animadas del gran concierto de la creacion, sus cuerdas vibran estremecidas á la menor impresion que viene á herirlas.

«En vez de sublevarnos estólidamente por la profusion de sus acentos; en vez de hacer un crímen al poeta por la facilidad ó rapidez con que los emite, prestemos el oído y separemos las notas buenas de las falsas, el oro de la escoria, el rayo puro de sol de la niebla fugitiva, que lo empaña.

«Por escaso que sea el botin, si queremos ser justos tratàndose de autores que han escrito lo que Figueroa siempre quedará lo bastante para fundar una digna y gloriosa reputacion literaria.

«Olvidemos lo vulgar, lo mediano y lo malo, para no acordarnos sinó de lo original, lo bello, lo bueno».

El Dr. Magariños Cervantes, como poeta de estro, como literato concienzudo y pensador justiciero, al ocuparse de D. Francisco Acuña de Figueroa no podia ménos que tributar un homenaje de respeto, de cariño y de justicia al más inspirado, fecundo y talentoso de los vates uruguayos.

Por eso le juzga con elevacion de criterio, discerniéndole el puesto de honor que le corresponde entre los literatos de su tiempo no solo nacionales sinó tambien estranjeros.

El 6 de Octubre de 1862 cayó súbitamente muerto, de un ataque apoplético, en la calle Reconquista de Montevideo.

Sus restos reposan en un nicho de la Rotonda del cementerio de aquella ciudad.

Empero los 72 años de edad que contaba, conservó hasta sus últimos dias de existencia una imaginacion creadora y chispeante y una inteligencia de fácil y clara percepcion.

Puede decirse que dejó un hondo vacío, muy difícil de llenar durante largos años, pues su musa era un verdadero portento, una especialidad en el siglo, y sobre todo, en su época.

Digitized by Google

La gratitud nacional debiera levantarle un monumento que recordara á las futuras generaciones al décano de los poetas orientales, al autor del Himno pátrio, al ilustre entre los ilustres cultores de las letras en el país.

De cualquier modo, su nombre brillará con resplandores inmortales en las brillantes páginas de nuestra literatura, pues su memoria será perdurable como sus versos, que son siempre nuevos y meritorios, porque llevan el sello del gènio.

Digitized by Google

Digitized by Google

JUANA MANUELA GORRITI

La Sra. Gorriti tuvo por cuna de su nacimiento la ciudad de Salta. Vió la luz en Junio de 1819. Su padre fué un hombre distinguido, tanto por sus relevantes cualidades sociales, como por el cultivo de su inteligencia y su valor militar. A causa de las contínuas persecuciones de que fué víctima, tuvo que abandonar el suelo de la patria y asilarse en Bolivia.

Su hija, que apénas contaba entónces doce años de edad, le acompañó á su emigracion. Allí fuè donde esta celebrada mujer nutrió su espíritu con útiles conocimientos. Puede decirse que en ese país fué donde aprendió á ser lo que es hoy.

Los crueles padecimientos tambienazotaron las paredes de su hogar.

Casóse con un hombre que, á estar á la opinion de un escritor de fama,—*fuè su único defecto*. Llamábase Isidoro Belzú.

La Sra. Gorriti reúne, á más de una inteligencia cultivada, fortaleza de espíritu y arrojo varonil.

El siguiente rasgo de su vida, en que da cuenta de la muerte de su esposo y de las aclamaciones de que

Digitized by Google

la hizo objeto el pueblo boliviano, acredita nuestra palabra:

«El 27 de Marzo, dice,—en carta que dirije á un íntimo amigo suyo,—dos dias despues de la carta de vd., Belzú, mi marido, el hombre que enlutó mi destino entero, vencedor en un combate, en que el pueblo derrotó al ejército, fué asesinado por el General que mandaba éste.

«Vinieron á decirme que Belzú habia caído atravesadas las sienes de un balazo, y yo corrí en medio del combate; llegué hasta donde yacia el desventurado, ya cadáver; lo levanté en mis brazos, y en ellos lo llevé á casa: á ese hogar que él habia abandonado tanto tiempo hacía! Con mis manos lavé su ensangrentado cuerpo, y acostándolo en su lecho mortuorio, le velé, y no me apartè de èl hasta que lo coloqué en su tumba.

«La mision de la esposa parecía ya acabada; mas, hé aquí el pueblo que me rodea y me pide más: me pide que lo vengue. Sí: lo vengaré, pero con una noble y bella venganza, haciendo triunfar la causa del pueblo, que era la suya.

1.° de Junio.

«Amigo querido: el 25 del pasado, cuando escribí á vd. las anteriores líneas, fuí interrumpido por los clamores del pueblo que se habia levantado en masa y me pedía á gritos unirme á él. Hemos levantado de nuevo barricadas, y en este momento esperamos al enemigo.»

El resultado de esta relacion, es sabido por todos. Melgarejo se constituye en árbitro de los destinos de Bolivia, y la causa de la libertad sucumbió ante el poder de la fuerza.

Este rasgo de sublime abnegacion, habla altamente en honor de la Sra. Gorriti, porque el sentimiento de la esposa, acalló las pasiones de su corazon agraviado, para dar paso á la voz del deber y del cariño.

En 1845, con la aparicion de su novela titulada *Quena*, empezó á despertar la atencion de los amantes de la literatura. Desde esa fecha en adelante ha dado á la publicidad una porcion de obras morales y patriót cas. Bajo el

Digitized by Google

título de *Sueños y Realidades*, por ejemplo, ha publicado veinte y dos trabajos que entrañan ese género, en dos tomos. Mas tarde, en 1875, —el Sr. D. Cárlos Casavalle tomó á su cargo la edicion de tres volúmenes más, con el título de *Panoramas de la vida*, *Coincidencias y Veladas de la infancia*, encerrando un igual número de composiciones al que aparecen en los dos tomos editados en 1865.

Ha sido colaboradora de distintas publicaciones literarias, mereciendo una acojida, que en obsequio á la verdad, debemos decir, no ha merecido, ó por lo ménos no ha sido tributada á ninguna literata argentina, á escepcion de la esclarecida educacionista Juana Manso.

Dedicóse tambien en la ciudad de Lima al noble apostolado del magisterio.

En 1875, cuando regresó ásu patria, los más eminentes hombres de letras de Buenos Aires le hicieron una ovacion altamente honrosa. Fué obsequiada además con un hermosísimo álbum artístico y literario.

Es madre de la malograda poetisa boliviana, Mercedes Belzú de Dorado.

Parece que el talento fuera hereditario: la escritora argentina tuvo un progenitor de talento é ilustracion, y su su hija ha seguido las huellas de la madre, arrancando inspirandos y tiernos acentos á la lira, pues el génio de las musas besó su frente.

Ambas han cultivado, sin embargo, un género distinto de literatura, pero ambas tambien nacieron con una inteligencia lozana y fecunda.

La Sra Gorriti en Lima ha ejercido actos humanitarios que han sabido conquistarle el aprecio público.

Cuando el bombardeo de esa noble ciudad, — donde el cañon chileno llevó al seno del hogar la desolacion y el luto, — ella, como las damas limeñas, —se despojó de sus joyas y de las ofrendas brindadas á su talento, para depositarlas en manos de los que luchaban en defensa de la dignidad nacional mancillada y del derecho ultrajado.

Estos son los rasgos más prominentes que hemos podido

Digitized by Google

recojer de la vida de esta escritora argentina.

Conocidos, pues, sus triunfos y su popularidad hablaremos ahora de sus obras.

—

El guante negro está inspirado en uno de los hechos con que en tiempo del tirano Juan Manuel Rosas,—que el poeta apellidó *salvaje de la Pampa que vomitó el infierno*,—se ha manchado las páginas de la historia americana.

Los protagonistas son: un coronel Ramirez, íntimo amigo del tirano y antiguo servidor suyo; su hijo Wenceslao, jóven gallardo y de vasta inteligencia, y militar valiente y denodado; Manuela Rosas, Isabel, y la esposa de Ramirez.

La autora de esta novela, comienza por presentarnos á Wescelao postrado en el lecho, víctima de una herida que recibió en combate leal y cuerpo á cuerpo, siendo asistido en una quinta á inmediaciones de la ciudad.

Era una noche hermosa, en que la calma mas completa dominaba la poblacion bonaerense, y en que los blancos rayos de la luna convidaban á gozar, apesar de la nube de sangre y de tristeza que se levantaba en los nobles corazones y en el horizonte político.—Wenceslao yacía entregado á sus dolores, sin tener otro compañero que un pobre hombre,—cuando el ruido de un carruaje, primero, y la presencia de una dama, despues, vinieron á sacarlo de su meditacion. Era Manuela Rosas, que guiada por el cariño que profesaba al jóven militar enfermo, iba á llevar á su lecho de padecimientos una palabra de estímulo y de consuelo.

El jóven, al verla de súbito, se sorprendió, prorumpiendo en palabras de asombro no obstante no ignorar el efecto que á Manuela le inspiraba debido á su conducta para con ella, y á sus proceres siempre leales y generosos para con los suyos.

Habia tres poderosos motivos para que Manuela Rosas le tratara con aprecio y distincion: era su amante, un servidor de su padre, y lo que es más taivez, habíase

Digitized by Google

batido por ella, para lavar su honor mancillado, de cuyo duelo resultó con una herida en el pecho.

Wenceslao asióla con fruicion la mano, y descorriéndole uno de los guantes estampó en ella un amoroso y efusivo beso.

El jóven, que habia recojido aquel objeto, llevólo instintivamente á su corazon, y lo detuvo sobre él, hasta que Manuela, habiéndose apercibido de lo avanzado de la hora, —eran las once, —determinó retirarse á Palermo, donde le esperaba su cohorte de aduladores. Entónces buscó su guante, y viendo que no podía dar con él, esclamó:

—Pero...¿qué he hecho de mi guante?

A lo que respondió Wenceslao:

—Yo lo tengo; y descubrió su pecho, mostrándolo sobre el corazon. Luego agregó:

—Manuelita, deseo conservarlo como recuerdo de esta noche. ¿Cómo quereis que lo guarde? ¿Como una conquista ó como una prenda?

—Como prenda de amistad—respondió, llevándose coquetamente el velo á la cabeza.

Al llegar á la puerta, Manuela le saludó con un beso.

Esto llenó de satisfaccion á Wenceslao, é hizo que esclamara para sí:

—Me ama!

Sin embargo, la memoria de otra mujer, bella como una esperanza lisonjera, púdica como la inocencia misma, y llena de encantos morales,—cruzó en ese instante por su mente. Era para él un obstáculo, y poco faltó para que sus lábios no pronunciaran una blasfemia contra el amor de esa mujer.

Siente luego un canto tierno y melancólico, que cada vez llega con mayor fuerza y encanto á sus oídos. En ese acento cree descubrir la voz de Isabel, de esa mujer, cuyo nombre, á pesar de su ambicion por poseer á Manuela, llamaba á cada instante á las puertas de su corazon, como para infundirle valor y recordarle que debia permanecer fiel á su promesa.

Digitized by Google

Y no se engañaba. Aquella voz, aquel acento impregnado de ternura, que llegaba hasta el fondo de su alma —era efectivamente de Isabel.

Al penetrar ésta, estalla Wenceslao en un grito de alegria.

—

La autora de esta novela, hace el perfil de Isabel en estos términos:

Blanca, vaporosa y aérea como Willis de las baladas alemanas. Iba envuelta en un largo peinador blanco y con la cabeza cubierta con un velo de gasa. Su estatura era algo elevada, su larga y suelta cabellera, brillante y negra como el azabache, descendia en sombrias ondas hasta tocar el suelo; sus rasgados ojos negros, de ancha pupila, tenian esa larga y profunda mirada que se atribuye á aquellas que leen en el porvenir.....

Como se vé, no podia ser mas hermosa y embelesante.

No en balde Wenceslao se sentia arrebatado por los hechizos y el cariño de Isabel.

—

Despues de un animadísimo diálogo, donde las protestas de fidelidad y de amor se dejaron oir, desbordantes como una cascada -siente Isabel que dán las doce. Esto le sobrecojió, pero se detuvo. Quiso curar la herida de su doliente. Ese objeto la condujo allí y debia cumplirlo.

Aquí entra ahora lo fatal y más tocante.

Wenceslao conservaba aún en su pecho el *guante negro* que habia arrebatado á la bondad de Manuela. Intentó ocultárselo; pero ya era tarde: Isabel se apercibió de él, asióla en sus manos, y en la parte interior del guante leyó el nombre de Manuela Rosas.

Esta sorpresa, este desventurado descubrimiento, la emocionó profunda y tristemente Lleva las manos á la cabeza, y débil, falta de fuerzas, cae al suelo.

Wenceslao quiso alzarla; pero ella lo evitó cortesmente.

Digitized by Google

Lo que sufrió aquella desventurado mujer, el lector de sensibilidad esquisita y de un corazon noble, puede forjàrselo.

El sèr que ama, que siente iluminada su alma por los divinos resplándores de un sentimiento grande y puro, que sólo anidan los que habitando en la tierra tienen su sér moral en el cielo, si no es permitido espresarnos de esta manera,— no puede ménos que sentirse hondamente herido, cuando la perfidia y la ingratitud reemplazan á la lealtad y la nobleza.

Por eso Isabel, que no desconocía la grandeza del amor, porque lo anidaba en su pecho y le rendia un sagrado culto, se afectó tan profundamente al descubrir en su amante el sello de la falsia.

Vuelta Isabel de su letargo,—si asi puede llamarse el abatimiento que la tendió en tierra,—levantóse, y despues de lamentar su error y su té ciega por el amor de Wenceslao, pronunció estas palabras:

—¡Adios, Wenceslao! Esta es la última vez que pronuncio vuestro nombre!... Adios para siempre! Amad en paz á esa Manuela Rosas, cuyo roce de amor llevais sobre el corazon!...

Ante tal actitud y tales conceptos, Wenceslao se desespera y trata de convencerla que no lo comprende y que le juzga injustamente, é incorporándose en el lecho, prorumpe:

—Isabel! en nombre de tu padre, escúchame una palabra, una sóla!

Pero toda súplica fué en vano. Isabel, herida en lo más íntimo de su corazon, no podia dar té á sus nuevas protestas de cariño, que podian ser otras tantas redes para envolver su inocencia. Empero, correspondiendo á sus súplicas y esclamaciones en que la pedia le indicara el medio de probarle su firmeza y su amor, le dijo al tiempo de partir:

—Basta para ello que partais al campo de los unitarios.

El padre de Isabel habia caido bajo la crueldad de los sicarios del tirano.

Digitized by Google

Despues de esta conmovedora escena, Wenceslao entró en una lucha desesperada consigo mismo. Un mundo de ideas y de sentimientos le agitaban cruelmente. El amor, la ambicion, el deber, todo se le presentaba como una fatídica sombra, evocada por la voz de la conciencia y el fantasma del remordimiento.

¿Qué hace para salvar de tan difícil y desesperante situacion?. . .

Lleva la mano al pecho, y se arranca con violencia el vendaje que le cubria la herida. La sangre corre á borbotones, los sentidos se le embagan, y poco á poco su rostro vá adquiriendo un color prálido y amarillento, compañero de la muerte.

Habria perecido, si en aquel instante no hubiera llegado, como arrastrado por un fatal presentimiento—para salvarle, el ángel que desde la cuna vela por la existencia de la criatura humana.

Como podrá abvertirse, ese sér era la madre; pero la madre que comprendiendo su mision, no olvida sus deberes.

Ya Wenceslao hallábase casi sano de su herida, cuando le sobrevienen nuevas desventuras y sinsabores.

Su madre, paseándose por la quinta de su esposo Ramirez, sintió que éste pronunció el nombre de Wenceslao en medio de imprecaciones y amenazas. La causa de ese enojo parecia dimanar de la lectura de una carta que acababa de recibir.

Pasa algun tiempo, Ramirez se retira de su aposento y aprovechando esta feliz circunstancia, presintiendo su esposa algo no favorable para su hijo,—porque el corazon de la madre es un oráculo,—fué silenciosamente al cuarto, registra los papeles, y, oh! dolor! descubre en un sobre la letra de Wenceslao, toma ansiosa la carta, y al abrirla, halla el *guante negro* de Manuela Rosas.

Era aquella una carta que Wenceslao habia dirigido á Isabel, diciéndole que pronto partiria á unirse con el ejército del general Lavalle. Los espias del tirano habian sor-

Digitized by Google

predido esa carta, que no pudo, por tanto, llegar, á su destino.

El *guante negro* se lo enviaba, tambien, para que se lo mandára á su dueña.

La madre, sin poder terminar la lectura de la carta, cayó sin fuerzas.

Ya habia vuelto en sí, cuando oyó la voz de Ramirez, que se aproximaba. Llama en seguida, éste, con acento viril y tono airado, á su asistente. Le impone un juramento, y despues de haber hecho cavar una profunda fosa, le ordena llame á su presencia al segundo jefe de su regimiento, encareciéndole reserva del paraje á que iba á encaminarse.

Al penetrar Ramirez en su habitacion y blasfemar contra su hijo, — su esposa, que estaba escondida debajo de la mesa, sale de súbito. Ramirez se sorprende. Ella le suplica le convenza si es un sueño ó una amarga realidad lo que ha creído escuchar. Convencida de que es cierto, se afana por ablandar el corazon de su esposo y por disuadirlo de su resolucion. Pero no habia medio de hacerlo desistir de su propósito. Llora su esposa, pero nada consigue. Le pide que si tiene sed de sangre desgarre su corazon ó la sepulte viva en la fosa, pero que no asesine á su hijo. Parecia que Ramirez se sentia iluminado por un noble y generoso pensamiento, cuando al mirar el retrato del general Belgrano, su antiguo compañero, — que estaba colgado en la pared, — se encoleriza nuevamente y jura no traicionar su causa ni sus antecedentes.

El ruido producido por pisadas de caballos, anunció la llegada de Wenceslao. Ramirez instó á su esposa para que abandonase aquel sitio. No pudiendo lograr su intento, exclamó:

—Bien! tú presenciarás la muerte de tu hijo!

Corre la esposa, coje un puñal que estaba sobre la mesa, y con marcada indignacion, dirijiéndose á Ramirez, esclama, uniendo la accion á la palabra:

—Pues muere tú! muere tú! porque yo quiero que mi hijo viva!

Digitized by Google

Ramirez cae sin vida, y sin exhalar un quejido.

En ese instante entra Wencelao. La escena era conmovedora. La madre le narra lo que pasa; pero Wenceslao se muestra sordo é impasible á los sentimientos que la dominaban.

Al poco tiempo se libra combate en el paraje conocido con la denominacion de *Quebrado Herrado*, entre las fuerzas de Oribe y una parte del ejército unitario. Wenceslao habia acudido al frente de su regimiento, militando en las filas de los federales.

Las fuerzas de Oribe quedaron dueñas del campo de batalla. La sangre corrió á torrentes. Heridos, ancianos, niños y mujeres, todos fueron ese dia víctimas de la mazhorca.

A Wenceslao, que habia peleado como un héroe, sembrando la muerte y el terror entre las filas enemigas, le tocó la peor suerte. Una bala le traspasó el corazon, y quedó sepultado entre un mar de sangre y los cadáveres, exánime y sin vida.

Derepente, cuando todo yacía en el más glacial silencio, aparece en el campo de la accion una mujer vestida de blanco, que recorriendo las filas y pasando sobre los charcos de sangre, iba examinando los cadáveres, hasta detenerse frente á uno, que le hizo esclamar:

—Wenceslao! Wenceslao! cayendo de rodillas.

Al examinar su pecho, halló sobre la herida el *guante negro* de tan funestas consecuencias. Ah! gritó: he ahí la mano de Manuela Rosas, que le ha destrozado el pecho para robarme su corazon!

Dícese que desde entónces, cada vez que Rosas iba á ordenar la ejecucion de una nueva víctima, una mujer cruzaba la ciudad, á altas horas de la noche, entonando el *Dei profundis*.

Así termina la autora.

—

La narracion de esta escena, trae á nuestra memoria, la que hace la escritora Dª Josefina Pelliza de Sagasta, hoy extinta, en su obrita *Palmira ó el héroe de Paysandú*

Digitized by Google

Leandro Gomez, al ocuparse de la toma de esta ciudad en el año 1865.

Pudiera creerse que la pluma que trazara esta escena fuera la misma que trazó la otra.

No parece sinó que una obra estuviera calcada sobre la otra, cosa que no deja de llamar la atencion.

No desconocemos que escritores diferentes puedan coincidir hasta en el desarrollo de un detalle; pero es muy de tener en cuenta que literatas de un mismo país, y en la narracion de hechos análogos por su naturaleza, *coincidan* de una manera tan notable y singular.

Cualquiera diría que en esto ha habido plàgio, opinion con la que no estaríamos de un todo en desacuerdo, atento la circunstancia enunciada.

De nó, veamos.

La Sra. de Gorriti hace aparecer á Isabel en el sitio de la lucha, como una vision aérea y vaporosa, recorriendo la fila de cadáveres, en busca de Wenceslao, y la Sra. de Sagasta hace otro tanto, siendo en vez de Isabel, Palmira, y en lugar de Wenceslao, Leandro Gomez los protagonistas.

El centinela cercano, al ver aquella especie de hada misteriosa, que interrumpiendo la calma de la noche, vagaba silenciosa, en medio las víctimas del plomo fratricida, se persignó y cerró los ajos creyendo fuera el alma de alguno de aquellos muertos.

En la escena que nos narra la Sra. Gorriti ocurre dicho fantástico y poético pasaje.

Y en la que relata la Sra. de Sagasta, dirá el lector ¿acaso pasa otro tanto?

Ciertamente que sí; con la sola diferencia que el desenlace es muy distinto: una carga al hombro (qué fuerza de mujer!) con el cuerpo inanimado de su amante (Palmira) y la otra desaparece como por encanto de aquel escenario lúgubre y sangriento para despues entonar notas del *Del profundis* cada vez que Rosas iba á ordenar alguna ejecucion...

—

Digitized by Google

En *El guante negro*, encontramos una oscuridad y un hondo vacio en la presentacion de los personajes y en el desenvolvimiento de las escenas.

Donde no se descubre falta de claridad, no hay precision y se nota una rapidez asombrosa en los desenlaces, lo que le quita mucho mérito y causa en el lector una desagrable impresion.

Uniremos el ejemplo á las palabras.

En la obra de que nos ocupamos, aparecen los protagonistas unos trasotros, sin que de ellos se tuviera primeramente pormenor ó antecente alguno.

A Wenceslao lo encontramos por primera vez en una quinta, enfermo; luego aparece Manuela Rosas, despues Isabel, sin saber de dónde viene y cuál es su condicion; en seguida se presenta como un ángel la madre de Wenceslao, más tarde se trae á colacion al padre, y de todo esto esto sólo se tiene una idea vaga; idea desprendida pálidamente del espíritu de las escenas, que forzosamente, para no convertir su obra en un caos, ha tenido que injerir la autora de *El guante negro*.

En cuestiones de esta naturaleza, es de órden general, porque la lógica así lo exije, preparar convenientemente el campo de la accion, antes de lauzarse en él.

Creemos que la Sra. de Gorriti debió empezar por hacernos conocer los lazos que unian á sus personajes, y habria fácilmente, despues de esto, y sin incurrir en los defectos que resaltan à guisa de lunares, —dado el mismo desarrollo, si se quiere, á su trabajo, desde el lecho del enfermo, hasta su desenlace.

Isabel, por ejemplo, aparece, sin saberse cómo, ni de dónde sale; sin que se dé cuenta el lector de las antecedentes que han existido para que ella y Wenceslao se hallen ligados por vínculos tan estrechos y para que tenga libertad de accion, sin reparo á nada, ni á su honor, niña como era, inexperta y pundonorosa.

No se tiene mas dato de su orígen que el de que su padre fué unitario y pereció en manos de los federales.

¿Dónde vivia Isabel? En compañía de quién estaba? Te-

Digitized by Google

nia familia? ¿Era sóla y se gobernaba por sí misma, no tenia madre?

Nada de eso nos dice la autora de esta novela, y no obstante, esto y mucho más se hace necesario conocer y detallar en una obra de mérito y escrita con correccion, máxime si se pretende hacerla perdurable, para renombre propio y honra de las letras de su patrio suelo.

Si se trata de la lucha entre Ramirez y su esposa, nótase tambien un hondo vacio. La escena pasa con la rapidez de una exhalacion, y no sabemos cómo pudo ésta hundir el puñal en el pecho de Ramirez, tan de súbito y sin darle tiempo á hacer movimiento alguno, ó librar el golpe, siendo que aquel estaba á cierta distancia de ella y el arma se encontraba sobre la mesa.

Si se tratara de un drama, podria disimularse esta violencia de accion; pero tratándose de una produccion de distinto género, donde esta clase de detalles es necesaria, consideramos que su omision constituye un grave é imperdonable defecto.

Por otra parte, á todos los personajes nombrados, - con escepcion de Isabel, - los hallamos odiosos y antipáticos.

Wenceslao, jurando amor á dos mujeres, guiado por la vanidad y la ambicion, es un sér sin corazon, un cuerpo sin alma. Vé hoy á una, y le jura un amor sincero y eterno; ve luego á otra, y agota todo el vocabulario de la adulacion, para atraerse su simpatía y conquistarse su corazon. No sabe amar, y sus lábios mienten amor. El amor no es transitorio ni roza con sus álas la ambicion innoble: es demasiado grande y puro para que pueda mancharse con el hálito de las bajas pasiones.

Quien digere que uno puede amar á más de un sér al mismo tiempo, diria una mentira y pronunciara una blasfemia.

Sin embargo, la autora trata de presentar á Wenceslao como un tipo simpático. de excelentes maneras y de una conducta admirable, cuando precisamente, á pesar de sus inclinaciones á él, y del papel airoso que parece quisiera hacerle representar, lo presenta, al fin y al cabo, como un

Digitized by Google

mal caballero, como un hombre de sentimientos mengua-dos, incapaz de colocarse à la altura de las grandes pasiones.

Solo ha conseguido hacerlo aparecer como un militar valiente, pues murió luchando con valor en defensa de la causa que habia abrazado.

Si se trata de Ramirez, su nobleza y su austeridad como soldado, desaparecen por el solo acto de ser uno de los siervos de la mazhorca, sin mas valor que su arrojo en los campos de batalla, pues le faltaba el valor cívico, que es el que enaltece á los hombres.

Obedecia inconcientemente à la consigna de Rosas, prefiriendo ser un mal ciudadano à ser su declarado enemigo y plegarse á la bandera sacrosanta del derecho y la justicia.

Si se observa el proceder de la madre, un frio glacial se apodera de nuestro espíritu.

¿Qué consecuencia moral y provechosa se saca del desenlace de esa escena sangrienta?

Veámoslo.

Dos sentimientos se pusieron en lucha: el amor de esposa y el amor maternal

Cuál es el que salió triunfante?

La respuesta no es dudosa. La señora de Gorriti hace que venza el amor maternal.

¿Es esto justo? Es por ventura màs grande el amor que se profesa á un hijo que aquel que debe verdaderamente inspirar un esposo ó una esposa?

Hé aquí un problema moral, difícil de resolver.

No nos atrevemos á dar un fallo definitivo. Descubrimos en uno y otro sentimientos una inmensa grandeza.

El amor conyugal, en nuestro entender, no puede colocarse debajo de ningun otro amor.

¿Cuál es el móvil que impulsa á ámbos séres á vaciar sus almas y sus corazones en un mismo molde?

¿Es acaso un capricho, ó una lusion pasajera y vana?

Nó; porque es la voluntad libre, un sentimiento racional y ordenado quienes arrastran las almas á confudir su destino.

Digitized by Google

El amor que siente un hombre por una mujer, ó viceversa, entraña un acto moral de alta trascendencia, cuando este amor es un amor verdadero.

La prueba de ello la tenemos en los grandes sacrificios que nos presenta la historia de cada dia.

Si el corazon pudiera leerse, abririamos nuestro pecho para que el mundo leyera el nuestro, y se convenciera que él encierra un manantial de amor que no se estingue, y que ni el tiempo ni la distancia, ni las contrariedades de la vida podrán amenguar nunca.

Muchos podrán decir otro tanto.

¿Por qué si esto es así, la autora de *El guante negro* nos representa una escena en que el cariño de madre pudo mas que el amor de esposa?

Nosotros hallamos en la madre de Wenceslao, en vez de una mujer abnegada y virtuosa, un mónstruo y nada mas.

La mision del escritor es moralizar é instruir, sembrando en el seno social la simiente de los buenos principios.

Si se trata de una composicion de la índole de ésta, mucho mas —Es, puede decirse, en un todo indispensable.

Este género de obras es precisamente el que mas se presta para morigerar las costumbres, inculcando el sentimiento estético y la religion del deber.

Si se llevan al hogar ideas y sentimientos estraviados, que rebajan la dignidad del corazon y del linaje humano, se mina el porvenir y el bienestar de las sociedades; porque la práctica del mal no puede dar por resultado el bien.

No estamos conformes pues, con la escritora Sra. de Gorriti sobre este punto.

Ella ha sido esposa y madre, podríasenos objetar, y por tanto puede juzgar uno y otro cariños y medir su intensidad.

A quien nos hiciera esta objecion, le contestaríamos fácilmente.

No basta ni es suficiente título para estar en la verdad,

Digitized by Google

máxime si se considera bajo este punto de vista á la escritora, pues sabido es, como ella lo manifiesta, que en su hogar ha reinado el vacío por mucho tiempo, vistiendo su corazon de duelo, por esa falta de armonía tan precisa en tales casos.

Quizás haya contribuido esta circunstancia á que nos presente una escena tan inhumana como la que censuramos.

¿No opina el lector lo mismo que nosotros?

¿No crée que con tal doctrina se perjudica notablemente á la sociedad y al hogar?

Al ménos así lo creemos, y lamentamos que una escritora como la de Gorriti manifieste una opinion tan despojada de razon y de justicia, pues por un hombre ó por una mujer no puede juzgarse á todo el género humano.

Resumiendo nuestro juicio acerca de *El guante negro*, es poco favorable en cuanto á su desarrollo. Como fluidez en el estilo, no carece de importancia. Revela la Sra. de Gorriti una inteligencia cultivada, una fácil percepcion.

Debemos, sin embargo, advertir que la novela en cuestion no es de lo mejor que ha salido de la galana pluma de esta escritora, y es uno de sus primeros trabajos literarios

Tiene la *Quena*, *Gubi Amaya*, y otras producciones que le han merecido conceptos muy favorables.

Un compatriota suyo, hablando del Quena, nos dice: «Qué estilo tan maestro! qué novedad y qué frescura de espresion! —*La Quena* tiene un encanto particular para el hombre que la lea. En cada una de sus páginas hay pedazos de un corazon, olvidados en ellas como listas de oro sobre una piedra de toque; allí pueden estudiarse la ley, sus quilates, y el inmenso valor de la sensibilidad femenina; su manera de sentir los afectos, y las modificaciones especiales que éstos esperimentan dentro del generoso pecho destinado á abrigar y alimentar el hombre en la cuna.»

Ciertamente que éste es un juicio en alto grado favorable, por mas que no esté ajustado al severo criterio filosófico.

La mision del crítico no consiste simplemente en censu-

Digitized by Google

rar ó aplaudir. Sus miras son mas vastas. Al propio tiempo que se hacen resaltar las bellezas de una obra, si ella es buena en general, debe hacerse notar tambien sus defectos y flaquezas. — Asi puede apreciarse con verdad el mérito de la obra. *La Quena* no carece de originalidad y sentimiento; pero su autora, en ésta, como en la produccion de que ántes nos hemos ocupado, y en la mayor parte de las que ha escrito y hemos leído,—es muy descuidada en las escenas, marcha con una rapidez vertiginosa, á veces, y concluye de una manera trájica, matando á sus personajes.

Por eso suele dejar un vacío en el alma del lector. Es necesario conservar la accion siempre palpitante, y llegar á un final que cautive la atencion del observador que sigue atento el curso del relato.

En *Gubi Amaya*, que está escrito en un estilo agradable, y hasta puede decirse correcto, donde desde la mitad de la narracion en adelante tiene escenas llenas de interés, hace que, de un momento á otro, cuando mas despierta la viva atencion, los protagonistas se pierdan y se eclipsen, pues termina de una manera inesperada y rápida

Lo que verdaderamente ha dejado en nuestro espíritu una impresion indeleble y grata, es la lectura de sus rasgos sobre la vida militar de Güemes, el célebre gladiador de la Independencia é íntimo amigo del padre de esta escritora.

Allí se nota correccion en el lenguaje, interés en las escenas, sentimiento en los conceptos y coloca á su autora en el asiento de los mas elegantes escritores modernos.

Debemos hacer una advertencia: esos escritos han sido publicados casi en los primeros albores literarios de su autora, y por tanto, no dudamos que los lunares que se descubren en sus obras de entónces, no se notarán en las que haya producido en la madurez de su carrera en la república de las letras.

En apoyo de las ideas que hemos vertido, citaremos una apreciacion del conocido escritor venezolano J. M. Torres Caicedo, que se espresa así:

Digitized by Google

«En muchas de las novelas de la literata argentina hay ausencia de episodios, los carácteres están apenas delineados, las descripciones dejan mucho que desear» etc.

Pocas, son, sin embargo, las escritoras argentinas que pueden rivalizar con la Sra de Gorriti.

La única que brilla en su mismo horizonte es su compatriota Da. Eduardo Mansilla de Garcia. En la novela y en el drama, ha conquistado aplausos y laureles.

—

Vamos á completar estos lijeros rasgos biográficos y apreciaciones transcribiendo la opinion del crítico mencionado, Sr. Torres Caicedo, emitido en 1863 y que hace suyo el Dr. D. Vicente G. Quesada al publicar *Sueños y Realidades* de la Sra. de Gorriti, en Buenos Aires, dos años despues, en 1865.

Dice así:

Uno de los más célebres jefes de la escuela de la fantasía, en la novela (no decimos de la novela fantástica) el ingenioso Stahl ha dicho:

«Hay árboles cuyas hojas tiemblan y se estremecen al acercarse una mujer.

«Hay flores que se inclinan bajo la planta femenina, como si quisieran de este modo enviarles con mas seguridad sus mas ricos perfumes.

«La misma tempestad ama á esa clase de mujeres, y los vientos enfurecidos se aplacan á su voz.

«Las constantes ternuras del céfiro son para esas mujeres; y si algo acaricia con amor, es, sin duda, los rizos perfumados que rodean sus bellas facciones.»

Si Stahl hubiera visto á la señora Gorriti y si hubiera leido sus obras, habria esclamado: He ahí una de las mujeres de que hablo!

Belleza de cuerpo, nobleza de sentimientos, elevacion de ideas, bondad de corazon, prendas del alma, gracia en el decir y talento para contar; eso, mas que eso—las decepciones y las lágrimas, forman la auréola que brilla sobre la inspirada frente de esta literata americana.

No pulsa la lira, pero tiene inmensos tesoros de poesía

Digitized by Google

en el alma. No ha cultivado el arte del ritmo y de la rima; pero en su sencilla y sentimental prosa nos revela las armonías de su corazon; armonías elegiacas, si se quiere.

Que la hermosa escritora ha sufrido, no hay quien lo ignore en las orillas del Plata ni en las riberas de Pacífico. Pero ella misma nos lo dice en uno de sus mas bellos escritos. La autora de la poética y enternecedora biografía de Güemes se espresa así, al empezar esa obra:

«¡Ah! yo tambien, sombra viviente entre esas varias sombras, yo tambien voy allí con el recuerdo á reconstruir mi vida despedazada por tantos dolores, y extraer del delicioso oasis de la infancia algunos rayos de luz, algunas flores para esmaltar y perfumar mi camino. ¡Ah! ¡cuántas veces, huyendo del desolado presente, he tenido necesidad de refugiarme, como á mi único asilo, en las sombras del pasado, y evocar las nobles acciones de los muertos para olvidar las infamias de los vivos; asirme á la memoria de las virtudes de aquellos, para olvidar que la Providencia ha permitido los crímenes de estos; colocar en la misma balanza la deslealtad, la perfidia, la cobardia y la impiedad con que los unos han escandalizado y contristado mi juventud, y la lealtad, la fé, el heroismo y la piedad con que los otros ungieron mi infancia—para poder decir—Dios es justo!»

¡Cuánto dolor y cuánta amargura no revelan esas líneas trazadas con tan valiente pluma, y esas ideas espresadas con tan triste y noble lenguaje!

Si, como se ha dicho, todo dolor tiene su culto, tributemos el nuestro al inmenso dolor que ha desgarrado aquel corazon, y no descorramos, profanos, el velo que encubre los secretos de aquella alma tan noble....

En 1845, los literatos de Lima, como todos los de la América latina, leian con encanto una novela de alto mérito, titulada *Quena*. Su autora era la señora de Gorriti. La prensa colmó de merecidas alabanzas á tan notable escritora. Luego dió á luz el *Guante negro*. En el *Iris*, periódico literario de Lima, publicó algunos fragmentos del

Digitized by Google

diario que lleva por título *Album de un peregrino*, y otra novela la *Hija del Masorquero*.

En 1858, las columnas del *Liberal* se engalanaron con una obra de mucho interés, redactada por la experta pluma de la literata argentina: ese libro tenia el título de *un drama en el Adriático*; y á este siguieron otros no menos importantes: el *Lecho nupcial*, *La Duquesa*.

La *Revista de Lima* tuvo la fortuna de contar entre sus colaboradores, desde 1860, á la señora de Gorriti, quien ha publicado en esas páginas el *Ramillete de la velada*, el *Lucero del manantial*, *Guby-Amaya* -*Memorias de un bandido*, *Si haces mal no esperes bien*, *el Angel caido*.

En la *Revista del Paraná* de 1861, hemos leido la bellísima biografia de Güemes, que hasta cierto punto recuerda algunos de los escritos de Pelletan, sin que por esto pierda nada de su originalidad. Creémos que tambien fué en esa Revista donde se publicó la novela de tan brillante escritora, la *Duquesa de Alba*.

Se nos ha asegurado que la señora de Gorriti se prepara á publicar dos nuevas obras: el *Pozo del Yokú* y la *Novia del muerto*.

Sin galantería, sin ceder á la simpatía natural que nos inspiran los literatos americanos, cualquiera que sea la bandera política que sigan, declaramos que hemos leido con deleite todas las obras de la fecunda escritora de Salta que desde 1845 puebla con sus armonías las encantadoras orillas del Rimac.

La señora doña Juana Manuela Gorriti no pertenece, como Jorge Sand, á una escuela filosófica, ni como éste tiene los refinamientos del arte y del estilo; pero en cambio posee el sentimiento de lo bello y de lo bueno que distinguió á la autora de *Margarita ó tos dos amores*, la malograda Sofía Gay, Madama de Girardin. Sin la correccion de lenguaje de Fernan Caballero, tiene como esta afamada escritora española, el amor á la verdad, á la sencillez, y sin ser realista describe fielmente la naturaleza, animándola con los tintes de lo ideal. La escritora no olvida á la mujer; la literata recuerda siempre que es cris-

Digitized by Google

tiana; y por eso sus novelas y sus crónicas son recreativas, morales, y pueden, sin recelo, ponerse en manos de las vírjenes y entrar por la puerta principal en el hogar de la familia que mas dada sea á la práctica de la virtud.

Lejos está la literata argentina de poseer las facultades de la autora de *Indiana* y *Valentina*; pero lejos está la escritora francesa de poseer la noble sencillez y el espíritu moralizador de la autora del *Lucero del manantial*. Aquella se presta mucho á la discusion, y conmueve todas las pasiones; esta arrulla dulcemente el alma y hace pasar las horas en grata paz. La literata francesa ha perdido su sexo, como dice M. de Lamartine, en las luchas filosóficas y políticas. La literata argentina se ha mostrado mujer por el corazon y por el lenguaje, por la sencillez y la moralidad.

La novela, despues de la forma dramática, ha dicho Planche, es la forma mas popular del pensamiento; pero si puede sanar muchas heridas, puede tambien abrir otras que son incurables. Esto lo ha comprendido por intuicion la señora de Gorriti, y por ello trata de armonizar la pureza de la forma con la elevacion de los sentimientos. En muchas de las novelas de la literata argentina hay ausencia de episodios, los carácteres están apenas delineados, las descripciones dejan que desear; pero en cambio hay rapidez en la accion, altura en los pensamientos, dignidad en la expresion, moralidad en el fin que se propone: y si las descripciones son cortas, las que presenta son exactas y revelan lo que hoy se llama el sentimiento estético y el color local.

—

El Lucero del Manantial, episodio de la dictadura de don Juan Manuel Rosas, es una deliciosa produccion, que en estrechas dimensiones contiene todos los elementos de una novela, y que recuerda las leyendas y baladas de la severa y melancólica Escocia.

El Guante Negro es un episodio de la sangrienta tirania de Rosas.

Digitized by Google

Los cuadros de esta novela, verdadera *Nouvelle*, segun la clasificacion literaria de los franceses, que la distinguen del *Roman*, están admirablemente trazados, hay movimiento dramático, carácteres bien delineados, accion sostenida y rápida.

La autora del *Guante Negro*, lo repetimos, ha dado pruebas relevantes de que puede abordar con buen éxito la novela de grandes dimensiones y el drama en todas formas. En el *Guante negro* entran en juego el amor, los celos, la ambicion, la sublime abnegacion de la madre, el fanatismo de un falso punto de honor, el patriotismo y la venganza: elementos mas que suficientes, no diremos para un cuadro de novela, sinó para una novela en debida forma.

Por no estendernos demasiado renunciamos á presentar un análisis de otras piezas piezas notables de la literata argentina. El que desée extasiarse á la vez con los atractivos de la novela, con la enseñanza de la historia, con las profundas sensaciones de la tragedia, con los sublimes trasportes del poema, lea:

Güemes, recuerdos de la infancia

La novela, en sus diversas formas, cuenta ya en América con ilustres representantes: la señora de Avellaneda nos ha presentado, entre otras, á *Espatolino*,—*Daniel*, y con la señora de Garcia, el *Médico de San Luis*.

Orozco, *Guerra de treinta años*,—Lastarria, la *Mano del muerto*,—Fide Lopez, la *Novia del Hereje*,—José Mármol, la *Amalia*,—Bartolomè Mitre, *Soledad*; y luego vienen con sus multiplicadas producciones, M. A. Matta, y con sus crónicas Barros Arana, Palma, Quesada, etc. etc.

Pero leed sobre todo los hermosos escritos de la simpática é inspirada escritora del Plata.

Manibus date lilia plenes.»

Hasta aquí el Sr. Torres Caicedo.

—

Digitized by Google

La Sra de Gorriti redactó en Lima y en su país varias revistas literarias, de que fué fundadora.

La última á cuyo frente se puso fué *La Alborada del Plata*, que fundó en Buenos Aires en 1877 y que más tarde dirijió conjuntamente con la Sra. Dolores Larrosa de Ansaldo.

El objeto que se propuso al hacer esa publicacion lo esplica en la siguiente carta-programa que escribió á varios cultores de las letras:

Buenos Aires, 26 de Octubre de 1877.

Señor:

Próxima á publicar un *Semanario* que, con el título de «La Alborada del Plata», lleva por objeto enlazar á nuestra literatura nacional la de las otras repúblicas sud-americanas, suplico á Vd. se digne concederme, para realizar este propósito, la valiosa colaboracion de su pluma.

Hasta hoy los periódicos literarios de la Amèrica latina han carecido de amplitud en sus propósitos, en sus tendencias y en sus medios. Limitados á la circulacion local, no se ocuparon de generalizar las materias ni de imprimirles aquel atractivo que hace amena la lectura, porque se habla de sus propios asuntos, y se les envia impreso lo mejor de sus literatos y poetas afamados.

Esta seleccion de sus producciones, inèditas unas y poco leidas otras, dada á luz en un periódico que se publique á las orillas del Plata, llevará á todas las capitales americanas de habla española un movimiento desconocido de vida intelectual; y en la opulenta Lima, en la industriosa Bogotá, y Caracas la ilustrada, habrà el mismo anhelo que en la Paz de Bolivia, en Chile ó Montevideo, por recibir este Semanario.

Los primeros escritores de todos los Estados del continente colaborarán en «La Alborada del Plata,» que será el núcleo donde se encuentre el pensamiento de esa gallarda falange de pensadores, honra y préz de las letras en el Nuevo Mundo.

Verdadero repertorio de ciencia, literatura y poesía de

Digitized by Google

América, nada contendrá que no sea original y relativo; limitándose a transcribir noticias bibliográficas de los otros editados en Europa, y la revista de sus acontecimientos de importancia trascendental.

La novela, género de literatura apenas ensayado en estas sociedades, donde, no obstante su poca difusion, cuenta con distinguidos autores, recibirá un decidido impulso en «La Alborada del Plata», porque entendemos que esa es la forma que mayor interés ofrece á la generalidad, y tambien un medio fácil y poderoso de difundir en el pueblo la historia y la geografía descriptiva, operando una reaccion fecunda, que favorezca á su vez la adquisicion de mas sólidos conocimientos.

Así, «La Alborada del Plata» será un periódico internacional, destinado á enlazar nuestra literatura á la de las otras repúblicas americanas y á propagar sus rápidos progresos.

Tendrá una seccion de poesía; otra de literatura en prosa; otra de biografías americanas; y además, de artes, teatros, modas, viages, educacion, historia, crítica literaria, una especial, consagrada al estudio de las modificaciones geográficas, y los vínculos morales que ligan á las naciones del nuevo continente.

En esta publicacion se abre un ancho campo al desarrollo de la literatura propia de estas regiones, cuyos mas clásicos representantes, con su valiosa colaboracion, ofrecida con galante espontaneidad, nos harán conocer dignamente en el mundo europeo, donde hasta ahora se nos hizo tan poca justicia.

Con la anticipada espresion de mi gratitud por el favor que solicito, saludo á Vd. y me suscribo su A. S.

Juana M. Gorriti.
Directora.

—

Sin embargo de los elevados propósitos que se expresan en la precedente carta programa,—que el Dr. Alejandro Magariños Cervantes manifiesta deben tener en cuenta nuestros jóvenes escritores, si quieren dar importancia é

Digitized by Google

interés á los periódicos puramente literarios,—*La Alborada del Plata* tuvo una vida efímera, pues no halló la acojida y proteccion á que era acreedora.

—

Además de las obras mencionadas, esta escritora dió á la publicidad varias otras de importancia.

En 1876, por el establecimiento de la casa editorial de Cárlos Casavalle, se imprimieron dos volúmenes bajo el título de *Panoramas de la vida.*

Tambien en 1889 publicó *Miscelánéas*, *El mundo de los recuerdos*, y *La tierra natal*, las cuales contienen episodios dramáticos y leyendas históricas de subido interés.

Probablemente serán estas sus últimas obras, pues la Sra. de Gorriti no solo cuenta 72 años de edad, sinó que padece de una afeccion crónica á los pulmones que la priva de todo trabajo intelectual.

Empero, sus referidas publicaciones bastarán para que su nombre, como literata, viva la vida de la inmortalidad en las brillantes páginas de las letras sub-americanas.

Digitized by Google

LUIS MELIAN LAFINUR

La República Oriental es uno de los países sub-americanos que reune en seno mayor número de inteligencias brillantes, que si tuvieran un horizonte más vasto donde dar escape á la válvula de sus ideas, llenarian el universo con su nombre.

Ya en los rasgos biográficos precedentes hemos presentado al lector á varios de los hombres de ciencia y de talento de este país, que, por su ilustracion y patriotismo, han sabido sobreponerse á la indiferencia pública,—que suele convertirse en mal endémico en el organismo social,—y conquistarse un puesto de honor entre los que brillan con luz propia, por sus méritos personales y sus relevantes facultades intelectuales.

El Dr. Luis Melian Lafinur es uno de ellos Figura simpática, ciudadano íntegro, hombre de carácter, perseverante en sus empresas y consecuente en sus ideas, ha tenido la virtud de escalar la cumbre de la popularidad sin claudicar de sus principios ni desmerecer en lo más mínimo en el concepto de propios y estraños.

Digitized by Google

En la prensa ha luchado entusiasta por el triunfo de la causa del pueblo, en la tribuna ha propagado las avanzadas doctrinas encarnadas en el espíritu del siglo, en el foro ha obrado con la conciencia del apóstol de la justicia y del derecho y en el parlamento ha sido un atleta formidable, un atalaya, un centinela avanzado de la Constitucion Nacional y de la libertad y honradez administrativa en sus múltiples manifestaciones.

Como ciudadano ha sabido tambien cumplir con su deber, pues ha luchado en las urnas electorales y en los campos de batalla por el reinado de la legalidad y el engrandecimiento de la Patria, siendo apóstol con la palabra y el ejemplo.

En las Cámaras de 1888 reemplazó al Dr. Juan Cárlos Blanco, su correligionario político, que declinó ese elevado puesto por los fundamentos que aducimos al ocuparnos de él en otro lugar.

El Dr. Blanco dejó, ciertamente, un hondo y sensible vacío en el parlamento uruguayo, donde la voz de la elocuencia, hija del patriotismo, se halló proscripta durante varios lustros de desgobiernos; pero tuvo un digno sustituto en el Dr. Melian Lafinur, segun lo han demostrado los hechos con una lógica abrumadora, por tratarse de un ciudadano distinguido, vaciado en el molde de su carácter y de sus ideas.

Hombre jóven y aprovechado, amigo de las instituciones de su suelo, estaba llamado á ser en el Cuerpo Legislativo una de sus más simpaticas y prominentes figuras.

Así sucedió.——El Dr. Luis Melian Lafinur no fué á llenar simplemente un asiento en la Cámara de Representantes ni á servir incondicionalmente al Gobierno que regia entónces los destinos nacionales.

Sus honrosos antecedentes, su independencia de carácter, sus ideas, y la época en que le tocaba entrar como mandatario del pueblo, le señalaban un puesto de combate, - y el Dr. Melian Lafinur no es de los que enmudecen ante el mal triunfante ó la injusticia en accion.

Digitized by Google

Tenia pues, forzosamente que ser un gladiador de la palabra en el augusto recinto á que habia sido llevado por el curso de los acontecimientos y por su valer por todos reconocido.

Por eso lo hemos visto altivo y elocuente defendiendo con vehemencia los intereses generales, siempre que el Poder Ejecutivo ó algunos de sus colegas han presentado á las Cámaras proyectos de ley contrarios á las altas conveniencias públicas.

En 1890 fué reelecto diputado, con el aplauso de todos, pues logró conquistarse la estimacion hasta de sus mismos adversarios, y como en la legislatura anterior, ha estado siempre de piè para sostener con calor sus arraigadas y loables convicciones.

En 1891 sostuvo en lo Cámara de Representantes de que forma parte, con brillantez y arrobadora elocuencia, que el estudio obligatorio del latin en la Universidad de la Repùblica debia suprimirse por no ser una necesidad en la época de civilizacion y de adelanto á que hemos llegado, pues las principales obras de los autores latinos se hallan vertidas al idioma castellano.

Fué vencido por el número pero nó por la lógica en el interesante debate que se suscitó al respecto; pues no siempre triunfan el raciocinio y la justicia.

Los estudiantes, que le habian escuchado con placer y admiracion, le hicieron, no obstante, una entusiasta manifestacion de gratitud y aprecio.

Tambien sostuvo con altura y erudicion un importante debate, con motivo de un proyecto del Gobierno referente á la suma mensual que habia de asignarse al Obispado para su sostenimiento y casa.

El Dr. Melian Lafinur confirmó una vez más, con esa discusion, su justa fama de orador parlamentario, elocuente, persuasivo, perspicaz é ilustrado, pues improvisó con admirable facilidad y trajo en apoyo de su tésis citas de importancia y razonamientos que no tenian levante.

En la acepcion más genuina y general de la palabra, es

Digitized by Google

orador, se ha dicho, el que sabe convencer, conmover y entusiasmar á sus oyentes.

El Dr. Melian Lafinur reune esas tres cualidades. De ahí que se le tenga legítimamente en tal concepto.

Su último discurso, que fué soberbio y admirable, á estará la expresion del auditorio que lo oyó, es el que pronunció en la Montevideo el 20 de Setiembre de 1891 en la procesion cívica realizada ese dia en dicha capital por cerca de 20,000 almas, conmemorando el XXI aniversario de la unidad italiana y caída del Poder Temporal del Papado.

Esa notable alocucion fué obra del momento; pues, segun sus propia frase, en posesion de la materia fió su palabra á la improvisacion.

Tambien como poeta y literato ocupa un puesto distinguido en las letras uruguayas.

Su *Lustro horrible*, patriótica poesía, escrita con inspiracion en viriles estrofas, leída en el Ateneo del Uruguay despues de la caida de Lorenzo Latorre, le valió entusiastas y merecidos aplausos, como su obra literaria, de verdadero mérito, titulada *Las Mujeres de Shakespeare,* que la prensa mas séria é ilustrada de ambas márgenes del Plata recibió con palabras de encomio por la brillantez y talento con que está escrita.

Es un excelente abogado, ostenta la toga con honra, pues tiene plena conciencia de su mision, y un hombre de atrayentes modales y de gallarda figura, el granadero del Partido Constitucional, como le llamó el Dr. Cárlos María Ramirez en ocasion que nos lo presentára en la imprenta de *La Razon* de Montevideo.

En la revolucion del 86, que terminó con la infausta accion de los Palmares de Soto [Departamento de Paysandú) el 31 de Marzo del mismo año, el Dr. Lafinur combatió con las armas en la mano en pró de la causa popular que simbolizaba aquel movimiento patriótico, figurando como capitan en una de las compañías del batallon 1o, de infantería, que comandaba el entónces Teniente de línea Rufino T. Dominguez, actualmente diputado.

Digitized by Google

El Dr. Lafinur es, igualmente, de los que, sepultando el pasado en el panteon de la Historia, predica con verdadero civismo, la union de los buenos elementos, sin distincion de viejos colores políticos, para por medio de la mancomunidad de los esfuerzos cimentar el porvenir de la pátria.

Fué colaborador en la recopilacion del importante libro titulado *Coleccion de poestas*, que en 1881 publicó en Montevideo el Dr. Enrique de Arrascaeta, segun lo significa este esclarecido literato en la dedicatoria que de ella le hace, y cuyo libro contiene numerosas composiciones de poetas de la América del habla española.

En su *Epístola final*, publicada en el *Album de poestas uruguayas*, coleccionadas por el Dr. Magariños Cervantes, en 1878, manifiesta este distinguido publicista que el Dr. Melian Lafinur fué de los compatriotas que le prestaron su cooperacion para esa obra patriótica, pues era destinada á cubrir con su producto un déficit de las suscriciones populares levantadas para la ereccion en la Florida del Monumento de la Independencia.

Esa cooperacion consistió en haberle facilitado «algunos libros, periódicos y manuscritos que le han sido utilísimos, ya para tomar de ellos algunas composiciones, ya para salvar erratas y hacer algunas enmiendas y rectificaciones importantes.»

En ese libro, pág. 54, figura una bella poesía (así la califica el Dr. Magariños Cervantes) titulada *Al Progreso*, habiendo llevado tan léjos su delicadeza, agrega, que no ha querido contribuir con mayor contingente, apesar de habérselo pedido.

En la pág. 69 de la coleccion del Dr. de Arrascaeta aparece tambien una composicion poética del Dr. Melian Lafinur.

Tiene por epígrafe *Inspiracion*, y no desmerece en nada á la anteriormente citada.

Mencionaríamos algunas de sus más bellas estrofas, pero no lo hacemos, pues aquí no tratamos de formular un juicio crítico de las producciones de este escritor, sinó

Digitized by Google

simplemente de hacer conocer en lo posible su valimiento literario enumerando sus principales composiciones.

La última poesía que ha visto la luz, arrancada á su inspirado y robusto estro, se titula *20 de Setiembre*, y fué escrita en la mencionada fecha del corriente año (1891).

Es una composicion poética sencilla, pero correcta y ajustada á la verdad histórica que la motivó, y ha sido traducida al italiano.

Su obra *Las mujeres de Shakespeare* á que hemos hecho referencia fué publicada en 1884, en Montevideo.

Es un concienzudo estudio de las obras del gran poeta y dramaturgo inglés.

Su autor la dedica al Dr. Enrique de Arrascaeta.

Contiene una bellísima introduccion escrita por el Dr. José Sienra y Carranza.

Éste, al hablar de la obra del Dr. Melian Lafinur, dice que escusa hacer el elojio de ella, «porque no lo requieren las circunstancias del autor, dueño de justificada reputacion de inspirado poeta, de galano escritor, de crítico perspicaz y de austero carácter».

Las mujeres de Shakespeare revela además de profundos conocimientos y de una erudicion nada comun, suma originalidad, pues es un estudio lleno de enseñanzas y de novedad, empero los diversos y talentosos comentadores de las obras del célebre autor de *Amlet* que le han precedido.

Ella ha sido favorablemente juzgada, en Montevideo por Alejandro Magariños Cervantes y el crítico Desteffanis, entre otros, y en Buenos Aires, por Lucio Vicente Lopez y Alberto Navarro Viola, este último en el tomo 6º del *Anuario Bibliográfico de la República Argentina*.

En Setiembre de 1887 apareció en *El Album del Hogar*,—semanario literario que se editaba en Buenos Aires bajo la direccion del vate argentino, enfermo, Gervasio Mendez,—un artículo encomiástico que se atribuye al poeta oriental y conocido publicista Dr. Victoriano E. Montes.

Digitized by Google

En ese mismo número se estampó el retrato del Dr. Melian Lafinur.

Su personalidad es pues, justamente apreciada dentro y fuera del país, y si hubiera un teatro de accion más amplio, para dar vuelo á su poderosa inteligencia, brillaría con más nítidos fulgores en el hermoso cielo de las letras uruguayas.

Es jóven aún, pués tiene 41 años: nació en Montevideo el 10 de Enero de 1850.

En 1870 se graduó de doctor y en 1873 recibióse de abogado.

Ha vivido siempre de su profesion y no ha desempeñado mas puesto público remunerado que el de Representante.

Fué miembro del Consejo Universitario, pero fué destituido por decreto del Gobierno del General Máximo Santos en 1884, sin otro motivo que el de defender la libertad de la cátedra, comprometida en la destitucion arbitraria del profesor de Historia, Sr. Desteffanis.

Ha sido tambien periodista, habiendo redactado sucesivamente «La Democracia», «La Razón» y «El Plata».

El periódico denominado *El Ateneo del Uruguay*, órgano del centro literario y científico de ese nombre, le tuvo en calidad de Director, siendo de él su más constante colaborador en los diez tomos que se publicaron.

El Ateneo, en atencion á sus relevantes méritos y servicios prestados, le elejió su Presidente.

Ultímamente, sometido á discusion en la Cámara de Representantes un proyecto de la Comision de Legislacion, que declaraba embargables las dietas de los senadores y diputados en la proporcion en que lo son los sueldos de los empleados públicos, sosteniendo esta tesis la fundó en los siguientes términos:

«Las inmunidades de que gozan los miembros del Cuerpo Legislativo no se han establecido, porque á ellos pueda ó no convenirles tener un medio de no pagar sus deudas. Las inmunidades se han establecido, como dice el Informe, por razones de órden público, por razon de la inde-

Digitized by Google

pendencia que debe tener el Poder Legislativo, y tan es así que la inmunidad no es un derecho personal del diputado sinó un derecho que ampara las facultades de la Asamblea, que se discute si esas inmunidades pueden ó no renunciarse. Yo creo que no pueden renunciarse. En Francia ha habido muchas cuestiones, y se han resuelto ya en un sentido ya en otro, pero los autores que escriben en aquellos países, que son escuela de la libertad, los autores ingleses y americanos (por lo menos los mas notables), todos sostienen que la inmunidad no es renunciable.

En el terreno práctico de lo que disponen las diversas constituciones de los pueblos, hay tambien divisiones en esta materia.

La constitucion de los Estados Unidos de Colombia establece textualmente que «la inmunidad de los diputados es respecto de sus personas y de sus propiedades.» Por consiguiente, la propiedad queda amparada. En Venezuela hay otra forma de garantir al diputado contra las acciones civiles, y dice un artículo de su constitucion: «Desde que un diputado comienza á ejercer su mandato, no se puede dirigir contra él ningun procedimiento, cualquiera que sea su naturaleza.» En tres de las constituciones de las Repúblicas del Centro América se leen tambien disposiciones análogas.

Eso es todo lo que he podido encontrar revisando las constituciones de los países del mundo entero. Me parece mas factible que se equivoquen las contituciones de Costa Rica, de Nicaragua y de otros pocos pueblos que no figuran perceptiblemente en el concierto del mundo entero, que no que yerren todas las demas.

Pero, no hay necesidad de buscar estos antecedentes, porque á mi juicio es éste un asunto que está resuelto por nuestra Constitucion de una manera tan clara como lo han resuelto las de Venezuela y de Colombia en el sentido contrario.

Las inmunidades que se establecen por nuestra Constitucion son tres: la primera es el derecho de no responder por las ideas que se vierten en las discusiones de la Cámara

Digitized by Google

ra; en seguida el derecho de no poder ser arrestado el diputado ó senador sino en caso de ser sorprendido en delito infraganti; y tercera, el derecho de no ser sometido á juicio criminal sino mediando ciertas garantías.

Las razones de estas inmunidades se esplican fácilmente. No seria posible la libertad de la tribuna parlamentaria si los miembros de la Asamblea estuvieran con la amenaza perpétua de juicios por calumnia, por injuria, ú otros análogos. El mismo fundamento reconoce la inmunidad contra el arresto. Con la relativa á juicio criminal sucede algo análogo, porque por el artículo 11 de la Constitucion quedan suspendidos en el ejercicio de la ciudadania aquellos á quienes se sigue un juicio criminal que pueda traer aparejada una pena aflictiva ó infamante.

Si la Constitucion hubiera querido establecer otras inmunidades, habria establecido claro esos nuevos casos.

En la seccion de la Constitucion que importa lo que en otras constituciones importa la Declaracion de Derechos, está establecida la igualdad ante la ley. Esa igualdad es absoluta. Qué restricciones se le pueden poner? No otras que aquellas que la misma Constitucion establece.»

Aunque no es todo el discurso del Dr. Melian Lafinur, los párrafos transcriptos bastan por sí solos para poder juzgar de la rectitud de criterio con que aprecia tan trascendental punto de derecho constitucional.

Habríanos agradado hacer citas de los demás discursos parlamentarios á que hemos aludido, pero desgraciadamente han obstado causas poderosas para ello: ni nosotros ni su autor poseemos los recortes de la prensa en que ellos han aparecido en estracto, y la version oficial del «Diario de Sesiones» está muy atrasada todavia: recien en 1887!

El Dr. Melian Lafinur ha merecido la honrosa distincion de ser electo Presidente de la «Union Liberal» de Montevideo.

En carta que nos escribe con fecha 26 de Junio de 1891, nos dice:

«Aquí luchamos y lucharemos; pero nos abandonan

Digitized by Google

muchos liberales, que lo son de boca, mas no para arrostrar responsabilidades. Sin embargo, la juventud está bien dispuesta, y parece que el elemento estranjero tambien nos acompaña.

«La indiferencia de hombres que por desgracia tienen opinion, nos perjudica mucho, porque á ellos los toman por modelo los tímidos, los egoistas, y los que esplotan las miserias de los hombres públicos.

«Yo no he sido iniciador en estos momentos del movimiento liberal; pero llamado por algunos jóvenes á ocupar mi puesto de combate, lo he tomado sin vacilaciones y sin preocuparme de cuál será el éxito inmediato. Sirvo las ideas de toda mi vida, en la Cámara y fuera de ella. Las derrotas no me arredran; los fracasos del momento, si tienen lugar, no me acobardan; porque la falanja liberal avanza, y algun dia triunfará, no hay que dudarlo.

«Creo que se está difundiendo por todo el país, y acabará por avasallarlo todo, á despecho de los trabajos clericales de zapa, y de la indiferencia de los malos ciudadanos que temen las agitaciones de la opinion por cuestiones de conciencia, y no temen el desarrollo de un sistema que á dominar nuestro país, lo degradaria, infiltrando su veneno en el organismo de las generaciones que han de sucedernos».

Esto revela que el Dr. Luis Melian Lafinur es un obrero entusiasta, un apóstol conciente é infatigable de sus ideas.

Esto es un mérito mas que tiene que agregarse á los muchos que hemos anteriormente bosquejado.

La modestia le es tambien peculiar, y ella se constata en lo que nos dice al contestar á una carta en que le pedíamos el envío de recortes que obraran en su poder respecto á su personalidad literaria.

No conservo nada de eso, —nos contesta, —ni de otros conceptos benévolos que he sólido escuchar.

«Muy desconfiado de todo lo que produzco, me inclino á creer que jamás he merecido elojios literarios; y atribuyo, por lo tanto, más á buena voluntad que á otra cosa, los

Digitized by Google

aplausos, que me encuentran siempre con el agradecimiento en el corazon, pero con la desconfianza de no ser acreedor á ellos, en el alma.»

Aun cuando este distinguido escritor, poeta, abogado y orador crèe modestamente que ha llegado á los cuarenta y un años con la plena conciencia de no haber hecho cosa que valga la pena, el veredicto de la opinion pública, siempre justiciero, le proclama como uno de los ungidos de la gloria y como uno de los elementos más útiles é inteligentes del país.

Digitized by Google

Digitized by Google

CLARA LOPEZ DE BRITO

Clara Lopez de Brito nació en la ciudad de Gualeguaychú en el año 1860.

Apénas contaba seis ó siete meses de edad, cuando su padre, huyendo de las guerras que desgraciadamente han conmovido y diezmado màs de una vez el suelo argentino, emigró y vino á buscar un asilo en el seno de la sociedad oriental, fijando su residencia en Mercedes, Departamento de Soriano.

Allí pasó los mejores años de su infancia en la casita de sus padres, situada á orillas del pintoresco Rio Negro.

Hija de humildes progenitores, no pudo frecuentar la escuela, y aprendió á leer y escribir malamente con una muchacha costurera, llamada Matilde Gonzalez.

Como debido á un antagonismo nunca justificable ante las leyes naturales y las conquistas de la razon humana, las puertas de la sociedad están siempre cerradas para los séres que, como Clara, viven de su trabajo y visten modestamente, pasaron así los primeros albores de su juventud, viviendo ignorada en el seno de su hogar, á semejanza de

Digitized by Google

la violeta, que á pesar de su mérito, vive oculta entre sus hojas.

Clara, en medio de su pobreza, por intermedio de algunos de sus buenos amigos, conseguia, entre tanto, libros y periódicos prestados, que procuraba ávida de nutrir su inteligencia con provechosas enseñanzas.

Empero, despues de un tiempo, ya no le bastaba leer, y fué entónces cuando empezó á escribir, pero sin atreverse á publicar nada, temerosa de la crítica mordaz que no falta á los que empiezan á escalar la cumbre, dando sus primeros pasos an la senda literaria.

En 1877 fué á Mercedes una poetisa argentina,—Eufrasia Cabral—y como ésta fijó su residencia en una casa inmediata á la de Clara,—á los pocos dias de su permanencia entablaron relacion, platicando sobre asuntos literarios.

No obstante la diversidad de carácteres, ámbas simpatizaron y fueron amigas, pues supieron comprenderse.

A ella le dedicó una de sus primeras composiciones; quién, reconociendo en Clara relevantes disposiciones para la poesía y hallando mérito en la que le habia dedicado, ántes de partir para Buenos Aires hízola publicar en la prensa de Mercedes.

Ah! cuántos disgustos ocasionó á su autora esta publicacion! Era el blanco de todas las conversaciones; su nombre corría de boca en boca: unas veces la elojiaban, y otras la criticaban severamente, llegándose al punto de mezclar á la crítica mordaz, la torpe calumnia.

Felizmente, aquel huracan de pasiones y sinsabores, pasó sin alcanzar lo que se pretendía: empeñar con su hálito envenenado la reputacion de su autora, haciéndola desmerecer en el concepto público.

No obstante este cúmulo de contrariedades y disgustos, que la maldita sierpe de la envidia le ocasionaba, no desmayó su espíritu; ántes por el contrario, sintió renacer en su corazon la fé y la esperanza, y animada, por hombres del saber y de la importancia social del Dr. Serafin Rivas, empezó á escribir para el público, aunque siempre teme-

Digitized by Google

rosa de que algun Zoilo con ribetes de Aristarco le saliese al camino.

Con tales amulaciones empezó á perder su natural timidez y á elevar el vuelo de su inspiracion á las altas regiones del pensamiento, en plática amiga é íntimo consorcio con las habitantes de Helicon. Pero esto no bastaba á su legítima ambicion de saber, pues su mayor anhelo se cifraba en el cultivo de sus bellas facultades intelectivas: necesitaba estudiar más séria y sólidamente de lo que lo hacia.

—

En 1878 regresó á su patria, y allí un amigo suyo le proporcionó beca gratis para entrar en el Colegio de 2ª enseñanza, fundado por la Logia Union y Filantrópia, donde pudo cultivar más su preclara inteligencia y adquirir útiles conocimientos.

Desdichadamente, no alcanzó á estar un año, pues se cerró el colegio, y volvió á Mercedes en 1879.

Desde entónces, el nombre de esta poetisa fué recojido con simpatía por los periódicos del Plata, tributándosele merecidos elojios.

Ha colaborado en distintas publicaciones de importancia, y sus producciones le han valido más de un elevado concepto.

«El Demócrata» del Paraná, «La Fraternidad» y «El Chimborazo» de Gualeguaychú; «La Actualidad» y «La Tromba» del Uruguay; «El Pueblo», «El Paysandú», «La Conciencia Libre» y «La Floresta Uruguaya de Paysandú; «El Espíritu Nuevo» de Montevideo; «El Album del Hogar», «El Espiritista» y «La Alborada Literaria del Plata» de Buenos Aires, y muchos otros periódicos que no tenemos presentes, han ostentado en sus columnas de honor más de una de sus tiernas poesias.

Es la poetisa argentina más popular.

No nos estraña.

Todas sus composiciones son escritas con lágrimas del corazon, y somos más inclinados á simpatizar con el dolor que con la felicidad.

Digitized by Google

En ellas hay sentimiento, sencillez y suma naturalidad.

Tienen el tinte melancólico de la celebrada poetisa boliviana María Josefa Mujía en su canto *La ciega*, pero á Clara Lopez la hallamos superior á la Sra de Mujía, pues ha producido mayor número de composiciones de mérito.

Sus versos son más fluidos y correctos, mas llenos de ternura y de inspiracion.

Esto no quiere decir que estén en un todo ajustados á las reglas del arte poética, pues notamos en muchos de ellos lijeras imperfeccionales, en las que incurren hasta los más entendidos.

En esta autora son perdonables. Su instruccion, como se sabe, no ha sido prolija, y la que posée, la debe á sus propios esfuerzos, á su aplicacion y contraccion al estudio.

Debemos, pues, atenuar sus defectos y enviarle una palabra de estímulo.

—

La primera composicion suya que leímos, se titula *Ecos perdidos*.

Ella conmovió profundamente nuestra alma. Cada estrofa es una nota arrancada al arpa del corazon. Allí la filosofía del sentimiento habla con sublime elocuencia, pues se halla impregnada del amargo tinte de la melancolía.

Se queja de las injusticias de la sociedad y de la crueldad de su destino, y en uno de sus arranques felices, esclama:

Todo tiene en esta vida
Su placer ó su amargura,
Su alegría ó desventura,
Su bullicio ó soledad:
La flor tiene su perfume
Y las áuras su concierto,
La llanura y el desierto

Digitized by Google

Su imponente majestad:

¿Por qué, entónces, yo no tengo
Quien mitigue mi quebranto,
Quien enjugue el triste llanto
Que, ardiente, quema mi faz?
¿Por qué siempre me condena,
A sufrir, mi suerte impía?
¿Por què fuè la dicha mía
Como uno suspiro, fugaz?

Y màs adelante agrega:

¿Serà por que yo carezco
Del oro y del lujo nècio?
¡Pero el oro es un vil precio
Para un noble corazon!

Cuánta verdad encierran esas palabras, y sin embargo, la sociedad no mira esto, casi nunca, pues màs se paga de la prosopopeya y de la alcurnia que de los méritos reales y perdurables.

Vemos que encumbran los primeros puestos públicos y se atraen las miradas y alabanzas de una gran mayoria, aquellos que por su condicion moral debieran pisar la última grada de la sociedad, y perecer en una penitenciaria ó en el patíbulo.

Los títulos, la cuna, el oro, hé ahí lo que todavia ofusca los sentidos de la humanidad, por más que la luz del siglo va disipando las tinieblas y dando paso á la verdad y la justicia, pues felizmente el progreso de las ideas hace camino y el fantasma de las preocupaciones vá perdiendo su funesto imperio.

Bien dice nuestra poetisa, al referirse á la vanidad del mundo:

¿Qué me importa tus deliquios
Si tú para mí no tienes
Mas que punzantes desdenes
Que hieren mi corazon?
Si tus goces y alegrias

Digitized by Google

Contienen letal veneno,
Si solo alberga tu seno
La farsante adulacion?

Fuera preciso tanscribir íntegra esta composicion, para apreciar así todo su sentimiento y su valor.

Creemos que la misma Ida Edelvira Rodriguez, con ser la primera poetisa argentina, no se desdeñaría en firmarla.

El mejor elogio que podemos hacer de esta poesía es transcribir la carta de felicitacion que por ella escribió el Sr. D. Francisco F. Fernandez á su autora.

La opinion del Sr. Fernandez es bastante autorizada, pues es un escritor distinguido y goza del concepto de primer dramaturgo contemporáneo de su país.

Hé aquí la carta:

Señorita Clara Lopez:

Felicito á vd. por su tierna poesía «Ecos perdidos», digna de ser suscrita por nuestra tórtola entre-riana Agustina Andrade.

La mando transcribir por orgullo como argentino, y por deber, como admirador de las bellas letras.

S. S.

Francisco F. Fernandez.

Buenos Aires, Julio 21 de 1879.

—

Clara ha despertado más el aprecio público y se ha hecho más popular por sus poesías líricas.

En ellas se nota la sensibilidad esquisita de su autora.

Leyéndola, se conoce la historia de su corazon, todo el tesoro de ternura que se anida en su alma sensible y noble.

El que lea su libro *Acentos del corazon*, publicado en 1882, si sabe apreciar el valor del sentimiento, no podrá ménos de derramar una lágrima al terminar su lectura, ó de sentirse hondamente conmovido.

La mujer, la que ama, sobre todo, ha de regar con su lloro las páginas de ese libro.

Digitized by Google

Pero entiéndase bien: hablamos de la mujer que ama, que verdaderamente ama, y no de la que miente amor, de aquella que siente lo que expresa y no que finje sentir, pues esta solo tiene amor en los lábios y falsía en el corazon.

Clara ha salido de la esfera de la vulgaridad para remontarse á la más alta concepcion de este grandioso afecto, porque habla en ella la elocuencia de la verdad, hija de un sentimiento real y levantado y nó ficticio y pequeño.

No es el huracan de las pasiones quien llama en el santuario de su pecho; no es la ilusion ardiente é irreflexiva la que hace que arranque de su nùmen poético acentos de inimitable ternura: es algo más grande, que habla en un lenguaje más elocuente, que enaltece y que eleva; algo que no abrigan todas las almas, ó que si le abrigan no todas lo comprenden; es algo más que la amistad y que la simpatía; un algo que une con lazos misteriosos los corazones confundiendo los sentimientos y las ideas en una sóla palpitacion; pero en una palpitacion eterna: ese algo *es el amor*.

Pero su amor fué un amor sin esperanza en los albores de su adolescencia.

De ahí que casi todos sus versos estén impregnados de amargo desconsuelo, y que en cada uno de ellos se descubra una fibra de su corazon.

Bien pudo esclamar nuestra poetisa con Cárlos Augusto Salaberry:

De ilusiones veleidosas
Réstame sólo el afan:
Las esperanzas dichosas
Son brillantes mariposas,
Que al tocarlas...ay!...se van...!

Sin embargo de esto, en su pecho hay una hoguera de cariño que no podrá apagar nunca el soplo de las cruentas decepciones, màxime hoy que es esposa y madre, y

Digitized by Google

que, por lo tanto, abriga en su alma otro amor no menos grande y casto: el que se experimenta por los séres esencia de su esencia, vida de su vida: los hijos.

—

Su poesia *¡Te adoro!* revela su gran corazon.
Transcribimos la primera de sus estrofas:

—Olvídame, me dices. Ingrato, tú me ofendes!
¿Se puede acaso, dime, mandar al corazon?...
En vane lo repites, en vano lo pretendes:
No puedo, nó, olvidarte: te adoro con pasion!

En estos cuatro versos, no sólo hay sentimiento, sinó tambien verdad en la expresion.

Creemos, sin embargo, que si al corazon no se le manda, tampoco se le obedece ciegamente.

En nuestro sentir, es preciso que el corazon y la cabeza no estén divorciados, y que el sentimiento y el raciocinio se equilibren y auxilien mútuamente. De lo contrario no existe sinó utopía de amor.

Decimos esto, porque al amor lo juzgamos reflexivo y sensato, y nó, ciego y desodernado.

De sus poesías de este género, las que más sobresalen por su belleza en el pensamiento y en la forma, son, á más de las ya indicadas, las que se titulan *Delirio*, *Brisa de amor*, *Un recuerdo*, *No cantes más! A la Luna*, *Armonías de la tarde! Ven!* y la titulada *Ilusion*.

La amistad, el amor filial, el amor patrio y el amor fraternal, tambien han arrancado una inspirada nota de las cuerdas de su lira.

En ella se descubre la misma ternura que en las composiciones del espresado género.

Lamentando la ausencia de su lar paterno, tiene estrofas tan llenas de sentimiento como éstas:

Y talvez miéntras se oprime
Mi pecho, y de dolor jime,
Ayl de mí!

Digitized by Google

Mi buena madre aflijida
Creyendo está que la olvida
Su hija aquí!

Vuela, brisa, y en tus jiros,
Lleva al par que mis suspiros
Mi cancion;
Y ondulando vagamente,
Besa su pálida frente
Con pasion!

Otra de sus poesías concluye así:

¡Todo me falta! luz, aire, cielo,
Padres, hermanos, inspiracion!
¿Cómo es posible que halle consuelo
Mi corazon...?

Al despedirse de Gualeguaychú, cuna de su nacimiento, le dedicó uno de sus mejores cantos.

El amor patrio le ha inspirado bellísimas estrofas, tales como éstas:

Cuando en la noche serena
Contemplaba las estrellas,
Creía ver otras más bellas
Del Uruguay á través:
Y en esos dulces ensueños
Acrecentaba el anhelo
De un dia besar el suelo
Que hollaron ántes mis piés,

. . . . . .

Cuando el bajel, impulsado
Por el viento lastimero,
Surque las aguas ligero
Conduciéndome á mi hogar,
Se escapará de mi pecho
Un adios! de despedida,
Mas en mi alma dolorida
Tu recuerdo vá á quedar.

Digitized by Google

El laud de Clara, lanza pues, distintas vibraciones, pero todas ellas son arrancadas de una misma cuerda é inspiradas por un alto sentimiento.

De ahí que todos sus versos sean acogidos con la misma simpatia.

Oigamos ahora la opinion de otras personas.

—

En *La Regeneracion* de Mercedes, de fecha 24 de Marzo de 1877, bajo el epígrafe de *Una poetisa,* encontramos, suscrito por el seudónimo de *El caminante,* un favorable juicio crítico.

Dice así:

Tenemos hoy el placer de adornar las columnas de nuestro periódico con una tierna poesía, obra de la señorita Clara Lopez, y dedicada á la patria en que vió la luz primera.

Hasta hoy no habíamos visto de esta señorita sino algunos ensayos que, si bien con algunos lunares, demostraban en ella relevantes cualidades de inspiracion é imaginacion; mas hoy vémosla ya pulsar la lira con desembarazo y galanura, por lo que no podemos ménos de felicitar á la jóven poetisa y animarla á proseguir en la carrera que ha emprendido, en la que le auguramos distinguida gloria.

Los que tenemos la satisfaccion de conocer personalmente á esta señorita, los que sabemos que, hija de humildes y laboriosos padres, no ha podido recibir una instruccion elevada, y que cuanto hoy sabe lo debe á un esfuerzo de su voluntad, que la impulsa constantemente á emplear en el estudio las horas que sus tareas domésticas le dejan libres, los que, en fin, hemos tenido ocasion de admirar su afan de saber y sus luchas con la maldada suerte, no podemos ménos de lamentar que en esta ciudad falte una Biblioteca Popular donde puedan los génios como Clara Lopez hallar el raudal de conocimientos que á costa de sacrificios pueden escasamente proporcionarse por si sólos. ¡Cuánta razon tenia el poeta inglés al esclamar, contemplando el cementerio de una aldea! «¡Cuán-

Digitized by Google

«tos sábios, cuántos poetas, cuántos héroes yacerán bajo «estas losas, que han desaparecido por no haber recibido la «luz de la enseñanza! Cuántos secretos, cuántas ideas, «cuántos sentimientos, cuántas acciones meritorias se han llevado consigo al sepulcro!»...

Lo propio podemos esclamar nosotros al considerar la lucha que ha de sostener la criatura para levantarse de la humilde esfera en que el azar la colocara, y dar estenso vuelo á su emprendedor espíritu!...

¡Lucha con las necesidades! Lucha con las preocupaciones! ¡Lucha con la estúpida ignorancia que de todo se rie, que todo lo critica, que de todo hace escarnio, aun de aquello que no comprende, y por lo mismo que no es capaz de llevarlo á efecto!

Por esto nosotros, que nos enorgullecemos de haber nacido á la sombra de un taller, de haber crecido al lado de una familia obrera, de haber en nuestra mocedad dedicado parte del dia al trabajo que nos proporcionaba el sustento; por esto nosotros nos creemos en el deber de animar, de alentar, de dar la mano á la persona que alberga la santa y la noble aspiracion de saber y de ser, y ojalá que á nuestro alcance estuviese el proporcionar los medios de desarrollo necesarios á todos cuantos sienten en su interior el sagrado fuego del génio.

Dispénsenos la señorita Clara Lopez, si llevados por nuestra imaginacion hemos herido su modestia con estas digresiones surjidas por su sentida y tierna poesía: esta nos revela su génio, y deplorarîamos que abandonara la pluma, disaminada por las vulgares preocupaciones con que habrá de luchar en su carrera.

Siga, por el contrario; siga dando espansion á su espíritu, y algun dia, estamos de ello seguros, recordará con agradecimiento las fraternales esperanzas que le dedica—

El Caminante.

Estos conceptos le fueron tributados á esta poetisa cuando recien empezaba su carrera literaria.

Digitized by Google

Hoy sus poesías han mejorado notablemente, hasta el punto que, si no fuera por el sentimiento que ellas encierran, no se creería que es la misma autora la que ha producido unas y otras composiciones.

Esto se esplica.

Aquellas eran el fruto de la primera inspiracion, escritas con el descuido natural en los que faltos de aliento, dan vacilantes los primeros pasos en el terreno de las letras.

Clara no tenia estudios, no había leído nunca ningun tratado de retórica y poètica; no conocia las obras literarias de los hijos predilectos del Parnaso: sóla, abandonada á sus naturales disposiciones y sus propios esfuerzos, daba vuelo á su inspiracion: cantaba porque el génio de las musas habia besado su frente, y le impulsaba á cantar.

La poesía es el corazon, ha dicho Byron, y en el corazon ha hallado Clara un torrente de poesía, un foco de inspicion inagotable.

En sus versos están retratadas todas las alternativas de su alma: ellos reflejan sus sentimientos y sus ideas, sus alegrias y sus sinsabores, sus esperanzas y sus decepciones.

De ahí que tenga esos arranques de ternura, que por ser sinceros y nobles, la realzan, la elevan, la levantan de las miserias del mundo físico á las regiones de los altos principios, donde la razon humana piensa y crea, sin rozar sus álas en el polvo de la tierra.

Ama, y no tiene vergüenza en no ocultar su amor.

Por eso, al pensar y al sentir, espresa lo que piensa y lo que siente.

Esto, en vez de ser una debilidad, propia de los séres contingentes, es una virtud y una fortaleza de espíritu.

Si todos fueran capaces de comprender la grandeza del sentimiento, otra fuera la civilizacion, otro impulso tendria el progreso, otro seria el carácter moral de las sociedades, otros sus hábitos, otras sus tendencias, y no trataria el hombre de *escalar el cielo con su orgullo*, ni se veria

Digitized by Google

condenado á caer impotente, por faltarle *las álas de la virtud* para agitar su vuelo.

Nada pues, es reprochable en Clara bajo este punto de vista: ni sus primeros cantos, ni los sentimientos en que están impregnadas sus poesías

Los conceptos vertidos por *El Caminante*, vienen á robustecer nuestro juicio.

—

El Nacionalista de Guayaquil, al insertar en sus columnas otro de sus primeros ensayos, le dedica tambien apreciaciones altamente favorables.

Oigamos su palabra:

Tenemos la satisfaccion de ser los primeros en dar á la publicidad la siguiente hermosa poesia, debida á la fecunda imaginacion de una señorita Entre-Riana, ventajosamente conocida ya en la vecina República por las brillantes composiciones que en varios periódicos ha dado á la luz, así como por los bellos conceptos que ha merecido á las personas que han tenido el gusto de leerlas.

Esta inspirada escritora, recien salida de la infancia, pueden verdad decir que cuanto sabe se lo debe á si misma, puesto que, hija de una humilde familia, ha carecido de los medios para proporcionarse, no solo maestros que la guiaran sino tambien libros que le sirvieran de modelo para expresar sus pensamientos con la belleza y galanura que la poesía exije.

Afanosa de trasladar al papel sus concepciones, dejóse guiar por su buen gusto, hijo, mas bien de la intuicion que acompaña al génio, que de los preceptos establecidos por la estética, y perseverante en su noble empresa, sin desaminarse á la vista de los escollos que se le presentaban, ha llegado á escribir poesias tan hermosas y acabadas como la que hoy tenemos la honra de dar á conocer á nuestros lectores.

No terminaremos estas líneas sin felicitar á la distinguida señorita Clara Lopez, por su rara inteligencia, así como á nosotros mismos por la prez que reporta nuestra patria al contarla como una de sus hijas.

Digitized by Google

Hè aquí la poesía á que hacémos referencia:

FANTASÍA

Como gemido de brisa leve,
Como el perfume de tierna flor,
Como la linfa que ondula breve,
Dejando sólo grato rumor;

Como el suspiro de alma inocente
Que no ha perdido casta ilusion;
Como armonía que dulcemente
Calma las penas del corazon;

Como es el astro de fulgoroso
Que al bello dia da su esplendor,
Así es el ángel, tímido, hermoso,
Que mi alma adora con tierno amor.

Su voz es triste cual melodía
Que fué inspirada por el dolor,
Y en su mirada, que me extasía,
Se lée un poema de cásto amor.

. . . . . .

Mas ¡ay! que es sueño!...tan sólo sueño
Ese hermoso ángel en quién soñè!....
Vano es mi anhelo, loco mi empeño,
Que en este mundo no le hallaré!...

Gualeguaychú, San Antonio, Enero de 1878.

—

El ilustrado periódico *La Tromba* que en C. del Uruguay redactaban varios jóvenes literatos entre rianos, con motivo de la próxima aparicion de la coleccion de poesías, titulada *La Lira Entre Riana*, hablando de Clara, se espresa así:

La señorita Clara Lopez es una de las poetisas entre-

Digitized by Google

rianas que figuran dignamente en la obra á que nos referimos: bella como la flor de la esperanza, es una de las glorias de este pedazo de tierra que vigilan con sus corrientes los magestuosos Paraná y Uruguay.—Los céfiros suaves son comparados con los versos de Clara, que pasan de la mente, arrobada por un éxitasis sublime al papel, testigo de bellezas tantas que nos son desconocidas.

¡Quién poseyera esos secretos que guarda el poeta despues de haberlos trazado en la blanca superficie de una hoja!

Hay árboles cuyas hojas, dice Sthal, tiemblan y se estremecen al acercarse una mujer. ¿Han conocido nuestros lectores á la señorita Clara? Bella como las flores del aire que ha cantado, puede adivinarse en los versos que publicamos hoy. Es una niña de 20 abriles quien tales joyas talla!»

Efectivamente: en sus versos hay ternura y sencillez. No se nota ese estilo ampuloso con que algunos poetas modernos, tratando de ataviar el pensamiento lo oscurecen y hacen que pierda su belleza natural.

Por eso somos más partidarios de Cárlos Guido Spano que de Olegario V. Andrade; porque las composiciones poéticas de aquel son correctas, escritas en un lenguaje castizo y agradable; las ideas resplandecen por si sólas, sin falsos adornos; hay sencillez y elegancia en la expresion y en la forma, en tanto que en las de éste, las metáforas invaden cada verso, dan terribles sacudimientos á la frase y la idea, y se concluye, muchas veces, por no entender el espíritu del autor.

A la simple percepcion, deslumbran y arrebatan; pero una vez analizados con frio raciocinio, pierde el poeta la mayor parte del concepto que la primera impresion habia hecho nacer en el alma, pues son como el fuego fátuo.

Las poesías de Clara, ya lo hemos dicho,—no son perfectas, tienen muchos lunares, que no hemos señalado, porque nos saldríamos de nuestro objeto,—pero en ella,

Digitized by Google

estos defectos artísticos son disculpables.

—

En su referido opúsculo no están coleccionadas las más escojidas producciones de su autora. De las últimas que ha escrito, sólo ven la luz algunas tomadas al acaso.

Su autora, al publicarlas, dice modestamente:

«Al dar á la prensa nuestras humildes producciones, no abrigamos la pretension de conquistar para nuestra frente los lauros inmarcesibles que han alcanzado Ida Edelvira Rodriguez - Josefina Pelliza de Sagasta — Silvia Fernandez,—Agustina Andrade—y tantas otras poetisas argentinas, que han sabido arrancar de sus armónicas liras, melodias sublimes de inimitable dulzura y sorprendente belleza.

Pálidas flores del alma, sin encantos ni perfumes, marchitas por el soplo helado de la fatalidad, son las que componen el mústio ramo que ofrecemos (confiadas en su benevolencia) al bello sexo del Plata; ambicionando solamente, el sincero aprecio de nuestras lectoras y la palabra de aliento de nuestros amigos, para seguir adelante.»

La edicion de *Acentos del corazon* se halla agotada, y su autora piensa dar á luz una segunda, agregándole algunas de sus últimas composiciones que conserva inéditas.

Además de poetisa, es prosista y escribe tambien con sentimiento, en un estilo agradable y revestido de galas literarias

Actualmente reside en Mercedes, donde ha constituido un hogar, dedicándose al propio tiempo al apostolado de la enseñanza.

Clara Lopez de Brito está en toda la plenitud de la existencia y la lozanía de su estro poético, pues tiene recien 31 años de edad. Puede, por lo tanto, producir mucho aún.

Exhortámosla á que no abandone el cultivo de la Literaria, por la que revela tan excelentes disposiciones.

Digitized by Google

Digitized by Google

Heraclio C. Fajardo

Hé ahí uno de los poetas y escritores orientales que supo conquistarse entre sus contemporáneos unmerecido nombre por su robusta inspiracion, su galano estilo y sus ideas avanzadas en materia deliteratura pátria.

Heraclio C. Fajardo, empero el medio ambiente en que tuvo que actuar, debido á las luchas turbulentas de la política y al poco estímulo con que se miraba á las inteligencias abiertas al beso del génio, se formó un justo renombre, constituyendo en el Rio de la Plata una distinguida personalidad literaria.

Fué periodista, y como tal, reveló fibra, erudicion y levantados ideales patrióticos y progresistas.

Sus numerosos artículos insertos en *El Nacional* de Montevideo así lo demuestran.

A Fajardo cúpole el alto honor de suceder el Dr. Juan Cárlos Gomez, en 1857, en la redaccion del citado diario, en cuyo puesto no podian reemplazarle mediocridades, pues sus columnas habian sido ilustradas por tan preclaro escritor.

Sin embargo, desde 1854 ya militaba en las filas de la

Digitized by Google

prensa, figurando como redactor del *Ecos de la Juventud Oriental*, *El Estímulo* y *El Eco Uruguayo*.

En el primero de esos periódicos, en que escribieron Fermin Ferreira y Artigas, Juan J. Barbosa, Ramon de Santiago, y su hermano Cárlos Augusto, poeta tambien de inspiracion y de talento, se prestó un señaladísimo servicio á las letras nacionales, pues sus columnas eran engalanadas con hermosas producciones en prosa y verso, que leídas en el estranjero reflejaban gloria y préz no solo para sus inteligentes autores, sinó tambien para el suelo natal.

Además, las composiciones en prosa entrañaban enseñanzas morales que tenian forzosamente que influir en la educacion y la costumbre de la sociedad oriental, pues eran doctrinarias y unian á la bella forma literaria la profundidad de los conceptos filosóficos.

Es tambien autor de varios trabajos biográficos, bibliográficos é históricos, y tradujo la importante obra titulada *Historia filosófica de la Francmasonería*, escrita por Kanffman y Cherpín.

Las obras poéticas del malogrado Dr. Claudio Cuenca, muerto en Caseros, fueron dadas á luz por él, sacándolas así del abandono y del olvido en que se las tenia no obstante su indiscutible mérito.

Montevideo bajo el azote epidémico, que es un libro interesante bajo todos conceptos, le valió muchos aplausos y mayor renombre como escritor concienzudo y elegante.

Sus producciones poéticas son tambien numerosas, pudiendo decirse que son ellas las que le hicieron más popular y simpático.

Por eso es generalmente más conocido y estimado como poeta que como periodista, literato y sociólogo.

Bajo el modesto título de *Arenas del Uruguay* ha ofrecido á las letras americanas, principalmente á las de su Pátria, una coleccion de poesías de diverso género, que serán perdurables, porque llevan impresas el sello del talento y de la inspiracion.

Digitized by Google

Fuera de estas obras, ha publicado la *Cruz de Azabache*, que es una preciosa leyenda, como así mismo varias poesías en 1867 bajo el epígrafe de *¡Juarez! ¡Maximiliano! ¡¡Los mártires!! A Méjico—A los Reyes—El manto Imperial* (traduccion de Victor Hugo) y muchas otras de no ménos mérito.

La oda titulada *América y Colon* acrecentó su nombradía de poeta, pues le valió ser coronado por unanimidad con el primer premio, consistente en una medalla de oro, en el certámen de instalacion del *Liceo Literario* de Buenos Aires, el 13 de Octubre de 1858.

Fajardo contaba entónces apénas cinco lustros y tuvo que competir con los primeros cultores de las letras en el Rio de la Plata.

La comision censora se hallaba constituida por el General D. Bartolomé Mitre, el Sr. D. Francisco Bilbao, y los Dres Miguel Cané, Alejandro Magariños Cervantes y José Barros Pazos.

El Dr. Magariños Cervantes, que fué el encargado de redactar el juicio de las preducciones poéticas, colmó de encomios á su autor y puso de manifiesta las bellezas literarias que campean en *América y Colon*.

Fajardo se ensayó tambien en el género dramático. Uno de los episodios de la sangrienta tirania de Rosas le ofreció vasto tema para ello. El celebrado drama *Camila O' Gorman*, se debe á su fecundo ingénio, y da una ventajosa idea del talento literario de su autor.

En él las escenas están pintadas con precision y campea la fluidez y elegancia en los versos.

Fajardo era oriundo del Departamento de Maldonado, pues nació en la villa de San Cárlos el 30 de Octubre de 1833.

Los primeros cantos arrancados á su número poético fueron escritos en Montevideo, y en la ciudad de Rio Janeiro, donde por su talento empezó á propiciarse el aplauso y la estima públicos.

En Chivilcoy (R. A.) y en Buenos Aires bebió sus últimas inspiraciones, sobre todo en esta ciudad,

Digitized by Google

pues falleció en su seno en el mes de Diciembre del año 1867.

Su muerte fué recibida con la mayor indiferencia pública, no obstante sus grandes méritos traducidos en la fama de que gozaba por su esclarecido talento y austero patriotismo.

Con este motivo, su compatriota Laurindo Lapuente,—tambien inspirado poeta—censuró en unos enérgicos versos la conducta insólita é injusticable de los escritores de ambas márgenes del Plata.

El laureado cantor de *América y Colon* murió pues, en medio el silencio y el olvido de sus congéneres que debieran haber sido los primeros en lamentar que la inexorable parca apagara de aquel cerebro privilegiado la luz de la inspiracion y de la inteligencia al arrebatar con ella el último hálito de su preciosa vida.

Sin embargo, si sus contemporáneos no supieron hacerle justicia entónces, la posteridad le ha recibido con los brazos abiertos, como uno de los hijos predilectos de las letras uruguayas, como una de sus más puras é inmarcesibles glorias.

Heraclio C. Fajardo vivirá, por lo tanto, en la memoria y en el corazon de las generaciones venideras como vive hoy, justamente apreciado, grande é inmortal.

Digitized by Google

Digitized by Google

CARLOS ANAYA

Anaya era natural de la Repùblica Argentina. Concurrió como buen patriota à la lucha de la gloriosa emancipacion americana, prestando sus servicios en el ejército que á las órdenes de Rondeau triunfó en el Cerrito y sostuvo hasta la conclusion el asedio de la plaza de Montevideo ocupada por los realistas. —Datan desde esa época sus mèritos y servicios á la causa de la libertad è independencia de este territorio.

El año 25 fué de los primeros que se asociaron á la heróica empresa de los 33 patriotas, ocupando puestos importantes en la administracion de la entónces provincia oriental, que desempeñó con notoria honradez y cumplido patriotismo.

En ese año fué nombrado comisario general de guerra è investido además con el carácter de administrador general de las rentas del Estado. El sufragio popular lo distinguió con el cargo de diputado, ocupando en ese carácter un lugar en la primera Legislatura Oriental, en la cual tuvo la gloria de firmar el 25 de Agosto la declaracion de nuestra independencia.

Digitized by Google

Despues de la batalla de Sarandí ocupó el Ministerio de Gobierno y Hacienda, y en el ejercicio de ese cargo le cupo la satisfaccion de redactar la respuesta que el General Lavalleja dió á una misiva que en carácter confidencial le dirijió uno de los Ministros de Gobierno de Buenos, incitándolo á desistir de reclamar por la intervencion armada que ese país prestaba al Brasil en la lucha con el Estado Oriental, en la inteligencia, decia, de que le prestaria, *con prudente reserva y sin trascendencia alguna*, los auxilios que de él dependiesen.

La respuesta de Lavalleja, escrita en términos enérgicos, encerraban esta declaracion, sustancialmente.

«Que cuando el General en Jefe concibió la resolucion de libertará su patria del poder estranjero que le oprimia, *no contó sinó con los pechos y el valor de los orientales*.

«Que estaba resuelto á triunfar ó morir en la demanda. Que si no entraba en la política interna del Gobierno Argentino unir sus esfuerzos á causa tan justa, dueño era de resolver segun le aconsejasen sus intereses.

«Que los auxilios que se le ofrecian bajo las sombras y la simulacion, le ofendian altamente y no estaba en el caso de admitirlos con mengua de su decoro.»

El año 26 fué elevado á la dignidad de delegado del Gobierno, hasta que lo sustituyó el Sr. D. Joaquin Suarez.

Libre y constituida la Nacion Oriental, el Sr. Anaya tuvo asiento en el Senado y desempeñó la Vice-Presidencia de la República como presidente de aquel cuerpo, por todo el período que medió durante el cese constitucional de la primera Presidencia del General Rivera y la eleccion del segundo Presidente legal en 1835. Más tarde volvió á ser electo Senador y Presidente del Senado, desempeñando en ausencia del Presidente las funciones anexas al Poder Ejecutivo.

Falleció pobre, á una edad avanzada, en 1862, con el respeto de sus conciudadanos.

Este digno patriota es padre de los respetables caballeros D. Laureano, D. Luis y D. Cárlos J. Anaya.

Digitized by Google

Digitized by Google

ADOLFO BERRO

Una de las figuras más simpáticas de su época, lo fué, ciertamente, el malogrado poeta oriental Adolfo Berro.

Muy jóven, á la edad de 20 años, empezó á hacerse conocer como cultor de la poesia.

Su primera composicion, como él lo expresa en una de las notas de sus versos, fué la titulada *El azahar*.

«En uno de los momentos en que nuestra alma nada encuentra en el mundo que la satisfaga, la conmueva, dice, me puse á borrajear mil ideas incoherentes: el pensamiento se detuvo, por fin, en un objeto, y ese objeto era un ramo de azahares.—Primera inspiracion y primeros versos enhilados en una forma regular».

El azahar, si bien no es una composicion de gran aliento, reune á una sencillez encantadora, una forma correcta y un delicado sentimiento.

Berro era un poeta de sensibilidad esquisita, de espíritu y carácter melancólico. Por eso la mayor parte de sus producciones se halla impregnada de un profundo tinte de tristeza, que conmueve á leerlas.

Su rostro era el reflejo de su corazon, pues denotaba

Digitized by Google

suma melancolía, un abatimiento abrumador y en él ingénito.

La espósita la escribió con lágrimas en los ojos.

Esta composicion, manifiesta su autor, tiene muchos apasionados: no lo estraño, agrega:—Veo que hay en ella más sentimiento que en ninguna otra.

Tiene estrofas tan emocionantes como estas:

¡Arrojarte así á la vida
Tan hermosa y desvalida
En un mundo corruptor!
Y acallando á la conciencia
Desterrando tu presencia
Para hundirte en el dolor!

Tú no tienes, inocente,
Quien te mire blandamente,
Quien se duela de tu mal;
Nadie asila tu pobreza,
Ni reposa tu cabeza
En el halda maternal.

Infelice! vuelve al cielo
Tus plegarias, y consuelo
Déte el Dios de caridad:
Que eres vírgen blanda y pura,
Y á la casta criatura
Él ampara en la orfandad.

La vida de Adolfo Berro fué, puede, decirse un soplo: cuando su inspiracion y su talento empezaban á madurar al calor de la experiencia y del estudio, la fatal segur le cortó el precioso hilo de su existencia. Falleció en la noche del 28 al 29 de Setiembre de 1841, á los 23 años de edad, pues nació el 11 de Agosto de 1819 en la ciudad de Montevideo.

De los poetas jóvenes ha sido el único que ha alcanzado en el pais un renombre más imperecedero, y ante su tum-

Digitized by Google

ba vistieron de negro crespon las liras de los bardos del Rio de la Plata y vertieron lágrimas de íntimo dolor.

Escritores de nota como los Dres. Andrés Lamas, Juan Cárlos Gomez y Alejandro Magariños Cervantes, le dedicaron sentidas frases, que ha recojido la posteridad para tejer la corona de gloria que la justicia ciñe sobre las sienes del malogrado cantor uruguayo.

Tambien José Rivera Indarte, Francisco Acuña de Figueroa, José Mármol y José M. Cantilo le dedicaron sentimentales é inspiradas estrofas.

El Dr. Lamas, en una estensa biografía que le dedicó, dice:

«Berro, lleno de la fortaleza de la virtud, é iluminado por su inteligencia, tenia la conciencia de sus deberes. No podia ser de otro modo, porque Dios no prodigó las dotes que le concedió, para que se estinguiesen en estériles gemidos.

«Talvez ese tinte melancólico, que tanto interés daba á su pálido rostro, era hijo de la tristeza que produce la contemplacion de esas hondas miserias, hermanada con los duelos domésticos, que ha vestido su hogar, desde los tempranos dias en que su valiente hermano don Ignacio, rindió la vida por la patria, en los gloriosos campos de Ituzaingó.

«Muy sérias tareas ocupaban su ánimo. La infame tiranía ejercida en la raza de color, no podia dejar de sacudirlo fuertemente; el corazon y la justicia la condenan con horror. Un homenaje tributado al talento de Berro por el Superior Tribunal de Justicia, nombrándole asesor del defensor de esclavos en 1839, y que él aceptó y desempeñó con un saber y una elevacion que bastarian para ilustrar su nombre, le dió ocasion de conocer en todos sus inauditos detalles la opresion que pesa sobre esos míseros hombres, que la perversidad humana quiere transformar en bestias. Se consagró entónces á promover la aplicacion del remedio radical de esa lepra de nuestra sociedad. *La emancipacion y la mejora intelectual de las gentes de color;* y escribió un proyecto, que tenemos á la vista, para

Digitized by Google

alcanzar esos fines por medio de la *asociacion*, consultando, en todo ello, los derechos de la humanidad, y los bien entendidos intereses morales, políticos y económicos de la República.»

El bardo de las inspiraciones melancólicas, dice D. Eduardo G. Gordon, se sentia morir, veia que la materia y que el espíritu tendia á remontar su vuelo en busca de otro asilo mejor; y sin embargo, el poeta soñaba con la libertad, por la emancipacion de esa raza degradada por el hombre, que sin embargo siente y piensa y tiene muy comunmente esos grandes arranques del corazon que tanto ennoblece; por eso, conociendo la enfermedad que lo llevaba al sepulcro decia en una de sus estrofas:

«Morir! sin que entre el polvo los tiranos
Haya visto en el mundo de Colon,
Demandando al Eterno en mis plegarias
Para los abatido el perdon!

«Esa naturaleza vigorosa apesar de la enfermedad que lo arrastraba á la tumba no declinó un momento, y tan no declinó, que su pensamiento fijo en una idea fué siempre *la emancipacion y la mejora intelectual de las gentes de color.*

«En la larga agonía que precedió á su muerte, en ese delirio precursor del supremo momento, llamaba á don Cándido Juanicó y le hablaba de unos papeles que le pertenecian:—y estos eran los apuntes sobre la educacion de nuestro pueblo.

«Berro, dice Lamas, no dió solo un lamento, se asoció á un programa—Moralizacion de la familia, cuyos vínculos desatá la guerra civil—Enseñanza popular—Asociacion de todos, para hacer lo que á todos conviene—y puso mano á la obra con sano corazon é indiscutible talento.

«La muerte que nos lo arrebató en flor, le dejó vivir muy cortos dias y profanaríamos su memoria, con una torpe adulacion, si le atribuyéramos á sus tareas un desarrollo que no pudieron alcanzar.—Pero ese que señala-

Digitized by Google

mos es el pensamiento que anima todas sus obras, á él pertenece, el fondo de las poesías que examinamos; y si esto es cierto, como positivamente lo es, Berro merece uno de los primeros rangos entre los poetas americanos, porque es de los que mejor han comprendido la mision eminentemente social que la poesía debe desempeñar entre nosotros.

«Las opiniones literarias de Berro, están íntimamente unidas á sus ideas morales: la pureza, la sencillez, la verdad en el arte, como en la vida, en la sobriedad, el buen gusto, la propiedad en las formas artísticas, como en las acciones sociales.

«Las composiciones de Berro reunen todas las condiciones que constituyen la belleza de la forma: claridad, sencillez, unidad simbólica, proporcion en las partes, correspondencia entre el estilo y el asunto. La variedad de metros, de que se abusa tanto, solo la admite cuando la inspiracion lo reclama.—Domina sobre todo, en el conjunto de sus obras, esa *candidez inimitable que parece hija de la naturaleza.*

«Jóven poeta de veinte y tres años, miembro distinguidísimo de esa porcion de la juventud nacional que honra nuestros estudios de derecho, hombre de corazon noble y de intelijencia elevada; de carácter suave y lleno de virtudes y talentos que realzaba con una modestia tan apreciable como poco comun, era Adolfo Berro una de las bellas y fundadas esperanzas de la República—Su patria, su familia, sus amigos nunca lo llorarán bastante.

«El duelo general que produjo la pérdida del poeta ciudadano, del jóven virtuoso y aplicado, tuvo éco en las liras de los vates de ambas orillas del Plata, residentes en Montevideo. La primera que se escuchó fué una voz hasta entónces desconocida; el jóven oriental don Juan Cárlos Gomez publicó unas sentidas estancias, que nos revelaron un nuevo poeta, en el mismo momento en que se depositaban en el sepulcro los restos mortales de Berro; siguieron á esta composicion las de la señorita doña Juana P. Manso, la del mas antiguo y justamente afama-

Digitized by Google

do de los poetas orientales don Francisco Acuña de Figueroa, y las de los Sres. Dominguez, Rivera Indarte, Cantilo, Mármol, De Maria, Talavera, Velazco, Lebron, Arrascaeta y otros cuyos nombres sentimos no recordar en este momento.»

Para que el lector aprecie en lo posible el verdadero sentimiento que inspiró la muerte de tan hermosa esperanza de las letras uruguayas, vamos á transcribir algunas estrofas de las muchas dedicadas á su memoria.

En su composicion titulada *A la muerte de Adolfo Berro*, dice el General Bartolomé Mitre:

Marchita está su frente luminosa
Sellada por el génio del dolor;
Pero aun brilla la chispa misteriosa
Que estampó con su dedo el Hacedor

Y en vano bramarán las tempestades
En álas de furioso vendaval,
Relucirá de edades en edades
La llama de su génio celestial.

. . . . . .

Descendió como un mártir á la arena
Atleta de la Paz y la Igualdad:
Destrozando del hombre la cadena
Dió consuelo á la triste humanidad.

Con el audacia del apóstol fuerte
De la verdad la antorcha reanimó,
Y al caer en el abismo de la muerte
Encendida á su borde la dejó

La del Dr. Juan Cárlos Gomez, tiene versos tan sentidos como estos:

Deja el guerrero escrita su memoria

Digitized by Google

En el rastro de sangre de sus huellas;
El poeta en sus lágrimas su historia,
Los que saben llorar la leen en ellas.

. . . . . .

Ellos vendrán y contarán tu historia
Al que lleve su paso por allí,
Y rendirá homenaje á tu memoria
Al oir *fué poeta é infeliz.*

Una lágrima se titula la poesía que le dedicó D. José M. Cantilo.
De ella tomamos estas estrofas:

¿No era el consuelo, la esperanza no era,
De aquesta tierra de venturas digna,
Esa existencia que en la tumba vemos
Hoy, abatida?

El que á la patria consagró los himnos
Suaves, sonoros, de su dulce lira,
El que lloraba cuando al hombre débil
Llorar veía:

Que derramaba celestial consuelo,
Con sus cantares, en el alma afligida,
Ha enmudecido y nos ofrece sólo
Yertas cenizas?

Sus tiernos cantos se estinguieron ora,
Mas no los ecos de su voz querida,
Que son acentos que bondoso y pio
El cielo envia.

Y hoy que ya el polvo de la tumba ahoga
El sufrimiento que agostó su vida,
Hoy que la muerte de los hombres deja
Inútil la ira:

Digitized by Google

La indiferencia estenderá su velo,
Aun mas pesado que la loza fria
Sobre el sepulcro que por siempre encierra
Su tierna lira?

Cómo!—el olvido será el solo premio
Del hombre justo que su afan dedica
A alzar su mente hasta el excelso trono
Y allí la fija?

Que allí estudiando la verdad oculta,
Hondos misterios penetrando asidua,
Pide al Dios bueno para el hombre mísero,
Ventura y dicha?

Oh! no, la tumba en su eternal silencio,
Si encierra avara tanta frente altiva,
No ahoga en ellas sensaciones gratas
Que trasmitian.

No, tierno vate.... tu recuerdo, siempre,
Será memoria al porvenir querida,
Y á aquellas almas que sus dulces versos
Adormecian.

Y yo que en ellos el consuelo hallaba,
Y que á tus horas ya son mas las mias,
Deja que riegue con copioso llanto
Tu loza fria.

Esta composicion fué escrita en Montevideo el 1º de Octubre de 1841, y publicada el 5 del mismo mes y año en *El Nacional* correspondiente al Nº 848.

La de Rivera Indarte dice así:

Cuando del orbe se despide el dia
Y envuelve en su crespon la noche al suelo,
Cual plegaria de amor que sube al cielo

Digitized by Google

Se oye vaga vibrar una armonía:
Y la mano de cruel melancolía
Vierte en el pecho inconsolable duelo,
Que un alma de poeta en raudo vuelo
La muerte ufana á su Hacedor envia.
Así de Berro al escuchar el canto
Que al réprobo y al triste en sus dolores
Esperanza y alivio deparaba;
Vieron mis ojos con amargo llanto
Ruiseñor que muriendo entre las flores
Suspiros de pasion al aire daba.

Tambien se halla inserta en el mencionado diario Nº 853.

José Mármol, el inmortal poeta fustigador de la tiranía de Rosas, escribió esta bellísima poesía, que la transcribimos íntegra porque toda ella se refiere á la personalidad moral é intelectual de Berro.

Ay! del que rie del ageno llanto
Y vé sin pena que el sepulcro encierra
Jóven lozano!

Yo tambien te perdí! La hojosa palma
Que crece inmensa sobre yerma arena,
Brinda el tesoro de su sombra amena
Como los cielos su apacible calma.

Bajo sus ramas se cobija el bueno
Cuando la tempestad se precipita:
Y cuando mas el huracan se agita,
Siente sin miedo palpitar su seno.

Así al mirar que repentino rayo
Rápido estalla y á la palma hiende,
Yertas sus manos al Eterno tiende,
Sellado el labio con mortal desmayo.

Por el desierto sus miradas gira,

Digitized by Google

El sol cual llamas en el rostro siente;
El aire empaña su lozana frente,
Busca la palma, y de dolor suspira!

Así, mi Adolfo, contemplé creciendo,
A las nubes tu alada inteligencia;
Y burlando del tiempo la inclemencia,
Entre las tempestades floreciendo.

Ofrecer con sus alas la bonanza
A los que han visto con la luz del dia,
La torpe mano de fortuna impía
Ajar hasta el crisol de la esperanza.

Profético enseñarles con tu mano
El iris bello de tu patrio cielo,
Y los verdes arbustos que en el suelo,
Crecen burlando el huracan tirano.

Y en medio dellos al mirarte hermoso,
Cual diamante entre perlas colocado,
Te miro derepente arrebatado
Dejando negro el centro luminoso!

Y en la callada
Fúnebre fosa
Poner helada
Bajo la loza

La frente que encerraba el fuego santo
De la sublime inspiracion de canto!...

Que eras de los escojidos
Que cuanto caen en el suelo
Han aprendido en el cielo
Del canto la majestad.

Y que traen en sus oidos,

Digitized by Google

Bullendo, las vibraciones
De las celestes canciones
Que oye la divinidad.

Y que traen en su cabeza,
Mezcladas con armonías,
Las valiosas pedrerías
De los vates del Señor,
Joyas de inmensa riqueza,
Que por los labios asoman
Y que los hombres las toman
Sin conocer su valor.

Pero al traer de los cielos
El gèrmen de poesia,
De triste melancolía
Trajiste el gérmen tambien.
Que es el poeta en los suelos
Lo que una làmpara bella:
Lumbre su frente destella
Y hay una sombra á su pié.

Lo tumba Dios en el mundo
Sin denso velo en los ojos,
Y el mundo tan solo abrojos
Le hace en su senda mirar.
Sigue el destino iracundo
Siempre á su seña lidiando,
Y es un bajel batallando
Con los ímpetus del mar.

Así, mi Adolfo, tus versos
Si eran gotas de licores,
Perfumados con las flores
De tu rica fantasía:
Tambien tus dias adversos
En ellas se reflejaban,
Cuando hasta el alma llegaban

Digitized by Google

Del que apurarlas queria.

Así al mirar de tu vida
La jóven llama espirando
Y lentamente llegando
Tranquila á la eternidad,
Sin duda viste florida
La copa de tu amargura,
Y en ella la esencia pura
De eterna felicidad!

Y viste entre nubes de oro
Rico alcázar esplendente
Y una corona en tu frente
Con las palmas del Señor.
Y viste el excelso coro
Que sobre estrellas camina,
Poner en tu arpa divina
Verde corona de amor.

Y tus labios desplegando
Con una leve sonrisa,
Como una fragante brisa
Tu alma del pecho salió!...
Fragante—que palpitando
Cuando reinaba en tu vida,
Era un ámbar escondida
Dentro el cáliz de una flor.

Así, poeta, al decretar tu muerte
La poderosa mano que derrumba
Como á la débil flor la fuerte encina,
Arrojó chispas de su luz divina
Ay! en el hueco de tu yerta tumba.

Y al colocarte en su callado seno
Para cubrir con mármoles tu fosa,
Miraste todo en derredor luciente

Digitized by Google

Y que una llama de tu vírgen frente
Calentaba las letras de tu loza.

Descansa en ella—La mansion del bueno
Es la tumba no mas. El Dios bondoso
Ya recojió tu espíritu en sus manos,
Y el blando corazon de tus hermanos
Es el albergue de tu nombre hermoso.

El tembloroso suelo en que viviste
Si brota pechos como yerto acero,
Otros tambien sensibles fecundiza.....
A orillas del Vesubio, entre ceniza,
Crece la vid y el verde naranjero.

Esta poesía se publicó en 2 de Octubre de 1841 en el N° 855 de *El Nacional*.

Figueroa, entre otras, dedica á su memoria las estrofas iguientes:

Bardo de Oriente, la celeste llama
De excelso génio, con ardor seguia,
Que era en su mente, derramando luces,
Fúljida pira.

En pró del débil, juvenil poeta,
Blanda y sociable su mision cumplía,
Nunca su plectro disonó, exhalando
Torpe diatriba.

Ora en defensa del opreso esclavo,
El anatema, con ardor fulmina,
Ora en la llaga de infeliz mendigo
Bálsamo aplica.

Mira en su verso la banal ramera
Hórrida imájen, que terror le inspira,

Digitized by Google

Y huye del vicio, do engañoso halago
Pérfido habita.

Lámpara exhausta, que muriendo arroja
Trémulos rayos que su lumbre avivan,
Tal, en sus ansias, el doliente vate
Pulsa la lira.

Cisne canoro, presajiando muerte,
Alza su canto y angustioso trina;
Eco solemne que del hondo pecho
Hiere la fibra.

Eco del cielo, divinal preludio
Del sacro hosana que su mente agita,
Y ora ante el trono de la luz repite
Su arpa divina.

Más, oh, perdona!...maldicion al hombre
Que tus arcanos indagar medita;
Ellas te aclaman, y tu dulce canto.
Calme tus iras.

Tambien esta poesía fuè inserta en *El Nacional* de Montevideo correspondiente al Nº 857.

La muerte de Adolfo Berro no fuè pues, mirada con la injusticia con que se miró la del cantor de *América y Colon* por los cultores de las letras uruguayas y argentinas.

Pero no solo se le tributaron estos homenajes.—El duelo por la desaparicion del mundo de Adolfo Berro fué aun más pronunciado, tuvo mayor resonancia.—La juventud de su Pátria tan pronto tuvo noticia de la infausta nueva de su muerte se reunió y sancionó el patriótico pensamiento de erijirle un monumento que perpetuara su recuerdo en el corazon de las generaciones venideras.

Para llevarlo á cabo, promovióse una suscricion popular entre elementos nacionales y estranjeros, y la idea se

Digitized by Google

hizo carne, pues ese monumento se halia levantado en el Cementerio Central de Montevideo.

Ante él se inclina respetuosa la juventud, que recuerda en Berro una de las más hermosas glorias nacionales tronchada cuando recien empezaba á libar el néctar de la popularidad.

Tambien la clase de Economía Política, á la par de lo más distinguido de la sociedad montevideana, se asoció al duelo nacional que habia causado tan lamentable pérdida.

Su Director el Dr. Antonio R. de Vargas, en union de sus educandos, hizo acto de presencia en la apoteósis que le fué tributada en la Iglesia del Hospital de Caridad.

Nuestro malogrado poeta dejó escrito un prólogo para cuando sus versos fueran reunidos y publicados.

Dice así:

«Animado por mis amigos, llevado de una extremada afición á la poesía, he hecho versos. Ellos me han valido elogios que, si bien exajerados, los creo sinceros. De hoy en adelante mi vocacion á este género de literatura está decidida. ¿Pero cuántos sinsabores me acarreará? ¿Y qué importa?

«No tengo sistema literario: para mí las cualidades de toda buena poesía deben ser—moralidad en el fondo y fin que el poeta se proponga; sencillez y elegancia en las formas.»

«Estos son los principios que he tenido presentes hasta ahora en mis composiciones. ¡Ojalá hubieran alcanzado completo éxito mis esfuerzos.»

Este prólogo lo escribió en Mayo de 1840.

Era, por lo tanto, Adolfo Berro un poeta vaciado en el molde de los grandes caràcteres: al sentimiento unía la bondad y al talento la virtud y la modestia.

Por eso su fallecimiento fuè considerado como una calamidad pública y su memoria vivirá á través de los tiempos.

Digitized by Google

Digitized by Google

Domingo F. Sarmiento

Los pueblos cultos y agradecidos jamás olvidan á sus benefactores, á aquellos que con la pluma, la espada ó el civismo han contribuido á su engrandecimiento y bienestar.

El pueblo argentino, que en cuanto á civilizacion marcha á la altura del siglo, ha dado siempre elocuentes pruebas de gratitud para con los grandes hombres que han nacido en su seno y que han sabido enaltecerle con sus virtudes y sus hechos.

A los héroes que con su espada han trazado los límites territoriales y asegurado la independencia nacional, les ha rendido un justo tributo, un homenaje digno á su memoria, arrebatando sus cenizas del abandono y la injusticia de sus contemporáneos en que pudieran caer, para darles cabida en el suelo pátrio, si han muerto léjos de él.

Tambien sus estadistas han merecido la apoteósis de los buenos, perpetuando su recuerdo en el mármol y en el bronce.

Domingo F. Sarmiento, que fué una de sus mas ilustres y simpáticas personalidades, encontró al morir la recom-

Digitized by Google

pensa á que son dignos los que, como él, han sabido dedícar su inteligencia y sus esfuerzos al bien comun, principalmente al bienestar y prosperidad de la pátria.

Por eso se le hicieron pomposas exéquias fúnebres, de Gran Capitan, y su nombre fué pronunciado con tristeza y con cariño por todos los lábios, sin distincion de clases sociales ni de nacionalidades.

Es que el estadista, el pedagogo, el publicista y el hombre cívico, por sus relevantes méritos, supo conquistar la palma del aprecio público, que solo alcanzan los que llevan una vida consagrada al bien, sin egoísmo ni especulaciones que empequeñecen las mas grandes obras.

Por eso tambien en vida ese luchador infatigable en las lides del pensamiento, publicista notable y original y pedagogista de largos alcances, mereció que cada año que se agregaba á su preciosa existencia, lo mas distinguido de la juventud y hombres de ciencia de la ciudad de Buenos Aires fueran á saludarle con respeto y entusiasmo.

Bien merecía esos homenajes el autor de «Las Escuelas», amigo íntimo de Horacio Mann, el gran pensador Norte Americano, cuya egregia esposa escribió su biografía.

Sarmiento implantó en su país los métodos y sistemas de enseñanza más modernos, adaptados á los progresos morales é intelectuales de una época en que la rutina y la ignorancia tienen que ocupar un lugar secundarísimo en el concierto de las sociedades bien organizadas, sembrando no solo la semilla de la educacion en el corazon de la juventud estudiosa, sino tambien el buen ejemplo, pues con su talento y perseverancia ha dado brillo y renombre á las letras argentinas, ora empuñando la pluma del periodista, ya la del literato, ya la del publicista pensador, que á pesar de su vejez conservó siempre frescas sus ideas y en equilibrio sus facultades intelectivas, arrojando torrentes de luz y de conocimientos, para bien de su país, ó la espada del soldado puesta al servicio de la causa de las instituciones.

Su notable libro titulado «*Conflictos y armonias de las*

Digitized by Google

razas en América», que fué su última obra, révela la gran potencia intelectual que bullía en su privilegiado cerebro á los 72 años de edad, pues fué escrito en 1883.

Es que su inteligencia léjos de decaer bajo el peso de los años se robustecia al calor de la esperiencia y de la meditacion.

—

Sarmiento nació en la provincia de San Juan el 15 de Febrero de 1811.

Durante el desgobierno de Juan Manuel de Rosas luchó en pró de la causa del pueblo, siendo uno de los que se halló en la célebre batalla de Monte Caseros, combatiendo la tiranía del déspota argentino.

Guerrero, escritor, educacionista y ciudadano, estuvo siempre con su pensamiento fijo en honrar al suelo pátrio con sus esfuerzos y con sus obras.

Viajó por Europa, y su viaje fué de provechosos resultados, porque se preocupó sériamente de la redencion intelectual de su país.

De 1848 á 1849 dió principio á la publicacion de una série de obras de utilidad suma que han dado lustre á su nombre de pensador concienzudo y elegante.

Una prueba de ello son: *La educacion popular*, *Viajes*, *Recuerdos de Provincia*, *La vida de Jesucristo y la moral en accion*, *La vida de Franklin*, *La conciencia de un niño*, *Ortografía castellana*, *Métodos de lectura*, *Instruccion para los maestros*, *Manual de historia y descubrimientos modernos*.

Tambien en 1850 publicó *Argirópolis ó la capital de los Estados Confederados*; de 1851 á 1852, *Campaña del ejército grande*; en 1853 *Comentarios de la Constitucion*; en 1854, *Viajes*; en 1866, *Las Escuelas en los Estados Unidos*, en 1868, *El Facundo ó civilizacion y barbarie en las Pampas Argentinas*, cuya obra, como la anterior, fué editada en Nueva York, siendo una de las producciones nacionales que mas honran las letras argentinas.

Facundo es la obra por excelencia de esta ilustre per-

Digitized by Google

sonalidad y la que más elogios le ha merecido dentro y fuera de su pátria.

Además, desde 1855 á 1858, vuelto al seno de ésta, dió á la publicidad numerosos è importantes panfletos sobre diversas materias.

Su país le debe igualmente, desde 1859 á 1879 interesantes biografías, proyectos de leyes, folletos políticos, memorias y producciones de verdadera utilidad, que contribuyen á que la auréola de la inmortalidad resplandezca sobre su ilustre nombre.

En 1882 pronunció un notable discurso que vió la luz en un opúsculo titulado *Darwin en una conferencia seguido del Congreso de Tucuman y su espíritu.*

Sarmiento, como periodista, tambien reveló erudicion, habilidad é ingénio, empezando su aprendizaje en la prensa redactando en San Juan, en 1839, *El Zonda.*

En 1841 escribió en *El Nacional* y *El Mercurio* de Chile; en 1842 en *El Progreso* de ese mismo país; en 1849 en *El Heraldo* y *La Crónica*; en 1859 en *El Censor*; en 1860, en *El Nacional* de Buenos Aires; en 1867 en *Sud América* de Nueva York, y en 1883 en *El Censor* de Buenos Aires, que durante el tiempo en que estuvo á su frente fué una de las publicaciones mas populares y más leídas de la capital federal argentina.

Además, fué colaborador de numerosas revistas literarias y científicas que supieron utilizar su fecundo talento.

La República Argentina le debe igualmente muchos progresos materiales, como ser el establecimiento de telégrafos y ferrocarriles durante el tiempo que ejerció en ella el cargo de Presidente de la Nacion, adelantos cuyo mérito acrecienta á merced que transcurre el tiempo, y que han cooperado en sumo grado al poderoso impulso que hoy se nota en ella.

De ahí que su muerte, acaecida el 11 de Setiembre de 1888, en la Asuncion del Paraguay, haya sido profundamente sentida por sus conciudadanos, que á pesar de todo cuanto se le había combatido por los enemigos del progreso y por aquellos en quienes más que el raciocinio y la

Digitized by Google

justicia habla el lenguaje de las pasiones, supieron tributarle un merecido homenaje.

El sepélio de Sarmiento fué uno de los más solemnes que hayan tenido lugar en su país. El Gobierno Nacional le decretó honrosas exéquias fúnebres.

Atendiendo á la indicacion del ministro Martin García Merou, en el Paraguay, se dió órden al General Dónovan para que los restos del ilustre muerto fueran conducidos en el vapor de guerra *General Alvear*, siendo trasbordados á la cañonera *Maipú*.

Por su parte el Gobierno paraguayo decretó tres dias de luto nacional y honores militares.

El consejo nacional de Educacion de Buenos Aires adoptó la resolucion siguiente:

«El consejo nacional de Educacion en sesion extraordinaria, especialmente convocado con motivo de la triste noticia del fallecimiento del General D. Domingo F. Sarmiento, ex-Presidente de la República, á fin de dictar las medidas tendentes á honrar la memoria del ilustre ciudadano, distinguido publicista, eminente educacionista y primer Presidente del consejo nacional de Educacion, ha resuelto:

«1º. Que el dia de mañana permanezcan cerradas todas las escuelas públicas de la capital, en señal de duelo, invitando á igual demostracion á todos los demás establecimientos de enseñanza, públicos y privados.

«2º. Que el dia que lleguen los restos mortales del general Sarmiento, todos los niños de las escuelas de la capital concurran á recibirlos, debiendo formar en dos hileras desde el muelle hasta el cementerio é invitando á los padres de familia para que cada niño deposite un pequeño ramo de flores sobre la tumba del ilustre educacionista, desfilando respetuosamente delante de ella. Quedan encargados los inspectores técnicos para que de acuerdo con los C. E. de D., tomen las medidas necesarias.

«3º. Que el consejo nacional de Educacion concurra en cuerpo á la inhumacion de los restos del esclarecido ciudadano.

Digitized by Google

«4º. Que se mande hacer el retrato al óleo del señor General Sarmiento para colocarlo en el salon de sesiones del consejo nacional de Educacion.

«5º. Poner el nombre de *Escuela Sarmiento* à la escuela graduada situada en la calle Callao.

«6º. Repartir oportunamente á los niños de las escuelas públicas un pequeño libro conteniendo todos los discursos que se pronuncien en el acto de la inhumacion.

—Benjamin Zorrilla, Presidente, *– Federico de la Barra – Benjamin Posse – Cárlos Guido y Spano— FélixMarlin y Herrera – Julio A. Garcia*, Secretario »

A la juventud Arjentina le fué hecha la siguiente invitacion:

Los que suscriben, considerando que es un deber en la juventud argentina honrar la memoria de uno de sus más ilustres próceres, el General Domingo Sarmiento, que consagró su larga y fecunda vida al progreso del país, invitan à la juventud argentina á concurrir hoy viérnes á las 3 p. m. à los salones de la redaccion de *Fígaro*, á fin de cambiar ideas sobre la mejor manera de rendir un homenaje póstumo á la memoria del ilustre muerto.

Marcos M. Avellaneda, J. Ortiz de Rozas (hijo), Alfredo Madero, J. Lamhoso O' Donnell, Mariano de Vedia, Mariano A. Piñedo, Manuel Prado, J. Ponce y Silva, Cárlos Suarez, Julio Berutti, Manuel Rezabal, Genaro L. D Amico, Càrlos Rojas, Eduardo Quintana, Manuel Llovet, Juan J. Montes de Oca, Manuel Piñeyro Sorondo, Juan Cárlos Milberg, Alberto Frías, B. Lopez Quesada, Cárlos Cossio, Rodolfo Lagraña, Anjel C. Martinez, Ernesto Mendez Frias, Martin Cossio, Eduardo Acosta, Octavio Piñero Sorondo, César de la Serna, Remijio Lupo, Facundo P. de Leguizamon.

—

El Senado se asoció tambien al duelo nacional.

Digitized by Google

Entrados los senadores al recinto del congreso, en el que debían continuar los importantes debates suscitados relativos á la institucion del matrimonio civil, ocupadas las respectivas bancas, dijo el Dr. Pellegrini, en su calidad de Presidente:

Señores senadores: nos llega la noticia, dolorosa aunque esperada, de haber fallecido en la Asuncion del Paraguay el General Domingo F. Sarmiento.

Desaparece con èl una gloria nacional, un ciudadano que dedicó una larga y laboriosa vida al servicio de la pátria, de su libertad y su progreso

Creo que en este recinto que tantas veces iluminó con los resplandores de su génio, en vez de la discusion apasionada debe reinar la soledad y el silencio, como mudo testimonio del duelo que cubre á la nacion al perder al más ilustre de sus hijos.

Señores senadores: en obsequio á su memoria, os invito á poneros de pié y á levantar la sesion.

El Senado, atendiendo la indicacion de su Presidente, se puso de pié.

Tambien el numeroso público que llenaba los palcos y galerías de la barra hizo otro tanto.

Acto contínuo levantóse la sesion.

—

La torpedera «Maypú», por órden del Ministerio de Marina zarpó de Los Pozos para fondear frente á Martin García.

Allí esperó al vapor «General Alvear» que conducía los restos del General Sarmiento.

Dicha torpedera hizo las salvas de ordenanza tan luego se puso á la vista aquel buque, repitiéndolas cada cuarto de hora.

«El General Alvear» fondeó inmediato al muelle y los botes de la Prefectura Marítima se colocaron formando calle desde el vapor hasta el muelle.

Esa disposicion tuvo por objeto el de que pasase por entre esa calle de botes la falúa conductora de la comision encargada de recibir el fèretro.

Digitized by Google

Esa comision era compuesta por los generales Donato Alvarez, Emilio Mitre, José M. Bustillos, Luis M. Campos y D. Viejobueno.

La falúa de la Prefectura Marítima se hallaba adornada de rigurosa gala, lo mismo que la que condujo hasta el muelle al ataúd, siendo remolcada por un bote de guerra, á popa de la cual se colocaron las embarcaciones del cortejo fúnebre.

En el muelle fué recibido por otra comision encargada de conducirlo hasta el coche fúnebre.

Al desembarcarse los restos del General Sarmiento las compañías de cadetes de la Escuela Naval le rindieron los honores de ordenanza.

En cuanto á sus exéquias en Buenos Aires fueron realizadas en la forma siguiente, segun un diario argentino:

La columna entró en la calle Florida á la 1 p.m. La marcha en esos momentos era muy lenta y se interrumpía con frecuencia á causa de la organizacion que se efectuaba en la plaza de Mayo.

Los balcones y aceras estaban ocupados por un sin número de personas.

En la mayor parte de las azoteas se veian banderas de todas las naciones, con crespon.

Los faroles, encendidos, estaban tambien, como hemos dicho, envueltos con fajas de crespon.

El órden mas completo reinaba en la concurrencia.

A medida que avanzaba la columna se veia aumentar considerablemente el número de espectadores, llegando á hacerse difícil el tránsito.

La columna avanzaba ya organizada, en perfecta formacion.

Abria la marcha un escuadron de caballería del 11° de línea con la banda lisa á su frente.

Seguian inmediatamente una bateria del regimiento de artillería y los alumnos de la escuela naval.

Varios empleados de la empresa de pompas fúnebres conducian en unas angarillas coronas de gran mérito,

Digitized by Google

siguiendo á eso el gran carro cubierto de coronas y de flores.

El soberbio carro fúnebre seguia al anterior, escoltado por una compañía de cadetes del colegio Militar.

El estado mayor, vestido de parada, marchaba á pié trás el catafalco. Se notaba en ese grupo lo más espectable de nuestro ejército.

En un grupo marchaban uniformados los cadetes del colegio de Palermo con la banda del regimiento de artillería á la cabeza.

Despues de un numeroso cortejo de caballeros, en su mayor parte empleados nacionales, aparecia el carruaje del presidente de la república, ocupado por este y dos de sus ministros.

Una compañía del 11° de caballería servia de escolta al carruaje.

Venian en pos, por su órden, los siguientes grupos: miembros del senado y cámara de diputados de la nacion y algunos empleados; escuela de cabos y sargentos, marchando en correcta formacion; batallon 1° de infantería de línea; varios oficiales de marina y algunos ciudadanos, representando al Centro naval, conduciendo una gran placa de bronce sobre una angarilla forrada con los colores nacionales, y que era llevada por cuatro marineros; policia de la capital, representada por su jefe y algunos comisarios á caballo; ministro de relaciones exteriores con varios empleados de la administracion nacional; banda de la sociedad Reducidelle patrie britaglio.

Aquí puede decirse empezaba la columna popular, encabezada, como hemos dicho, por las comisiones ejecutiva y central y por los miembros de la Asociacion de la prensa, formando un numeroso grupo.

Marchaban luego asociaciones diversas. La Sociedad protectora de los animales era representada por un número crecido de sus miembros.

En un solo grupo formaban los miembros del Instituto geográfico y Sociedad rural, á la que seguia el 5° de infantería de línea.

Digitized by Google

Diversas asociaciones que se habian agrupado, confundiéndose, conducian algunas coronas y chapas con inscripciones.

Era este uno de los grupos mas numerosos, pues ocupaba una cuadra de extension.

Los personales de algunos diarios formaban tambien, casi unidos á la facultad de ciencias físico matemáticas.

La juventud argentina, cuyos representantes eran los estudiantes de la universidad y colegio nacional, marchaban en seguida.

Seguianlos los alumnos de la escuelas públicas, llevando cada uno un ramo de flores naturales, con el objeto de depositarlo sobre la tumba del general Sarmiento.

Marchaban en formacion la escolta del presidente de la república, un grupo de ciudadanos de La Plata, varias asociaciones extranjeras, los alumnos internados de la provincia de Buenos Aires, y la Sociedad tipográfica bonaerense, que llamaba la atencion por lo numerosa y bien organizada.

A esta altura en la inmensa columna se notaban algunos claros.

Algunos grupos más ó ménos numerosos seguian en procesion.

Cerraban la marcha seis agentes de policía.

Por momentos, cuando la lluvia era mènos intensa, grupos del pueblo se apresuraban á unirse al cortejo.

Vista la columna desde una elevacion, se podia admirar en toda su grandeza.

Cuando la cabeza se encontraba en la plaza San Martin, la cola se veia en la calle Cangallo: es decir, ocupaba una extension de nueve á diez cuadras.

Cuando desfilaba el cortejo á inmediaciones de la calle General Lavalle se inició la lluvia con bastante violencia, lo que produjo en parte la dispersion de los curiosos y acompañantes.

Mas tarde, al pasar el Retiro, se reune nuevamente el cortejo.

Digitized by Google

La marcha se hacia con bastante regularidad no siendo frecuentes las paradas.

Se notaba en las masas un silencio religioso, inspirado por el respeto que sugeria el solemne acto; muchas cabezas se descubrian al paso del convoy fúnebre.

Doce caballos negros llevados de la brida por otros tantos palafreneros que vestian traje negro galoneado de oro, arrastraban el carro que conducia los restos del ilustre muerto.

Consistia aquel en una gran plataforma tapizada de terciopelo negro, sobre la cual se levantaba una graderia.

De los cuatro costados de la plataforma pendian gruesos cortinados de terciopelo sóbriamente bordados de oro, y recogidos en los ángulos por medio de cordones negros y dorados.

E el frente y en el lado opuesto se destacaba sobre los paños fúnebres una gran S. de metal, entre palmas bordadas.

En el centro de los cortinados laterales, se veia el escudo nacional recamado de oro, y á uno y otro lado del mismo, palmas igualmente bordadas.

De la plataforma así dispuesta se elevaba la graderia, tapizada tambien de terciopelo negro. En el penùltimo contrapeldaño, en sus cuatro lados, veíase, bordado de oro, un pequeño escudo nacional, y en el último el nombre del extinto bordado en los costados laterales.

Por fin, sobre la grada superior descansaba el féretro, envuelto en las banderas argentina, oriental, paraguaya y chilena y sobre èl el quepí, emblema de la gerarquia militar del finado.

En los cuatro ángulos de la plataforma, al pié de la gradería, veíase una pequeña balaustrada enlutada.

Era el puesto designado para la guardia de honor inmediata, compuesta de un sargento de cada arma y uno de marina, colocados segun las prescripciones de la ordenanza.

Digitized by Google

Las insignias correspondientes á cada arma estaban bordadas en los cortinados que colgaban debajo de cada balaustrada.

El aspecto general del carro encargado por el gobierno á la casa de Cabral y C.ª era severo.

Sóbrio en los adornos, las pesadas cortinas y los bordados distribuidos con gusto, dábanle un carácter muy apropiado á su objeto.

—

El aspecto que ofrecia el cementerio, tanto al exterior como al interior, era verdaderamente imponente.

El ámplio vestíbulo estaba totalmente enlutado. Las columnas habian sido forradas con merino negro y entre una y otra colgaban grandes cortinados de la misma tela. En el centro y en la parte superior del frente, habia sido colocado un escudo con los colores nacionales que se distinguian apénas, velados como estaban por crespones, sobre los cuales se destacaba el monograma del extinto en letras doradas.

Una ancha guirnalda de follage corria por la parte superior del fronton, conjuntamente con paños fúnebres, y caia despues en ámplias cenefas.

El frente opuesto del vestíbulo ofrecia idéntico aspecto.

En el interior del mismo, todo era luto: el suelo alfombrado de negro, y de negro tambien colgadas las puertas de la capilla y de las oficinas de la administracion, sobre las cuales se veia un escudo idéntico al del frente.

En el propio cementerio, en el punto de intercepcion de la avenida central y las diagonales, se levantaba un túmulo, puesto á cubierto de la intemperie por un gran pabellon de paños negros con flecos dorados.

Sobre ese túmulo debia ser colocado el féretro mientras los oradores pronunciaban los discursos.

El camino desde el vestíbulo hasta el túmulo y desde éste hasta la tumba que guarda ya los restos del ilustre muerto, rompia la severidad de todo aquel conjunto funerario, con su espacio alfombrado de flores. A uno y otro

Digitized by Google

costado del camino se elevaban, de trecho en trecho, columnas de flores naturales, cada una de las cuales soportaba una corona,

Una de estas tenia en el centro un bajo relieve, de bronce, representado un busto de Sarmiento.

Además de una á otra tumba del trayecto, corrian guirnaldas de follage, hasta rematar en las proximidades de la del extinto, que parecia construida de flores, en tanta profusion se las veia, cubriéndola literalmente, desde su asiento en el suelo hasta la parte superior de la columna tronchada que simboliza la muerte prematura del capitan Sarmiento.

Veíanse asi confundidos en el sagrado recinto, traduciendo el sentimiento popular, los cipreses, símbolo del duelo, y las flores, símbolo del cariño.

En tales términos describe el diario bonaerense la inhumacion de los restos de tan ilustre hombre públi-

—

La juventud argentina quiso no solo concurrir en masa al sepélio del General Sarmiento, sinó tambien perpetuar su memoria erijiéndole un monumento, á cuyo efecto inició una suscricion popular.

Hé aquí la exhortacion que dirijió al pueblo de la República Argentina:

La juventud que suscribe, haciéndose éco del profundo sentimiento que ha despertado en el pueblo argentino la pérdida de uno de sus más gloriosos hijos, el General Domingo Faustino Sarmiento, y considerando que es un alto deber de patriotismo perpetuar por medio de un monumento nacional la esclarecida memoria de tan ilustre prócer, invita al pueblo de toda la República á que preste su concurso para la realizacion de tan grandiosa como justa obra.

En los principales diarios de esta capital quedan abiertas suscriciones públicas, con este fin.

La misma Iniciativa tendrá por los diarios del litoral de la República.

Digitized by Google

Es la juventud argentina la que debe cooperar más eficazmente á perpetuar los merecimientos del que fué siempre su más constante benefactor en el órden intelectual y moral.

Márcos M. Avellaneda, Cesáreo Gonzalez Alem, Cárlos O. Rodriguez Larreta, Alfredo Madero, Florencio Garrigos (hijo), Emilio Gouchon Cárlos F. Linch, Juan Frias, J. Ortiz de Rojas, Augusto Marco del Pont, Juan C. Cruz.

Esta patriótica iniciativa no se perdió en el vacío de la indiferencia pública, pues encontró el éco que era de esperarse de un pueblo justiciero como el argentino y tratándose de una personalidad tan distinguida y meritoria como la de Sarmiento.

Ese monumento le será levantado dentro de breve en la avenida de su nombre, en Palermo, y será digno de él.

Sarmiento ha muerto pues, en medio el sentimiento universal,—y no era para ménos, porque el concurso de su inteligencia y de su actividad estaba siempre al servicio del bien general.

Fué tambien miembro activo y fundador de la benemérita Sociedad Protectora de Animales, en su Pátria, siendo de los que más trabajó en pró del buen trato de los irracionales.

En Chile no solo ejerció el apostolado del periodismo, sinó tambien se preocupó de dar poderoso impulso á la causa de la educacion popular.

Por eso allí se le recuerda con veneracion y con cariño, habiendo hecho suyo el pueblo chileno el duelo que ocasionó su muerte.

Una prueba de ello está en los artículos que dedicó á su memoria la prensa de aquel país y en los siguientes honrosos conceptos que contiene una carta escrita por el Ministro Guillermo Matta al Sr. Belin Sarmiento, nieto del ilustre extinto.

. . . . . .

«Mientras llegue ese dia de la apoteósis, Sr. Belin Sar-

Digitized by Google

miento, la bandera de Chile lleve en sus pliegues cierta gloria que realce el cadáver de su abuelo, y que en las solemnes exéquias que Buenos Aires le prepara, los rayos de nuestra querida estrella se estiendan apacibles sobre el cuerpo caído del gran luchador, y devuelvan, así, en parte, las luces del saber que derramara sobre mi país la muerte del pensador que hoy ya reposa.

De este modo, mi pátria habrá hecho pùblica la gratitud que á sus servicios debe y honra merecida que tributa á la memoria del que fué en Chile, maestro y escritor distinguido, y aquí uno de los fundadores de la moderna patria argentina.»

En los Estados Unidos fué igualmente lamentada su muerte, pues allí se hizo conocer Sarmiento, publicando varias obras de importancia, entre otras la relativa á la educacion de ese país, y estrechando relacion con el gran Horacio Mann.

Fué tambien fundador del colegio de cadetes de Palermo, que tan buen nombre ha dado á la Repùblica Argentina, pues en su seno se han formado militares distinguidos, que hacen honor á la milicia nacional.

Como polemista era un atleta: la cèlebre polémica con el eminente crítico español Villegas, cuando éste vino al Rio de la Plata, es una prueba elocuente de ello. En valde se le pretendió ridiculizarescribiendo el *Sarmientícidio* y tildándosele de loco, pues su talento, ilustracion y buen nombre estaban muy por encima de toda crítica apasionada y mordaz.

En la prensa hizo verdaderos prodigios: combatia á la vez con diversos adversarios, de fuerza intelectual reconocida pero nunca se logró que flaqueara en los debates: para todos tenia réplica y hasta ¡chistes y originalidades, propios de su poderosa inteligencia.

La memoria de Sarmiento será, por lo tanto, imperecedera, porque su vida ha sido fecunda en hechos que la enaltecen y que la hacen perdurable.

Digitized by Google

Digitized by Google

OCTAVIO RAMIREZ

Contrista el espíritu de los buenos ciudadanos al contemplar los destinos de la patria en manos incapaces de mantener inmaculado el sol de nuestras gloriosas epopeyas nacionales, y hace que el corazon se sienta oprimido de dolor cuando la fatalidad se cierne sobre la existencia de alguno de sus amantes hijos, que siempre han luchado en la tribuna ó en los campos de batalla por el triunfo de las libertades públicas y el reinado de la justicia y el derecho.

Esta amarga reflexion nos hacíamos en 8 de Junio de 1886, cuando el telégrafo nos comunicó la triste nueva del del fallecimiento de Octavio Ramirez, acaecida en la noche del dia anterior.

Su muerte era una desgracia nacional, porque con él se extinguia uno de los más grandes carácteres del soldado ciudadano, una poderosa columna del pueblo, un corazon abierto á las generosas espansiones, una voluntad de hierro, un hombre de bien, un patriota de subido mérito.

En efecto: todos cuantos le han conocido, han podido

Digitized by Google

apreciar su gentileza de alma, su carácter franco, su enseñable amor por el pàtrio suelo y su inquebrantable serenidad y firmeza en los momentos supremos en que se pone á prueba el templo de los hombres.

Octavio, como sus hermanos José Pedro, Cárlos María y Gonzalo Ramirez, ciudadanos cuya inteligencia y virtud cívica enaltecen la Repùblica, luchó siempre por el triunfo de la buena causa, y si ha incurrido en algun error al mezclar su nombre y sus esfuerzos en los acontecimientos políticos que se han desarrollado en el seno del país desde la infancia de su carrera militar y su vida de ciudadano hasta la fecha de su muerte, habrá incurrido en él con la mayor sinceridad, afiliándose á una causa que ha juzgado noble y santa.

Nos referimos á la participacion que ha tomado en la lucha de los viejos partidos, cuando la guerra civil golpeaba á cada paso las puertas de la pátria en nombre de una divisa y nó de la magestad de los principios.

Octavio, como todos los de su familia, se formó en las filas del Partido Colorado, por el que puso mas de una vez su vida en inminente peligro, combatiendo con la lealtad del partidario sincero y el valor de un espartano.

Pero, obedeciendo al progreso de las ideas y leyendo en el libro de la esperiencia, pudo convencerse que el camino andado solo conducía á un abismo el porvenir de la pátria y que el partidismo tradicional tan sólo habia sembrado la desolacion, el luto y la miseria entre los orientales, y suscribió, como otros tantos, el programa de Mayo, abrazando desde entónces la bandera del Partido Constitucional.

Su carrera militar la empezó á la edad de 17 años en 1863, á las órdenes del Brigadier General D. Venancio Flores, é hizo toda la campaña que durò la memorable Cruzada, batiéndose en la toma de la Florida, Durazno, Porongos y Paysandù, y en los combates del Pedernal, Cerro Largo, Maciel, Villasboas, y varios otros de esa época.

Ingresó en calidad de soldado; pero bien pronto, por su temerario arrojo en la pelea y reconocida bravura, supo conquistarse el aprecio de sus compañeros y de sus su-

Digitized by Google

periores, siendo ascendido en el campo de batalla á la categoría de oficial.

En el ataque llevado á la plaza de Paysandú, en aquella época de luchas legendarias, una bala le hirió en el cuello.

Sin embargo, no abandonó su puesto,—pues no era de los que vacilaban y retrocedian ante el peligro, por inminente que éste fuera,—hasta tanto su superior no le impartió la órden del caso.

Terminada la guerra, fué ascendido á Capitan en el batallon 24 de Abril, que fué donde ganó sus primeros grados hasta esa clase,—como justo premio á su recomendable comportacion militar, durante esa larga y penosa campaña.

Cuando el ejército aliado marchó sobre el Paraguay, Ramirez fué uno de los primeros en ir á esponer su pecho á las balas de ese coloso de la guerra—leon caído,—formando parte del mismo cuerpo, y se halló en la famosa batalla de Yatay y en la toma de Uruguayana.

En la accion primeramente nombrada recibió una leve lesion de bala en el pecho, sin que por esto sintiera flaquear las fuerzas de su espíritu de titan.

Empero, no se halló en toda la cruenta campaña del Paraguay, pues disidencias con el Mayor de su batallon le obligaron á pedir su separacion del cuerpo y su retiro del ejército aliado, máxime cuando más habia concurrido á esa guerra por espíritu de compañerismo que por acendrada simpatía á la causa á cuyo servicio habia puesto su valiosa espada.

Regresó á Montevideo, donde contrajo matrimonio, permaciendo durante cerca de un lustro alejado del torbellino de la política militante, entregado al ministerio de la defensa como procurador.

El gobierno del General D. Lorenzo Batlle, que reemplazó al General Flores en el poder, despues de su asesinato, le contó en las filas de la oposicion, pues sus hechos no se avenian ni con sus convicciones ni con su carácter

Digitized by Google

de militar pundonoroso y de ciudadano amante del reinado de la ley y del órden.

Sin embargo, en 1870, cuando el General Timoteo Aparicio convulsionó el país, poniéndose al frente de aquella revolucion, Ramirez ocupó de nuevo su puesto en las filas contrarias, encontrándose en la batalla de Severino, combate de Casavaile, retirada de las sierras de Minas, batalla del Sauce y retirada del Cordovés, despues de la batalla de Manantiales; en cuya retirada mandó en jefe el cuerpo y fué el sosten de ella durante los ocho dias que se mantuvo la persecucion.

Ramirez sirvió entónces en calidad de 2º Jefe del Batallon *Pacheco*, con el grado de Teniente Coronel, confirmando su justa fama de valiente y de militar organizador, disciplinado y esclavo de su deber.

Para justificar la elevacion y el temple de su alma cita el Dr. Miguel Herrera y Obes, al ocuparse de èl, el siguiente rasgo de nobleza, fidelidad y heroismo:

«En cierta ocasion, estando el ejército acampado frente casi al enemigo, se tramó una conspiracion encabezada por el Comandante del batallon 1º de Cazadores, D. Lorenzo Latorre, que ya empezaba á dibujar su siniestra silueta de jefe motinero y traidor. Esa conspiracion tenia por objeto deponer al General D. José Gregorio Suarez y colocar en su lugar á otro Jefe que halagaba más las ambiciones de los conjurados. El peligro era inminente; los jefes de la conspiración disponían de fuerzas considerables, y era de temerse que el General Suarez fuera depuesto, quedando el ejército en medio de la más terrible anarquía frente al enemigo que espiaba todos sus movimientos.

El primer jefe del batallon «Pacheco» Coronel D. Gabriel Rios había salido en comisión cerca del Gobierno de Montevideo, y Octavio se hallaba, en consecuencia, al frente del cuerpo en los momentos en que se tramaba la conspiración.

Enemigo político del General Suarez, y conocidas sus simpatías personales por el nuevo jefe que se trataba de

Digitized by Google

poner á la cabeza del ejército, los conjurados no dudaron de la adhesion decidida de Octavio á ese movimiento que se presentaba en proporciones imponentes.

Al efecto, el mismo día en que debió estallar la conspiración, comisionaron á uno de los jefes de su más íntima amistad para que lo invitara á tomar parte en ella, haciéndole ver la imposibilidad de toda resistencia por parte del General Suarez.

Con el concurso de su batallon estaba todo concluido, porque entonces la sublevacion sería casi unánime sin que nada obstara á su triunfo inmediato. Esto lo sabía Octavio, como sabía tambien que su resistencia podía conducirlo á la muerte, una vez en lucha con los elementos poderosos de que disponía la conspiracion; pero incapaz de una deslealtad que repugnaba á su espíritu caballeresco; dominado por el sentimiento del deber que lo ligaba á todos los actos de su vida; y dotado de una energía y entereza de carácter que lo hacían pasar por encima de todos los peligros, rechazó indignado aquella invitacion insidiosa, ofreciendo hacer morir hasta el último de sus soldados en sostén del General Suarez cuya confianza no podía burlar con una accion tan pérfida.

En ese mismo instante corre á ponerse de acuerdo con los muy pocos jefes que le eran adictos al General Suarez; forma su batallon, lo prepara á la pelea, y espera la sublevacion, resuelto á hacerse matar en aras de su honor y de sus deberes militares.

La bravura de Octavio era conocida en el ejército, como era conocida la indómita energía de su carácter que nada doblegaba; y su actitud amenazante se impuso en aquellos difíciles momentos, conteniendo la sublevación y salvando á las fuerzas del Gobierno de una disolución vergonzosa que habría aprovechado con éxito decisivo el enemigo que se encontraba á pocas jornadas de distancia.

Al día siguiente el Comandante Latorre era suspendido en el mando de su batallon por una orden del general Suarez, y el ejército continuaba su marcha, organizado y

Digitized by Google

perfectamente unido bajo la más completa subordinación á la autoridad superior de su General en Jefe.

Este hecho que tanto levanta la figura militar de Octavio Ramirez no se consignó en un parte oficial, ni en ninguna de las crónicas de aquellos tiempos, quedando sumergido en el más profundo silencio. El mismo Octavio cuando relataba el suceso en la intimidad de alguna conversacion amistosa—que era únicamente cuando solía hablar de sí mismo—lo hacía sin darle importancia y con toda la sencillez del que crée que no ha hecho más que cumplir con su deber; porque á sus bellísimas condiciones personales unía la de la modestia, que nunca—por más que hiciera—lo realzaba bastante á sus propios ojos.

Ejecutaba los más grandes actos de la vida, demostrando un valor sorprendente ó una virtud acrisolada, con la misma naturalidad que si nada hubiera hecho que mereciera fijar la atencion de los demás. Así se le vió despues de pacificado el país con el pacto de Abril de 1872, envainar aquella espada que tanto brillo habia dado á las tropas de su mando, y volver á la vida del trabajo en medio de su familia, sin ambiciones y con la misma llaneza del más humilde de sus conciudadanos.»

Concluida dicha guerra con la paz de Abril en 1872, colgó pues, su espada y dedicóse otra vez á la procuracion, hasta que 3 años despues, á consecuencia del motin militar del 75, en que se echó por tierra la soberanía nacional, derrocando el gobierno del Dr. Ellauri,—fué deportado á la Habana, junto con su hermano José Pedro y varios distinguidos ciudadanos, por el *delito* de no haber apoyado el fraude electoral y la usurpacion al poder hecha por el motin militar en pró de Pedro Varela al derribar por medio de las bayonetas el gobierno Constitucional que regia los destinos de la República.

Octavio fué de los primeros en ponerse al servicio del gobierno legal, empero haber permanecido hasta entónces alejado de él, pues era amigo del órden y adverso á los atropellos contra los derechos del ciudadano y contra el régimen constitucional.

Digitized by Google

En esos memorables sucesos tomó, en consecuencia, una parte activísima.

El 10 de Enero se hallaba al frente de un grupo de sus compañeros de causa, que habian asistido al átrio de la Catedral á cumplir con un deber impuesto por el patriotismo: el ejercicio del sufrajio.

Los ciudadanos independientes y de miras honestas querian elejir Alcalde Ordinario de Montevideo al inolvidable apóstol y mártir de la educacion popular, José Pedro Varela, y su candidatura levantó una formidable resistencia por parte de los elementos inciviles que anteponian las bajas pasiones á las altas conveniencias generales.

De ahí que se produjera la hecatombe de esa fecha, en que perecieron ciudadanos de la talla de Francisco Lavandeira y de Ramon Márques, verdaderos carácteres, sobre todo el primero que era una cabeza bien organizada, una inteligencia robusta en conocimientos útiles y una risueña esperanza para el país.

Octavio, que siempre se distinguia por su entereza de espíritu, dió entónces una prueba más de su temerario arrojo.

Cuando se produjo el escándalo electoral, se encontraba en el átrio de la Catedral garantiendo la libertad del voto, y no obstante lo insólito del ataque, no se desconcertó por eso, y corrió presuroso á ponerse á la cabeza de sus correligionarios para repeler la fuerza con la fuerza, aunque en desigual combate.

Al descender del atrio, tropieza con un prójimo y se le cayó el sombrero, quedando entre la turba desenfrenada que se habia posesionado de ese lugar.

Sin embargo, apercibido de ello, Octavio volvió sobre sus pasos, revólver en mano, sin importarle peligrar la vida, subió al átrio, en medio el fuego de sus abversarios, recojió el sombrero y bajó con él puesto, aunque con un balazo, pues al ponérselo se lo atravesó una bala de lado á lado.

En seguida corrió á ocupar su puesto, pero ya era tarde:

Digitized by Google

lo inesperado del hecho producido sembró el desconcierto en todos los ánimos, y los asaltantes, organizados y bien armados como estaban, se habian adueñado del campo de la accion.

Ramon Mârques, gravemente herido de un balazo en la cabeza, se hallaba solo en la plaza, propenso á ser presa de aquella horda de forajidos. Verlo Octavio y correr en su auxilio fué cosa de un segundo. Como Ricardo Tajes, muy jóven entónces, hacia fuego con denuedo y entusiasmo á corta distancia suya, le llamó en su ayuda, y ambos levantaron al malogrado Mârques, recostándolo á uno de los bancos allí existentes.

Tuvieron, sin embargo, que abandonarlo, muy á su pesar, porque los asaltantes se habian posesionado ya de la plaza y toda resistencia era imposible.

Octavio se retira tenazmente perseguido, pero sin huir cobardemente, pues hacia fuego sobre sus perseguidores con el revólver que llevaba, hasta que al fin pudo evadirse de ellos, con toda felicidad, porque resultó ileso, sin mas herida que la que causara en su alma aquel hecho vandálico, indigno de un pueblo culto y de una sociedad como la montevideana.

Este suceso dió alas á sus promotores, y cuatro dias despues los jefes de batallones al frente de sus tropas, derribaron al Presidente la República de su alta investidura.

Octavio, que habia luchado en pró de la causa del pueblo y de las instituciones, tenia lógicamente que ser de los sindicados por los motineros, y en la inmunda bodega de la barca Puig fué deportado para la Habana.

Con la resignacion de los grandes patricios sufrió la horrible peregrinacion y los cruentos sinsabores á que se le sometia tan despiadada y brutalmente.

Vuelto al país ese mismo año, organizó con el Comandante Fonda una espedicion en Buenos Aires y se lanzó á la revolucion, que ya habia estallado, tomando el pueblo de Mercedes, hallóse mas tarde en el combate de las

Digitized by Google

Palomas y emigró á Buenos Aires despues del fracaso de aquella Revolucion.

En los sucesos del 86 ocupó un puesto distinguido, siendo Comandante del batallon 2º de la Revolucion Castro Arredondo.

Enfermo como estaba, sufriendo el malestar que le llevó á la tumba, no quiso privar á la causa popular de su poderoso concurso, y abandonando el lecho del dolor y los solícitos cuidados de los suyos, tomó de nuevo y por última vez las armas del soldado-ciudadano.

En la accion del 30 de Marzo en el Quebracho, se le vió con ánimo sereno al frente del enemigo, sin que las balas le hicieran bajar la cabeza y sin que le intimidara el número cinco veces mayor del adversario contra el cual combatia.

Él en persona mandó en ese combate una mitad de la primera compañía y con su imponente presencia y espíritu inquebrantable supo infundir valor y entusiasmo á sus soldados.

Solo se retiró cuando las fuerzas del Gobierno huian á larga distancia y despues de haber dado vuelta la caballería revolucionaria, que habiendo llegado ya tarde, no tuvo tiempo sinó para mostrarse al enemigo en la loma de una cuchilla.

Ese dia, segun lo ha referido Eugenio Garzon en una de sus publicaciones relativas á esa campaña, Octavio Ramirez quiso llevar la carga á la bayoneta, pero la falta del caballos impidió la realizacion de sus deseos.

El 31, en los Palmares de Soto, fué de los últimos en retirarse, habiendo recibido su caballo dos balazos ántes de entrar en accion.

Su batallon, que formaba á retaguardia del ejército, fué el único que peleó compacto ese dia, sosteniendo el fuego al flanco derecho y al centro, y retiróse á la cabeza de la 1ª compañía, cuando era imposible sostener un combate tan desigual y temerario, por falta de municion y por hallarse solo con su gente.

En dicho combate, como en el anterior, confirmó su

Digitized by Google

fama de valiente y sereno ante el peligro, pues se mantuvo firme en su caballo, desafiando las balas enemigas, y pudiendo haber evitado entrar en accion buscó el peligro.

Era un jefe de primer órden, como con justicia se le ha llamado, y amante de la disciplina.—En ese desgraciado combate, cuando todo el ejército habia abandonado el campo, y que se hacia forzosa una completa retirada, Ramirez, impasible siempre, ordenaba á sus soldados, con voz enérgica, que marchasen en órden, guardando la distancia, como si esto fuera posible en tales circunstancias.

Esto revela que no fué uno de esos jefes hechos á dedo en la República, sinó vaciado en el molde de los verdaderos militares.

De estós hechos fuimos testigos, pues tuvimos la satisfaccion de servir entónces bajo sus órdenes.

Cuéntase que al saber nuestro compatriota Segundo Flores que Ramirez iba á mandar un cuerpo en la Revolucion, esclamó:

—El batallon de Octavio es el que más se vá á lucir, y su profesía resultó cierta.

Ramirez salvó milagrosamente de caer prisionero y logró refugiarse en el Brasil, de donde recien acababa de llegar á Buenos Aires, cuando la muerte le arrebató á sus deudos, á sus amigos y á la patria.

Su vida se extinguió á la edad de 42 años, pues nació en 1844, y causó honda sensacion en todos los espíritus, aun de sus propios adversarios políticos.

La prensa argentina y oriental le dedicó palabras de sentido encomio y ante el féretro que contiene sus últimos despojos se pronunciaron patriôticas y justicieras oraciones fúnebres.

Dice *La Nacion* de Buenos Aires:

«Fué Octavio Ramirez uno de esos hombres que hacen una religion del cumplimiento del deber: austero en sus costumbres, inflexible en sus resoluciones, abnegado en todo momento, sin otras ambiciones para su vida que la

Digitized by Google

satisfaccion de su conciencia, inspirada siempre en los mas puros ideales del patriotismo.

Fué soldado, y á la vez propagandista ardoroso de las libertades de su patria, en horas de durísima prueba.

Perseguido y expatriado á la Habana, no se rindió jamàs, ni se sintió enervado, ni dudó nunca del triunfo de los inmortales principios que formaban su credo político.

Tenía todàs las condiciones relevantes del hombre de carácter: todos sus actos acusaban el temple de un alma serena, ese temple, esa fibra que mantuvieron altiva su frente en medio de los màs grandes desastres y sereno el espíritu sin que le abatieran ni la pobreza, ni el infortunio, ni los dolores físicos, ni las penalidades sin nombre de esas expatriaciones.

En las campañas revolucionarias, en la guerra del Paraguay, en los incidentes dramàticos de dias memorables dentro do Montevideo, en la organizacion de elementos bèlicos para la ùltima expedición militar que buscaba convulsionar el país redimiéndolo á la vergüenza do su actual Gobierno, en las jornadas del Quebracho y Puntas de Soto, Octavio Ramirez se reveló siempre el mismo: un hombre de accion à la vez que un ciudadano consciente de sus deberes como tal, un oficial valeroso hasta la temeridad y un leal servidor de su país en todos los momentos.

Era benevolente en el trato familiar, modesto hasta la exageracion, consecuente con sus amigos; los buenos le querían, y le respetaban todos, amigos y adversarios, porque su palabra estaba abonada con accion y su prédica con el ejemplo vivo de sus hechos y sus sacrificios.

No se desmintió nunca, despreció los halagos de la vida, abandonó más de una vez al destino su hogar para ceñirse la espada, y comprendido y valorado siempre por la compañera de todos los momentos, una mujer que lleva en sus venas la sangre del patricio Ireneo Portela, deja á

Digitized by Google

sus hijos hoy un nombre intachable, la herencia de virtud de los republicanos de buena ley, honra de su propia patria.

Hace apenas tres meses, á altas horas de la noche, un grupo de valientes se acercaba sigilosamente á la orilla de nuestro río; eran ciudadanos armados que iban á partir á favor de la oscuridad y del silencio, buscando la incorporacion del ejército revolucionario oriental.

En momentos en que sólo se esperaba la llegada del jefe del grupo numeroso, apareció Octavio Ramirez. Abandonaba el lecho en que había estado postrado para ponerse al frente de sus soldados.

El embarque fué difícil; un viento huracanado soplaba del sudoeste y vacilaban muchos sobre la posibilidad de la partida.

Ramirez se impuso en breves y terminantes palabras, dichas á media voz, y el embarque se efectuó sin réplica. Nadie hubiera dicho que aquel hombre era un enfermo, un sér delicado que requería sérios cuidados de la ciencia.

En aquellos momentos el jefe, el caudillo se revelaba, venciéndose á si mismo como si lleno de salud y de vida se encontrara fuerte capaz y de afrontar los peligros y sufrimientos de una campaña militar».

—

El Dr. Alberto Palomeque le dió el adios de despedida al ser colocados sus restos sobre el vapor *Cosmos* que había de conducirlos á Montevideo.

Hé aquí sus palabras:

«No le tratamos; solo por sus hechos le conocíamos. Llega no obstante hasta nosotros la noticia de sus proezas militares. No hablamos de las que realizaba en el campo de batalla, para las que sólo se necesita el valor del momento. Nos referimos á otras de índole superior y de sacrificio constante, porque hablar de valentía en la tierra de los héroes es vulgar é innecesario. Destacar queremos

Digitized by Google

esa proeza del militar que se siente ciudadano antes que hombre de armas. Tuvo la virtud firme y constante del patriota. Se sobrepuso á sus conveniencias militares y arrancó de sus hombros las ginetas del soldado cuando la inmoralidad sentó sus reales en el seno del Gobierno.

Era ese un verdadero sacrificio, como el que se impone el letrado al encerrarse en silencio para no contaminarse, cuando la justicia se ejerce por ciudadanos venales. Durante dos lustros vivió alejado de las armas; sólo las empuñó cuando el elemento popular se lo exigía. Acto que imitado han muchos, pero que él llenó con abnegacion y austeridad ejemplares. No tuvo la suerte de morir en los campos del Quebracho; ¡pero cábele la gloria de haber cumplido con su deber.

Cuando se van ciudadanos desprovistos de todo otro sentimiento que no sea el del patriotismo: tener ocasion para honrar las virtudes de los que han servido una causa honrada es no sólo un deber sino que es consolador en esta época de tristeza nacional.

Que el cadáver del ciudadano Ramirez al llegar á la patria enseñe á los que la humillan que hay algo superior al mando y al poder: la conciencia del deber cumplido que trasmite á la posteridad el recuerdo de los buenos!

«La posteridad restituye á cada uno el bien que le es debido, y de mí tambien tendrá memoria,» ha podido decir el que se encierra en este cajon de cedro, firme como su carácter!»

Hé aquí los telegramas que con motivo del fallecimiento fueron dirigidos á los hermanos Ramirez:

A Gonzalo Ramirez La patria pierde en Octavio Ramirez un buen ciudadano, abnegado, austero. La sociedad un valioso contingente. Mañana rodearé su ataud.— *Eduardo H. Piccardo.*

Digitized by Google

A José P. Ramirez—El mal estado de mi salud impídeme embarcarme para acompañar los restos do Octavio. Mucho me contraría no poder darle al borde de su sepultura el sentido adios que me inspira la lamentable pérdidida de ese tipo del soldado-ciudadano.—*José María Muñoz.*

A Gonzalo Ramirez—En tan inmensa pérdida para la patria, la familia y la amistad, les acompaño en justísimo duelo y haciéndome intérprete de los deseos de los amigos me permito preguntarle si no es posible traer á la patria el cuerpo de nuestro inolvidable Octavio. En caso contrario, diga á qué hora es el entierro ahí.—*Cárlos E. Barros.*

A José P. Ramirez—Todos los amigos deploramos la pérdida de nuestro querido Octavio, deseando puedan traer su cuerpo para rendirle el último tributo.—*José A. Ferreyra.*

A José P. Ramirez—Comparto con ustedes el inmenso pesar que debe haberles producido la irreparable pérdida de mi buen amigo Octavio.—*Cárlos L. Anavitarte.*

A José P. Ramirez—Con pésame por irreparable pérdida del querido Octavio, sírvase decir dónde tiene lugar el entierro —*Antenor R. Pereyra.*

A Gonzalo Ramirez—Se fué uno bueno, para mí excepcional y completo. Su nombre será el orgullo de los suyos. Si el entierro es mañana, vamos hoy.—*Juan Y. Risso.*

A José P. Ramirez—Siéntome abismado ante la inmensa desgracia que nos enluta. Octavio nos pertenece á todos. Su patria reclama sus despojos. Dígame si el cuerpo será traído aquí como dicen y deseamos. De otro modo embarcarémonos para esa los amigos.—*Pablo De María.*

A Gonzalo Ramirez—Acompañamos en el sentimiento por la pérdida del amigo y del soldado.—*José Luis y Manuel L. Antuña.*

A José P. Ramirez—Duele perder un amigo; pero con-

Digitized by Google

suela cuando dejan ejemplos de patriotismo.—*J. L. Gomez.*

A José P. Ramirez—Lamento la muerte de Octavio; los amigos deseamos se traiga aquí el cuerpo. Pésame á la familia.—*Cándido Rabido.*

—

El Nacional bonaerense, ocupándose de su fallecimiento, dice entre otras cosas:

Ramirez muere á los 41 años, dejando un hondo vacío en su familia y en sus filas. Era todo un carácter, de una entereza inquebrantable, de una rectitud de miras y de procederes intachables, espíritu activo é inteligencia despierta, soldado brillante en la guerra y ciudadano íntegro é incorruptible en la vida cívica.

A esa integridad y rectitud debe el no haber alcanzado más que los galones de Teniente Coronel, él, que peleó como un bravo siempre y cuya espada fué siempre leal á los Gobiernos constituidos, en un país en que son Generales y Generalísimos los que no han hecho más campañas que las de motines de cuartel.

Pero esos modestos galones tienen más brillo á los ojos de sus conciudadanos que los entorchados é insignias de esos militares improvisados en las tenebrosidades de la conspiración».

La *Tribuna Nacional* de Buenos Aires emite estos conceptos:

«El Comandante Ramirez era un ciudadano de carácter firme y enérgico, que se distinguió siempre por la honrada severidad de sus principios, acompañando los movimientos de opinion que tuvieron lugar en su país, en el sentido de mejorar y adelantar la obra de las instituciones. Minado hace largo tiempo por implacable enfermedad, sobrellevó, sin embargo, las más duras pruebas, no economizando su esfuerzo, que era su vida, cuando sus convicciones se lo reclamaron.

Era Ramirez un excelente padre de familia y un amigo

Digitized by Google

afectuoso, y su muerte deja hondo vacío entre los suyos y los que estimaban las bellas cualidades que le adornaban.»

El Censor de la misma localidad se espresa así:

Octavio Ramirez, hombre de clara inteligencia é integrísimo carácter, fué un ejemplo de soldado-ciudadano. Su espada siempre estuvo al servicio de las causas justas y supo desempeñar su mision en la protesta contra el despotismo imperante en su país, con tanta altura, y a que no con tanto brillo como sus hermanos en la prensa y la tribuna.

Basta enunciar esos méritos para dar á comprender qué sensible pérdida ha ocasionado á la sociedad oriental la muerte de Octavio Ramirez.»

Habla *El Diario* de la capital federal argentina:

«Era el soldado de escuela y de principios, que estimaba el brillo de su carrera y tenía el más profundo respeto por las leyes militares. Ascendió dignamente, despues de algunos años de servicios, al grado que actualmente poseía, habiendo estado varias veces al frente de batallones como comandante en jefe.

Parece que la muerte esperaba que el ciudadano y el militar cumplieran con el deber de que el civismo exige del patriota, para arrancarlo á sus deudos y á sus amigos, dejando vacío el puesto de un custodio de la Constitucion y de los derechos populares.

Los sufrimientos, las privaciones y penalidades de la pasada revolucion, es lo que ha precipitado la muerte del Comandante Ramirez, pues cuando marchó al frente de su batallon para el ejército, ya se hallaba enfermo, y no haría talvez dos meses que había estado varios dias postrado en cama á causa de un grave ataque de la enfermedad que padecía.

Entre su salud y la salud de la patria, no vaciló, teniendo en cuenta primero lo que debía á la última, y haciendo caso omiso de lo que á los suyos y á sí mismo se debía. Tal conducta, hace su elogio, dando la medida de su virtud cívica y de su abnegacion de soldado.

Digitized by Google

Citar ese rasgo bellísimo y excepcional del carácter del Comandante D. Octavio Ramirez es hacer su mejor necrología. El haber podido cumplir con su deber, más allá de lo común y casi al borde del sepulcro, talvez le ha hecho experimentar una triste satisfacción en sus últimos instantes, amenguando en parte la pena de que su sacrificio no dió los resultados momentáneos que eran de esperarse para la regeneración política del país vecino. Esa triste satisfacción es por regla general el único fruto que cosechan los grandes carácteres sobre la tierra; los carácteres templados al calor de un ideal sacrosanto cuya fé los pone á prueba de contrastes y de resistencia; si accidentalmente y bajo el punto de vista material son ellos los vencidos, con el tiempo serán los vencedores, y moralmente son y serán siempre los invencibles.»

En *La Razon* de Buenos Aires, suscrita por las iniciales I. S. C., apareció una encomiástica necrología, de la cual tomamos estos párrafos:

«No digamos como Victor Hugo sobre la tumba de Balzac, que sea bueno y quizá necesario que de tiempo en tiempo una muerte memorable comunique una conmoción religiosa á las almas devoradas por la duda.

Ese cadáver, sin embargo, lleva consigo una mision elevada, que la muerte desempeña con éxito superior al esfuerzo de los vivientes.

En torno suyo se agruparán, congregados por el duelo común, todos aquellos que rinden homenaje á la misma causa de los principios y de la dignidad republicana, en cuya defensa compartieron los peligros y las aspiraciones con el ilustre muerto.

Y el que durante su vida ofreció la leccion de tantas abnegaciones, esparcirá tambien desde su sepulcro con la unción tierna y solemne de las voces de ultratumba, el sentimiento de la fraternidad que acalla toda disidencia accidental en el supremo interés y ante el altar venerando de la pátria».

El Dr. Cárlos Warren publicó en *El Uruguay*, de la

Digitized by Google

Concepcion del Uruguay, unas sentidas y justicieras líneas.

De ellas transcribimos las siguientes:

«Ciudadano y soldado, Octavio Ramirez, era propagandista y obrero práctico en el gran movimiento redentor que se iniciaba.

Asistía á las reuniones del Comité y á las de la casa del General Arredondo, y luego, sin descanso en la patriótica labor, iba en busca de compañeros para formar los futuros soldados del 1º de infantería, que mandó como jefe superior, y que tanto se distinguió por su valor en los dias de infortunio.

En el campamento del Naranjito volvimos á verle.

Los aires del campo y la rústica alimentación parecian haberle hecho renacer la vida de aquel cuerpo enfermizo.

Ramirez, risueño y erguido, vistiendo traje militar, tenía entonces para todos palabras de entusiasmo y de contento.

Estaba contínuamente aplicado á la instrucción y disciplina de su batallon.

Una tarde le oimos dar la voz de mando: su voz era entonces clara y potente.

Parecía anunciar que el bravo soldado de la tremenda guerra del Paraguay, tenía otra vez vigor y fuerza, y larga vida, para defender la libertad nacional y la dignidad ultrajada de la patria.

. . . . . .

Han ejecutado una vez más sus fallos las eternas leyes de la naturaleza.

Octavio Ramirez ha rendido su existencia al tenaz afán de una enfermedad incurable; pero su recuerdo queda vivo en la memoria de los buenos.

Ejemplo de virtudes cívicas, debe recordarse siempre, que á pesar de su doloroso estado y á pesar de la enfermedad que le agobiaba, estuvo presente en la hora de la cita de honor, que los corazones honrados de la República

Digitized by Google

se habían marcado para operar un movimiento nacional y humano en contra del despotismo degradado é infamante que humilla la esclarecida historia de la Patria.»

Tambien otros diarios argentinos, como ser *El Sud América*, *La Pátria*, *El Correo Español*, *La Union*, *La Provincia*, *Le Courrier de la Plata*, *La Pátria Italiana*, *El Argentino*, *L'Opèraio Italiano* y *El Progreso* se ocuparon de su muerte, lamentándola en términos honrosísimos para la memoria del extinto.

La prensa nacional á su vez supo cumplir con su deber, dedicándole sentidas necrologías.

La Razon de Montevideo, dijo entónces:

La muerte, para las mediocridades es el olvido, para los hombres de valer es una resurrecion: es la entrada triunfal en la vida de la fama y de los recuerdos. Octavio Ramirez tiene desde hoy consagrado su puesto en los anales más hermosos de nuestras luchas y de nuestros sufrimientos, y en el corazón de los buenos tiene un altar eterno donde será venerado como una personificacion de la honradez y del periodismo.

Octavio Ramirez perteneció á la raza de los hombres dignos, la raza privilegiada de los grandes carácteres. Fué de los pocos hombres que han luchado durante toda una existencia, que se han sacrificado durante una vida entera, sin tener en cuenta un propósito mezquino, un halago de la ambicion, una satisfaccion del orgullo.—Ante sus ojos se abría una sola senda: la del deber; su corazon y su pensamiento no tuvieron más que un ideal; la libertad y la dicha de la patria.

Octavio Ramirez fué un carácter.—Sus ideas, esas ideas sanas y rectas que albergaba en su cerebro, fueron siempre sostenidas en la altura por el corazón esforzado del hombre valiente y decidido. Las sustuvo siempre con igual entereza y con igual orgullo, porque Octavio Ramirez, como todos los hombres sanos, tenía el orgullo de sus ideas. Cuando llegaba el momento de sacrificarse por ellas, cuando llegaba el instante de la lucha, ya fuera en las urnas, ya en las barricadas, ya en el combate, Octavio

Digitized by Google

Ramirez, como todos los hombres sanos, tenía el orgullo de sus ideas. Cuando llegaba el momento de sacrificarse por ellas, cuando llegaba el instante de la lucha, ya fuera en las urnas, ya en las barricadas, ya en el combate, Octavio Ramirez era el primero en acudir á la voz del deber, y marchaba al sacrificio ó á la victoria con la serenidad y el valor de los hêroes, con la conviccion y la entereza de los apóstoles.

Fué militar, porque los impulsos de su carácter le arrastraron ciegamente á la carrera de las armas. La milicia, según sus ideas, no era màs que el brazo honrado de la justicia, la ejecutora de las leyes, la fuerza de los bueno puesta al servicio del deber y del derecho. ¿Qué estraño, pues, que él aspirara á ser uno de los defensores, uno de los adalides de ese deber que fué su culto, de esas leyes que le merecieron el màs sincero de los cariños? ¿Qué extraño que él llevara su entereza hasta el punto de renunciar á la gloria militar que le abría sus puertas, cuando vió que la milicia, en vez del brazo defensor de las instituciones, no era màs que el instrumento afrentoso con ayuda del cual se cometían todos los crímenes políticos, desde el fraude electoral, hasta el motin vergonzoso que echó por tierra el ara santa de la Constitucion y de las leyes?

Octavio Ramirez, fué siempre soldado de la libertad, soldado de la idea, soldado de los principios. Nunca manchó sus galones con una cobardía, ni su conciencia con un deshonor. Pudo llevar la frente bien alta, porque era honrado y era digno; pero nunca la llevó tan alta como en las batallas, en la hora del peligro y de la muerte.

Hizo sus primeras armas en la Cruzada Libertadora, arrastrado por el espíritu de partido; luego fué al Paraguay, donde estuvo poco tiempo, presentando renuncia indeclinable de su grado. Renunció á su carrera por cuestion de pundonor que le honra muchísimo, y volvió al hogar y al reposo, ya perdidas las ilusiones de jóven, y ganadas las primeras arrugas de la esperiencia.

Y ahora recien comienzan las pàginas verdaderamente

Digitized by Google

hermosas de la vida de Octavio Ramirez —Fué militar de un valor temerario, de una intrepidez asombrosa, poseedor de una instrucción sólida y esmerada y de un criterio sano y robusto. Pero ¿qué pesa eso en la balanza de los méritos de Ramirez, al lado de aquel corazon de oro, lleno de abnegacion y de patriotismo, lleno de pasión y de fuego? ¿Qué pesa al lado de esa resolucion, de esa actividad y esa honradez con que comenzó á subir la escabrosa senda del trabajo, para hacerse de un hogar y de un porvenir holgado é independiente?

Y cuando sonó la hora en que se derrumbó el edificio de nuestras instituciones, cuando el militarismo dió el más vergonzoso bofeton en las mejillas de la Patria, cuando el clarin retumbó por las cuchillas y las llanuras, llamando á los buenos al honor y á la venganza, Octavio Ramirez fué uno de los primeros que abandonaran las comodidades del hogar, el cariño de los deudos, el afecto de sus amigos; fué el de los primeros abnegados que recojieron el guante arrojado por la fuerte prepotente al civismo y á la dignidad del ciudadano.

Empuñó de nuevo la espada y marchó á combatir á sus antiguos compañeros de armas que olvidando las tradiciones honradas del ejército, prestaban un apoyo execrable á la más vergonzosa de las tiranías. El militar ciudadano adelantó un paso gigantesco en el aprecio y en la estimacion de los que no habían nacido para ser esclavos, y la patria agradecida por aquel sacrificio llora hoy, en su muerte, la pérdida de uno de sus hijos predilectos.

Volvió Octavio Ramirez al hogar despues de la derrota de la revolucion tricolor. Al pasar los años que encanecieron su cabello, no amortiguaron ni el fuego de su entusiasmo, ni la fuerza de sus intenciones, pero minaron ¡ay! la base de su existencia.

La enfermedad, esa enfermedad larga y dolorosa que acaba de darle el último golpe, le asediaba desde hace tiempo con una porfía tenaz é incansable. Dia á dia empeoraba el enfermo; la ciencia, impotente para luchar, se

Digitized by Google

cruzaba tristemente de brazos. Octavio Ramirez estaba á las puertas de la muerte, que lo reclamaba empeñosamente.—Todo parecía concluido para el ciudadano, todo concluido para el militar honrado y pundonoroso.....

¡Pero no! El ciudadano se alzába de nuevo contra la fuerza. La indignacion popular preparaba un estallido poderoso; Octavio Ramirez no podía abandonar el campo del honor en el momento de la lucha y del peligro. Él que representaba al militar de principios, iba á ser un ejemplo en el ejército revolucionario; él no podía faltar en la contienda, donde tenía ya su puesto señalado. Por un esfuerzo de voluntad se arrancó del lecho de sus sufrimientos, y acudió apresurado, obediente á la voz de su exagerado y noble pundonor. ¡Admirable ejemplo de la fuerza de su carácter! Octavio Ramirez, moribundo pocos meses ántes, hizo las jornadas de la última revolución, y tuvo la gloria de que su valor, su arrojo y pericia, fueran conocidos y aclamados por el ejército más entusiasta y decidido!

Su abnegacion ha apresurado su muerte.

No la ha encontrado en el campo de batalla cual él la merecía, esplendorosa y bella como una aurora de gloria. —La ha encontrado despues de la derrota, despues del sacrificio: ha sido un martirio injusto en el final de su vida inolvidable».

—

Los últimos momentos de Ramirez los describe así el mismo diario:

«El enfermo atenaceado por los crueles dolores, conservaba toda su entereza.

El domingo, al entrar el señor Lecot en su habitacion, díjole:

—¿Se han concluido ya todas esas desgraciadas polémicas, producidas entre amigos y que no responden sino á causar mayores males á la pobre patria?

Digitized by Google

— Sí, Comandante, ya está todo concluído, le contestó Lecot.

—Cuánto me alegro!—Y á Vd. cómo le vá, ¿siempre le proteje el pueblo?

—Sí, Comandante.

—Persevere siempre en la buena causa, que el pueblo nunca es ingrato.

Sus fuerzas físicas no le permitieron hablar más, pero el brillo de sus ojos decía más que cuantas palabras pudiera expresar».

Luego hubo intérvalos de postracion completa. El enfermo luchaba contra su mal y lograba por instantes sobreponerse á sus dolores.

«Hácia las 4 de la mañana del lúnes fué atacado de un paroxismo que fué considerado el último instante de su vida; se logró entónces sacar á su pobre esposa y cuando todos creían que su espíritu se había despojado de su vestimenta carnal, un hondo suspiro entrecortado por las palabras: *¡Dios mío, será posible!* hicieron saber á sus desolados amigos que todavía conservaba un átomo de vida.

Su hermano é incansable asistente, Máximo Portela, le dijo entónces:

—¿Quieres que te acomodemos mejor?

—Sí, le contestó—y contribuyó á que se le alzara.

—¿Quieres tomar un poco de agua?—díjole Portela; y aun con enérgica voz contestó:

—No.

Estas fueron sus últimas palabras.

La casa del Dr. Montes de Oca, luego de esparcida la noticia de la muerte, fué muy visitada por numerosos compatriotas distinguidos, y argentinos de alta consideracion social.»

•

—

D. Agustin de Vedia, que era su adversario político, no pudo sustraerse á los dictados de la justicia póstuma y

Digitized by Google

dirijió à uno de los hermanos del extinto el siguiente telegrama de pésame:

Agustin de Vedia, Buenos Aires.—A Josè P. Ramirez, Montevideo.

Tarde ya, tuve noticia ayer del fallecimiento de Octavio, que me impresionó vivamente.

Estimaba su carácter y sus virtudes, su natural entereza y severa dignidad en los momentos de prueba. Su alma franca y bondadosa parece que últimamente hubiera dominado sus dolores físicos, mientras llenaba su deber de ciudadano esforzado y que, cumplido el sacrificio patrióco, se abandonase por entero à la enfermedad implacable que le ha arrebatado á la patria, á la familia y á sus amigos en horas de tristeza y desaliento para todos los corazones.

Quiera Vd. y sus hermanos considerarme asociado al dolor que les embarga.

—

Javier Freire—A la Redaccion de «La Tribuna Popular».

Martiniano Burgueño, Gervasio Peláez, Pedro Casablanca, Macedonio Dellacqua y otros compañeros de causa de la pasada revolucion, se asocian al duelo por la muerte del abnegado y valiente Octavio Ramirez, deplorándola hondamente.

El mayor D. Alfredo Trianón, compañero y amigo de Octavio Ramirez, al saber la muerte de éste se trasladó á Buenos Aires, desde el Rosario Oriental, donde residela.

Llegó tarde, como se desprende del siguiente telegrama que dirigió al Dr. De-María.

Alfredo Trianón, Buenos Aires.—À Pablo De-María, Montevideo.

Llegué tarde.—Echa en mi nombre un puñado de tierra sobre la tumba de Octavio Ramirez. Un dia echaremos una palada de arena en el panteon que se le ha de erigir repre-

Digitized by Google

sentando la honradez cívica y el valor militar.

En *La Razon* fecha 13 de Junio se publicó este bonito soneto:

EN LA TUMBA

DEL TENIENTE CORONEL D. OCTAVIO RAMIREZ

Soneto

De Grecia y Roma la potente espada
Cayó á los golpes de la edad vencida,
Y como ejemplo de su austera vida
Del Alpe y Cáucaso en la cresta airada
Llevó la historia del valor grabada.
Hoy de un titán es la fatal caída
Y en los arcanos del dolor sumida
Tiembla la pátria triste, acongojada.
Él es, miradlo! su altanera frente
Aun en el sueño su valor retrata,
Ante él llorosa la Natura siente
Gemir las olas del inquieto Plata!
Y la brisa al besar su sepultura
Su nombre lleva hasta la edad futura

Javier de Viana Perez.

El Dr. Alejandro Magariños Cervantes, conmovido ante la muerte de Octavio, dirigió esta hermosa carta de condolencia á uno de los hermanos del fenecido.

Mi querido Cárlos:

Hace cuatro dias que no salgo á la calle, y no sé cuándo me será posible hacerlo.

No quiero, pues, dilatar por mas tiempo el cumplimiento del deber de asociarme al duelo que hoy enluta no sólo el corazon de sus deudos y amigos, sino tambien—porque és un duelo verdaderamente *nacional*,—el de todos los dignos ciudadanos, capaces de apreciar las virtudes cívi-

Digitized by Google

cas y el alto ejemplo que nos legó su malogrado hermano D. Octavio.

En aras del deber, siempre dispuesto
A la lucha, al dolor, al sacrificio!

Entre las amarguras de la derrota, las torturas físicas y morales, y talvez las sombrías interrogaciones que frente á frente la eternidad dirije al Supremo Juez, cuyos caminos son impenetrables, el hombre que ha apurado todas las hieles del infortunio: *Será posible, Dios mio?* (1) acuden involuntariamente á mi memoria estas líneas de la poesía *En la cumbre*:

¿Este mundo, Señor, es patrimonio
Tan solo de malvados.
Del crímen, la demencia, el idiotismo;
Sangrienta burla, trampa en que se hunde
La virtud, el honor, el patriotismo?

Su noble espíritu se ha apagado en la tierra; pero se ha encendido ya en el cielo de la Pátria un nuevo astro, que marca á la legion vengadora del Porvenir el árduo y glorioso derrotero, trazado con un reguero de luz y de sangre, con la mente y con el brazo, por los mártires del pueblo uruguayo.

Doy el más sentido pésame á toda su familia, y me repito de Vd. affmo. amigo.

A. Magariños Cervantes.

S|c Junio 9 de 1886.

—

Hablando de Octavio Ramirez, dice *El Bien*:

«Fué siempre un militar muy distinguido.—En los últimos años vivió modestamente de su trabajo personal, sin pedir ni á sus vinculaciones políticas ni á su grado militar álas con que escalar adonde otros han subido.

(1) Ultimas palabras del Teniente Coronel D. Octavio Ramirez.

Digitized by Google

En 1881 fué uno de los que, primero en los juzgados de paz tachando falsas inscripciones y luego suscribiendo el manifiesto cívico que protestó contra el memorable 20 de Mayo, se hizo acreedor al arresto y al enjuiciamiento militar.

La revolucion le sorprendió convaleciente de una grave enfermedad; y fué á ella, como el más fuerte de los sanos.»

El Siglo dijo á su vez:

«En la paz, su vida la compartieron los deberes cívicos del ciudadano austero y la actividad del trabajo honesto.

En la guerra, unía á un valor cuyas manifestaciones de serenidad ó de arrojo las determinaban las circunstancias, el ascendiente personal que arrastra las voluntades é infunde ardoroso entusiasmo.

Jamás empañó el lustre de su espada con actos que repugnan á un corazon bien puesto y á una inteligencia cultivada; tampoco tuvo jamás debilidades que sombreasen la pureza de sus convicciones como partidario.

Del temple de aquella alma tenemos elocuentísima prueba en el reciente movimiento armado. Octavio Ramirez, dominando sus crueles padecimientos físicos, dió ejemplo en las fatigas y en los peligros, aun cuando su rostro demacrado denunciaba que al vigor de la salud sustituían la energía del espíritu y la fortaleza del carácter».

De *El Hilo Eléctrico* transcribimos este párrafo:

«Octavio Ramirez, alejado de los poderes públicos que se han venido sucediendo, adquirió en los campamentos y la guerra el grado de Comandante que tenia, y dedicado á procurador para buscar la subsistencia, siempre procedió con honradez en los asuntos que se le confiaron, siendo apreciado generalmente hasta por sus contrarios en los pleitos en que figuró como procurador ó apoderado. Bueno en el hogar, excelente amigo, patriota esforzado, apasionado por la libertad y las instituciones, baja al sepulcro habiendo cumplido con exceso sus deberes de ciudadano infatigable por el bien de su patria.»

Digitized by Google

Dice *El Ferro Carril*:

«Fué Octavio Ramirez uno de los oficiales que acompañó al General Flores en la Cruzada Libertadora, tomando más tarde una parte bien activa y gloriosa en la guerra del Paraguay. Era militar de escuela, formado, como ayer lo dijimos, à las órdenes del General Pallejas, y sahumados sus galones por el humo del combate, fué siempre de los primeros en el puesto del peligro.

Esta es la verdad y ella debe decirse. Octavio Ramirez, como militar hizo honor al ejército de su patria y como ciudadano conquistó el aprecio á que sus procederes hiciéronle acreedor.

Como compatriotas anhelosos de hacer justicia á quien supo merecerla, sèanos permitido colocar sobre su tumba este humilde recuerdo».

El Telègrafo Marítimo del 9 se expresa así:

«¿Era Octavio Ramirez una inteligencia superior? Probablemente sí, quizás no; ¿à qué lo habríamos averiguado, si lo estaba ya para nosotros que tenía noble corazon? ¿Valen acaso todas las inteligencias del orbe lo que un solo pecho generoso donde cabe todavía el entusiasmo por lo justo?

En una sociedad cualquiera, fué siempre desgracia, que cesara de latir un corazón noble; pero en tiempos en que una filosofía árida y vil tiende à marchitar toda ilusion generosa, á secar las fuentes del sentimiento y à colocar el Becerro de Oro sobre las aras del Dios de la justicia; en horas tales, y en sociedades tan combatidas como la nuestra, cada hombre patriota y bueno que se va para no volver abre un vacío que contemplamos con profunda tristeza y que nos arranca una interrogacion amarga: ¿será reemplazado?

La muerte no ha sido piadosa para Ramirez; no quiso tomarle sobre el campo de batalla esa vida que acababa de ofrecerle allí por una idea —por la de la Patria—el mito de los modernos Epicuros!

La vida por una idea. Gran locura era ya eso en los tiempos de Espartaco y de las Catacumbas cuando la li-

Digitized by Google

bertad se envolvía en la túnica del esclavo, y no es menor ahora que la esclavitud se abriga con el manto de la libertad; pero esa locura fué y es tan digna y grande que concluirá siempre por granjear á los locos el respeto de los cuerdos, mientras viva en el hombre algun resíduo de esa noble humanidad que nos impulsa á inclinar la frente ante la verdadera grandeza de la virtud.

Y sin embargo, cuántos nobles locos sobre cuyas cenizas pesan hoy á la vez el polvo de la tierra y el polvo del olvido!

Pero no importa; si con este torbellino que nos arrastra no huye para siempre la justicia, vendrá la hora de reparación para todos los entuertos, y la de la memoria para todos los olvidos.

Entretanto, honremos la de Octavio Ramirez, confundiendo nuestros pensamientos sobre su tumba recien cerrada, en un pensamiento solo: la Patria».

La Tribuna Popular del 7 le dedicó un bello y sentido artículo.

De él copiamos estos rasgos del ilustre extinto:

«Figura culminante en la política de nuestro país, deja Octavio al descender al sepulcro, un nombre querido y respetado, un legado de valor y de abnegación sin límites, de civismo y de honradez, de virtud acrisolada y de amor á las instituciones.

Pertenecía, por sus ideas, al partido político de los que verdaderamente aman la tierra en que nacieron y como militar siempre prestó sus servicios á las causas que consideró nobles, sin jamás empañar el brillo de su espada con una página deshonrosa en su vida de soldado.

Jóven, muy jóven, ingresó en las filas del ejército nacional, cediendo á las aspiraciones que germinan en pechos ardorosos, que ansían para la patria dias de gloria, bienestar general para el pueblo, sin permitir que las leyes sean quebrantadas y las instituciones palabras huecas, desconocidas por los mandones arbitrarios que nuestros vaivenes políticos han llevado á una cumbre ficticia, de la

Digitized by Google

que, la caída necesariamente tiene que ser fatal en dia más ó menos próximo ó lejano.

Octavio Ramirez fué soldado raso.

Su serenidad, su valor á toda prueba, su comportamiento honroso, le discernieron los grados militares á á que alcanzó en su noble carrera».

D. Ramon Costa, que sirvió bajo sus órdenes en la revolucion del 86, tambien honró su memoria, dedicándole el siguiente artículo, inserto en *La Tribuna Popular* de Montevideo de data 9 de Junio:

«Si hay golpes rudos que quebrantan y mortifican al espíritu más fuerte son sin duda alguna aquellos que sufrimos cuando vemos desaparecer á seres queridos de la escena de la vida—cuando la triste y desconsoladora realidad nos presenta un cuadro de luto y de dolor, como ayer hemos presenciado al sepultar los restos de nuestro inolvidable amigo y querido jefe Octavio Ramirez.

Vivos aún están en nuestra mente los recuerdos de la pasada revolucion, en la que le hemos visto con la sonrisa en los lábios, sereno en las horas del peligro y en medio del silbido de las balas; en la que hemos admirado su espíritu de bronce que no se doblegaba ante los padecimientos físicos que lo arrastraban á la tumba, ni por las fatigas de la vida militar revolucionaria que en vez de abatirlo le daban aliento para acompañar á los buenos al peligro en defensa de las instituciones de su patria y del pueblo, cumpliendo así con los deberes del patriota; y ayer hemos presenciado lo que nuestros ojos jamás hubiesen querido ver.—sus inanimados despojos.

Ya aquel militar modesto y valiente que nos ha conducido en las horas del peligro, que nos animaba con su ejemplo en la pelea, no nos guiará más, porque su corazon no late, ya, y porque la muerte no excluye á los los valientes ni á los grandes militares.

Ya aquel ciudadano patriota que luchó siempre al lado de los que combatían el fraude y la arbitrariedad de los malos gobiernos usurpadores de la soberanía popular, no

Digitized by Google

luchará más por conseguir el imperio de las leyes é instituciones de su país.

Octavio Ramirez como militar honraba á su patria y el vacío que él deja será difícil de llenar; reunía todas las condiciones de los grandes militares, valiente, patriota, inteligente, abnegado hasta el sacrificio, soldado de órden y adelantado como el primero de los jefes de nuestro Ejército.

Uno de sus rasgos característicos, era su impasible serenidad en los combates.—En medio del silbido de las balas era una de esas figuras que se imponen por el ejemplo y por el valor y era tal la influencia que él ejercía en sus subordinados que hasta los enseñaba á ser valientes.

El ejemplo del 30 de Marzo está vivo aún en la memoria de los revolucionarios. Con su Batallon, cuya fuerza se componía de la cuarta parte del enemigo, arrolló á éste y le quitó sus posiciones.

. . . . . .

Como ciudadado fué patriota como el primero, y todo lo sacrificaba por sus convicciones.—Siempre estuvo al lado de los buenos combatiendo por el bien general.

Su temprana muerte es la prueba de su abnegacion y patriotismo.

Muriendo, puede decirse, formó en las filas revolucionarias y resultado de su concurso es la pérdida que hoy lamentamos, que llega á herirnos en lo más íntimo del alma.

¿Qué mas puede ofrecer un ciudadano á su patria, ni qué más podia hacer en bien de sus conciudadanos?

Ha muerto luchando por arrancar á la una del poder que la aniquila y la destroza, y por reivindicar para los otros sus derechos, que parece que se pierden... indefinidamente...

. . . . . .

Cuando sea una verdad el imperio de las instituciones

Digitized by Google

en nuestra tierra ,Octavio Ramirez, su figura militar, ocupará uno página gloriosa en su historia.

Entretanto vivirá en el corazon del pueblo que no olvida á los buenos ciudadanos, y á los grandes patriotas como Octavio Ramirez, de ese pueblo que todo lo espera del porvenir, de su propio esfuerzo para recobrar el imperio de la justicia y de las leyes.

Octavio Ramirez, valiente militar, ciudadano austero, amigo querido, descansá en paz, que has de vivir eternamente en el corazon de tus amigos y en la memoria de un pueblo que ayer te ha hecho justicia rindiéndote homenaje grandioso.»

La Union Gallega de la misma fecha, dijo:

«La nacionalidad oriental acaba de perder uno de sus mejores hijos y la humanidad uno de sus soldados más aguerridos, de los que combaten por la libertad de los pueblos.

La muerte de Octavio Ramirez no fué solo sentida por sus deudos y amigos íntimos, sino por toda la poblacion nacional y extranjera de la República, en defensa de cuyos derechos escarnecidos supo blandir el acero de su espada.

Por eso, á pesar del mal tiempo que reinaba, un inmenso gentío en que se veían representadas todas las clases sociales y confundidos los hombres de todas las nacionalidades, corrió presuroso á recibir su féretro en el muelle, siguiéndole á pie en su mayor parte, y bajo un temporal desagradable, hasta la última morada.

Dichosos los hombres que saben hacerse acreedores á tales honras fúnebres.

¡Feliz el militar que aun con su último aliento consigue arrancar á un pueblo una protesta muda y silenciosa como la que tuvo lugar frente á los conculcadores de las libertades de este pueblo digno de mejor suerte!»

El Pueblo de Paysandú, al dar noticia de su muerte decia:

«Ayer no más, el que acaba de caer acatando los inexorables fallos del destino, rebosante de vida y ungido por

Digitized by Google

el sacro fuego del patriotismo y el deber, se paseaba arrogante entre el humo del combate y el silbido de las balas, no esquivando su pecho generoso, al plomo homicida, ni amilanándose ante el peligro ó el fragor de la batalla.

Hoy, el espíritu del ciudadano patriota y del militar valeroso, desprendiéndose de la materia, alza vuelo á esas ignotas regiones en donde las fatigas concluyen, las distancias se acortan y las gerarquías desaparecen, quedando solo la estela luminosa del recuerdo.

Soldado de la buena causa, Ramirez prestó el poderosísimo contingente de su brazo y de su espada á la malograda revolucion que tuvo su fin en los Palmares de Soto.

La apología de Octavio Ramirez puede reasumirse en dos palabras: fué un ciudadano digno, un militar pundonoroso, un carácter íntegro y un hombre honrado.»

Como un justo tributo á tan pundonoroso militar y austero ciudadano, aunque estos rasgos biográficos sean estensos, vamos á trasladar á este libro los discursos pronunciados en la inhumacion de sus restos.

Hedlos aquí:

DE DON ALFREDO E. CASTELLANOS

Señores:

Venimos á rendir el último tributo de simpatía y de respeto á las altas virtudes encarnadas en ese corazon que ha dejado de latir para siempre.

Rodeemos este féretro con el profundo pesar que inspiran las grandes pérdidas; con la tristeza y el desaliento que se apoderan del espíritu en los momentos del dolor supremo.

Nadie más digno que Octavio Ramirez de estos honores

Digitized by Google

puros y espontáneos. Nadie más digno que él de las lágrimas que riegan su tumba.

Nadie tampoco apreciaria mejor que él lo que esos honores y esas lágrimas significan, porque Octavio Ramirez pertenecía al número escaso de esos hombres que hacen culto ferviente y exclusivo de la honradez y el patriotismo, y que estiman como el más alto honor y el más valioso premio la consideracion de los buenos y la satisfaccion del deber cumplido.

Otros se encargarán de trazar á grandes rasgos su vida de ciudadano y de soldado.

Por mi parte, siento tambien la necesidad de pronunciar algunas palabras de despedida al correligionario y al amigo.

Al ensalzar su nombre y glorificar su memoria no hacemos otra cosa que rendir justicia á la austeridad del ciudadano, cuya muerte lamentamos como una calamidad para el país, que hoy más que nunca necesita hombres de su temple y de su talla.

Octavio Ramirez figuró con honor en uno de nuestros partidos tradicionales, prestándole el concurso de su brazo, sin que jamás manchase su espada en la sangre de los vencidos, ni la deshonrase poniéndola al servicio de los gobiernos opresores.

En medio á las pasiones del partidario que en otro tiempo agitaron su espíritu, supo mantenerse fiel á las leyes del honor y la hidalguía, pudiendo decirse de él que no tuvo jamás otra fortuna que su espada, ni más aspiracion que el cumplimiento de su deber.

Despues, cuando al choque de las armas sucedió la tranquila discusion de las ideas cuando los orientales comprendimos que sólo nos separaba el color de una divisa, y surgió de una explosion patriótica el Partido Constitucional, Octavio Ramirez abrazó con entusiasmo la simpática bandera y fué un obrero infatigable y abnegado de la noble causa.

Su último grado militar lo recibió del Gobierno legal,

Digitized by Google

derrocado más tarde por un motin de cuartel, y desde entonces abandonó su carrera, para confundirse con sus conciudadanos y luchar con ellos por el triunfo de la Constitucion violada y escarnecida.

Así lo vemos sucesivamente desterrado á la Habana por el Gobierno infcuo que abortó el motin; luchando á su regreso en los campos de batalla contra ese Gobierno oprobioso; acompañando más tarde con su firma las protestas de la prensa independiente, y sufriendo por último la prisión que le impusieron los que consideran que el militar excluye al ciudadano, y debe, por lo tanto, ser una máquina destinada á servir ciegamente los caprichos sangrientos ó grotescos del que manda.

Yo que fuí su amigo íntimo, yo que recogí más de una vez sus expansiones patrióticas, puedo valorar la magnitud de la pèrdida que lloramos.

Yo puedo decir que Octavio Ramirez jamás sintió vacilar su fe en el triunfo del ideal generoso que ha unido en un centro común á todos los hombres independientes de la Repùblica.

Yo puedo decir que el Partido Constitucional tenía en él uno de sus más abnegados y fervorosos adeptos.

Yo lo he visto arrastrar su cuerpo enfermo en los esfuerzos del trabajo diario, buscando en una profesion totalmente reñida con sus hábitos y sus aspiraciones, el pan honrado con que alimentaba sus hijos.

Parecía que aquel cuerpo no podría resistir la menor privacion, el menor esfuerzo, desde que le faltasen los cuidados y el estímulo de la familia.

Pero llegó la hora de la lucha, y Octavio Ramirez abandonó su familia y sus intereses, para correr á alistarse bajo la bandera vencida en el Quebracho.

Su espíritu altivo y vigorosa dominó á la memoria débil y enferma.

Los que le vieron batirse en aquella jornada sangrienta, ponderan su valor nnnca desmentido y el estoicismo con que arrostró los peligros y las fatigas.

Digitized by Google

Nadie le oyó proferir una queja. Todos le vieron valiente en el peligro, sereno y resignado en la derrota.

Su muerte ha puesto el sello á sus virtudes de ciudadano y de soldado, porque muere borrado de la lista militar por haber prestado su brazo á la protesta armada de un pueblo que defiende sus libertades, su honor y sus derechos.

Muere borrado de la lista militar en que figuran hoy con altos grados tantos de los que atentaron, en una noche siniestra, contra el Gobierno y la Constitucion de la República.

Esa disposicion que, en épocas normales y cuando impera la justicia, constituye una pena infamante para el militar que la motiva, realza más aún la simpática figura del Comandante Ramirez.

Los decretos de la fuerza, cuando no interpretan la opinion, ni dan honores ni los quitan.

Lo dice y lo prueba esta manifestacion solemne de simpatía y de respeto á la memoria de Octavio Ramirez.

Han podido borrar su nombre en las listas de revista, quitando así á su viuda y á sus hijos el derecho á percibir la pension que la Nacion acuerda á sus fieles servidores; pero jamás lograrán arrancar del corazón de sus conciudadanos el recuerdo de sus virtudes, de su patriotismo y de su valor.

¡Que las bendiciones de los buenos desciendan sobre la tumba del digno ciudadano, del militar pundonoroso y valiente, y que Dios premie en el cielo al que supo honrarlo con sus virtudes sobre la tierra!

Digitized by Google

DE DON RICARDO FLORES

Señores:

No vengo á abrir las páginas históricas de este querido y respetable muerto.

Esa obra pertenece á ilustraciones nutridas y á talentos màs claros que el de este modesto ciudadano.

Si me permito levantar la voz ante concurrencia tan numerosa como ilustrada, es por la amistad que me me ligaba á este hombre, amistad nacida, cultivada y acrecentada en los grandes desastres de la Patria, en los naufragios de la libertad y el derecho.

Luego, pues, sólo vengo á decir á este cadáver lo que hubiera dicho al amigo y compañero en su lecho de dolor, si el destino me hubiese permitido estar á su lado y recoger sus últimos momentos: — Que los hombres de su temple, de sus convicciones y sacrificios no mueren jamás, porque su ejemplo queda grabado en el corazon de sus amigos é impuesto en la conciencia de sus conciudadanos.

Pocos, muy pocos de los que aquí rodean este fèretro podrán decir que fueron compañeros de Octavio Ramirez en la victoria (1) y que pudieron juzgar la impresion que producía en su alma generosa *la nota vibrante é hirtente siempre del clarín que la festeja.*

Por lo que á mí toca puedo garantiros que apenas la recuerdo, y que solo tengo muy presente que fuí su amigo y compañero en las derrotas (2) y que en ellas, como cuando

(1) Cruzada del General Flores en 1863—Campaña del Paraguay en 1865—Resistencia á la revolucion del General Aparicio, en que el autor fué su compañero de ejército.

(2) Sucesos del 75—Deportacion á la Habana—Revolucion Tricolor.

Digitized by Google

los elementos desencadenados de la naturaleza (3) amenazaban sepultar en el Mar de las Antillas un histórico buque, como cuando vencidos y proscriptos en suelo extranjero y en el de la patria misma, Octavio Ramirez mostró ser un carácter y tener templada su alma de hombre y de ciudadano, preparada para resistir, y digna, muy digna de ser imitada por todos los hombres.

Señores: Para concluir permitidme que sobre esta tumba manifieste una profunda convicción de mi alma, y es que el dia que una tercera parte tan sólo de los ciudadanos de esta tierra tenga la conciencia de sus deberes y la practiquen, como la tuvo y practicó Octavio Ramirez, ese día habrá llegado para la Patria su *libertad y democracia.*

Mientras tanto, imitemos su ejemplo, trabajemos sin cesar; seamos los obreros infatigables del bien, preparando así para otras generaciones el advenimiento de la Libertad y la Justicia.

Y solo procediendo así, honraremos la memoria de Octavio Ramirez, cuya tumba desde hoy para siempre queda guardada por sus amigos y conservada por su propio ejemplo en las páginas de la Historia de la República.

DEL DOCTOR DON DOMINGO ARAMBURÚ

Señores:

Henos aquí en presencia de la mortal envoltura de uno

---

(3) Temporal que sufrió la «Puig» el 16 de Mayo de 1875 en el Mar de las Antillas.

Digitized by Google

de los más nobles y abnegados ciudadanos de su tiempo, Octavio Ramirez.

Su muerte es un verdadero duelo para la República que ha ya más de dos lustros no cuenta otras satisfacciones cívicas que las amargas de honrar sus muertos caídos en la lucha cruenta de las batallas ó en el combate diario y desigual contra la arbitrariedad y la corrupción triunfantes.

Al sentimiento, al dolor íntimo que causa la eterna separacion del amigo, del compañero de causa se une involuntaria y fatalmente la reflexion cruel de que muere en la oscuridad de la derrota, cuando la proximidad de ésta presenta el porvenir más sombrío, cuando no se vislumbra en el horizonte la aurora del dia santo de las justicias reparadoras, de la apoteósis de la virtud cívica, de los hosannas á la libertad, á la ley, á las instituciones restauradas y hechas carne en la vida política de la República.

Son estas las horas más amargas del patriotismo, porque si es triste contemplar la virtud vencida por el vicio, la abnegacion cívica por la ambicion culpable, es más triste aún sentir el temor patriótico de que ante los altares del Dios éxito puedan ir á postrarse los caràcteres débiles, las conciencias acomodaticias. Es el temor al contagio funesto de la corrupción que crece y se extiende dia á dia, la que alarma el patriotismo honrado y previsor de los buenos ciudadanos que comprenden que las instituciones republicanas sin virtud en los ciudadanos, son una fórmula vana é irrisoria.

Sí, digàmoslo en presencia de la muerte, ante estos despojos queridos de un virtuoso ciudadano—digamos la verdad amarga y dolorosa:--Tememos que el nivel moral de la República pueda aun descender.

Pero digamos tambien, y digàmoslo bien alto que esos descensos no pueden ser sino momentáneos—que el exceso del mal trae consigo, como el cumplimiento de una ley moral, tan fatal como una ley física, la reaccion en favor del bien—que los hombres pasan ó cambian y las institu-

Digitized by Google

ciones quedan—que la moral es eterna y la libertad inmortal.

Afirmemos y proclamemos esta creencia, porque ella es verdadera, porque ella, como una esperanza divina, nos consuela en las amarguras del presente y nos da fuerza y vigor para persistir ahora y en todo tiempo, en la santa lucha por las instituciones nacionales.

Esa fe profunda en el porvenir de la justicia y en el triunfo definitivo del derecho y la libertad política estaba encarnada en el espíritu de Octavio Ramirez.

Octavio Ramirez, cuya temprana muerte lloramos todos sus amigos y sienten todos los buenos ciudadanos, estaba dotado de todas las excelencias del carácter, de todas las virtudes cívicas y privadas.

Como hombre privado era honrado hasta la austeridad más exigente, generoso, caballeresco, noble y bueno.

Como soldado, el valor, el pundonor, la lealtad personificada.

Militar de carrera ganó sus grados uno á uno, á fuerza de valor y de constancia en el peligro.

Fué soldado, y como el ilustre Lafayette fué soldado ciudadano.

El no pensó jamás que las ordenanzas militares están sobre la Constitucion de la República, que la obediencia *pasiva* del militar excusa el atentado contra las instituciones patrias. Pensó al contrario que las Ordenanzas Militares, que han puesto el acero en manos de los soldados ciudadanos armados—les imponen más que á nadie, el deber de respetar y hacer respetar la Constitucion. Que la «consigna suprema» del Ejército Nacional es la de presentar las armas á la Constitucion de la República y hacer fuego contra los que atentaren contra ella!

Fué fiel á esa consigna sagrada y por eso, cerrada la lucha de los partidos tradicionales con la paz de Abril de 1872, el país lo ha visto el 10 de Enero de 1875, al lado de los que, con el ilustre Lavandeira, caían en la Plaza Constitucion defendiendo el sufragio popular.

Digitized by Google

Tambien lo vió, no entre los que con el motin del 15 de Enero de 1875 hicieron pedazos la Constitucion y echaron por tierra el Gobierno constitucional del Dr. Ellauri, sino entre los que sospechados de patriotismo y exaltada virtud cívica, merecieron la terrible y gloriosa deportacion en la barca «Puig».

Del mismo modo lo vió el país en la gloriosa revolucion *tricolor* y en los trabajos pátrióticos que en pró del sufragio popular se hicieran el 80 y que terminaron con el famoso jamás bastante condenado 20 de Mayo.

Finalmente, la República lo ha visto en la última y generosa explosion del patriotismo uruguayo, destacar su noble personalidad dando uno de los ejemplos más gloriosos de virtud y de valor.

Enfermo, mortalmente enfermo, aquejado de los cruelísimos dolores consiguientes á la terrible enfermedad que minaba su organismo, por un esfuerzo heróico de su voluntad indomable, con un estoicismo sublime, venció por el momento el dolor físico y lleno de ardimiento, de valor, sereno, tranquilo, se batió como un soldado espartano en los funestos campos del Quebracho.

El pueblo escribe ya su nombre glorioso, su apellido ilustre por el talento y el patriotismo de sus nobles y abnegados hermanos, al lado de los nombres gloriosos de Lavandeira, Gurméndez y Lallemand—otros dos soldados ciudadanos como él,—Teófilo Gil y demás héroes que en estos últimos tiempos han sellado con su sangre el pacto de union indisoluble y sagrado de los hombres de principios que no conocen más divisa que la que lleva los colores de la Pátria.

Octavio Ramirez! Noble y abnegado soldado ciudadano! Honor y gloria á tu memoria.—Que tu ejemplo sea fecundo estímulo de virtudes semejantes.—Descansa en paz.

He dicho.

Digitized by Google

DEL DOCTOR JUAN CÁRLOS BLANCO

Señores:

En la historia de nuestro país, historia qué comparten casi todos los de la América latina, tras las guerras legendarias por la independencia, vienen las luchas por la libertad y por la organizacion interna de las nacionalidades.

Cada época, ha traído sus hombres al escenario político, y hace veinte años apenas, lo llenaban en la República caudillos y guerreros que ya han desaparecido, pero lo llenaba tambien el recuerdo de los grandes hechos del pasado, vivificado por las doctrinas de principios que las tribunas de las dos ciudades del Plata habían levantado á la caída de una sangrienta tiranía. —Fué el apóstol entre nosotros Juan Cárlos Gomez, y, en su propaganda, recibió su inspiracion gran parte de la juventud que en 1865 llegaba á la edad viril.

Algunos de los que aquí estamos, fuimos y continuamos siendo sus discípulos fervorosos.

Octavio Ramirez, entre ellos, quiso llevar al campo de la accion las doctrinas recibidas, y se hizo por aquel entonces soldado, pero á la manera que esas doctrinas lo conciben, —puesta la espada al servicio de la ley y de las instituciones.

Los combates que iniciaba la palabra escrita y la palabra hablada, él los seguía en el teatro de la lucha armada, afirmando así con su brazo la solidaridad de causa y el temple de su alma.

Era de nuestro tiempo, de esa generacion que apenas llega hoy al cenit de la vida y que parece destinada, como si hubierra llegado á su ocaso, á no ver realizadas las aspiraciones que la engendraron y la nutrieron; era de esa generacion, de la cual han salido cerebros inteligentes y

Digitized by Google

corazones altivos, que ni el infortunio ni los halagos doblegan; era sí, de esa generación y de ese tiempo, que, como transicion entre el pasado y el futuro, dió militares ciudadanos como Lallemand y Cárlos Gurméndez, muertos los dos al piè de la misma bandera y que aún están sin epitafio!

Ay! Octavio Ramirez fué á su vez á morir en la última demanda!

Salió ileso del Quebracho, donde cayó vencida la causa nacional, pero pasado el ardimiento del combate, la muerte recobró su presa, frío ya y abatido el ánimo en presencia de la dolorosa derrota.

Nosotros lo vimos en esa populosa Buenos Aires, sufriendo el doble peso del deber militar que lo reclamaba, y de los padecimientos que labraban su resistencia física.

Ah! pero ni fluctuacion hubo siquiera en Octavio Ramirez, y ese deber, norma de su modesta vida, que se identificaba para èl con el deber del ciudadano, triunfó como siempre, comunicándole el vigor excepcional que necesitaba su naturaleza quebrantada para resistir las penalidades de la suprema empresa, y fué, con sus soldados, á cruzar esteros y desiertos, á dormir al raso, él, que apenas podía conciliar el sueño en medio de los cuidados del hogar, y fué impasible, sin protesta ni queja, sin pretender rangos, ni distinciones, satisfecho con que le llamasen comandante de voluntarios, él, que era Teniente Coronel de la República y que había abonado sus galones con su sangre en suelo y guerra extranjera.

No es esta, señores, la oportunidad de una biografía, ni de una apoteósis, pero permitidme que yo hable con amor y con verdad de Octavio Ramirez.

Son tan raros en todas partes los que teniendo y pudiendo manejar una espada, se contentan con ser ciudadanos, que es poco cuanto digamos en su elojio. Hay, sí, únicamente que lamentar, que el tributo sea póstumo y que él no haya venido en tiempo á compensar las amarguras de una existencia.

Digitized by Google

Tengo, además, otro motivo singularísimo que me impulsa.—Octavio Ramirez era mi amigo desde la adolescencia.—Agitados por la misma idea, fuímos por distintos rumbos en busca de su triunfo.—Yo me agrupé con otros en torno de los hombres de letras;—él, fuè al ejército.

Tenía el gérmen de los que aman las instituciones arriba de todo y sobre todo, y necesitaba acrisolarlo en el fuego que purifica, cuando las armas se esgrimen en defensa de la libertad y de la patria.

Ah! no las usó nunca, no, para apuntalar la asonada y el motin.

Soldado á los diez y siete años, era Capitan à los veintiuno, y se batía como bravo en el Paraguay, bajo la espada de Palleja que enseñaba á mandar y enseñaba á morir.

Què comienzos para un jóven en estos países, donde las turbulencias y los predominios de la fuerza, ofrecen tan gran escenario y tantas seducciones á los hombres de acción!

Casi creería, señores, ofender su memoria, si dijera que Octavio Ramirez se sustrajo à esas seducciones.

Sí; hizo más que sustraerse:—las desdeñó, reaccionó contra ellas con cívica altivez, identificando su vida de soldado con su vida de ciudadano, tan humilde y modesta como se quiera pero pura y sin tacha.

Por eso, cuando no podía armonizarlas con un puesto militar, volvía á nuestras filas, vencido ó vencedor, pero siempre con la misma fe y los mismos ideales.

Ah! Creedme. Ni su amistad, ni la que puede venirme de deudos que le lloran, pone el elogio inmerecido en mis lábios.—Sería indigno de él y de mí.

Cuántas veces le vimos partir de nuestro lado para ir à la pelea ó al destierro! y siempre silencioso, sin alardes ni jactancias!—El deber cívico lo llevaba, y cumplido, cual si fuera una consigna, salía de la Plaza el 10 de Enero, donde había jugado su vida, ó volvía de lejana proscripcion, para confundirse entre los caídos como si él nada hu-

Digitized by Google

biera hecho que mereciera distinguirse.

Se creía especialmente destinado—y este es el rasgo típico de su personalidad,—á sacrificarse, á sostener con su brazo la integridad de sus convicciones, la de sus correligionarios, la de todos los hombres de principios que pugnan en la República por el imperio de las instituciones.

Así, no hubo flaquezas, ni vacilaciones en su ánimo, cuando los acontecimientos de ayer lo llamaban otra vez á la lucha armada.

Fué la última en que, como siempre, brilló con honor su espada, y á pesar de que lo aquejaba mortal enfermedad, á pesar de que su organismo estaba ya deshecho para la batalla, pudo vérsele sin embargo, el 30 de Marzo, surgir arrogante como soldado de causa imperecedera, y entrar en accion y llevar los suyos al peligro con los brios del Jefe revolucionario del 75 y del oficial que combatió en Yatay al lado de Pereda, de Vazquez y de Carlos Gurmendez, su digno compañero de las primeras campañas.

Ah! pero el valor es sólo una de sus faces.

Allí, en ese mismo día 30 de Marzo, próxima ya la hora de cruzarse los primeros fuegos, en esos instantes solemnes de duda y de incertidumbre, en que el sentimiento de la propia existencia prima sobre el de todas las demás, pudo vérsele cuidar por la de los adversarios y oírsele decir con acento firme de mando que «cada uno de los suyos respondía con severa responsabilidad de la vida de los prisioneros que la suerte pudiera depararles.»

Sí; era de los nuestros Lo reconocemos en su pasado y en su última actitud, y lo proclamamos como honra y producto de austera doctrina, de la semilla arrojada por tantos espíritus selectos en la tribuna ó en la prensa, y abonada con tanta sangre generosa en los campos de la accion.

Era soldado de la República que había forjado su temple en las enseñanzas de ese partido principista, tan acriminado y combatido, pero cuyos móviles y cuyo fin son la

Digitized by Google

ley y la libertad para todos, dentro de la ley misma, y como soldado de esa filiacion, proclamaba el derecho á la vida, aún en las horas de la muerte, y el derecho á la resistencia armada, cuando la fuerza violentaba el organismo político, ocupando el lugar de la soberanía.

Por esto, por tales merecimientos que se tornan excepcionales en épocas dadas de los pueblos, nuestra sociedad se ha sentido hondamente conmovida con la muerte de Octavio Ramirez.—Es una de sus preseas que desaparece.

Más grande, si cabe, es aún el duelo en nuestras filas.

Desde hoy queda un vacío en el Partido Constitucional: —lo llenaba un militar ciudadano y un carácter inquebrantable que como el del Comandante Ramirez no se reponen fácilmente en una misma generacion.

Es preciso, señores, haber penetrado por debajo de su frialdad aparente, de las asperezas ostensibles con que se encubría, para conocer cuánto amor y cuánto entusiasmo encerraba ese corazon que ya no late! Yo lo hoescuchado en la intimidad de las grandes expansiones y puedo dar testimonio irrecusable.

Ha muerto Octavio Ramirez—no cuando menos lo esperábamos,—que su tiempo estaba ya contado antes del último combate—pero sí, cuando no nos había dado todavía la medida de todo su valer.

¡Cuánta esperanza nos arrebata su muerte!

Vivió fuera de los altos puestos militares, en que podía mostrar hasta dónde llegaban las energías de su espíritu y la rectitud de sus ideas.

Ese ha sido el lote de los hombres de su temple.—Morir sin haber completado su órbita, por haber querido, al precio de la vida, conservar inmaculados su honor y su nombre!

Puede bien, pues, inscribirse en su lápida, que los conservó ilesos como ciudadano y como militar, aunque no resuenen con estrépito las armas enlutadas al bajar su cuerpo á la tumba.

Con esa inscripcion, que nadie desmentirá, puede dor-

Digitized by Google

mir en paz el Comandante Ramirez.

No ha de faltar quien evoque su recuerdo y extrañe su vacío en las vicisitudes ó en los triunfos del futuro, no ha de faltar quien señale su ejemplo como digno de seguirse.

¡Queda ahora, en paz, Comandante Ramirez, carácter austero, noble y valiente; queda en paz, amigo, á quien en vez del abrazo prometido de la vuelta, doy el adiós de la última despedida, mío, y de todos aquellos con los cuales mantenías estrecha é íntima amistad.—Sí, adiós, leal y buen amigo de todos los tiempos.—Nosotros te recordaremos con amor en la próspera y en le adversa fortuna!

DEL DOCTOR DON CÁRLOS MARÍA DE PENA

Señores:

Veníamos ayer conteniendo nuestras lágrimas, á depositar en este recinto los restos de Juan Samper, el jóven soldado que cayó como bueno en los campos del Quebracho.

Honrábamos entonces en uno solo á todos los vencidos.

Venimos hoy con el alma oprimida, á dejar aquí, para siempre tambien, los despojos de Octavio Ramirez, el jefe denodado, el militar austero, pundonoroso, que acaudilló las huestes de la insurección popular con el temple

Digitized by Google

marcial y la intrepidez heróica que fueron sus distintivos de pelea.

Era militar y viene sin las insignias de mando porque en la lucha pasada supo ostentar con ejemplar abnegación sobre su pecho generoso la cucarda del ciudadano independiente. Jamás blandió su espada en vilipéndio de las instituciones de la República.

Su féretro viene orlado por la bandera de la Patria,—que tanto amó—á cuya sombra batalló en la guerra homérica del Paraguay y entre cuyos pliegues recibió el triste bautismo de sangre en los entreveros de la guerra civil.

Era militar, y las descargas de honor no resuenan sobre su tumba, porque para él la milicia era ante todo un sacerdocio; la Constitucion la suprema ordenanza del soldado; la gerarquía militar, una escala de honor para subirla dignamente, paso á paso; el ascenso, el premio del sacrificio en defensa de la patria ó en defensa de la ley.

Si no le acompaña la pompa militar correspondiente al mando, acompáñale, señores, en este tránsito misterioso de la vida á la muerte, el hondo lamento de sus compañeros de causa que le ven alejarse para siempre en estos momentos supremos en que las desgracias nacionales imponen la consigna de aumentar y estrechar las filas de los buenos, para salvar incólumes nuestras libertades y nuestro honor como nacion civilizada.

Viene al sepulcro sin los atavíos del mando, sirviéndole de cortejo las hileras de cívicos que fué su honor acaudillar: rodean su féretro grupos de pueblo, de cuyos derechos soberanos fué siempre su espada fiel custodio. Ciérnese sobre su sepulcro el laurel envidiable que discierne la simpatía popular á los varones fuertes, altivos, patriotas en grado heróico que dejan tras sí algo más que el recuerdo efímero de sus hazañas militares y algo más que el asombro de sus rasgos de abnegacion y de valor.

Si el sentimiento de una generación quisiere perpetuar

Digitized by Google

sobre el mármol, el bronce ó el granito la imágen de Octavio Ramirez, jamás lograría igualar el arte con sus rasgos más elocuentes esta memoria sencilla, pura, consoladora y fecunda del militar ciudadano, que queda flotando como un ideal luminoso en la atmósfera impura del presente, grabada, como un modelo, en el corazon del pueblo.

Octavio Ramirez vivirá entre nosotros como la personificacion del honor militar, como el prototipo del cruzado austero de la libertad y de la idea.

Tambien el Dr. José María Muñoz le dió el adios de despedida, pronunciando, lleno de emocion, un sentido y patriótico discurso.

—

Correspondiendo al deseo general de sus amigos, los restos de Octavio Ramirez fueron transportados al seno de la Patria en el vapor «Cosmos», siendo embarcados por el muelle de las Catalinas.

El cortejo fúnebre partió de casa del Dr. Montes de Oca, calle Maipú 239, á las tres de la tarde, componiéndolo una numerosa y selecta concurrencia, entre la que figuraban Joaquin Requena y Garcia, Dr. Sienra y Carranza, Dr. José María Cantilo, Segundo Flores, J. Artigas Bermudez, General Napoleón Uriburu, Eduardo Madero, Del Campo, Jacinto Susviela, Dr. Gallinal, Daniel Muñoz, Ambrosio Lerena, Joaquin Carvalho, Dr. Alberto Palomeque, Coronel Fortunato Flores, Dr. Victoriano E. Montes, Antonio B. Massiotti, Juan Carlos Gomez, Pedro Bernat, Román Martinez, Mayor Rovira, y muchas otras personas cuyos nombres no recordamos.

«La España» del 8 de Junio de 1886 narra así la recepcion del féretro é inhumacion de los restos:

«En las primeras horas de la mañana ya habían acudido á los muelles multitud de personas, con el objeto de ir hasta bordo del vapor «Cosmos», donde venía el féretro que guardaba los restos mortales del ilustre finado y cuyo

Digitized by Google

vapor ostentaba la bandera nacional á media asta.

Velaban el cadáver los Sres. Dres. José Pedro, Carlos María y Gonzalo Ramirez, M. Portela, Epifanio Portela, Lecot, Rovira y porcion de respetables personas parientes y amigos.

El Ayudante de la Comandancia de Marina, Capitan Bolani, fué á bordo del «Cosmos» ofreciendo á los dolientes en nombre del Capitan del Puerto, Coronel Silveyra, el vapor de la Sanidad «María» y la falúa de servicio, ofrecimiento que fué sinceramente agradecido y no aceptado por los hermanos Ramirez, por tener de antemano preparado un vapor particular de propiedad del Sr. Escofet.

Eran las nueve y media y ya los muelles de la Aduana como todas sus adyacencias se encontraban atestados de gente, con el objeto de presenciar el desembarque del cadáver y acompañarlo hasta la Necrópolis Central.

A las diez a.m. fué desembarcado el féretro, siendo conducido á pulso por la calle de Colon y acompañado por cerca de dos mil personas.

El carro fúnebre, que era tirado por seis caballos con sus respectivos palafreneros, iba cubierto de coronas naturales, mandadas por Asociaciones nacionales, por las redacciones de la prensa nacional independiente y por los los amigos de la familia Ramirez.

Todos los carruajes de alquiler y la mayoría de particulares seguían al carro fúnebre.

La comitiva dobló por la calle 25 de Mayo, haciendo pequeñas paradas para el relevo de las personas que se disputaban el honor de conducir el féretro.

El cajón que guardaba los restos del honrado ciudadano, iba cubierto por la bandera nacional.

Seguían al féretro los hermanos Ramirez, en cuyo rostro se pintaba el inmenso dolor q' les embargaba; rodeados de sus parientes é íntimos amigos, entre los que se encontraban los principales miembros del foro uruguayo.

Una vez hubo seguido la comitiva hasta la calle Ituzaingó, dobló hasta la plaza Constitucion, siguiendo Sarandí,

Digitized by Google

18 de Julio y Yaguarón, hasta el Cementerio Central.

Ya en aquel recinto mortuorio se encontraban más de quinientas personas esperando la llegada del féretro.»

—

Estas elocuentes pruebas de estima popular, revelan que Octavio Ramirez era un ciudadano meritorio bajo todos conceptos y que su muerte dejó un hondo vacío en el seno de los buenos:

Toca ahora á los amigos de la justicia y del civismo completar la apoteósis hecha al borde de su tumba, erijiendo un monumento que perpetúe su memoria en el mármol ó en el bronce.

Digitized by Google

Miguel Pallejá

La República Oriental del Uruguay no sólo es fértil por las riquezas naturales de su suelo, sinó tambien por sus brillantes inteligencias, florecientes en el hermoso cielo de las letras en las ciencias y del arte.

En este último cuenta con estrellas de primera magnitud, como Juan M. y Nicanor Blanes, en la pintura, que han obtenido premios en diversas exposiciones, principalmente el primero, cuyos cuadros tienen gran aceptacion dentro y fuera del pais; Tomás E. Giribaldi, en la música, compositor de la ópera nacional *Parisina*, que si no es una obra acabada, revela al ménos sobresalientes cualidades en su autor; Luis Sambucetti, en el mismo arte, pues es un violinista que ha merecido aplausos en las ciudades europeas donde no brillan las mediocridades; el tenor absoluto José Oxilia, de fama universal, mimado de todos los públicos inteligentes, y tantos otros que permanecen ignorados, ya por su ingénita modestia ó porque no han tenido bastante campo de accion debido á su críti

Digitized by Google

ca situacion pecuniaria, ó á la falta de estímulo por parte de los poderes públicos, que debían ser los primeros en emular y proteger á los ciudadanos de génio que tienen que luchar con la carencia de los elementos indispensables para dar vuelo á sus miríficas aspiraciones.

Entre esas inteligencias artísticas, ocupó un lugar distinguido el malogrado José Miguel Pallejà, muerto á la edad de 26 años, que, cual el inolvidable Adolfo Berro, recien empezaba á agitar las alas de su inspiracion para remontar el vuelo á las altas regiones donde solo alcanzan los cóndores del arte.

Pallejà, era tambien oriental, pues nació en la ciudad de Montevideo el 29 de Setiembre de 1861.

Hijo de padres pobres, tuvo que luchar con todo género de dificultades para abrirse camino y cultivar debidamente sus bellísimas facultades.

Empezó sus estudios de enseñanza primaria en el establecimiento que rejentaba D. Guillermo Fernandez, continuándolos en los que dirijian los Sres. Sierra, Perez y Fernandez (Antonio).

Al poco tiempo de dar comienzo al cultivo de su inteligencia reveló cualidades sobresalientes que causaron la admiracion de sus profesores y condiscípulos.

Cursados sus estudios elementales se matriculó en la Universidad de la República, anheloso de seguir siempre adelante.

Sin embargo, muy poco tiempo permaneció en ella en calidad de estudiante, pues ingresó en el «Liceo Universitario», fundado por el actual obispo Dr. Mariano Soler en 1876. En dicho Liceo Pallejà, puede decirse que fué una verdadera revelacion en el dibujo y en la pintura, habiendo estudiado en él durante dos años, y siendo el alumno más aventajado con que contaba.

Debajo de su libro de latin ó matemáticas, dice uno de sus biógrafos, había siempre algun papel escondido, y tenía siempre á la mano un lápiz. Muchas veces se le sorprendia inclinado no sobre el libro, sinó sobre el papel en algun rincon de la clase, trazando las figuras que tenía

Digitized by Google

en el cerebro. Fué en aquella época que ejecutó el retrato de su profesor de matemáticas, don Ricardo Camargo, por cuyo ensayo fué muy felicitado, por la inspiración artística que revelaba la «difícil facilidad» de su ejecución: calidades que anunciaban al artista distinguido. — «Dicho cuadro, se nos escribe, se conserva y cuida como joya de inestimable mérito: mantendrá siempre vivo el recuerdo de su inspirado autor».

Uno de sus condiscípulos narra la siguiente anécdota de Pallejá:

«Estábamos, dice, al terminar el curso de matemáticas, y como todos los estudiantes, Pallejá temblaba á la sola idea del exámen; pero sobresalió en él, y entonces quiso dar forma á la idea de alegría que lo dominaba, y dibujó un cuadrito en el que se veía una enorme cantidad de papeles con fórmulas matemáticas, y en medio de esos papeles una cara riéndose y mirando las fórmulas con aire de triunfo y de satisfaccion».

Su inclinacion por la pintura y el dibujo se acentuaba pues, cada vez más.

No obstante, su padre le contrariaba, porque quería á todo trance que se dedicase al estudio de la medicina, lo cual no entraba en las aficiones de Pallejá. Ese era el propósito que le había inducido á hacerle ingresar en el Liceo Universitario.

Ante tales contrariedades no desmayó. Para vencerlas echó mano á todos los medios que le eran posibles á efecto de llevar adelante su idea y no perdía ocasion propicia para dedicarse al cultivo del arte de su vocacion.

De ahí, que mientras sus hermanos se entretenían en los juegos propios de su edad y salían á la calle á distraerse, él, recojido en su pensamiento, con la mirada siempre fija en su bello ideal, aprovechaba el tiempo haciendo dibujos secretamente, á cuyo propósito se encerraba en el sótano de su casa, pintando las paredes,—y muchos de los instrumeatos de que se valió para dar forma á sus concepciones, fueron fabricados por él mismo, pues no podia

Digitized by Google

disponer de otros, ni se le habria permitido á sabiendas.

Esto, como se comprende, no llenaba, empero, su gran aspiracion, su inquebrantable tendencia, su legítima ambicion de convertirse en un verdadero artista, en gloria y prez de su familia y de su Pàtria.

Todas estas privaciones por parte de su progenitor le habian hecho cambiar de carácter: ya no era el niño alegre, espansivo y decidor de otros tiempos, sinó de espíritu sério, retraido y poco comunicativo, trasmitido más tarde en su aspecto físico y en su mirada, que si revelaba al génio revestía á la vez una profunda melancolía, denotando al hombre pensador y de percepcion constante y levantada.

Su sueño dorado, á fuerza de perseverancia, pudo verlo cumplido al fin.

Pallejá impetró con insistencia á sus hermanos para que intercedieran por él, y uno de ellos. Fernando, que residía fuera de Montevideo, al tornar un dia al regazo doméstico, movido por Miguel, decidió á su padre á que no coartára la inclinacion del que pocos años después habia de ser una de las glorias del país y el orgullo de la familia.

Ya libre de la poderosa traba con que venía tropezando desde los albores de su génio artístico, pudo estudiar con más calma y dedicacion, abriendo á su espíritu horizontes más ámplios y halagüeños, preñados de bellas esperanzas.

Durante algun tiempo le dió lecciones de dibujo D. Julio Freire, y de pintura el maestro Parra.

Sus adelantos fueron notables, dada la escasez de elementos con que contaba, incluso una direccion acabadamente hàbil, pues entónces no podía encontrar en Montevideo, si esceptuaba á su compatriota Blanes, quien le enseñase de manera que satisfaciese sus progresos y tendencias, su justa ambicion de escalar la cumbre donde llegan los elejidos, los séres de inteligencia privilegiada.

En el retrato empezó á hacerse conocer ventajosamente

Digitized by Google

por entonces, siendo unos de los primeros que hizo, los de sus hermanas Elvira y Matilde, que no obstante ser obra de un principiante llamaron justamente la atencion de cuantos los conocieron.

Tambien al esfumino, diseñó el de la arpista Esmeralda Cervantes y el de su tio Anselmo, con la misma precision, buen gusto y talento que los anteriores.

Poco despues, determinó ausentarse para Europa á fin de perfeccionar sus estudios bajo la direccion de los grandes maestros.

Como no tenía los medios indispensables para sufragar los gastos, entre su familia se promovió una suscricion espontánea que ascendió á 50 $.

El 21 de Enero de 1879, cuando acabada de cumplir 17 años, se ausentó para Barcelona, en cuya ciudad reanudó sus estudios, al principio contrariado, pues sus maestros le hicieron descender á la primera enseñanza, como sucede con frecuencia en los estudios musicales cuando el aprendizaje se ha hecho sin método y sin dedicacion; pero poco duró esta decepcion, porque conociendo sus relevantes facultades le estimularon, haciéndole comprender los motivos fundados que existían para proceder de esa manera, de cuyos fundamentos se dió cuenta sin gran dificultad.

A la par de estudiar dibujo y pintura, estudió tambien Historia, Anatomia, Estética y otras materias que podian serle útiles para el arte á que se dedicaba, para lo cual tenía amor é inteligencia.

Sus estudios duraron hasta Junio de 1881, es decir, por espacio de dos años, cuyo tiempo fué por él aprovechado ventajosamente, pues puso el mayor empeño en aprender, porque todo su afan se cifraba en llegar á la meta de sus aspiraciones á la brevedad posible.

Ese mismo año, el 11 del mescitado, Pallejá rindió exámen, obteniendo nota de sobresaliente en dos materias: en teoría estética y en historia de las bellas artes.

Esto le llenó de íntimo júbilo, y apresuróse á comuni-

Digitized by Google

cárselo á sus padres, noticiándoles que esa nota la mereció por mayoría.

«En el dibujo, decía, obtuve un *fac-simile* de un estudio del célebre pintor Greuze, correspondiente á una 3ª mencion honorífica».

El 16 del mismo mes, se ausentó para Paris en union de su maestro de pintura, tomando esa resolucion porque ya estaba fuera de la obligacion que en la academia de Barcelona se impone á los estudios teóricos.

Pallejá con los 50 $ mensuales que le asignaron sus deudos, cantidad exígua para muchos pero suficiente para él, no solo cubría sus gastos, sinó que á la vez remuneraba á sus maestros de dibujo y de pintura, alcanzándole aún para dedicarse al estudio de los idiomas francés é inglés, pues para él el saber no ocupaba lugar.

Con el alma transida de dolor, muertas en su corazon las risueñas ilusiones que se había forjado, se apersonó en el mes de Octubre al profesor que tenía en la capital de Francia y le espuso que carecía de los medios pecuniarios indispensables para costear sus modelos, y que por lo tanto no tendría otro remedio que «renunciar al trabajo, por la mañana ó por la tarde.»

No tuvo necesidad de hacer para él tan gran sacrificio, porque su maestro, con una generosidad digna de todo encomio, le respondió que ponía á su disposicion todo cuanto necesitase, pues quería que siguiera sus estudios y los completara sin ningun género de obstáculos.

Pallejá tuvo por maestro á Merson, que era uno de los pintores más distinguidos de Paris, como habia tenido á celebridades como Rigal y Oliver Verau.

En 1882 dejó la capital francesa para dirijirse á Italia, donde tenia gran deseo de ir á admirar las maravillas del arte que guarda en su seno desde los tiempos más remotos.

En una carta fechada en Roma el 12 de Febrero de dicho año, decía: «A fines de Enero, salí de París. Fuí directamente á Florencia, que siendo la cuna de los primeros iniciadores del renacimiento de las artes y más tarde el

Digitized by Google

centro de todos los grandes maestros, que elevaron las mismas á su mayor apogeo, merece y casi es indispensable conocerla para estudiar las diversas épocas ó, mejor, el progresivo desarrollo de esa colosal cuanto admirable empresa.»

Uno de sus mayores anhelos era tambien visitar á Roma, la cuna de la vieja civilizacion, la señora del mundo, la Ciudad Eterna, emporio de las grandezas artísticas, hablando de la cual decía á sus padres:

«¿Quién no conoce la importancia de la ciudad de todos los siglos? Si en los felices momentos que con la voluntad divina, pasaré muy pronto en vuestra compañía, me permitís hablaros de Roma y de las impresiones que en ella recibí, emplearé algunos dias para comunicaros todo lo que he visto y he sentido, á parte de lo que una pobre imaginacion puede representarse en un momento, en una piedra, ya sobre las civilizaciones pasadas, ya en sus estilos y costumbres, ya sobre las obras que con esos elementos puede crear.»

Pallejá visitó igualmente á Nápoles y á Pompeya: «la ciudad dasenterrada, decía, que ha dado y aun sigue proporcionando los datos más preciosos sobre la vida y costumbres de los antiguos, su arquitectura y todo lo que se relaciona con las artes del dibujo».

De Roma, donde estuvo muy poco, regresó á Paris.

Allí tomó preciosos datos para más tarde trasladarlos al lienzo con su maestro pincel.

El 15 de Marzo de 1882 regresó á su patria trayendo un caudal de profundos conocimientos y de sábia esperiencia.

«La Ilustracion Argentina», que se publicaba en Buenos Aires, dijo al ocuparse de él:

«No se había hecho preceder de ningun certificado de competencia expedido por algun maestro complaciente, ni se hizo anunciar en las crónicas de diarios para llamar la atencion del público.»

En efecto: Pallejá tornó á los pátrios lares sin bombo y sin ridículas pretensiones.

Digitized by Google

Sus relevantes méritos, á pesar de su modestia, tenían forzosamente que imponerse, sin necesidad de clichés ni de elojios por recomendacion.

La prueba más acabada de ello la tenemos en el hecho de que no habiendo obtenido ningun premio por los preciosos cuadros que presentó en esa época en la Exposicion Continental de Buenos Aires, hecho que fué calificado de injusticia, opúsose á que sus amigos pidieran reparacion al jurado.

Otro en su lugar habría hecho lo contrario, pues recien llegado á su país, y siendo ese el primer torneo artístico en que presentaba su obras en competencia, la circunstancias de no ser premiado podía serle notablemente perjudicialá su fama y porvenir de artista.

Sin embargo, no transcurrió mucho tiempo sin que en Buenos Aires mismo se le hiciera cumplida justicia por su prensa ilustrada y por los hombres competentes en materia de crítica artista.

«La Democracia» de Montevideo, ocupándose de Pallejá, entre otras cosas dijo lo siguiente con fecha 26 de Abril de 1882:

«Hé aquí un nombre poco conocido talvez, pero que está destinado á hacer ruido en el mundo del arte, si no se cortan las álas de su génio, y si sus aspiraciones nobilísimas le impulsan progresivamente en el largo camino que tiene que recorrer.»

«Esperamos, agregaba, que el jóven Miguel Pallejá se abrirá paso á través de las grandes celebridades del arte, conquistando tambien su nombre y su colorido, brillando, por algunos de esos rasgos típicos que forman el carácter de los grandes maestros. Hay tela para todo en ese jóven artista que presentamos al público y á quien nos complacemos en saludar una vez más, animados de esa esperanza».

Como retratista era notable. Entre los muchos retratos que ha dejado existen de Cárlos Guido y Spano, General Villegas, señoras de Jackson, Zorrilla San Martin, Sanchez, Pareja, Palomeque, Soler, Arditi, Villademoros de

Digitized by Google

Algorta, Soto, Capriri y tantos otros, como una niña huérfana, un mendigo vetusto, un negro leyendo un artículo del diario brasilero «A Patria», que se publicaba en Montevideo, cuyo cuadro obra entre los que posée el General Roca; algunas cabezas de paisanos argentinos y orientales, la de un negro anciano; la de un idem zarpador del batallon 1º de Cazadores de Montevideo, sacado de cuerpo entero y con su uniforme, y un soldado herido, con la cabeza vendada.

Respecto al retrato del Sr. Guido y Spano vertió el siguiente juicio «El Diario» de Buenos Aires:

«Al decir que hemos visto el retrato de Guido y Spano, manifiesta, decimos mal: hemos estado junto á él, y si á la mágia del color y del dibujo, el arte de animar la mirada, como si tras de ella estuviese palpitando la vida, hubiese sido dado hacernos oir un sonido de voz parecido al de Guido, hubiéramos creido conversar con el poeta. Es el mejor cuadro de Pallejá, que aún cuando jóven ha producido muy buenos, por el timbre eminentemente personal que imprime á sus obras; por eso que no se adquiere con el arte, y que nace con el individuo; por la manera peculiar de ver los hombres y los objetos en su luz especial, tomándole contornos que otro no descubriría, y sobre todo por la audacia de su pincel, templado por un principio de dominacion sobre las tendencias personales, tendencias que, abusadas pueden degenerar en sensible defecto aun cuando nazcan de una eminente cualidad.»

—

El Bien Pùblico de Montevideo en un artículo que el Dr. Juan Zorrilla de San Martin dedicó con fecha 22 de Enero de 1883 al taller que este artista tenia en dicha ciudad, decía:

«Al penetrar en el modesto taller de Miguel Pallejá, creí ver en sus lienzos la circulacion de la verdad y de la vida, y al fijarme en la entonacion de sus cuadros, en su modo de sentir el color creí observar algo que me era muy cono-

Digitized by Google

cido aunque quizá no lo habia visto otra vez.

Fenómeno es ese que á mí, (y quizá á muchos otros) me acontece muy amenudo: tropieza uno en la vida real con relaciones que ha cultivado en esa vida de los ensueños ó de las alucinaciones transitorias del espíritu y, al verlas por primera vez, las saluda como antiguos conocidos.

El colorido de los cuadros de Pallejá se halla en ese caso.

Pero antes de examinar al jóven artista uruguayo como colorista, es el caso de examinarlo como dibujante.

En Pallejá es, sin embargo, difícil separar la línea del color, porque da tan notable entonacion á sus dibujos, tienen sus trazos, aun los más rápidos y ligeros, tanta valentia y vigor, elige con tanta seguridad las líneas fundamentales y características en sus apuntes ó bosquejos, que la imajinacion, guiada por la línea visible, la complementa instintivamente y ve en ella la entonacion, la vida y el colorido invisibles.

Sorprende verdaderamente el ver los cuadernos de apuntes, compañeros inseparables de Pallejá; en ellos ha consignado el artista las impresiones que han herido su imaginacion.

No se encuentra en ellos la tendencia asimilativa propia de los primeros pasos de un artista; no hay allí reminiscencias; todo es original.

Casi todos sus dibujos son esbozos de género tomados del natural de nuestros tipos nacionales, por los que el jóven pintor uruguayo tiene marcada predileccion.

En ellos se le ve trazar de un solo rasgo valiente y enérgico una aptitud, indicar con una línea los planos más próximos y mas remotos, dejando así adivinar la perspectiva, imprimir movimiento á lo que será cuadro, ó formular con algunos trazos un retrato con el mas completo parecido.

Pallejá es verdaderamente correcto en su dibujo; no con esa correccion rígida que consiste en apurar el modelo y ensañarse, perdóneseme la palabra, en los detalles, con menoscabo del conjunto, sino con lo que verdaderamente

Digitized by Google

constituye la correccion tanto en las artes como las letras.

¿No existen quienes tachan á Becquer de incorrecto en sus rimas, que son la correccion por excelencia desde que no dicen mas ni menos que lo que el poeta quiere decir?

Poned dos estrofas de Becquer en manos «correctas», y las vereis transformadas en una oda extensa, gradilocuente, sonorosa; de ritmo musical, de rima abundante y rica, de giros cervantescos y de entonacion pindárica.

No faltaria quien dijese que las estrofas del poeta sevillano eran espontáneas, más ingénuas, más verdaderas, mas poéticas, en una palabra; pero que las otras eran mas «correctas». ¿A qué viene entonces á quedar reducida la coreccion?

Pallejá es correcto en el sentido genuino de la palabra: su lápiz no vacila, sus líneas no tropiezan; tienen la docilidad del que se reconoce dominado, y obedecen sin esfuerzo al pensamiento que las guia.

—

Las líneas de Pallejá están siempre sedientas de color; pero el que las ha trazado tiene cómo aplacar esa sed en buena fuente.

El estilo del nuevo artista uruguayo como colorista es lo mas hermoso que he visto en artista sud-americano, exclusion hecha del Brasil, cuyas producciones pictóricas no conozco en absoluto, sino por referencias honrosas y juicios críticos competentes.

Si se me cree exajerado, verifíquense mis observaciones en el taller de Pallejá.

Nótese la admirable armonia de entonacion de todos sus cuadros y se comprenderá que el artista uruguayo tiene un modo propio y original de sentir el color; lo siente de una manera tan segura, que no es raro notar á primera vista en algunos de sus lienzos que la primera pincelada ha sido tambien la última, privilegios de pocos, al estremo

Digitized by Google

de verse la tela al través de la pincelada en cuadros perfectamente acabados.

Notable ejemplo de ese género característico de Pallejá, es una «cabeza de negro», que ya ha sido adquirida en Montevideo, en la que algunos toques vivos y seguros dan á la tez brillo sin desentono y en la que un observador mas experto que el que estas líneas hilvana podria contar las pinceladas

El encarnado de sus testas puede notarse en una cabeza de «gaucho» apoyada en la mano que trajo Pallejá de su última escursion artística á Minas; y en un magnífico retrato, todo verdad, todo unidad, de color y de detalles, de la señora de Sanchez que aun conserva en su taller y que, á mi sentir, es hasta ahora su mejor obra.

En esas, como en muchos otros cuadros, tiende el jóven artista á realizar sus efectos con la mayor sobriedad, á fin de no comprometer la unidad de entonacion que caracteriza su pincel; su tendencia que he creído notar en las últimas obras de nuestro gran Blanes, que quizá alguna vez sacrificó la segunda de esas condiciones en obsequio de ciertas notas y tonos brillantes, propios de la luz directa, yque el distinguido autor del «Ultimo momento de las Carreras» creyó ver y sentir, sin embargo, en el seno de la luz pública.

Para la unidad de entonacion no importa renunciar á los efectos de luz rápida y viva. Pallejá ha querido demostrarlo en una figura de «gaucho» que se proyecta sobre el fondo negro del interior de un «rancho» ó cocina de campo, iluminada solo por la luz del fogon; y en un soldado tomade del natural en Minas, cuyo uniforme de brin blanco se presenta enèrgicamente contorneado por la luz brillante del medio dia.

Ambos ensayos son felices, sobre todo el segundo en el que algunos toques vigorosos y seguros han bastado para producir todo el efecto deseado, sin desentonar en lo mas mínimo.

Dibujando como dibuja, y sintiendo en gran manera el color, Pallejá tiene que ser necesariamente un retratista

Digitized by Google

notable, con la especialidad de que aun retratando creá. No existe solo color y línea en sus retratos; hay en ello carácter, ese algo que no hiere propia y directamente los sentidos, pero que suministra sin embargo á estos los elementos necesarios para que vean lo invisible y palpen lo intangible.

Al retrato de la señora de Sanchez que ya he citado, podria agregar el muy hermoso del señor don Agustin de Vedia y el de un niño muerto, cuyo esbozo trajo su autor de su última y fecunda escursion á nuestros departamentos.»

Daniel Muñoz, bajo el seudónimo de Sanson Carrasco, que segun la autorizada opinion de Zorrilla de San Martin, nada le falta para ser nuestro primer escritor de costumbres y uno de nuestros primeros estilistas, dijo tambien, entre otras cosas:

«Sencillo y elegante á la vez es el taller en que trabaja nuestro compatriota. Aquel salon tiene ya cierto carácter que traduce las tendencias y gusto de su dueño. No hay allí nada de ostentacion ni que trate de producir efecto.

Es un verdadero taller de pintor, sin mas decorado que las obras salidas de sus pinceles, no terminadas en toda la prodigalidad de los detalles, pero sí acentuadas con rico colorido, en los rasgos típicos que el artista ha querido estudiar.

Se adivina en aquellos bocetos la impaciencia del jóven que no quiere perder un minuto en la coreccion minuciosa de lo supérfluo. Llama la atencion á Pallejà un vendedor de fruta, y al momento traslada aquella impresion al lienzo con admirable verdad, sin detenerse en detallar el empedrado ni las casas, ni el fondo de la escena en que encuentra á su tipo.

En un reciente paseo á Paysandú, el jóven pintor ha tomado preciosos bocetos de tipos de la campaña, entre los cuales llama la atencion una cabeza de gaucho entreriano, de tez bronceada, notable por el colorido y el atrevimiento de las líneas.

Digitized by Google

Dignos tambien de mencion son los estudios al lápiz y la pluma que figuran en el taller de Pallejá, sobresaliendo por la espontaneidad de la ejecucion y la verdad de todos los detalles, un muchacho desnudo trazado en cuatro rasgos que bastan para revelar al artista.

Y todos aquellos bocetos, aun los mas incompletos, respiran tal verdad, tienen tan pronunciado tono realista, que hasta los mas incompetentes, entre los cuales me cuento en primera línea, tienen que reconocer que hay en el autor dotes sobresalientes, que con el correr del tiempo servirán de alas á su nombradia como uno de los buenos intérpretes del arte.

No se pretenda buscar punto de comparacion entre Blanes y Pallejá, porque uno y otro militan en muy distintas escuelas. Nuestro gran pintor continuará cultivando el género histórico, en el cual sobresale, mientras que Pallejá se dedicará á los cuadros de costumbres, para los que tiene especiales aptitudes.

Tambien descuella este jóven en los retratos y actualmente tiene en ejecucion algunos, cuyos bocetos tomó en Buenos Aires, donde le encomendaron varios, y tuvo muchos otros pedidos que no pudo atender.»

Con el seudónimo de *Pincel* publicó *El Diario* de Buenos Aires un interesante artículo, del cuál copiamos los párrafos siguientes:

«Sus litografías se distinguen de todas las demás por la delicadeza de tonos que obtiene, y los esquisitos detalles que esmaltan sus pequeños dibujos. Este éxito es digno de notarse en un arte como la litografía, donde se naufraga nueve veces sobre diez.

Así como el pintor en porcelana, al colorear la arcilla está obligado á calcular el cambio de los colores dentro del horno, al colocar sus tonos Pallejá tiene que contar con el transporte, el cual sin color ninguno, suele «tostar» los dibujos.

En las cabecitas tomadas del natural, de que hablamos, el parecido debe ser notable, pues que la espresion del rostro existe siempre.

Digitized by Google

Pallejá, antes, que de otra cosa, se preocupa del carácter de las fisonomías que reproduce; por eso sus retratos son idénticos. Además de la forma corporal y del color visible, se adivina el ser moral.

Al igual de esos artistas que hacen un desnudo para despues vestirlo, buscando la mayor naturalidad en la posicion, la ambicion de Pallejá seria hacer «posar» las almas, reservándose empero el derecho de cubrirlas con triples velos, si se apartaran mucho del blanco primitivo.

Con esto queda dicho que el género de retrato que el artista persigue con laudable celo, no es el banal retrato estilo fotográfico, recortándose sobre un fondo indefinido y convencional, en actitud eternamente falsa y guardando una compostura de «commande».

El Nacional de Montevideo le dedicó un brillante y concienzudo estudio.

En su concepto, Pallejá encarnaba en sus obras el realismo pictórico.

Juzgándole, despues de hacer un prolijo estudio de las dos escuelas, dice:

«Ahí están los cuadros, que ha expuesto recientemente Pallejá en los lujosos escaparates de un bazar de la calle Sarandí, como prueba de su diversa tendencia y de su espíritu variable en el arte pictórico.

Recordadlos.

Dos de ellos, son paisajes de la campaña de Dolores, Provincia de Buenos Aires.—Uno es una caida de sol, en un dia frio y seco de invierno. La naturaleza se presenta completamente mezquina, avara, mísera, en vegetacion, como un pordiosero en ostentaciones de lujo.

Los árboles están completamente desnudos, pelados, desprovistos de su ropage de hojas y ramas.—El suelo parece de un color violáceo, sin que se vea un charco en el desaliño del piso, pues la tarde está mas bien cristalizada que llorosa, si es dable emplear esa frase, por el frio helado.—Sobre ese piso, se levanta una de esas construcciones de material, en ruinas, que suelen haber cercanas á los

Digitized by Google

pueblos de campo, albergue de cuanto perro matrero corretea los desiertos,—auxilio de los pàjaros que buscan allí su verano en los dias crudos de la estacion del hielo; y morada del triste vagabundo.

El otro, es un «puesto» de campaña. Sobre el camino carretero, se levanta el edificio de rojo ladrillo, con ese parecído, que nos hace creer que todos los puestos son iguales, lo mismo los de Dolores que los de nuestros pueblos. Al costado del «puesto» hay una huerta, de aquellas que no son por cierto mimadas por la mano del cultivador. Y detenida en el mismo camino, delante de la puerta de la posada, una carretilla, cuyos caballos jadeantes, con los arreos en desórden y las cabezas bajas, parecen querer echar un sueñito, mientras que el carrero empina adentro el «esnape» entre «ternos» y chuscadas. El cielo es limpio, y la luz del sol principia ya à alumbrarlo con sus rayos de oro.

Ambos paisajes tienen colorido local y hay en ellos observacion y estudio, porque no son vistas, especialmente el último, de caprichos, sinó de verdadero realismo

Tratándose de paisages, la inventiva, por mas imaginaria que sea, es siempre posible.

Las bellezas de la tierra son tan caprichosas y variables á punto tal, que no es dable que el pincel se detenga á fijar un verdadero detalle, porque no puede haberlo en la naturaleza muerta. Los celajes de hoy que adornan los horizontes, son profundamente distintos de los de mañana; la rama que se entrelaza á otra rama, no tiene punto de igualdad; por eso es que la naturaleza muerta se presta á la poesía, à las idealidades del pincel, habiendo llegado ese gênero pictórico à su perfeccion en Claudio de Lorena, el «Rafael del Paisaje», quien supo darle á la vez que todo el atractivo á la verdad del arte, toda la idealidad del espectáculo.

En el paisaje deberá atenderse á los efectos finales; á la perspectiva aérea y lineal que fija la distancia á la hora que

Digitized by Google

determina la graduacion de luz; y la local que caracteriza el clima.

Seria un sarcasmo darle á las nieblas del Norte de Europa, el colorido de los trópicos, y atribuir los frescos contornos, de la campiña Suiza, á la Rusia, que es el pais de las áridas estepas. Seria una vulgaridad asemejar el orto y ocaso del sol, y confundir la claridad aérea, cuando en la actualidad el arte llega á fijar en el lienzo hasta la diferencia que média entre dos horas de tiempo.

El paisage tiene por lo tanto sus dificultades, y su estudio; y no vaya á creerse que por el hecho de que la naturaleza muerta es susceptible de recibir todas las formas, es admisible pintar como el artista quisiera.

Los dos paisajes espuestos por Pallejá, rebozan en mérito, especialmente el último.

Hay en el primero alguna falta de trasparencia, y nótase el cielo un poco duro y verdoso.

En el otro, la perspectiva es acabada, existe un verdadero «escorzo»; parece que es posible ver caminando dentro del «puesto» á algun «parroquiano»: tal es el efecto óptico que causa, aparte de que en esas pinturas hay verdaderas dificultades y verdadero realismo. Prefiero pues, la primera á la segunda.

El cuadro de las flores es delicadísimo.

Todo en él rebosa de frescura y encanto. Uno cree tomar olor á perfumes y ver el delicioso néctar que guardan sus corolas. En esas flores, se notan los tintes suaves de las hojas, con esa trasparencia del raso, y se aperciben los pliegues de que es fácil de tomar, como la seda.

Es un gusto, sin embargo, que lo considero difícil.

En el género de flores, el pincel no puede posarse con detenida pausa. Son ellas de por sí tan aéreas, su tejido es tan delicado, que es necesario que el artista no insista mucho en sus pinceladas; le quitaria entonces la suavidad y la pureza que deben tener, pues el pincel las aja como las aja y deshoja el viento.

Tiene ese inconveniente, tal género pictórico. No hay

Digitized by Google

mas que la primera pincelada, una especie de síncope nerviosa, que compromete la obra, pero que no puede ser de otro modo.

Así es, que en ese cuadro, se apercibe que alguna de esas flores, si mal no recuerdo, una rosa amarilla, ha sido un tanto perseguida por el pincel de Pallejá. Pero todo eso se olvida, ante las dos rosas del centro que causarian envidia á las que se ostentan en los verdaderos rosales de nuestros jardines, cautivando el amor de los picaflores »

Más adelante agrega:

«Cuando se penetra en ese taller, se siente un cierto recojimiento. No es el génio del gusto el que predomina, es el gusto del génio.

Las paredes se ven enteramente cubiertas de cuadros, y nótase en los caballetes algunas obras ya por terminar en donde la huella del pincel está todavia fresca. Unos, son vistas de la campaña de Minas, con todas sus sinuosidades, con toda esa línea ondeada de su suelo.

Otros son perspectivas que se presentan en primer término á la vista, á tal punto, que se creería que las sombras de los árboles y el perfume de la yerba, llegan hácia uno.

Hay cuadros de un sabor realista especial. Entre estos, recuerdo la mesa de un estudiante, con el cráneo humano perfectamente detallado colocado sobre el tapete, el libro cuyas hojas están plegadas como si la mano acabara de hojearlo, la pluma arrojada con abandono, con todo ese desórden natural, que indica la vida activa y feliz, como diria Balzac, de un estudiante de medicina de cuarto piso, del barrio latino de Paris, ó de uno de nuestra reciente facultad médica.

Se ven tambien pinturas de costumbres, retratos que personifican acabadamente el tipo de los hombres de campo de las provincias del Plata. En ese género sobresale un entre riano cuyo colorido es completo.

Entre tantos cuadros, llamóme la atencion, un abanico destinado para una señorita de la ciudad vecina, próxima

Digitized by Google

á contraer bodas y cuyo raso ha sido pintado por Pallejá de una manera inimitable.

El raso es un tanto rebelde al pincel; es necesario prepararlo con una goma «guti» para que las tinturas no se espandan, ni lleguen tampoco á empozarse.

El paisaje de aquel abanico, es una obra de delicadeza. Allí no es el artista realista, ni ese estilo de grandes pinceladas, que procura salir por el contorno, por el auxilio que una línea le presta á la otra en que predomina.

Por el contrario, es un pincel suave, aliñado, que moja su haz de hilos en las medias tintas, el que dá vuelo á la imaginacion creadora, para aforar el amor y el arte, allá bajo verdes parásitos, en donde nada gime, ni la madera de los árboles, ni las alas del viento, en el que no se siente mas que el ruido de dos corazones extasiados, que iluminan pálidamente con su vida, aquella soledad, como dos estrellas de plata el cristal de un vaso.

Imaginad el paisage.

Bajo unos parásitos verdes, rodeado de flores del aire, está muellemente recostado el artista, con la tela sobre la rodilla y la paleta de colores puesta en la yerba; á su lado vése reclinada á la belleza, en forma de mujer, que inspira el génio del artista y le dá animacion con su amor y sus encantos. El agua azul de una laguna adormecida lame el pié de ellos, y en su fondo sueñan las ondinas y náyades. Y las hojas verdes, frescas, se deslizan por las delgadas ramas, lejos, muy lejos, hasta que al fin, como un penacho de esmeralda, caen sobre el espejo de la laguna.

El colorido y la creacion son encantadores, deliciosos.

Fué entonces que pude ver trabajar á Pallejá en una cópia de ese mismo paisage. Su pincel era lijero, nervioso, suave, no se detenia. De tiempo en tiempo, apenas miraba con su ojo penetrante, un ligero momento, y enseguida volvia á deslizarlo nuevamente. Todo esto lo hacia conversando, hablándome del arte, y del vuelo que el gusto está tomando entre nosotros. Demostrándome cómo interviene éste, hasta en los detalles mas insignificantes, en la

Digitized by Google

eleccion de la conversacion, en el gusto para vestirse, en la etiqueta, en los sentimientos patrios, en las funciones amorosas, en una palabra, en lo mas grande, como en lo más mínimo.»

El Dr. Zorrilla de San Martin, con motivo del artículo de *El Nacional*, se ocupó nuevamente de Pallejá, tributándole merecidos y entusiastas elojios.

El Sr. Teófilo M. Sanchez, publicó en *El Siglo* de Montevideo, en fecha 27 de Mayo de 1877, un estensojuicio crítico, del que temamos las siguientes apreciaciones:

«Miguel Pallejà ha conseguido llamar la atencion de los inteligentes en materia de pintura con los primeros cuadros de su pincel, apenas salido de las academias europeas, donde fué discípulo distinguido. No le ha pasado lo que á la mayor parte de los jóvenes al abandonar los talleres de sus maestros, que caminan con pasos inseguros, como un niño al soltar los andadores, por la senda que han de recorrer.

Con espíritu ilustrado y penetrante, con el caudal de los conocimientos accesorios requeridos para producirse y una aspiracion de gloria despojada del anhelo de aplausos pasageros, ha entrado en el mundo del arte con paso triunfante y seguro, con fé inquebrantable de llegar á imponerse por sus méritos. Y los aplausos cosechados no han tenido otro efecto que aumentar su anhelo de gloria, ser digno del estímulo recibido en ellos, mejorando cada dia sus producciones.

Hasta ahora el campo de sus triunfos y labores ha sido el retrato del natural. Aquellas testas del estudio de los profesores, trabajadas bajo su direccion, que llamaron la atencion é hicieron fundar tantas risueñas esperanzas en el jóven artista, no son siquiera sombra de sus trabajos actuales; sin embargo, se adivina en ellos el ánsia de volar á otras regiones más altas, frecuentes trazos magistrales un golpe sorprendente del pincel, un chispazo de la inspiracion que andando el tiempo será hoguera de resplandores deslumbrantes.... Los sueños de aquel jóven son visio-

Digitized by Google

nes de un mundo desconocido é inmortal que le señalan porfiadamente un camino sembrado de laureles, un cielo coronado por un sol sin ocaso, un eden que puebla la imaginacion de séres que habitaron la tierra, pero que fueron mas grandes y sublimes que los hombres...

El autor de la «Leyenda Pátria», el gran corazon de artista oriental, leía poco tiempo despues de la exhibicion de los cuadros primeros de Pallejá, otros mas espontáneos y libres, que denotaban sorprendente progreso y tendencia original, iguales anhelos, idénticas visiones; adivinaba, oía la voz de los remeros que, bogando camino de la inmortalidad, le gritaban: «¿te embarcas?»

Estas predicciones han de realizarse si el jóven artista persevera en sus propósitos y la suerte no se opone á sus proyectos. Quien ha visto una vez sus cuadros, no puede confundirlos. No hay aquí nadie que pinte con el mismo estilo,—entiéndase bien, su estilo. Es el privilegio de los elegidos imprimir á las obras de sus manos y su inteligencia el sello personal.

Los retratos que se exhiben en lo de Maveroff no necesitan la firma de Pallejá para ser reconocidos.

En la vidriera están los de dos respetables y conocidos señores que no se distinguen mas que por su parecido, que es exacto, y el colorido acertado, sin que resplandezcan otras cualidades, debido indudablemente á que hay fisonomías que no se prestan á recibir aquel sello especial que todos reconocen en carácter en pintura.

No asi el de una anciana (que se halla adentro) cuyo colorido es verdaderamente admirable, estando el carácter bien determinado.

Y sin embargo, es una de las obras que generalmente pasa mas desapercibida. Es preciso fijarse bien en este retrato para apreciar sus cualidades de colorido, ejecucion y armonía; es como ciertas obras musicales que no nos producen gratas impresiones á la primera audicion, pero que las van produciendo á medida que se repiten y comprenden, tanto mas vivas y completas, cuanto mas inespe-

Digitized by Google

radas. La colocacion del cuadro tampoco deja lugar á ser bien examinado.

Lo mismo se puede decir del retrato de la distinguida esposa del pintor, que solo puede verse á la luz artificial, por las dificultades que presenta el inadecuado local en que se exhiben los cuadros. Prescindiendo de esa importante circunstancia, que debe siempre tenerse en cuenta por el que mira, me ocuparé de este cuadro como quien se ha preocupado de examinarlo detenidamente.

Es un retrato y un cuadro al mismo tiempo: vale decir, una obra cuyo destino puede ser otro que un recuerdo de familia, la reproduccion exacta de una fisonomía que será grato contemplar y tener ante la vista á cada momento un hijo, una hermana ó cualquier deudo amoroso, en un sitio de preferencia perpetuando la imágen de un ser querido en tal época de la vida, amado por los dulces recuerdos y afectos del corazon que evoca. Prescindiendo, pues, de lo que tiene de retrato, es obra destinada por sus notables cualidades á salvar los lindes de la propiedad de familia y ser objeto de admiracion y aplauso. Este cuadro (le llamaremos siempre así) está ejecutado y concebido con calor é inspiracion. Como disposicion, el fondo, el traje, la luz, la actitud, no pueden estar mejor combinados y armonizados; la cabeza, levantada con naturalidad, al propio tiempo que presenta el escorso mas elegante del sombrero y oculta la forma mênos artística, hace que la luz ilumine por completo el semblante, en que el pintor ha trabajado con amor y esquisita delicadeza, sintiendo el color profundamente, tiernamente y animando la expresion de tal manera, que con el conjunto de traje y actitud produce la ilusion del movimiento y la vida.

Los detalles del traje son notables, perfectamente concluidos, prolijamente señalados, pudiéndose distinguir sin esfuerzo las calidades de las telas que lo componen; la gasa del cuello deja trasparentar el cútis y hasta pasar el aire. La cortina de terciopelo grana, que hace de fondo del cuadro, perfectamente pintada, con sus pliegues suaves y reflejos bien estudiados.

Digitized by Google

La figura parece que va á salir del cuadro á sonreír, á hablar. Tiene las manos cubiertas con guantes y lleva al brazo un tapado recogido con gracia. Él emana un ambiente de elegancia y distincion, que inmediatamente atrae la mirada. Está ejecutado con tanto sentimiento, que recuerda el sentimiento encarnado de Lamartine en su poesía á Elvira y el de Rafael al pintar un rostro amado.

Hay que reconocer que es una de las obras artísticas mas completas que tiene Montevideo en pintura moderna, señalando los progresos admirables de su autor con respecto á las obras anteriores.

Los cuadritos que representan paisajes de nuestra campaña, revelan sus profundos conocimientos de perpectiva.

Es otro género de la pintura completamente opuesto al retrato, que se conoce que Pallejà practica con entusiasmo. Me han gustado dos paisajes principalmente que poseen cualidades opuestas entre sí.

Uno representa las orillas del arroyo San Francisco de Minas, un rincon del bosque mirado de cerca en la hora de la tarde. La entonacion es oscura y armoniosa hasta en el reflejo del follaje sobre la corriente mansa. Algunas manchas de pincel, vistas de cerca, producen á conveniente distancia la ilusion del ir y venir de las lavanderas criollas, piezas tendidas á secar y actitudes de trabajo. Hay mucho movimiento y verdad en este pequeño cuadrito, que si bien parece carecer de aire, revela por la misma circunstancia al espíritu observador del crítico la verdad del estudio por la impresion marcada del momento característico. Entiéndase bien que lo que parece superficialmente defecto, muchas veces bien observado es justamente el mérito: es lo que he querido decir.

El otro paisaje representa una extension vasta de la campiña de Minas, llena de luz, en que el aire corre libre y los confines parecen dilatarse. Al fondo, á la derecha, el cerro de Arequita, á la izquierda Verdun; aquí y allá pobres ranchos; el terreno ondulado y escabroso de contínuo. Es nuestra misma campaña, en la que esperamos ver aparecer un ginete al galope, en direccion á los ranchos

Digitized by Google

cercanos, á descansar de las fatigas de una larga jornada, bajo los rayos del sol de verano y saborear el sabroso mate, obsequio obligado de nuestros naturales.

Hay, pues, materiales en la inteligencia de nuestro pintor para formar un paisista notable. Otros paisajes que ya estuvieron expuestos y movieron al competente crítico doctor Zorrilla de San Martin, á tributar ardientes elogios á Pallejá, son motivo mas simpático y expresivo que impresiona mas directa y prontamente la mente del observador, por la melancolía, vaguedad de tintas, trasparencia de cielo, poesía de color y sentimiento que domina en el cuadro y predispone el ánimo á la evocacion de la estrofa del poeta y á los dulces sueños de la imaginacion. ¡Cuánto sentimiento y vaguedad en aquel hermoso crepúsculo!

Recostado en el muro ruinoso de la vieja casa solitaria, irfa en la tarde poética, que cubrirá de sombras la noche cercana, á contemplar el cielo trasparente, las nubes que el sol moribundo tiñe ricamente como si las acariciara tierno con besos de rubíes, ópalo y záfiros, á pedir inspiracion al silencio y melancolía esparcida en el paisaje, á la vaga poesía difundida en torno, para decir cosas bellas y sentidas, ó á elevar, como en un templo sencillo é imponente, la oracion del creyente, que recuerda la madre amorosa y tierna que la confió á nuestros labios infantiles y puros!...

Donde tambien descuella sin rival en este y el vecino país, nuestro artista, es en el dibujo de cróquis ligeros, apuntes de cartera, rápidos, seguros, de precision admirable, q' recuerdan las bellas ilustraciones que adornan los libros de la biblioteca de «Arte y Letras». Una cartera de Pallejá es la narracion de sus viajes é impresiones, los paisajes contemplados, reducidos pero exactos, llenos de naturalidad y carácter local. Allí los tipos populares vistos en todos los países que ha recorrido; grupos interesantes animados de vida y movimiento; actitudes que dan idea inmediata de la accion y el pensamiento. Todas estas figuritas se mueven y á cada página nueva, nuevas impresiones,

Digitized by Google

nuevos tipos y actitudes características; - todo esto realizado con cuatro rasgos, cuatro líneas que sirven para la forma, y lo que es mas admirable, dan color.

Le he visto ejecutar escorsos difíciles, concluir un retrato parecidísimo en diez, en cinco minutos. Su mirada rápida y segura distingue inmediatamente la línea característica de un semblante y su mano no vacila; el lápiz roza el papel y el rostro aparece como vivo y animado al conjuro de su voluntad.»

En *La Tribuna Nacional* de Buenos Aires tambien vió la luz un artículo juzgando á Pallejá como artista.

Sus principales conceptos dicen así:

«Miguel Pallejá es verdadero artista. Es un alma que siente profundamente las bellezas de la naturaleza y que penetrando sus secretos con lucidez general, los abarca, los comprende todos, detalla cada uno de ellos á la vez y los trasporta armónicamente al lienzo desierto, dándoles con energía su carácter propio; ó combina en su imaginacion creadora esos elementos y produce una obra, hija única de su inspiracion, tan definida como bella y atrayente.

Pallejá ama su arte con amor puro y desinteresado, y así como su corazon tiene para él su pasion mas extrañable, su pincel encuentra en la paleta el colorido real, su mano modela la forma con pincelada segura, y su talento fija en su obra ese sello que caracteriza la individualidad del artísta.

Las obras de Pallejá, á pesar de su juventud, tienen ya el sello del maestro.

El distinguido pintor ha trabajado mucho en estos últimos tiempos, y todo ello ha sido bueno. Hace poco, un hombre de fortuna quiso imitar á los grandes capitalistas europeos, y encomendó á Pallejá la pintura del gran vestíbulo de su quinta. Nos referimos á D. Gregorio Lezama, cuya valiosa residencia sobre la barranca de la calle Brown es bien conocida.

Pallejá ha comenzado en ese vestíbulo una obra maestra, de carácter moral y decorativo, como no existe otra

Digitized by Google

en ninguna de las residencias palaciegas de Buenos Aires.

Difícil es, por la magnitud y la importancia del trabajo y por no estar terminado aún, hacer una descripcion de él, que se acerque á la realidad; pero, sin embargo, daremos una ligera explicacion de sus principales componentes, que es cuanto el tiempo nos permite en este momento.

El cielo raso, cuya pintura decorativa es delicada, de suaves y armonizados tonos, contiene innumerables ángeles, cada uno de ellos en posicion diversa y con su expresion propia, á tal punto bien ejecutados, bien modelada la forma y apropiado el colorido, que sacados de allí, podia uno á uno constituir por sí solo un bello cuadro.

En toda la infinita combinacion de líneas de la pintura decorativa, cuyo fondo es rojo, no existe una sola disonancia. La mirada se desliza con placer sobre el largo lienzo del techo, y ni en el conjunto ni en las partes encuentra un solo detalle en desacuerdo con la idea generatriz de la gran obra. Un gusto exquisito ha presidido en esa parte como en el resto, y el espíritu más delicado y exigente en materia de arte no tendria nada que echar en cara al autor de ella.

Pero no es en el cielo raso donde está su gran mérito. La piedra preciosa la advierte bien pronto la mirada inteligente, en la base superior de las columnas que forman el vestíbulo y sobre los arcos que sostienen dichas columnas. Allí está la verdadera obra de arte que Pallejá ha ejecutado con toda la pasion de que es capaz su alma sensible. Representa todas las artes, cada una de ellas por medio de dos figuras de un tamaño algo mayor que el natural.

En un arco vése á la Poesía con sus atributos.

Una de las figuras, la poesía realista, de formas exuberantes, y de mirada ardiente impresiona los sentidos y no el alma. La otra que le hace «pendant» representando el romanticismo, es un tipo ideal, delicado, puro, una con

Digitized by Google

cepcion elevada; sus ojos de cielo reflejan en la pupila una expresion de sublime belleza; sus labios delgados de color de rosa se pliegan en una angélica sonrisa y las flores y los tules que la envuelven parecen las alas con que esa forma aérea tiende al infinito.

En otro arco está la pintura, representada igualmente por dos figuras. La pintura realista, es una figura en actitud de reproducir todo lo que cae bajo el dominio de sus ojos, sin miramientos ni escrúpulos. La otra representa una mujer vaporosa y pensativa, que parece abstraida en buscar el ideal pictórico.

La Historia la representan tambien dos figuras de mujer. La una es la historia antigua, grave, meditabunda, que apoya su brazo sobre sus pergaminos. La otra, la contemporánea, fresca y rozagante, enseña en una de sus manos la historia antigua, mientras que apoya la otra sobre una pila de libros.

La Música es otra bella concepcion del señor Pallejá. Una de las figuras, la mas tierna y la mas delicada, representa la música italiana, y la otra, que es un tipo enérgico y de carácter, á la música de Wagner.

En los otros dos arcos restantes el artista representará la Escultura y la Arquitectura. En la primera empleará un tipo griego que represente la perfeccion antigua, encarnando en una figura mas movimentada la escultura moderna; en la segunda realizará en otras dos figuras el mismo pensamiento, la majestad de la arquitectura antigua y la gracia de la moderna.

En los lienzos de las cabeceras del vestíbulo irán otras dos figuras, tambien de gran tamaño: la una representando la Fama y la otra la Fortuna: y en la pared del fondo, en los espacios comprendidos entre las ventanas, paisajes de diverso género.

Se habrá podido apreciar ya por la breve descripcion precedente, la importancia y magnitud del trabajo que realiza. Todo en él es hermoso; bella la concepcion y bella tambien la ejecucion.

Una observacion de paso, producida quizá por la impre-

Digitized by Google

sion que nos ha dejado el estudio de aquella obra: ante las magistrales trazadas por Pallejá, no se sonrojarán las estatuas que guardan los nichos de los muros? La alteza de las primeras no humillará las segundas? En el arte todo es armónico...»

—

Muchos otros juicios favorables á las relevantes facultades artísticas de Pallejá ha vertido la prensa nacional y estranjera; pero con los que hemos transcripto, aunque someramente, basta para dar una idea exacta de lo que valia el malogrado pintor uruguayo.

Este distinguido artista, muerto al principio de su vastísima y luminosa carrera, sintiéndose combatido por una tenaz dolencia física, que le privaba de entregarse á placer en su trabajo, quiso que sus pulmones enfermos se ensanchasen purificándose con el aire puro del campo, y resolvió fijar su residencia por algun tiempo en la hermosa y saludable campaña del Departamento de Paysandú.

Cuando tomó esa resolucion se hallaba pintando la espléndida quinta del Sr. Lezama, cuya obra nunca terminó por habérselo impedido la grave dolencia que le llevó al sepulcro.

Breves meses despues regresó á Buenos Aires, decidiéndose á partir de nuevo para Europa, en busca de lenitivo á su quebrantada salud.

En Barcelona, donde se sintió bastante mal, se puso en manos del Dr. Comendador, quien logró hacerle reaccionar y volver á la esperanza que ya habia perdido nuestro ilustre pintor.

Sin embargo, le prescribió las aguas *Eaux Bonnes*, cuyos baños son recetados como benéficos para numerosas enfermedades de carácter grave.

Pallejá, que lo que queria era curarse, pues la vida le era agradable, no solo como artista, que ama su carrera, sinó como esposo y padre, no vaciló en atender la indicacion de su médico, y algo restablecido se puso en viaje.

Llegó á Eaux Bonnes el 19 de Agosto del mismo año,

Digitized by Google

en union de su esposa doña Carlina Villademoros y de su pequeña hija, que era el encanto del hogar y la que mitigaba un tanto sus amarguras en los momentos de mas agudos padecimientos.

Pallejá, que era un espíritu observador y que no omitia narrar á sus padres y amigos en la correspondencia epistolar que con ellos mantenia, al ocuparse del citado paraje, se espresaba así:

«No tiene nada de notable. Por dos escalinatas se sube á una graderia que dá entrada al edificio compuesto de varias salas de descanso y de habitaciones destinadas á los baños, gargarismo y duchas. Hasta fines de Agosto se encuentra allí un gran número de enfermos, dignos de observacion y de estudio,

Cada uno lleva un vaso graduado para beber la cantidad de agua indicada por el médico. Unos piden un cuarto de vaso; otros una mitad, y aquellos ya veteranos, es decir, los que vuelven por segundo ó cuarto año, se beben muy tranquilos su gran vaso de agua, cuyo sabor, nada tiene de agradable.»

Un mes despues se ausentó Pallejá de aquella localidad, pues la estacion ya no le era propicia para los baños, y estos no le habian producido los deseados efectos, no obstante la fé que le inspirara en ellos su médico, y la circunstancia de manifestársele allí que esas aguas tenian la propiedad de agravar el mal al principio para luego curarlo radicalmente. Pallejá se dirijió á Pau, y de allí trasladóse á Paris, donde le llevó la idea de hacerse ver por los más notables médicos parisienses.

Hablando de Pau decía á su familia:

«De Pau pasamos á Bordeaux, dice él mismo, despues de haber bajado en la estacion de Lourdes para visitar la imágen de la vírgen milagrosa á que, dia y noche, miles de peregrinos y fieles elevan sus plegarias, manteniendo constantemente iluminada con miles de cirios la gruta que la guarda, y donde se ven los recuerdos de las curas obtenidas por las aguas de su fuente, que los enfermos beben con ansiedad. Es imposible que pueda darles una

Digitized by Google

idea de la fe que se tiene en esa vírgen. Los fieles pasan todo el dia orando y se forman grandes grupos al rededor de la gruta para rogar por los que piden la salud. Infinidad de enfermos que tienen que transportarse en brazos ó en pequeños carricoches, llegan constantemente de todas partes. La iglesia está construida sobre la gruta, á una grande elevacion, de manera que vista desde allí parece levantarse á alturas infinitas, perdiéndose en el espacio la esbelta torre que corona su fachanda imitacion de puro estilo ogival, como toda la iglesia. El interior es grandioso, por la riqueza de líneas y esbeltez de su nave principal, pero lo que maravilla es la cantidad enorme de ricos estandartes bordados sobre seda, raso y ricas telas, en oro y plata, que van dejando como recuerdo todas las peregrinaciones que de Francia y todos los países de Europa y América se han realizado por sociedades religiosas para prosternarse ante esa vírgen tan adorada. El paisaje que la rodea es encantador, como generalmente lo es en todos los Bajos Pirineos. Hay motivos para impresionarse vivamente á un touriste, un amateur ¡Cuántos apuntes inutilizados! Cuántas cartas empezadas para trasmitirle todas mis impresiones, desde la llegada á Barcelona! Quiera Dios que pronto mi mejoría se afirme por completo, y no se repitan estos ataques que me inutilizan completamente.»

Desde entónces empezó Paliejá á preocuparse sériamente de la dolencia que le aquejaba y más acentuó su mal estar el haber tenido á las puertas de la muerte á la compañera de sus dias.

Comunmente rehusaba hablarle á su familia del estado de su salud, porque esto le afectaba profundamente.

Respondiendo á reiteradas preguntas, decia:

«Siempre he temido, por el contrario, ocuparme demasiado de mi enfermedad, llamando exclusivamente la atencion sobre mí. Y ese temor es el que hace que no escriba más á menudo, á pesar de no tener siempre la imaginacion ocupada en los recuerdos de los viajes é impresiones recibidas en las ciudades que hemos visitado, que dan material para largas correspondencias. Guardo mis apuntes

Digitized by Google

con la esperanza de que en Barcelona, siguiendo mi mejoría, bajo un buen clima y atendido por el Dr. Comendador, me haré lugar para aprovecharlos. La circunstancia de que Barcelona goce de un clima tan favorable y la de tener allí buenas relaciones y un tratamiento mas adecuado para mí, á la par de los médicos de aquí (Paris), hace que nos sea mas agradable el regreso.»

De Paris se dirijió nuevamente á Barcelona para ponerse en manos de su médico el Dr. Comendador.

Allí fué el término de su jira, pues su existencia se hallaba ya hondamente minada por la mortal enfermedad que le llevó al sepulcro.

El 4 de Noviembre sintió una favorable reaccion, precursora de la muerte; un rayo de esperanza iluminó entónces su abatido espíritu y se forjó la ilusion de que muy pronto se hallaría del todo restablecido.

Desgraciadamente, seis dias despues, el 10 del mismo mes, en 1887, exhaló el último suspiro.

Uno de sus amigos íntimos, narra sus últimos momentos en los siguientes términos:

«El dia de su muerte la naturaleza sonreia como invitando á vivir. Pidió que lo vistieran y luego que lo sentaran en un sillon, frente á los balcones de la habitacion en que agonizaba. Se le hizo el gusto. Mandó despues abrir las ventanas. Estaba recostado, con las manos en las abrazaderas, delgadas, transparentes, y temblorosas. Al ver entrar á torrentes la luz, al ver la hermosura del cielo límpido y azul, al sentir las caricias del aura que besaba su rostro, los ojos se le animaron, una sonrisa desplegó sus lábios pálidos, y con voz débil murmuró:

—¡Qué cielo mas hermoso! ¡cómo se parece al de mi patria!...

Despues se quedó en silencio; un silencio doloroso que desgarraba el corazon de su esposa y de las personas que lo rodeaban.

Parecia un Nazareno con su larga barba rubia, sus ojos de un azul profundo, su nariz afilada y brillante y aquella blancura marmórea derramada por sus facciones

Digitized by Google

descarnadas.

Todos lloraban. Él permaneció en silencio un buen rato, con los ojos clavados en aquel lienzo infinito que llena Dios el soberano pintor con sus fantasías jamás igualadas. Ni una nube en el cielo. Al pensar en lo que pensaria aquel moribundo jóven é interesante en aquellos momentos, se acongojaba el alma. Parecia una lámpara próxima á extinguirse frente al altar azul de los cielos, lanzando sus últimos destellos...

De pronto volvió á murmurar:

—¡Qué precioso dia!... ¡Y yo voy á morir!...

En seguida le llevaron al lecho. Abrazó á su amada esposa, á su adorada hijita, á todos los que le rodeaban.

Despues recostó la cabeza sobre la almohada y entró en la region desconocida».

—

Asistieron á la inhumacion de sus restos, entre otros de sus compatriotas, el Sr Enrique Kubly y Arteaga, ministro plenipotenciario de la República Oriental del Uruguay en España y Portugal, el Cónsul en Cádiz, Coronel Ramon Barbens, y D. Francisco Milan Zavaleta, Vice Cónsul de la misma nacionalidad.

Los restos de dicho extinto yacen en el Cementerio antiguo de Barcelona.

«La Publicidad», de dicha ciudad dió noticia de ese fúnebre suceso.

A la memoria de Pallejá le fueron tambien dedicados sentidos artículos y frases por Cárlos Roxlo, Mariano de Vedia, Cárlos Guido y Spano, Daniel Muñoz, «La Razon» de Montevideo, «La Lucha» del mismo punto, «El Diario» y «La Razon» de Buenos Aires, José Mellado, «El Pueblo» de Paysandú, «El Progreso» de Montevideo, Teófilo M. Sanchez, y muchas otras publicaciones y escritores de importancia, porque su fallecimiento fué generalmente sentido y justamente apreciado.

Ha sido pues, una desgracia que haya muerto tan jóven, en la plenitud de su edad y su talento, precisamente cuando podia haber sido más útil al arte pictórico y á la Pátria.

Digitized by Google

Teófilo D. Gil

Parece que el espíritu de la fatalidad se complaciera en cernirse despiadado sobre la existencia de los que más que nadie debieran sobrevivir, para bien de la sociedad en general.

En la República Oriental, por ejemplo, hemos visto descender al sepulcro inteligencias privilegiadas como Adolfo Berro (poeta), José Miguel Pallejá (pintor), José María Vidal, autor de *El gobierno propio*, opúsculo constitucional de indiscutible mérito; Prudencio Vazquez y Vega, periodista de fibra y de talento y orador filósofo, de convicciones arraigadas y austeridad cívica; Segundo Posadas, jóven Abogado de talento, amigo de la difusion de las luces y del reinado de la ley; Pedro Sampere, que con un porvenir brillante abandonó las comodidades del hogar y su carrera por ir á sacrificar su vida en aras de la Patria; Francisco Labandeira (economista), asesinado el 10

Digitized by Google

de Enero del 75 en defensa de la libertad del sufragio, y, por fin, Teófilo D. Gil, la inteligencia mejor preparada de su generacion, segun la expresion del Dr. Angel Floro Costa,—y que recien nacian á la vida del mundo y de los conocimientos. pimpollos entreabiertos, que aun no habian dado todo el perfume que se encerraba en la corola de su intelectus, pues el huracan del destino agostó bien presto la savia poderosa que les animaba.

Teófilo D. Gil era un carácter, un jóven de provecho, inteligente como pocos, patriota como el primero y enérgico como el que más. Por eso se le vió combatir en la prensa los desmanes de los gobiernos arbitrarios, sin contemporizaciones cobardes, sin dobleses de conciencia que no cabian en su alma templada al calor de las grandes ideas, é ir á esponer su pecho á las balas mercenarias, allí dó solo ván los que tienen un corazon bien puesto, los que anteponen el amor al reinado de las instituciones y al suelo patrio al vil interés de medrar á la sombra del poder aunque en las zarzas del camino de la claudicacion y del servilismo abyecto se dejen jirones de la dignidad individual y cívica.

Sus primeros estudios los hizo en el colegio de D. Pedro Ricaldoni, en Montevideo, con sumo provecho, pues en él cursó los preparatorios para el Bachillerato.

En Mayo de 1876, á la edad de 16 años, se recibió de Bachiller, rindiendo un buen exámen que dejó entrever lo que habia de producir aquella tierna inteligencia.

Teófilo D. Gil se dedicó á estudiar, empero su temprana adolescencia, los más trascendentales problemas filosóficos y religiosos, siendo uno de los oyentes más constantes que tuvo el pastor protestante Sr. Thompson en las conferencias que dió en la escuela dominical.

Gil, segun los que le conocían por su trato íntimo, había hecho muy detenidos estudios de los evanjelios, á los que conocía acabadamente, al extremo de conservar en la mente gran parte de sus versículos.

Los salmos de David le merecían la más solícita atencion, pues hasta en las diversiones campestres á que asis-

Digitized by Google

ía con sus amigos los leía en un pequeño opúsculo en que dichos salmos se hallan recopilados.

Más aún, tomó amor al estudio de esas magnas cuestiones de filosofía y de relijion, pues que en esa época se discutían con palpitante interés en el Club Universitario y en la prensa, tomando parte activa Cárlos María de Pena, Manuel B. Otero, Anacleto Dufort y Alvarez, Juan Gil, Prudencio Vazquez y Vega, Ramon Lopez Lomba, y otros.

Camilo B. Williams, que era su contemporáneo y amigo íntimo, en un artículo que el 29 de Marzo de 1889 publicó en «La Opinion Pública» de Montevideo, refiriéndose á esto mismo dice lo siguiente:

«Teófilo, aunque muy jóven, siguió paso á paso, á la luz de sus estudios bíblicos y filosóficos, las discusiones que se promovian con ese motivo. Influenciado por la doctrina racionalista, que entónces profesaba la mayoria de la juventud que concurria á las aulas universitarias, aplicó su inteligencia á la lectura de las obras de Edgar Quinet, Renan y Billbao. Fué en Bilbao, el tremendo revolucionario, en cuyas ideas Gil formó sus principios políticos, literarios y religiosos, y de quien adquirió la lógica, la energia y la pasion por la la libertad que distingue á este filósofo.

Con estos estudios por base, y otros que hiciera posteriormente, casi me atreveré á decir que Teófilo Gil era, de su generacion, una de las inteligencias mejor preparadas para tratar las cuestiones religiosas en sus relaciones con el racionalismo, con la libertad y en su aplicabilidad á la América Española. Gil creia, como todos los pensadores sub-americanos, que la evolucion no se completara mientras no se libertase el espíritu del absolutismo religioso: que ella debió empezar por desligarse de la religion católica, apostólica romana y sobre la base de la libertad de conciencia haber fundado la política; que las tiranías y los despotismos que se habían sucedido en el continente y que seguian produciéndose tenían su raiz en la doctrina absoluta del catolicismo.

Digitized by Google

No era, pues, solo por inclinacion, sino tambien por principio que se habia dedicado á los estudios filosófico-religiosos; estudios que cultivaba siempre y cuyas consecuencias nunca tuvo oportunidad de demostrar ni de aplicar.

Otra de las tendencias mas sobresalientes del espíritu de Gil era el culto por todo lo que fuera americano y nacional, especialmente lo referente á historia y literatura.

Conocia con perfeccion las obras de los literatos del Rio de la Plata y de los americanos cuyas producciones han llegado á nosotros, y conservaba en la memoria muchas de sus composiciones. Con frecuencia se lamentaba, á la par de Bilbao, de la falta de un poema épico americano (no siéndolo en justicia el de Ercilla) y considerando que la naturaleza parecia propia á inspirarlo. La entonacion y el aliento de los cantos de Lozano y Andrade eran para él preludio de ese gran acontecimiento.

De los poetas nacionales habia hecho estudios minuciosos y detenidos, desde Figueroa, á cuyo respecto deja algo escrito, á Magariños Cervantes y Zorrilla de San Martin por cuyo canto á la patria tenia especial admiracion. Sus simpatías, sin embargo, se concentraban en Adolfo Berro, tanto por la ternura, uncion y sencillez de sus composiciones, cuanto por la melancólicas circunstancias de su corta existencia. Por igual razon se enternecía con los versos de Zenea y con las estrofas de Balcarce. Todos los años, el dia consagrado á los muertos, si se hallaba en Montevideo, no dejaba de depositar una flor en el sepulcro de Berro, ni de lamentar el olvido de sus conciudadanos hácia el tierno poeta que cantó las desgracias de la humanidad y de la patria.

Gil, como Echevarría y como Fajardo, creia que la poesía americana debía animarse de un espíritu nuevo y adornarse de nuevas galas, buscando su inspiracion y su modelo en la grandiosa naturaleza de la América y en la originalidad de sus tipos y costumbres. Por este motivo habia leido con estudio las poesías de Hidalgo, Ascasubi y Hernandez. Algo escribió respecto de Hidalgo, á quien

Digitized by Google

consideraba el creador de la literatura *gauchesca*, si se nos permite la expresion. Tambien habia reunido muchas de esas composiciones originales que se cantan en nuestra campaña y coleccionando observaciones relativas á la manera de ser y modismos de lenguaje del *gaucho*, como medio de comprender mejor á esa personalidad en la que él veía la verdadera base de la nacionalidad oriental y de la Independencia del Rio de la Plata.

No se limitaban aquí, sin embargo, sus estudios, respecto de esta materia. Los mas célebres literatos y poetas extranjeros habian sido tambien objeto de su atencion. Lamartine y Chateaubriand le eran familiares, puede decirse que desde la infancia. Habia leido meditadamente los poemas de Dante y Milton, las poesias de Byron, Quintana, Velarde, los discursos de Castelar, los ensayos de Macaulay y las obras de Victor Hugo. Al recibir la noticia de la muerte de èste último, escribió ràpidamente unas líneas en «La Razon» que revelan el perfecto conocimiento que tenia del autor de «Los Miserables». No habia olvidado á los clásicos, y muchas veces le hemos sorprendido analizando con santa paciencia á Homero. Pero entre los antiguos, Tácito era su autor favorito, tanto por el vigor del estilo cuanto por el enérgico criterio con que flajelaba los crímenes y vicios del Imperio. El estilo de Gil recordaba á veces, no sin razon, al insigne historiador romano.

Las investigaciones históricas de Gil, como las literarias, versaban principalmente respecto de Historia Americana y del Rio de la Plata. Habia profundizado las doctrinas filosóficas de donde nacen los diversos criterios con que se aprecian los sucesos y se juzgan las acciones. Rechazaba tanto el providencialismo de Bossuet, como el fatalismo de Laurent. Su criterio, como el de Bilbao, se fundaba solamente en la moral y la justicia. En una discusion con *El Siglo* á este respecto, supo descubrir las debilidades del posibilismo y demostrar la ineficacia de esta teoría, ya como criterio histórico, ya como regla de conducta. Con las ideas que dejo mencionadas como guia, ha-

Digitized by Google

bia emprendido Gil sus lecturas y estudios relativamente á historia sud-americana, tanto como contemporánea.—Esos estudios abarcaban cuanto se ha escrito á ese respecto y está al alcance general, sin perjuicio del propósito que siempre mantenia de aumentar constantemente sus conocimientos adquiriendo nuevas obras, revisando archivos y consultando bibliotecas.

En estas lecturas habia formado Gil sus ideas políticas respecto de su propio país.—Era, cuando aún la memoria de Artigas estaba agobiada bajo el peso de los anatemas de todos los escritores de tradicion argentina, era, digo, *artiguista*. Rendia un culto lleno de admiracion por aquel célebre caudillo—tanto por su valor y audacia, cuanto por sus ideas.—A él atribuia Gil la salvacion del principio democrático durante la revolucion y la constitucion del régimen federal despues. Respecto, pues, á las discusiones y cuestiones internacionales suscitadas con motivo de esta Banda Oriental del Uruguay, desde los tiempos de los portugueses á los escándalos de estos últimos tiempos, fué siempre ante todo patriota y oriental.—Habia adoptado como bandera, estas palabras del mismo Artigas, que, con frecuencia, repetia: «Ni portugueses, ni porteños, ni brasileros: la patria de los orientales es para los orientales».

En cuanto á sus ideas como ciudadano, puedo asegurar que nunca fué ni blanco, ni colorado, y que, cuando aún existian organizados estos partidos, los condenaba á ambos creyendo, y con razon, que sobre la base de los ódios inveterados, eran imposibles la paz y el progreso. Adelantaba sus ideas, aun mas, pues ni siquiera como otros, admita la posibilidad de la regeneracion de los antiguos bandos. Queria borrar el pasado y buscar en la formacion de los nuevos partidos, con verdaderos programas de ideas, la solucion de las divisiones internas. Por esta razon nunca se afilió por un acto expreso á ninguna de las fracciones tradicionales; poniendo en cambio su firma en el Manifiesto del Partido Constitucionalista; porque, á su juicio, era el que mejor armonizaba con sus ideas. Los

Digitized by Google

que alguna vez le acusaron de ser *blanco* estaban en error. Tan no lo era, que frecuentemente le oíamos decir que si hubiera vivido durante la *guerra grande* hubiera formado entre los defensores de Montevideo. Nó; lo que Gil deseaba para su patria, no era el predominio de un partido, sino el reinado de la libertad y el respeto á los principios consignados en la Constitucion de la República».

Pero no solo preocupaban á Gil los problemas filosóficos y religiosos sinó tambien los relacionados con la educacion popular.

Educar es civilizar, y Gil que así los comprendía apoyó con firme fé la reforma en los métodos y sistemas de enseñanza introducidos en el país por D. José Pedro Varela.

Consecuente con sus ideas cifraba su mayor placer en concurrir como espectador ó como examinador á los exámenes de las escuelas públicas ó privadas para darse cuenta de nuestro adelanto intelectual y contribuir con su propaganda y con sus luces á que ella tomase todo el impulso que se merece en paises como el nuestro, jóvenes pero anhelosos de marchar á la altura de los progresos del siglo.

Por eso tambien á los centros sociales que solicitaron su concurso no se los escatimó, prestándoselo por el contrario con la mejor buena voluntad.

Ahí está el Club «Progreso» de Mercedes del que fué uno de sus fundadores y más fuertes columnas. En el dió conferencias y fué su presidente regentando á la vez las cátedras de Historia y Filosofía.

«El Club «Progreso», en sus manos, se convirtió en una pequeña universidad, pues en su seno se cursabàn todas las matérias que marca el programa del bachillerato.

Su viaje á Mercedes tuvo por principal objeto ponerse al frente del estudio de abogado de su hermano Juan.

Si bien en esa época no se había recibido todavía de abogado, hizo honor en dicho estudio, defendiendo con

Digitized by Google

inteligencia y dedicacion las numerosas è importantes cuestiones que le fueron confiadias.

Esto, unido al éxito moral que obtuvo en un juris, le creó fama, revelando en él no solo al jurista de la conciencia sinó tambien al tribuno de grandes dotes oratorias é intelectuales.

La causa que defendió Gil era simpática al pueblo, pues se trataba de un juicio promovido contra los miembros de la Municipalidad, à los cuales se imputaba haber malversado los fondos públicos.

Gil, habló con energía y elocuencia, y su arrojo le atrajo las simpatías populares porque era temerario presentarse á cara descubierta ante un jurado popular en ese tiempo en que la independencia costaba cara á los que tenian el coraje de sus convicciones.

En 1881, «El Constitucional», periódico que redactaba en la localidad mencionada, con motivo de los sucesos de Mayo del mismo año, que tambien tuvieron éco allí, tuvo que cerrarlo cediendo á la presion de las fuerzas de las circunstancias que se sobreponian à la mas poderosa voluntad y levantado patriotismo.

Tambien fué uno de los fundadores del Partido Constitucional en el Departamento de Soriano, á cuya agrupacion política se afilió de todo corazon, porque veía en ella la expresion genuina de la pureza de los principios y la única tabla salvadora del naufragio de las instituciones.

Gil, fuè tambien periodista. Desde niño puede decirse, tuvo marcada inclinacion por el periodismo. Siendo niño, fué uno de los redactores de «La Voz de la juventud».

Uno de sus mejores artículos de entonces, y que mereció los honores de la transcripcion, versaba sobre los homenajes tributados por los griegos á los jóvenes que sucumbían en defensa de la patria.

Poco despues, en 1875, reapareció ese mismo periódico, combatiendo en él energicamente al Gobierno de Pedro Varela que había nacido del motin del 15 de Enero.

Digitized by Google

Tambien colaboró en «El Espíritu Nuevo», publicacion literaria y científica que vió la luz en Montevideo con bastante aceptacion, por los brillantes y útiles artículos que en ella aparecían, muchos de los cuales le pertenecieron.

Esos fueron sus primeros ensayos, los primeros aleteos de su inteligencia, precursores, sin embargo, del vuelo que habían de tomar en tiempo no lejano sus condiciones de escritor público y de batallador en pró de los derechos del pueblo y la soberanía nacional.

En 1884, vuelto á Montevideo, llevado por el loable propósito de proseguir sus estudios y obtener el título de abogado, le fué ofrecida la redaccion de «La Razon», la que acababa de dejar el Dr. Cárlos María Ramirez.

Como tenía el pensamiento de dedicarse á escribir en la prensa, y estimulado por sus amigos, no tuvo inconveniente en aceptar el delicado puesto que se le ofrecía.

En sus columnas dejó rasgos luminosos de su inteligencia.

En «La Razon» mostró todas sus fuerzas de polemista, principalmente por la discusion que sostuvo con el Dr. Costa, que es un atleta de la palabra hablada y escrita.

Sus artículos eran estiletes que penetraban en carne viva, pues si bien no usaba un lenguaje intemperante, en cambio tenía la habilidad de herir en lo más profundo á los poderes públicos que combatía.

Su propaganda patriótica le valió persecuciones, violencias y acusaciones.

El Fiscal del Crímen señaló con su lápiz rojo cuatro ó cinco de sus artículos, y hasta se decretó su prision por haber cooperado á descubrir la negociacion leonina del puerto de Montevideo.

Apóstol con la palabra y el ejemplo, combatió la tiranía de Máximo Santos con la pluma del escritor y con la espada del soldado ciudadano.

De ahí, que en 1886 se confundiera en las filas de los que dejando familia, hogar y tranquilidad, con el pensamiento fijo en el porvenír de la patria, fueron á esponer su vida en

Digitized by Google

los campos de batalla sin vacilaciones ni miras bastardas.

En esa cita del patriotismo, en 31 de Marzo del espresado año, el plomo fratricida apagó de aquella cabeza privilegiada el fuego sacrosanto que le animaba, extinguiendo su preciosa vida á la temprana edad de 26 años.

Su muerte y los hechos que la precedieron los narra en estos términos D. Hipólito Gallinal en un artículo inserto en «El Bien» de Montevideo con fecha 29 de Marzo de 1889:

«Marchábamos encerrados en un largo callejon, devorados por la sed, muertos de cansancio, exhaustas las fuerzas por una vigilia de varios dias, pero guardando en lo posible la formacion.

Al frente de la primera compañia del 1er. batallon de Infanteria iba, como siempre, Teófilo Gil, con una carabina remington al hombro—su boina azul y su traje de paño burdo.

Las balas ya habian diezmado la columna, pero aun esperábamos.

Evoco mis recuerdos y creo deber decir con entera verdad, que al mirar á los compañeros, solo encontré en todos los rostros el valor, ese valor probado y proverbial en los orientales, que resiste á la misma derrota y que habia de imponerse mas tarde al mismo enemigo.

Lo que recordaré mientras viva!

Entre los ayes de los heridos y las esclamaciones de los compañeros, sentí de pronto, junto á las patas de mi caballo, el latigazo de una bala certera.

Volví instintivamente la cara, en momentos en que vacilaba la primera fila del Batallon.

A su frente, tendido boca abajo, con el arma recien abandonada al lado, habia caido para no levantarse mas aquel soldado ciudadano, honra y prez de su generacion.

Todos se inclinaron para levantar al caido, pero los primeros, sus hermanos.

Cuando la pelea habia comenzado, cada tiro de fusil

Digitized by Google

resonaba en la hondonada circundada de grandes palmares, como el estampido de un cañonazo; despues, el fuego graneado y las descargas de fusileria quedaron dominados por ese conjunto ensordecedor é incomparable del fragor de la batalla.

Ahora en cambio, todo habia desaparecido y el oido acostumbrado á aquel huracan de muerte casi creeria que lo rodeaba el silencio.

En ese momento los hermanos del caido pidieron un caballo que pronto se consiguió y sobre él se colocó terciado á Gil.

Tanto sacrificio, tantos ideales nobilísimos como albergaba aquel espíritu levantado y preparado para las luchas de la patria, habian terminado de aquel modo!

Aquellos ensueños é impaciencias generosas no volverian á animar aquel cuerpo, que estaba allí, con esa lividez peculiar de la muerte.

Aquellas energias de su corazon de patriota, ya no existian.

Por mas que se quisiera resistir á la realidad, allí estaba.

Allí estaba con la laxitud de la muerte y la fisonomia desfigurada el que un momento antes engañaba la sed devoradora con el agrio fruto de las palmas que á intérvalos nos prestaban su sombra.

Describir aquel momento seria imposible.

En esa actitud, rodeado y sostenido aquel cuerpo, que resbalaba sin vida, á cada paso del caballo, por el imponente cortejo de sus hermanos y al flanco derecho de la columna, siguió algun tiempo.

Sobre la frente sudorosa y con palidez mortal, caido un mechon de cabellos, y sobre los ojos dados vuelta y en blanco, los espejuelos de oro, que hacian mas horrible é imponente aquella escena y aquella agonia á cuyo último estertor asistiamos.

Nadie pudo disimular la profunda angustia que invadió todos los corazones.

El mismo Jefe del Batallon, bravo entre los bravos, pe-

Digitized by Google

ro de corazon abierto á todos los grandes afectos y que tenia especial cariño por Gil, me encargó suplicara á sus hermanos que llevaban aquella carga tan querida, le cubrieran la cara con un pañuelo, para no presenciar aquel lúgubre espectáculo.

A qué continuar?...

Así murió Teófilo D. Gil, en quien sus conciudadanos fundaban tantas esperanzas, no solo por su talento é ilustracion, sinó especialmente, por las rarísimas prendas de carácter que lo adornaban.»

En el combate del dia 30, Teófilo D. Gil, que había sido ascendido á capitan en el Naranjito, ántes de pasar á éste lado del Uruguay, permaneció de pié, firme y enérgico, dando ejemplo á sus soldados de valor y de entereza.

Dice el mismo señor Gallinal que Gil no quería ocultarse á pesar de que las balas cruzaban sobre su cabeza, objetando lo que establecen las ordenanzas militares y que su Jefe y ayudantes se mantenían á caballo.

Gil formaba parte del batallon comandado por D. Gerónimo Amilivia, que ese dia se hallaba de reserva, pues solo entraron en pelea los batallones 2.° y 4.°, el primero mandado por Octavio Ramirez y el 2.° por Pablo Ordoñez, ambos tenientes coroneles.

Hablando de Gil dice «La Tribuna Popular»:

«Su nombre, que suena como un reproche, para los que cierran su pecho á la esperanza en tiempos aciagos para la pátria, es por si solo un credo de moral política.

Fundido en el molde de los varones de Plutarco, aquel gran carácter estaba indudablemente destinado á acaudillar á la juventud de su patria, que al encontrar en él al caudillo que aun no vislumbra, hubiera entusiastamente entrado á la vida de la democracia con paso decidido y corazon resuelto, segura de que su bandera no seria abatida sino ante el empuje brutal de la fuerza.

Era Teófilo Gil, uno de esos espíritus selectos, ante los

Digitized by Google

que revive la fé agonizante y resplandece grande la esperanza.

Tenia profundísima fé en los destinos de esta pàtria á la que no conoció feliz habiendo venido á la vida de la razon en medio de una oprobiosa tiranía.

Tenia ventiseis años cuando murió, y en tan corto espacio de vida, habíase ya revelado hábil abogado, elocuente tribuno, periodista de grande aliento y erudito en historia y filosofía, cuyos conocimientos difundia con fé de maestro entre la juventud que le rodeaba.»

«El Siglo» del 30 de Marzo, con motivo de ser conducidos á Montevideo los restos de Gil, decía:

«Decían los antiguos que los hombres amados por los dioses morían jóvenes; y más de una vez nos hemos sentido inclinados á pensar que había mucho de verdad en esa màxima, porque el que en la flor de su vida desaparece de la faz de la tierra se evita el amarguísimo dejo que queda en el alma como consecuencia fatal é inevitable de tantas ilusiones perdidas, de tantas esperanzas defraudadas, de tantos dolores y tantos desengaños sufridos.—No tuvo tiempo el jóven Gil de apurar esa amarga copa; murió en el combate, esgrimiendo las armas por la libertad despues de haber esgrimido la pluma obteniendo justa reputacion y merecido aplauso por la valentía de su propaganda periodística.

Todo concluyó para él el dia fatal del 31 de Marzo de 1886: todo, ménos el nombre glorioso y el alto ejemplo de civismo que legó á sus conciudadanos.

«El Siglo» se adhiere de todo corazon al homenaje que hoy se tributa á la memoria del doctor Teófilo Gil; y hace votos para que esa memoria se conserve perpetuamente como recuerdo de una vida inmaculada, segada en flor por la mano implacable del destino.»

«La Epoca» de la misma fecha dice á su vez:

«Los despojos mortales de Teófilo D. Gil, uno de los patriotas que regaron con su sangre los campos del Quebracho haciendo sacrificio de su vida, acaban de llegar para ser sepultados en el cementerio de esta ciudad.

Digitized by Google

La Redaccion de «La Epoca», apreciando en lo que vale la memoria del que fué buen compañero en los tiempos inolvidables de la niñez, digno ciudadano y periodista valiente despues, se asocia á la manifestacion de duelo que tendrá lugar en el acto de inhumarse aquellos restos, y sobre su tumba deposita una siempreviva en señal de eterno recuerdo, que hace estensivo á los que con Gil cayeron defendiendo las libertades públicas en la luctuosa jornada del Quebracho.»

«La Razon» del 29 se espresa así:

«Recordamos haber leido un pequeño libro de biografías escrito por Victor Hugo en el que al lado de la de los grandes hombres de que la humanidad se honra, colocaba el gran poeta la de un jóven escritor, cuya existencia tronchada por temprana muerte apenas le habia permitido dejar unas cuantas páginas reveladoras de su talento y de su alma generosa.

No se precisa mas, en efecto, para descubrir un gran corazon ó un gran carácter: hay hombres que se pintan de cuerpo entero desde sus primeras manifestaciones en el escenario del mundo.

De esa laya era Teófilo Gil: no necesitó sinó llenar unos cuantos meses las columnas de «La Razon» para que el país comprendiera que surgia un notable publicista y un ciudadano austero y abnegado hasta el sacrificio.

Las páginas del diario que acababa de abandonar Cárlos María Ramirez no perdieron nada de su vivacidad bajo los auspicios del novel escritor, y la bandera de la resistencia contra el pretorianismo prepotente, siguió flameando mas hermosa que nunca.

Santos, abrumado por su crítica implacable, recurrió contra Gil á la cárcel y á la persecucion. Vió á pesar de su poder omnímodo, que perdía la partida si la continuaba en campo abierto contra aquel jóven altanero, erguido por su propia virtud en tribuno del pueblo sojuzgado y espoliado.

La propaganda de nuestro ilustre antecesor no era sin embargo, de palabras fuertes ni de violentos apóstrofes:

Digitized by Google

su estilo era mas bien calmo y mesurado, aun cuando la indignacion patriótica le hervía la sangre, pero la intencion literaria era tan fina, el suceso ignominioso que caia bajo su jurisdiccion era de tal manera desmenuzado, que la misma templanza del escritor redoblaba la energia del ataque.

Nosotros poco lo tratamos, pero los que en este mismo puesto de combate en que no llenamos su vacio, le han conocido, nos cuentan que su modo material de producir concordaba bien con ese aspecto á la vez templado y enérgico de sus artículos. Sus frases no salian hechas de una pieza al fragor de una pasion, sino que eran efecto del razonamiento que mesuraba en aquel carácter equilibrado el fuego del entusiasmo ó de la indignacion cívica

En la época menguada en que le tocó destacarse y encarnar él solo las resistencias populares durante un año, fueron sus aptitudes críticas y su poder como combatiente por el bien y por la justicia, las cualidades que mas pudo revelar.

Pero así mismo en aquellos dias negros que muerta la actividad individual y encanallado el poder, no habia nada que fundar ó mas bien la tarea de fundar era la de demoler primero, en algunas de sus brillantes impugnaciones á los playones del santismo, el doctor Gil demostró una erudicion poco comun en sus años y sobre todo un talento maduro y fácil para dominar los mas complejos problemas sociales y económicos.

Sus artículos sobre el negociado de las tierras fiscales y el proyecto de puerto de Cutbill sond de Lungo indicaban que la mano que trazaba estudios tan completos y tan llenos de colorido en las breves horas que acuerda al periodista el movimiento vertiginoso de la prensa, habría abordado con igual éxito todos los temas árduos que plantea el desenvolvimiento regular de un pueblo.

Solo de tiempo en tiempo nace un periodista de raza, de los que saben unir la discrecion de juicio, el vigor del estilo y la preparacion no solo científica sino práctica que re'

Digitized by Google

clama la prensa, para servir útilmente los intereses populares; pero si á esas condiciones excelsas se añaden las del carácter estóico del soldado del Quebracho, hay como para maldecir la bala del tirano que tan bien supo elegir en aquella infausta jornada.

El motin, que ha sido el régimen normal de gobierno en la República, se estrenaba el diez de Enero matando en la plaza de la Constitucion á Francisco Labandeira; y coronaba el último de sus nefandos triunfos matando á Teófilo Gil en el Quebracho. Se diria que tenia intuicion para herir á sus mas formidables enemigos.

Los que hemos alcanzado tiempos relativamente mejores, que esperamos aun no sean un simple paréntesis sino la alborada de una época nueva, debemos profundo sentimiento de piedad y de reconocimiento á los que cayeron en las postrimerías de la jornada, mártires del deber, sin que un rayo de luz iluminase su inmenso sacrificio.

Tan tortuosa como sea la marcha de los acontecimientos que se desenvuelven en la actualidad, ellos nos permiten afirmar que el penoso esfuerzo de cada hora que significó la propaganda de «La Razon» en 1885 y el martirio glorioso con que la selló su redactor en el campo de la derrota aparente, no fueron estériles.

No sabemos lo que nos guarda la suerte—las cenizas de Gil vendrian como para recordar que nuevas horas de pruebas pueden asaltarnos—pero cuando se recuerda que el mismo Santos, despues de su fácil cuanto ruidosa victoria, tuvo á los pocos meses que pedir cuartel á los vencidos, hay que confiar en el poder redentor de los ideas que se hacen camino aun en el momento aciago en que las abonan con su sangre sus mas viriles y abnegados apóstoles.

Es difícil la resignacion para pérdidas como la que significó Teófilo Gil, muerto en el momento en que recien hacía explosion su espíritu privilegiado, en que la patria recibia las primeras proyecciones de su talento y de su carácter. El bálsamo cristiano que cicatriza el dolor cuan-

Digitized by Google

do se trata de un hombre que ha recorrido la órbita normal de la existencia, apenas lo mitiga ante estas injusticias del destino, que siega en flor las vidas mas preciadas.

Pero en medio de ese desastre y de ese dolor hay cierto equilibrio moral que compensa en parte el sacrificio: es el prestigio esplendoroso que dan los mártires á la causa que sirvieron. En la conciencia humana nada iguala á ese poder de atraccion ni rodea de mayor auréola una idea religiosa, nacional ó política,—á la vez que nada hiere mas vigorosamente al crímen ó el error contra el que se estrelló el valeroso combatiente, que la misma gloria de su muerte.

Por eso sin duda, aunque cause estupor á los que prescinden de estas reacciones y simpatías misteriosas del corazon humano, nunca el despotismo ha estado mas bamboleante que despues de sus menguados triunfos.

El partido constitucional, en cuyas filas militó Teófilo Gil, cuya bandera agitó con sus robustas manos en la prensa, llora doblemente la pérdida del primer escritor de su generacion, del que ocuparia hoy este sitio de honor, pugnando por la realizacion de sus ideales patrióticos y especialmente por la armonía, necesaria para el triunfo, de todos los ciudadanos de buena voluntad.

«La Razon», que á justo título hace suyo el duelo ó mas bien la apoteósis del malogrado escritor y patriota, mas que ningun suceso honraria mejor sus despojos, devueltos piadosamente á la capital de la República, que el espectáculo de la fraternidad cívica, inteligentemente restablecida frente á los nuevos peligros que amenazan la situacion política.

Tendríamos asi derecho para exclamar que enterramos sus huesos blanqueados en el campo de la derrota, pero que su pensamiento generoso sigue vibrando en el tiempo y en el espacio, incorporado al pueblo á quien sirvió hasta rendirle su preciosa vida.»

—

Digitized by Google

Gil fué tambien Presidente del Tiro y Gimnasio Montevideano y del Ateneo del Uruguay.

Sus restos fueron exhumados del Sarandí cerca de los Palmares de Soto, á inmediaciones del establecimiento de D. Juan José de los Reyes, en 26 de Marzo de 1889, á donde fueron en su busca sus hermanos Juan, Mario, Jesus y Luis Napoleon, y los Sres. Enrique Azarola, Juan José Megget, Anselmo Acosta Gutierrez, Braulio Sellanes y Gregorio Crovetto.

Cuando se tuvo conocimiento en Paysandú de que sus últimos despojos serían traidos á la ciudad para embarcarlos por su puerto, se constituyó una comision popular de personas respetables, sin distincion de opiniones políticas, con el objeto de prepararles una recepcion digna del ilustre muerto.

Esa Comision solicitó el local del Ateneo y levantó en su salon principal una régia capilla ardiente para ser colocada en ella la urna que los contenía.

El 26 por la noche fué el referido local un vaivén de numerosa y selecta concurrencia tanto de hombres como de señoras y señoritas.

Muchas personas y familias enviaron hermosas bandejas de flores y coronas naturales y de artificio que fueron colocadas sobre la urna y al pié de ésta, tres de ellas á nombre del pueblo de Paysandú.

La capilla fué custodiada por guardias de honor, compuestas de sus antiguos compañeros de armas y otras personas que se prestaron gustosas para el desempeño de ese cometido.

El 27, á las 12 1/4 del dia, fué sacada la urna del túmulo y conducida á pulso hasta el muelle, seguida de un numeroso y distinguido acompañamiento.

Delante de la urna iba un lujoso carro fúnebre de primera, tirado por cuatro hermosos caballos negros, en cuyos mantos se leían las iniciales del nombre del extinto.

A la concurrencia seguía una banda de música que durante todo el camino ejecutó piezas fúnebres.

El séquito lo cerraban los carruajes, que eran todos

Digitized by Google

cuantos contaba Paysandú en esa época.

Los acompañantes se disputaban el honor de conducir la urna, pues todos querían tener la satisfaccion de llevarla.

En el muelle, y junto á la escalinata de éste, el jóven Eduardo R. Fernandez leyó un discurso del autor de este libro, que se hallaba indispuesto, cuyo discurso aparece en la pájina 42; tercera parte, del 1er. tomo de «Miscelánea».

Acto contínuo se condujo la urna á bordo del vapor «Olimpo», siendo acompañada por muchas personas, y colocada en un departamento especial y aparente que al efecto se había destinado á ese fin.

Al pasar frente á Fray Bentos, una comision de vecinos de aquella localidad se trasladó abordo del «Olimpo» á demostrar su adhesion á los homenajes que se tributaban á la memoria de tan esclarecido ciudadano, á lo cual hay que agregar un sentido telegrama enviado por gran número de personas que no pudieron hacer acto de presencia.

El pueblo de Mercedes, donde Gil dejó tan gratos recuerdos, por los beneficios que prestára no solo á la causa de la educacion, sinó tambien ejerciendo la defensa desinteresadamente en pró de la clase proletaria, quiso tambien adherirse al sentimiento público, y constituyó dos comisiones,—una de hombres y otra de damas y señoritas, las cuales solicitaron de la madre del extinto la concesion de retener por 48 horas los restos de su hijo, «á fin de rendirle el homenaje debido á su memoria», pero no habiendo accedido á dicha solicitud, ambas comisiones se constituyeron en la Boca del Yaguarí abordo del «Olimpo», donde permanecieron durante una hora velando la urna del malogrado poriodista.

No satisfechas de esa manifestacion de respeto y de cariño, nombraron delegados á los Sres. José V. Solari, Evaristo G. Ciganda y Cárlos y Fermin Warren para que acompañáran los restos hasta Montevideo.

Al detenerse el «Olimpo» en el puerto de Buenos Aires,

Digitized by Google

numerosos ciudadanos orientales fueron abordo á saludar á los hermanos Gil y sus acompañantes y varias personas enviaron hermosas coronas.

En dicho puerto se recibió una placa de oro y una bella corona que las señoras de Mercedes dedicaban á la memoria del extinto.

El dia 29 á las 4 1|2 de la mañana, llegó el «Olimpo» al puerto de Montevideo, siendo trasbordados y conducidos á tierra los restos por el vaporcito «España».

A las 7, fué bajada la urna y llevada al domicilio de la familia Gil, donde se había levantado una capilla ardiente.

Un diario montevideano, hablando de las coronas y flores remitidas como tributo á su recuerdo, decía: «no exageramos al decir que nunca hemos visto mayor profusion. —No había ya dónde ponerlas en la sala, en las primeras horas de la noche».

La prensa de la capital y diversas asociaciones enviaron tambien coronas.

El 30 se le condujo al cementerio, acompañado de un cortejo distinguido y numeroso, siendo llevada la urna á pulso.

Al ser ésta colocada en el sepulcro que contiene tambien los despojos de Prudencio Vazquez y Vega, hablaron los Sres. Martin C. Martinez, Evaristo G. Ciganda, José Sienra Carranza y Pablo De-María, leyendo el Dr. Luis Melian Lafinur unas bellas y patrióticas estrofas del Dr. Alejandro Magariños Cervantes.

He aquí dichas oraciones fúnebres:

DISCURSO DEL DOCTOR MARTIN C. MARTINEZ

Señores:

El diario á quien cupo la honra de ostentar al frente de

Digitized by Google

sus columnas el nombre de Teófilo Gil, no ha querido que los despojos de su ilustre redactor desciendan al sitio del resposo eterno, sin que alguien pronunciara por «La Razon» una palabra de despedida. Ese nombre está perdurablemente ligado al de la hoja política que sirvió de escenario á su talento y á su carácter y que él personificó durante los meses memorables de su propaganda ardiente, sellada con el sacrificio.

Son esas las dos faces de las aptitudes excepcionales que Teófilo tuvo tiempo para revelar: la del periodista batallador y preparado y la del soldado ciudadano, que rinde su vida en holocausto de la libertad y de la dignidad nacional. Mas en esas manifestaciones de su existencia fugaz hay todo lo que se necesita para afirmar que el plomo de la tiranía tronchó una personalidad destinada á rayar en las mas altas cumbres como escritor, como patriota y como estadista.

Habia en Teófilo Gil la firmeza del carácter, el brillo del talento, el colorido del estilo, la discrecion del pensador, la erudicion y la abnegacion cívica. El tipo de los ciudadanos que encarnan tales cualidades y virtudes es raro en la especie y cuando todavia viene á realzarlo el sacrificio, la generacion á quien han honrado les debe, sin aguardar á la posteridad, la apoteósis de la gloria.

Hay dos ejemplos hermosos sobre todo los que puede presentar la austeridad cívica al culto de la humanidad; el del anciano que se despide de la patria con el corazon jóven, despues de una vida trabajada, en la que deja á sus contemporáneos el fruto maduro y cosechado; y el de estas existencias tan temprano inmoladas, que no conocieron otras satisfacciones que las del sacrificio, bautizadas desde el primer dia por el infortunio patrio, presurosas á tomar su punto de combate sin tregua contra el mal prepotente.

Rendir la vida en la plenitud de talento y de la lozanía, sin haber acercado á sus labios la copa de sus goces, absorbida la adolescencia por la preparacion árdua del estudio y la juventud en la lucha ingrata contra un despotismo

Digitized by Google

que parecía inconmovible, es hermoso, pero significa un sacrificio que solo á los elejidos como Teófilo Gil les es dado consumar.

Ante este desastre de su existencia trunca—simbolizada por la columna rota que recordará su nombre y el de otro gran carácter malogrado—ante este infortunio que es tambien un coronamiento, se esplica bien—por lo mismo que se trata del naciente y del ocaso de la existencia normal—que la parte del país que estos restos queridos han atravesado haya presentado un espectáculo análogo sobre el Uruguay al que hace poco presenciábamos sobre el Paraná.

Los pueblos argentinos se disputaban el cadáver de Sarmiento para rendir el tributo de su admiracion al luchador caido, despues de dar á su patria cuanto pudo su génio fecundo en tan larga carrera.

Los pueblos orientales se han agrupado, con los ojos arrasados de lágrimas, en Paysandù, en Independencia, en Mercedes y en Montevideo para honrar esta vida tan corta y tan diversamente grande.

La apoteósis del anciano, cuya accion se dilata en el tiempo y en el espacio, es la dedicacion á la patria de todos los años de una existencia prolongada; y la del jóven mártir es la glorificacion del sacrificio de una sola vez, de la vida robusta y potente en sus primeros y hermosos florecimientos.

Sí, el sacrificio ha sido inmenso,—pero aún envueltos en las nubes que de nuevo oscurecen el horizonte, afirmo una vez más que no ha sido estéril, porque el bien relativo que ha conquistado el país, se debe en primer término á los vencidos del Quebracho.

Muy santa y muy prestigiosa debe ser la causa que tiene poder suficiente para renacer al dia siguiente de su derrota y para obligar á los vencedores á pedir tregua á los vencidos.

Pero dónde está su fuerza y su formidable poder de renacimiento? Reside en estas naturalezas vigorosas y sufridas, que no retroceden ante el martirio, que brindan á la

Digitized by Google

patria cuanto son,— de suerte que su inmolacion misma es un triunfo porque revela la vitalidad de la causa que encarnan.

En la lucha diaria de la vida, el nombre de Teófilo Gil es faro luminoso para los de su generacion; y especialmente en la imprenta cuyos plomos animaron su talento y su carácter y cuyo prestigio conserva nuestra hoja por reflejo, el recuerdo luminoso del escritor y del patriota vivirá perenne para marcarnos austeramente el camino del deber.

Si alguna vez vacilásemos en la tarea patriótica que su muerte temprana ha arrojado de sus formidables sobre nuestros débiles hombros, pediríamos á su imájen serena y límpida como la de un justo, la fortaleza necesaria para soportar su herencia.

Otros son los tiempos que nos han tocado en suerte: la actitud del escritor público es mucho más compleja de determinar; pero los manes de Teófilo Gil pueden estar tranquilos: jamás osará nadie en «La Razon» profanar el santuario santificado por su apostolado y su martirio.

He dicho.

DISCURSO DEL BACHILLER EVARISTO G. CIGANDA

Señores:

Apenas sí necesito yo deciros que es este uno de los instantes más dolorosamente supremos de mi vida. Este silencio que todos oimos —desgarrada el alma por profunda pena— lo está diciendo por mí en callada frase, y me lo dicen tambien vuestros semblantes, porque yo observo en

Digitized by Google

ellos algo, como la huella de un gemido, algo, como un reflejo pálido y sin vida del exterior tristísimo de las tumbas que se aman.

Es que venimos á tributar el último homenaje á uno de los elegidos para brillar sin mancha en los vastos horizontes de la idea; es, que esas cenizas amadas de la Patria rememoran un nombre y una fecha que cada uno de nosotros lleva grabados con letras de fuego en lo profundo de su sèr; es que todo un pueblo—y uno de los pueblos más azotados de la tierra—dirige su despedida á un hijo ilustre que si vive y palpita en la memoria popular, cayó sin vida, en la sangrienta arena del combate!

¡Grande lo vió la Patria en los albores de la vida, cultivando con incesante afan su espíritu fecundo; grande lo vió la Patria en los debates, avasallando multitudes con elocuencia soberana, ó haciendo bambolear la tiranía sobre sus cimientos seculares; grande lo vió la Patria en la pelea sellando con su sangre sus doctrinas!

Estóico carácter, clarísimo talento, sintióse impulsado por fuerza irresistible á las filas de la prensa opositora en una época nefanda de inmoralidad gubernativa. Y frente por frente de la prensa honesta, acusadora implacable de los gobiernos absolutos, vió levantarse la prensa asalariada, la eterna sierva, la de los salmos cotidianos á los usurpadores del poder.

Si la primera es la voz del pueblo, la segunda es la voz de sus verdugos; como la primera piensa, siente y quiere con el celebro, el corazon, la voluntad del elemento popular, la segunda piensa, siente y quiere con el cerebro, el corazon, la voluntad de los que le arrojan día á dia dineros sustraidos á las arcas de la Nacion empobrecida; cuando la primera gime por las desgracias nacionales, la segunda entona cánticos y hosannas por soñados progresos y supuestas glorias. Ambas son como el espíritu del bien y el espíritu del mal, como las creaciones fantásticas de Spencer, encarnacion la una del honor, la fidelidad y la virtud, encarnacion la otra del vicio, la maldad, el deshonor!

Digitized by Google

Gil amaba fervientemente á la prensa honrada, y miraba la prensa cortesana, la cobardía cívica, con aversion profunda, con la profunda aversion con que los buenos miran las producciones del vicio y la maldad, con esa honda inquietud con que mirará la virtuosa madre del ilustre ciudadano el encendido plomo que arrebatara su existencia, oculto hasta estos dias entre sus despojos venerandos!

El despotismo flagelado por el brillante y concienzudo periodista recurrió á los desbordes de la fuerza y al espionage clandestino, pretendiendo reprimir su vuelo al pensamiento, medida que adoptan los expoliadores de todas las épocas con ánimo de silenciar sus extravíos y herir á los detractores de sus obras, sin tener en cuenta—en sus utópicos ensueños—que, con sus decretos restrictivos, con sus leyes y amenazas solo consiguen que los amenazados eleven el diapason de la censura fulminante y reproduzcan con mayor fidelidad los divinos resplandores de su inspiracion soberana; es que no saben que ellos, los artífices de la palabra hablada y escrita, como los ruiseñores de la Thesalia histórica, cantan con más sublimidad y dulzura cuando manos despiadadas les arrancan los ojos.

Aunque no me es posible en este instante enumerar las virtudes que á manera de espléndida diadema adornaban al jóven ciudadano cuya muerte lloran propios y extraños, séame permitido manifestar al menos que él profesó culto á la enseñanza y aplicó á ella su vigorosa inteligencia en el Departamento de Soriano que tengo el alto honor de representar en este acto, así como tambien á las gentiles damas de Mercedes,—donde se le recuerda con entrañable simpatía en su carácter de infatigable propagandista de la buena causa, de altivo batallador en las luminosas lides del pensamiento, de colaborador inteligente en todas las empresas de público interés.

Allí contribuyó á crear centros sociales y difundió con anhelo de maestro conocimientos históricos, literarios, filosóficos, despertando en la juventud ese supremo afan

Digitized by Google

de observacion y estudio que suele preceder á las grandes florecientes épocas de un país; y si, para bien de la República, se hubiera prolongado algunos años su existencia, tengo para mí que habria contribuido poderosamente á encarnar el ideal de la educación entre nosotros, y que nos sería dado ver, en dia no lejano, ilimitadamente difundida la enseñanza en el territorio nacional, bien definidas nuestras costumbres en la desamparada zona fronteriza, triunfante el moderno sistema de instruccion elemental y superior, en pleno uso el rico y flexible idioma de nuestros antepasados, y la barbarie, como fiera herida, acurrucada en el fondo de las selvas impenetrables ó sobre el suelo ardiente del desierto!

Demóstenes, en ocasion suprema, cuando las masas conmovidas pendían de su inspirada palabra en la plaza pública, formuló solemne juramento, invocando los manes de los héroes de Maraton para que el pueblo creyera con fé ciega en sus propósitos y respetara y admirara sus ideales patrióticos.

Generaciones viejas y nacientes que os agitais en el escenario político de la República! jurad que amais sus instituciones y sus leyes, y que defendereis la dignidad ofendida y vengareis los ultrages que menguados enemigos infieran á su magestad de nacion independiente! jurad que el amor patrio os guiará en la contienda y que vertereis sangre de vuestras venas para reconquistar su libertad, la musa de los cantos populares! y para que se os crea, para que la posteridad no dude de vuestro juramento, hacedlo ante los despojos venerandos de Teófilo Gil, el pensador, el soldado, el apóstol, el mártir!

DISCURSO DEL DOCTOR SIENRA CARRANZA

Señores:

¡Cuánta justicia en este homenaje rendido al mayor de

Digitized by Google

los muertos del Quebracho, —cuya gloria atestigua la de sus dignos compañeros, que aún brillan á su lado como realzados por la comunidad de su destino.

Las transfiguraciones del sacrificio y de la muerte han hecho de Teófilo Gil la mas bella personificacion de un gran movimiento popular. Su estátua seria el símbolo mas característico de la rectitud, de la generosidad y de la elevacion de las aspiraciones de la generacion á que pertenecia, en una época de prueba tan aciaga como honrosamente sobrellevada.

Es, pues, en honor de sí misma que esta generacion vuelve á sentir la atraccion de aquel espíritu, rodeando la tumba del apóstol malogrado.

La virtud y la sinceridad sobresalian entre los rasgos que hermoseaban la fisonomía moral del ilustre jóven. Amaba profundamente el bien y la verdad. Por eso se abrazaba á la causa de las instituciones y fustigaba á sus conculcadores, —y sin exageracion imprudente ni cobarde reticencia, nombraba las cosas por sus nombres y eludia la solidaridad del atentado ó del error que provocaban su indignacion ó su censura.

En su fuerte corazon no cabia un desfallecimiento, una vacilacion enervadora.

Pertenecia á la raza privilegiada de los hombres de carácter que saben que la Francia no puede parecer, —y que mas vale morir como Dante en el destierro, que renunciar á la dignidad del regreso de Victor Hugo, ú oscurecerse entre grandezas cuyo punto de partida es el perjurio de Diciembre.

Amaba profundamente el bien y la verdad, no comprendiendo el uno sin la otra.

Habia estudiado con espíritu sério las modernas teorías filosóficas y desentrañado de ellas la misma esencia de la antigua sabiduria, confirmándose en el principio de que no hay bien ni verdad que sean contrarias á los preceptos de la probidad y del honor humano.

El predominio de la usurpacion, descarada en su orígen é indefinida en sus proyecciones sobre el porvenir, con-

Digitized by Google

turbó aquella dulce naturaleza de pensador y literato que se desarrolló amargada por groseras realidades bajo la presion del atentado permanente contra la soberanía popular.—Así sobre la serena frente de aquel jóven que parecia hecho esclusivamente para la vida del pensamiento se agolparon en relámpagos de execracion los dolores de la patria insultada por el imperio de la mentira y del crimen.

Así pasó de la adolescencia á la pubertad y á la edad adulta en constante tarea de crítica y de protesta,—en el estrecho círculo de los amigos y de los condiscípulos, en los vestíbulos de los institutos literarios, ó en las hojas volantes de periódicos de vida efímera, hasta llegar á la gran luz de la publicidad que reveló en él una de las inteligencias mas aptas para la elevada mision y las ardientes luchas del periodismo.

Era el talento, era el certero juicio, y la brillante dialéctica—y además el acento persuasivo de la virtud y la sinceridad,—era todo esto el secreto de su fuerza en la propaganda y la polémica.

Era por amor al bien y á la verdad la guerra implacable al atentado y la mentira, á la hipocresía y al crímen.

Rasgó así densos misterios y arrojó á los vientos de la pública reprobacion el secreto de vergonzosas prevaricaciones, dejando documentadas de antemano las esplicaciones de graves hechos ulteriores que á nadie podrian ya sorprender con la fatalidad de lo imprevisto.

Tocóle en seguida sufrir las consecuencias de su intrepidez,—las represalias de los poderosos colocados por él en la picota de la opinion.—Y en pos de las persecuciones y de la expatriacion, el gallardo sacrificio de la vida en medio á la derrota de la causa popular.

Pocas existencias pasarán dejando rápidamente tan luminosa huella en la historia de nuestros esfuerzos de pueblo que aspira al régimen de la libertad y del derecho.

Y sin embargo, ha caido á lo largo de un camino cu-

Digitized by Google

bierto de víctimas ilustres y simpáticas, jóvenes casi todos á quienes el hado de la vida debía aún sus mas tiernas primicias, y á quienes solo con mano trémula ungirá sus pálidas frentes, angustiado y lloroso, el génio de la gloria.

El doctor Gil, que bajo más benigno clima político habria desarrollado hermosas dotes de pensador, de crítico, de historiador y de literato, —que tenia de la naturaleza el talento y de la educacion y las aspiraciones la perseverancia en el estudio,—privilegiado organismo que llevó consigo al eterno silencio, su fuerza y su cosecha,—será un perpétuo modelo para la juventud en el afan del trabajo intelectual que civiliza, será un sagrado objeto de culto para la religion del patriotismo que dignifica á los pueblos.

—

Las revoluciones son el producto de múltiples factores.

Suponed la usurpacion en el orígen, la malversacion en la administracion, el atentado y la impunidad de la marcha política y en la conducta de los magnantes oficiales,—y á todas estas causas de escándalo y de oprobio, y á cada una de estas excitaciones al ejercicio del derecho revolucionario agregad las persecuciones encarnizadas contra el último refugio de libertad en la prensa, y habreis ideado la necesidad de la apelacion al estremo recurso de la nacion contra sus tiranos.

El fracaso de las revoluciones aconsejará la resignacion á los pueblos oprimidos, y los carácteres más austeros y más recalcitrantes encontrarán compatible con el decoro cívico la cesacion de las hostilidades, esperando de la fuerza de las cosas el turno de los dias serenos en que sea posible la comunidad del trabajo sin el riesgo de la abdicacion ó la apostasia.

—

Digitized by Google

La virtud y la sinceridad de Teófilo son un ejemplo y un culto para la juventud.—Séa leccion para sus vencedores su dolorosa inmolacion y las execraciones que ella arranca contra los poderes que provocaron aquella infortunada protesta del derecho y de la dignidad de la nacion en que tan nobles víctimas cayeron!

Y en los dias del desfallecimiento del carácter cívico, y en la hora de los desbordes de la obcecacion prepotente, álcese desde su panteon la austera sombra del apóstol y del mártir, y conforte el espíritu de los que á su ejemplo rechazan toda participacion en el atentado y hiera el sentimiento de los poderosos con la leccion de las responsabilidades á que conduce el inmoderado abuso de la arbitrariedad y de la fuerza.

—

Quedan ahora sus cenizas junto á las de aquel Prudencio Vazquez que fué su igual en la austeridad y en el civismo, y que lo será siempre en el afecto de sus conciudadanos.—Bien vale esa compañía por todos los galardones de la tierra!....¡Dormid en paz...ó nó, gentiles y nobles espíritus, velad constantemente por la salvacion de la pátria en las benéficas reacciones de la moral y la justicia que fueron vuestro ideal sobre la tierra!

POESÍA DEL DOCTOR MAGARIÑOS CERVANTES

Mi querido Dr. Melian Lafinur.

Me parece por el mal tiempo, que mañana no me será posible asistir á la ceremonia fúnebre en honor de nuestro malogrado y querido Dr. Gil. En tal caso, ruego á V., *prisionero del Quebracho,* lea en mi nombre, al pié de la

Digitized by Google

urna que guarda sus restos venerandos, estos renglones que he escrito á última hora.

No valen, de seguro, el precioso artículo que escribió Teófilo en «La Razon» sobre el primer tomo de «Palmas y Ombues», hace tres años.

Gracias anticipadas, y un abrazo de su amigo de corazon.—*A. Magariños Cervantes*—*S*|c, Marzo 30 de 1889.

GIRONES DE HONRA Y GLORIA

Al Dr. D. Teófilo Gil, y en su nombre á sus compañeros muertos en la infausta jornada del Quebracho

Girones de honra y gloria, flameando en el Picacho,
Que envuelve la tormenta y azota el huracan;
Las sombras de los héroes que nos robó el Quebracho,
Al pié de los Palmares, erguidas hoy están!

Digno emisario ilustre de la Legion sagrada,
Heraldo de esa heróica falange juvenil,
De tu urna entre las flores, en resplandor bañada,
Levántase tu imágen, oh mártir Doctor Gil!

Doblemos la rodilla, la frente descubramos,
Y en vez de estéril lloro, protesta colosal,
Vibre en las almas todas: jamás de viles amos,
Escarnio ó patrimonio será el pueblo Oriental!

En el supremo trance...allá sobre el Picacho
A donde solo trepan—las águilas, viril,
Aun hay en esta tierra quien vaya hasta el Quebracho,
Y si vencer no puede, sucumba como Gil!

A. Magariños Cervantes.

Montevideo, Marzo 30 de 1889.

Digitized by Google

DISCURSO DEL DOCTOR DON PABLO DE MARÍA

Señores:

Para honrar los despojos de un muerto ilustre fraternizamos aquí, en este lúgubre recinto, ciudadanos de todas las filiaciones políticas, reconociendo así que el patriotismo es la verdadera religion cívica en la que pueden y deben comulgar juntos todos los hombres de principios, sin más bandera que la bandera nacional.

Y bien, de ningun modo podemos honrar mejor la memoria querida de Teófilo Gil que haciendo votos por que lo que practicamos en la mansion de las tumbas, para rendir homenaje á los muertos, lo practiquemos tambien en medio de los vivos, en los combates de la vida diaria, para levantar las instituciones del abatimiento y la profanacion en que yacen, y para oponer á la corrupcion que se desborda toda la resistencia digna de un pueblo honrado.

De cierto formularia estos mismos votos Teófilo Gil, si en vez de figurar en este acto piadoso como mártir que recibe los póstumos honores, figurase como, yo, como ciudadano independiente que con toda su alma viene á tributarlos.

—

De La Plata, San José, Minas, Buenos Aires, Carmelo, Migues, Mercedes, del Rosario de Santa Fé y de otras partes fueron enviados telegramas y cartas de condolencia á la familia del extinto, y en el álbum de sus deudos se pusieron numerosos pensamientos.

He aquí varias de dichas cartas:

Buenos Aires, Marzo 29 de 1889.

A Luis M. Gil.—Montevideo.

Los grandes ideales exijen grandes sacrificios. Para conquistar el derecho de ser libres, los pueblos pagan tri-

Digitized by Google

buto de sangre generosa; para afianzar ó reconquistar las libertades públicas, los sacrificios personales, más que necesarios, son obligatorios; así lo comprendia su malogrado hermano Teófilo, y por ello, ni fué esquivo de su talento, ni mezquino de su sangre para defender hermosos ideales.

La gratitud nacional le hace justicia. Paz en su tumba y loor eterno á su memoria. Dirijiéndole este telegrama, cumplo honroso deber de ciudadano y amigo.

Mariano García.

—

Señor doctor don Juan Gil.

Estimado amigo:

Todo se ha dicho ya para rendir homenaje á la memoria de su inolvidable hermano.

No reclama por consiguiente su personalidad una biografía á hacer, ni hay ya elogios que discernir sobre su sepulcro, compartido de hoy mas con Prudencio Vazquez y Vega, dos vidas que se parecen como los reflejos de un mismo espíritu y que, estinguidas, se confunden en el reposo de la muerte.

Pero por mi parte esperimento la necesidad de escribir á usted, ya que no me fué dado acompañarle en la solemnidad de esta mañana- para unir mi palabra á las elocuentes que se han pronunciado en presencia de los restos queridos.

Ah! no es la muerte de Teófilo Gil, habria dicho yo, si hoy me hubiera tocado hablar, el rasgo prominente de su personalidad.—Aquello que permanecerá, aquello que le hace imperecedero en el recuerdo de sus conciudadanos es su vida misma.

Caer en el Quebracho era hermoso y era heróico, pero era tan solo un epílogo de su corta y excepcional existencia.

Su rasgo dominante, su actitud definitiva, aquella que

Digitized by Google

admiraron los contemporáneos y que conservará la historia, es la del periodista arrogante de las porfiadas lides, del periodista, que surje valiente y que hace de las columnas de un diario, en horas de deshonor para la patria, la base de las mas nobles reivindicaciones, entregando, en holocausto á la causa popular, todos los ensueños y las esperanzas de un alma jóven, entregándolos con su porvenir y su existencia,—á los golpes de los intereses heridos y de las pasiones embravecidas con la poderosa pujanza de su palabra.

Es esa la figura de Teófilo Gil que surgió en nuestro escenario político en días cruentos y vergonzosos, y la que no se desvanecerá jamás de nuestro recuerdo; es esa la figura que queda firmemente destacada de la generacion á que pertenecia, desafiando en su relieve al bronce de la estátua.

Morir en el Quebracho fué acto de estoicismo, impuesto como única solucion á selectas vidas en determinadas épocas de los pueblos en que se cierra todo el camino á la esperanza y en que las libertades públicas parecen llegar á su última hora, pero alzarse fuerte y soberbio en medio el desfallecimiento general, cuando el estupor y la duda se ciernen hasta en el aire que se respira, es accion viril, es accion fecunda, es mostrarse por faz excepcional que marca á los elegidos de las sociedades y que los consagra como grandes ciudadanos, como màrtires ó apóstoles de una idea.

La inteligencia de Teófilo era vigorosa, su ánimo altivo, su corazon capaz de las mayores energías, y teniendo todas estas cualidades, buscó el pedestal que cuadraba á su estatura para agitar desde allí la ámplia bandera de las grandes causas, aquélla que solo arrullan y acarician las auras populares.

Ese pedestal ó mejor dicho esa tribuna fué un diario constitucional y la bandera alzada fué la de las instituciones pátrias, arriba de todo y sobre todo.

Hé ahí la alta enseñanza que en mi concepto deja Teófilo Gil á los jóvenes de su generacion, he ahí la figura no-

Digitized by Google

ble y generosa que todos nosotros pudimos contemplar con orgullo y que parece dibujarse alrededor de su urna, antes que el mármol fije y modele sus contornos.

Los restos de su inolvidable hermano, levantados del polvo del Quebracho, encuentran por último su definitivo reposo, pero en el momento mismo en que desaparecen de nuestra vista para descender al sepulcro, un sentimiento unánime estremece á millares de ciudadanos en la República y de todos los corazones brota nuevamente el adios supremo dado el 31 de Marzo de 1886, como á uno de los hijos mas queridos y gloriosos de la Patria.

Teófilo Gil muere jóven, pero su huella luminosa atraviesa ya el tiempo en que vivió y que llegará á la posteridad, donde no entra lo pequeño y deleznable, cualquiera que sean las grandezas con que lo adornen, sino lo puro, lo noble, lo abnegado, lo que ejerce una accion fecunda entre sus contemporáneos.

Ahí tiene, mi estimado amigo, lo que mas ó menos habria dicho yo, si me hubiera sido dado hablar en la ceremonia de esta mañana, pero no habiendo podido hacerlo, esperimento, repito, la necesidad de escribirle á Vd. estas líneas para que haya una palabra mía en el homenaje popular rendido hoy á la memoria de su infortunado hermano, ese jóven periodista muerto prematuramente y destinado sin duda como Armand Carrel á dias de gloria y de ventura para la patria.

De Vd. affmo amigo y S. S.

Juan Cárlos Blanco.

—

Sr. Dr. Don Luis M. Gil.

Presente.

Mi estimado compañero y amigo:

Aunque presa todavia del dolor que usted debe suponer por la identidad de situaciones—por la irreparable pérdida de mi hermano Constancio,—hago un esfuerzo para rete-

Digitized by Google

ner la pluma entre mis trémulos dedos á fin de asociarme como lo hago á los tan relevantes como solemnes actos de justicia póstuma tributados á la memoria bien querida del escritor ilustrado é intrépido, y del patriota abnegadísimo que, por via de epílogo á una existencia tan fugaz, como agitada y brillante, ofreció su vida en aras de la patria vilipendiada, en los campos del Quebracho, inolvidables para nuestra desgraciada generacion.

El nombre de Teófilo es todo un poema dividido en tres grandes cuadros de la mas tocante y terrible unidad: sufrió los dolores de la patria, batalló sin tregua por su honra, y murió en su holocausto.

Asócieme á los condolientes íntimos de su familia, y créame como siempre su amigo affmo.

Antonio E. Vigil.

C. de Vd. Abril 2 de 1889.

—

Además del Dr. Magariños Cervantes, varios otros bardos le dedicaron composiciones poéticas, entre ellos los Sres. Malmsten y Babuglia.

Á TEÓFILO GIL

Cuando la diosa Libertad un dia
Vió en la Patria caidos sus altares
Y solo en la quietud de los hogares
A llorar en silencio se atrevia:
Tu palabra vibrante de energía,
Solemne como el éco de los mares,
La Esperanza llevó á todos los lares.
Y el miedo á la triunfante tiranía.
Caiste como bueno en la pelea

Digitized by Google

Al pié de tu bandera! La metralla
Apagó tu palabra gigantea;
Mas vencido en la histórica batalla
La multitud te busca y aún te halla
Vencedor en el mundo de la idea.

Miguel Malmsten.

Montevideo, Marzo 29 de 1889.

—

TEÓTILO D. GIL

Como Catón modelo de patriota,
Pero no como el último romano
Hiere su pecho con cobarde mano
Para no ser un miserable ilota.

Lanza su mano la vibrante nota
De indignacion fustiga al vil tirano,
Corre al campo á luchar por el hermano
Y muere vencedor en su derrota.

Sobre su tumba la marchita frente
La patria inclina mártir y oprimida
Llorando al hijo que la amó ferviente...

No llores más! Su espíritu está en vida
Y aunque el destino su existencia trunca
Los muertos como Gil no mueren nunca!

A. Babuglia.

—

El Sr. Williams hace de Gil el retrato siguiente:

Digitized by Google

«Su carácter personal era más bien retraido que comunicativo. Habitualmente vivía encerrado en su gabinete, entregado á los libros. Era un lector incansable, y no solo leía mucho, sino que al mismo tiempo lo hacía con provecho—reteniendo con facilidad, en su poderosa memoria, ideas, pensamientos y frases.

Apesar de su aparente aislamiento, era atento observador, y conocedor de los hombres. Tenía un tacto especial, rápido y seguro, para penetrar los pensamientos, adivinar las intenciones, apreciar las virtudes y condiciones morales é intelectuales de la personas.

Constante con sus amigos era en extremo querido por su franqueza y generosidad. En el seno de la intimidad se mostraba siempre afable y espansivo—aunque era de carácter naturalmente sério y taciturno.

Enérgico y bondadoso á la vez, pensativo y franco, este doble aspecto moral de su personalidad, se traducía exactamente en su físico.--Alto, bien formado, caminaba ya con el cuello erguido, ya inclinado,segun lo preocupara ó no algun pensamiento. Su cabeza, como dice Lamartine de la de Byron, podría servir de modelo á un escultor. La frente, asiento de las facultades mentales, aunque estrechaba por su espesa cabellera, revelaba en sus desarrollos la inteligencia y la firmeza. Anchas y pobladas cejas resguardaban sus grandes ojos negros de un mirar fijo y profundo, mezcla á la vez de bondad y energía.—La nariz recta y proporcionada—el rostro ovalado—el cútis blanco sombreado de negra barba—que lo hacía más blanco todavia.»

Tal era Teófilo D. Gil y tal la pèrdida que esperimentó el pueblo uruguayo con su muerte.

Digitized by Google

Digitized by Google

JOSÈ PEDRO RAMIREZ

¿Quién no conoce en el país al Dr. José Pedro Ramirez, cuyo nombre ha traspasado las fronteras del Rio de la Plata envuelto en la auréola de la popularidad y de la simpatia pùblica?

El Dr. José Pedro Ramirez pertenece á una familia verdaderamente ilustre por su talento, ilustracion y virtud cívica.—Es uno de los hombres que mas honran á la República Oriental.—Abogado distinguido, el mejor conceptuado en su país, cuya opinion entre los miembros del foro es respetada y oida como la de un oráculo; político astuto y honrado, que siempre ha sabido estar al lado de los buenos en defensa de los derechos del pueblo, de la libertad del sufragio y del pensamiento; miembro distinguido del Partido Constitucional, del que es su Presidente; orador elocuente y erudito; periodista de fibra y de talento; amigo del imperio de las instituciones; corazon abierto á las

Digitized by Google

ideas y sentimientos generosos, es uno de los orientales que más ha brillado por su ilustracion é independencia dó quiera le ha tocado actuar como obrero de la causa popular, de cinco lustros á la fecha.

Juzgándosele puede decirse de él, por lo tanto, lo que D. Félix Frias dijo: en cierta ocasion hablando de otra personalidad de alta talla: «Vi en su inteligencia superior el sello del buen sentido, que, para mí, es el signo inequívoco de una cabeza bien organizada».

Sin embargo, sus adversarios (¿y qué hombre de valer y de talento no los tiene?) prentenden despojarlo de esa bella cualidad, porque no siempre ha realizado sus magnas empresas, olvidando, los que así piensan, que errar es condicion del sér humano.

Su vida es un espejo de buenas acciones, que abonan en su honor y le colocan por arriba de los apasionamientos políticos, que nunca han sido los mejores consejeros.

—

El Dr. Ramirez nació en Montevideo el 12 de Junio de 1838, — y en 1843, á los 5 años de edad, pasó con sus padres al Brasil, con motivo de los sucesos políticos que se desarrollaron en esa época.

Allí permaneció hasta 1852, regresando en esa fecha á la ciudad natal.

En la emigracion recibió de su virtuosa madre la instruccion elemental, que fué bien dirijida y cimentada, pues la autora de sus dias poseía no solo un gran corazon sinó tambien una educacion esmerada y conocimientos poco comunes entre las de su sexo.

A su regreso á Montevideo ingresó en la Universidad, donde cursó los estudios bastante deficientes que entónces se hacian en ese centro de instruccion.

En 1861 se recibió de abogado, demostrando desde los comienzos de su carrera, una inteligencia brillante, que más tarde se puso de relieve en las numerosas é importantes defensas que le ha tocado hacer en el foro, en la

Digitized by Google

prensa, en la tribuna de los Clubs sociales ó políticos y en el parlamento.

En 1863 formó parte de la primera redaccion del diario «El Siglo», fundado en ese año, y el 64 se hizo cargo de su direccion, continuando en ella, con muy cortos intérvalos, hasta 1874, y compartiendo la redaccion alternativamente con Fermin Ferreyra y Artigas, Elbio Fernandez, su hermano Cárlos María, Julio Herrera y Obes, Pablo De María y D Jacinto Albistur.

En 1873, ocupó por primera vez un puesto público, —el de Representante por el Departamento de Maldonado, cuyo cargo lo desempeñó hasta el año siguiente.

Procediendo con un desprendimiento y un patriotismo que tienen pocos imitadores, donó sus dietas en honor á la Instruccion Pública, fundándose en aquella localidad una escuela que por mucho tiempo llevó su nombre.

En homenaje á su protector—pues era sostenida con el importe de esas dietas, —se le puso «José Pedro Ramirez»; pero durante el Gobierno de Máximo Santos, cometiéndose un acto de imjusticia, le fué cambiado por otro.

Ese proceder incalificable, léjos de amenguar, levantó mas la personalidad de este ilustre ciudadano en el concepto del pueblo de Maldonado.

En 1875 le cupo el honor de ser uno de los deportados á la Habana en la inmunda bodega de la barca Puig, en Enero de ese año, cuando derrocado el Gobierno Constitucional del Dr. Ellauri fué exaltado al poder, por la fuerza de línea, D. Pedro Varela, que, cual Claudio, segun la espresion del Dr. Miguel Herrera y Obes, fué el más sorprendido de todos al tener conocimiento de su proclamacion.

Habia sido arrojado del patrio suelo, corriendo el albur del destino, expuesto á perecer víctima de las furiosas olas del océano ó de la peste que diezmaba á la citada localidad; pero los siniestros designios de los que escarnecian el suelo oriental y las leyes nacionales con sus hechos atentatorios á la libertad personal, no se cumplieron felizmente, pues ni el Doctor Ramirez ni sus compañeros

Digitized by Google

deportados tuvieron la desgracia de desaparecer arrebatados por el líquido elamento ó por la terrible epidemia que asolaba á la Habana,—y el 29 de Agosto del mismo año se vió con íntima satisfaccion desembarcar al Dr. Ramirez en el puerto de Buenos Aires.

Si bien no es en principio partidario de la revolucion, en 1875, cuando los escándalos del 15 de Enero, exhortó á sus amigos de causa á que opusiesen la fuerza contra la fuerza para contener los desbordes del motin, pero una vez que eso no se hizo,—ha dicho, y que la fuerza organizó Gobierno con las formas aparentes de una nueva legalidad, censuró y combatió los trabajos revolucionarios que se querian iniciar y se iniciaron al dia siguiente de una derrota vergonzosa, dice, que, por lo menos acusaba una absoluta incapacidad en el partido político, que, con razon ó sin ella, caia envuelto en el desastre.

Sin embargo, cuando tuvo lugar su deportacion no marchaba de acuerdo con sus correligionarios, porque entónces perdida en su concepto la ocasion propicia, juzgaba una insensatez ponerse sobre las armas; pero esto no obstó á que el 1º de Setiembre del expresado año se embarcase en Buenos Aires para unirse á la revolucion. Ella no habia sido promovida ni incitada por él,—era obra de las circunstancias, hija de la tirantez de los sucesos, el recurso supremo á que habia apelado el pueblo para reconquistar su usurpada libertad, sus derechos domeñados por la férrea mano de un Gobierno ilegal y arbitrario.

La deportacion del Doctor Ramirez y compañeros de martirios habia levantado una protesta unánime en todos los corazones honrados y patriotas: su causa era la causa de todos,—y ese movimiento popular habia tomado como bandera su propio infortunio, que hacia suyo, porque los ciudadanos embarcados en la barca Puig se hallaban identificados con ella en sus legítimas aspiraciones y en sus derrotas.

Estaba pues, moralmente obligado á plegarse, como se plegó, á esa revolucion, producto de los elementos hones-

Digitized by Google

tos de todos los partidos, y que en la historia figurará bajo la denominacion de *revolucion tricolor.*

Además, dió un manifiesto al país, impulsando á sus conciudadanos á que se plegaran á ella.

La suerte le fué adversa, despues de varios combates sangrientos, —y el Dr. Ramirez, consecuente con sus ideas, continuó formando en las filas del pueblo, sin otra aspiracion que la muy legítima de ver próspera y feliz á la tierra en que naciera.

Empero, segun él lo manifiesta, ninguna de las diversas conspiraciones fraguadas durante el predominio del pretorianismo no le contó en el número de los que las preparaban ó estimulaban—antes al contrario, entre los que las contrariaban y combatian.

Cuando se inició la revolucion del 86, que tan fatal desenlace tuvo en los Palmares de Soto, el Dr. Ramirez se opuso á ella, por creér que léjos de hacerle perder su poderio al Gobierno de esa época, podría cimentarlo en un pedestal más sólido y duradero.

No por eso, producido el hecho, le negó su concurso moral y personal,—viósele confundido entre los soldados ciudadanos que cruzaron al rio Uruguay y desembarcaron en el Puerto de Guaviyú para combatir, con denuedo y con civismo, las huestes de Máximo Santos.

El Dr. Ramirez logró escapar de las fuerzas del Gobierno, en la accion del 31 de Marzo, en union de sus hermanos Cárlos María y Gonzalo, refugiándose primero en los montes del Queguay, pasando toda clase de penurias, y más tarde en casa de los señores Bares Cattá, de donde, dias despues, pasó, poniéndose en salvo, á la vecina orilla argentina.

Poco despues de vencida dicha revolucion, se hicieron trabajos en el sentido de promover otra,—y el Dr. Ramirez tambien se opuso á ella, por no creér en la eficacia de su resultado.

En carta que dirijió en Agosto al actual General Eduardo Vazquez, no adhiriéndose á esos trabajos, le decia:

«No nos dejemos dominar, Coronel Vazquez, por las

Digitized by Google

muy legítimas impaciencias de ver desaparecer esta ignominiosa situacion.—No sería ya lo que es hoy si nosotros no precipitamos la revolucion del Quebracho.—Sin nuestra desgraciada revolucion, Santos no domina la crísis de Marzo porque los gérmenes de disolucion de que estaba preñada su dominacion se habrian desarrollado en vez de contenerse.—Agosto 25—Aquí llegaba de esta carta cuando tuve que interrumpirla á consecuencia del suceso de Ortiz, que como á tantos otros me ha tenido en relativa alarma.—Este suceso por aislado y personal que sea, es sin embargo sintomático, mi amigo, y me conforta en las opiniones que dejo manifestadas.—La *marea* sube, y no podrá Santos contenerla, *si se deja que los sucesos se desarrollen naturalmente en estos seis meses que nos separan de la nueva crisis de Marzo.*—Me parece que no es mucho *esperar* cuando se *trata* de tan *preciosos intereses.* —Hoy por hoy, mi consejo es ese—*esperemos*—no les exijo otra cosa.—Una crisis tan delicada y tan grave debe ser contemplada y hasta *mimada* -no le *salgamos al encuentro y la contrariemos*, tomando nosotros á nuestro cargo resolverla. . . . . .

. . . . . .

José P. Ramirez.

En 4 de Noviembre de 1886 entró el Doctor Ramirez á formar parte del Ministerio de Conciliacion.

Fué este un acontecimiento que conmovió profundamente al país, llenando de júbilo todos los corazones anhelosos de vivir la vida de la paz y de la libertad.

El pais, que por tanto tiempo habia soportado sobre sus hombros los cascos del caballo del Atila Uruguayo, se sintió renacer á la vida y á la esperanza.

No faltó, sin embargo,—como no falta nunca tratándose de hechos de tan trascendental importancia,—quién combatiera esa saludable evolucion política, que importaba un triunfo para la causa popular.

Para que se aprecie todo su valor, por los que lo igno-

Digitized by Google

ran ó vacilen en sus creencias al respecto, aunque estensas, vamos á transcribir las comunicaciones á que dieron márgen esos sucesos.

El 29 de Octubre el Coronel D. Pedro De Leon y Don Teófilo Diaz se apersonaron al Dr. Ramirez, á nombre del Presidente de la República, proponiéndole una entrevista con él, á fin de procurar un acertamiento que pudiera redundar en beneficio del país. El Dr. Ramirez escuchó con asombro semejante proposicion, para él insólita y hasta inverosímil,—y pidió para responder de una manera categórica, el plazo de 24 horas, por más que se consideraba habilitado para responder en el acto.

Su objeto era consignar por escrito su contestacion.

Al dia siguiente, en virtud de esa promesa, escribió la carta que vá á continuacion:

Señores Coronel Don Pedro De Leon y Don Teófilo Diaz.

Muy señores mios:

Me hago un deber en no demorar la contestacion que prometí á ustedes para hoy, respecto al ofrecimiento que me trasmitieron en nombre del señor Presidente de la República de una cartera en un ministerio de conciliacion, á cuyo fin sería admitido á una conferencia prèvia con el mismo señor Presidente.

Aunque por mis convicciones hechas sobre una solucion semejánte en la actualidad política, y en la forma propuesta, me encontraba habilitado para dár á ustedes una contestacion inmediata, como se lo manifesté, quise no partir de primera impresion y pedí á ustedes que tuviesen la bondad de concederme algunas horas para darla. Entraba en mi propósito tambien, al proceder así, el habilitarme para fundar esa contestacion, porque no me resignaba á una simple negativa tratándose de un propósito evidentemente patriótico.

Deben ustedes estar persuadidos de que si figuró en la oposicion y he combatido la actual situacion política hasta afiliándome á un movimiento revolucionario con todos sus peligros y gravísimas responsabilidades, es obedeciendo

Digitized by Google

á las mas sinceras y mas profundas convicciones, y eso quiere decir que no veo solucion favorable para los bien entendidos intereses del país en el órden de las ideas políticas, económicas y financieras que profesa el Presidente de la Repùblica;—y sé demasiado cuales son las posiciones respectivas del Presidente de la República y de sus Secretarios de Estado, para no comprender que no puedo ser llamado sino para servir sus propias ideas en el Gobierno y en la administracion del país.

Ese rol es honrosísimo cuando se sirve la causa de las propias convicciones y una imposicion del patriotismo en circunstancias difíciles y angustiosas, como lo son sin duda las de nuestra actualidad política; pero no es en el caso presente, ya indicado en las líneas anteriores, propio ni decoroso para un ciudadano que se estime; pero no es eso solo: esa actitud sería de resultados absolutamente negativos. Los hombres significan y valen por sus ideas, por sus convicciones y por su probidad política. Incrustado yo en una situacion radicalmente opuesta á mis convicciones y á mis ideas, pùblicamente manifestadas en largas luchas, valdria menos que el último de los ciudadanos de los que podrían servir esa causa con arreglo á sus convicciones y á sus ideales.

Y persuádanse ustedes de que no hay apasionamiento ni intransigencia en estas apreciaciones. Son simplemente la expresion de una verdad que se impone y que se palpa, sin que puedan modificarla las sugestiones del mas puro patriotismo.

En valde se pensará por algunos que mi aproximacion al Presidente de la República podría allanar esos obstáculos;—es un error,—no se trata de disidencias de detalle, se trata de disidencias fundamentales, y si en ellas prevalecieran mis opiniones sería yo y no el Presidente de la Repùblica quien gobernase, y eso ni lo pretendería yo, en el rol de Secretario de Estado, ni lo consentiría con sobrada razon el ciudadano que desempeña hoy la primera magistratura.

Es, pues, sencillamente una alucinacion lo que se pade-

Digitized by Google

ce al suponer, que, con sobreponerse á las prevenciones y á las enemistades personales y aproximar materialmente á los ciudadanos distanciados por radicales antagonismos de ideas y de conducta política, se realiza una conciliacion positiva y saludable. La conciliacian solo es posible á condicion de aproximarse realmente todos los ciudadanos por la reaccion generosa de los que estén en el error hacia la práctica sincera de nuestras instituciones, único terreno en que todos nos encontraremos bien y en que todos estaremos habilitados para servir al país en la medida de nuestras aptitudes.

Y esa conciliacion, estimados compatriotas, no necesita de acomodamientos personales. Venga de los mismos ciudadanos afiliados á la situacion política y la recibiremos con patriótico contento, que el patriotismo sufre ya angustias indecibles en presencia de la despoblacion, del descrédito y el abatimiento de todas las fuerzas vivas del país.

Sírvanse poner en conocimiento del señor Presidente de la República el contenido de esta carta y aceptar las manifestaciones de mi particular aprecio.

José Pedro Ramirez.

—

Montevideo, 30 de Diciembre 1886.

Señores Coronel Don Pedro de Leon y D. Teófilo Diaz.

Mis estimados amigos:

He recibido la carta del Dr. Ramirez que ustedes me han remitido—No acepto ninguno de los cargos que en ella se hacen y como solo me guía el bien de mi país y quiero que la conciliacion sea un hecho, díganle, de mi parte al Doctor Ramirez que tendré la mayor satisfaccion

Digitized by Google

de recibirle y hablar con él.—Entre gentes de corazon y que sienten amor por la pátria es fácil entenderse.

Saluda á ustedes su afmo. amigo.

Máximo Santos.

Al dia siguiente se apersonó el Dr. Ramirez al General Santos, y despues de un breve cambio de ideas, depositó en sus manos el memorandum que vá á leerse, diciéndole que tan solo bajo las bases en él establecidas aceptaria el Ministerio de Gobierno.

PROGRAMA DE GOBIERNO

El ciudadano que suscribe no concibe un Gobierno de opinion sin que tenga por base la mas ámplia libertad de la prensa.—No puede, pues, entrar á formar parte del Gobierno, bajo los auspicios de la Ley que acaba de sancionarse, inspirada en el propósito de limitar inconsideradamente esa preciosa libertad.—Gobierno que se empeña en ver un enemigo irreconciliable en la prensa libre, se divorcia de la opinion y se convierte necesariamente en un Gobierno de fuerza.

Propone como primera base de su programa que se gestione, oportunamente, la abrogacion de la nueva ley y se restablezcan los principios consignados en la mas liberal de las leyes anteriores, propendiendo á que se desista de las acusaciones pendientes y se contraiga el compromiso de no ejercitar la accion fiscal por supuestos abusos de la libertad de escribir.

—

La observancia estricta del Código Fundamental de la República debe ser la base inquebrantable de todo Gobierno Constitucional que aspire á representar dignamente el principio de autoridad; pero ninguna violacion de ese código sagrado tiene la significacion y la importancia del

Digitized by Google

que establece la sucesion regular de los Gobiernos, prohibiendo la reeleccion del Presidente de la República. Este precepto debe ser lealmente cumplido sin admitir soluciones de ningun género que lo violen en su letra ó en su esencia. El 1º de Marzo debe pues, procederse á la eleccion de Presidente de la República y así debe quedar solemnemente establecido. Es ese talvez el medio mas eficaz de concluir con el estado de conspiracion permanente en que se agita el país, esterilizando todos los beneficios de la paz.

—

Las garantías individuales que constituyen el objetivo primordial del Gobierno, están violadas por el hecho de violentar á los ciudadanos para el servicio de las armas. El uso que se ha hecho de este medio en diversas épocas, erigido en régimen permanente en la actualidad, es un agravio contra el cual clama el país con sobrada razon y que es forzoso reparar sin pérdida de momento. El ciudadano que suscribe lo declara con entera franqueza: no podria formar parte de un Gobierno que desoyese la reclamacion de un solo ciudadano privado de su libertad y convertido contra su voluntad en soldado de línea.

No es posible concebir un atentado mas grave á la personalidad humana; y el agravio es tanto mas irritante, cuanto que recáe en las clases desheredadas de posicion y de fortuna, que son las que mas necesitan de proteccion eficaz de la Constitucion y de las leyes; y es urgente hacer cesar ese abuso, porque el atentado individual ha tomado ya el carácter de perturbacion social manifestada evidentemente en la despoblacion de nuestra campaña por la emigracion constante á Entre Rios y al Brasil, de todos aquellos á quienes las levas pueden arrancar de un momento á otro de sus hogares ó de sus tareas.

Es necesario pues, suprimir ese medio de remonta del ejército y empeñarse en llevar al país el convencimiento de que el último ciudadano de nuestra campaña, está tan

Digitized by Google

garantido en su libertad personal como cualquiera potentado de su misma capital.—Sólo á esa condicion y con la concurrencia de otras medidas del mismo carácter se conseguirá normalizar la situacion.

—

Las medidas que se adopten en el sentido espresado en el capítulo anterior serían ineficaces para restablecer la confianza y determinar á los ciudadanos que han emigrado á volver al país si no se reconociese la necesidad de hacer algunas modificaciones en el personal de las Jefaturas Políticas conforme lo indiquen las necesidades de la evolucion que se opera y el primordial propósito de hacer efectivas en toda su amplitud las garantías individuales. Los Jefes Políticos son funcionarios del órden civil, cuya mision primordial es garantir las personas y las propiedades de todos los habitantes del Departamento, y el nombramiento de estos funcionarios ó su remocion solo debe responder á consideraciones de ese órden.

Crée, pues, necesario el ciudadano que suscribe, estar habilitado, si desempeña la cartera de Gobierno, para hacer las remociones que crea conducentes á los objetos indicados, sin ánimo de propósitos equilibristas de partido ó de poder, pues no concibe antagonismos dentro del Gobierno y reconoce que la fuerza está, y debe estar, á disposicion exclusivamente del Presidente de la República.

—

Otro problema que afecta intensamente los mas vitales intereses del país y cuya gravedad intimida ya á los que se preocupan de nuestros destinos nacionales, es la situacion financiera. La República está admirablemente dotada de elementos de prosperidad y de riqueza, pero mas de medio siglo de luchas y desórdenes, han acumulado sobre ella una carga abrumadora, si no se acude en breve á cegar la fuente del mal.—Si no se reacciona con rápida energía contra el sistema que en los últimos años ha agra-

Digitized by Google

vado las dificultades de la hacienda pùblica, es permitido temer para el país, en un porvenir más ó ménos cercano, los lamentables desastres de 1875, y no se repiten tales desastres en la vida de los pueblos nuevos sin centuplicar su alcance de trastornos, ruinas y descrédito.

En el estudio práctico de la cuestion financiera pueden encontrarse combinaciones y expedientes que ayuden à su mejor solucion, pero desde luego hay ciertas bases que deben plantearse en principio como condicion indeclinable de todo esfuerzo sério y sincero.

Es indispensable eliminar con mano firme todas las erogaciones que no estén expresamente autorizadas por ley, é introducir economías severas en el presupuesto actual, sin detenerse en consideraciones subalternas, ante el propósito esencial de conjurar el déficit que ha anunciado como inevitable, en su renuncia, el Ministro de Hacienda saliente.—Es tambien indispensable derogar el Decreto del Gobierno actual que centralizando todas las rentas en las arcas del Tesoro Nacional, ha privado á los Departamentos de la inmediata disposicion de recursos que les pertenecen por la Ley y que deben pertenecerles por todo género de consideraciones de equidad y conveniencia pùblicas. Así mismo hay que preocuparse sériamente de librar à las propiedades urbanas y sub-urbanas de las gabelas que en los últimos tiempos han suscitado justísimos clamores, así como eliminar en particular los impuestos que dañan la espansion del trabajo y de los pequeños capitales.

Está la cuestion financiera tan íntimamente vinculada con la cuestion política, que no seria hacedero resolver aquella sin resolver al mismo tiempo esta última, y solo correlacionando la solucion de ambas, inspirando confianza en la marcha reparadora del Gobierno y en su anhelo por el afianzamiento de las instituciones, que es á la vez el afianzamiento de la paz, crée posible el ciudadano que suscribe imprimir un movimiento saludable à las fuentes económicas del país, restablecer la actividad del comercio, fomentar asi la renta pùblica y mejorar gradualmente las condiciones del Crèdito Nacional, elemento primordial de

Digitized by Google

organizacion y de progreso que hoy falta y que es necesario reconquistar á todo trance.

—

Como complemento necesario de este programa y base de la conciliacion que se tiene en vista, corresponde que se dé de alta en el ejército á todos los jefes y Oficiales que hubiesen sido dados de baja por causas políticas y dispensar eficaces garantías para volver al país á los que se se encuentran emigrados.

Montevideo, 31 de Octubre de 1886.

José Pedro Ramirez.

—

Santos contestó en los siguientes términos:

CONTESTACION AL MEMORANDUM DEL DOCTOR DON JOSÈ PEDRO RAMIREZ

Impuesto del *Memorandum* que me fué entregado personalmente por el Doctor D. José Pedro Ramirez, en el cual se estatuyen los puntos principales de las bases bajo las que entraria á formar parte del actual Gobierno, desempeñando una de sus carteras vacantes, paso á contestar por órden aquellas mismas, abundando en la idea del señor Ramirez de que de esta manera se facilita la comprensibilidad de nuestras mútuas ideas al efecto, fijando terminantemente las bases de la discusion.

—

En cuanto al primer punto que se réfiere á la gestion

Digitized by Google

que oportunamente debe hacerse de la abrogacion de la nueva ley de imprenta, restableciendo los principios consagrados en la más liberal de las leyes anteriores, contesto: Que si mi Gobierno pidió y obtuvo de la H. A. General la modificacion de la ley existente en términos restrictivos para la libertad de escribir, fué porque esa misma libertad en estos últimos tiempos, habia desbordado de sus límites racionales y justos, rompiendo los diques, no tan solo del respeto personal, sino tambien—y lo que es mas grave—los que dependen del abuso y de la procacidad al crédito y los intereses generales de la sociedad y de la Pátria.

Desde el momento en que por una política ámplia y elevada se busca la conciliacion de los elementos disidentes al actual órden de cosas con los que existen en el poder, desde que el mismo ofrecimiento al Dr. Ramirez para formar parte del Gobierno es una garantia de todos esos mismos elementos desafectos por quienes era alimentado el desenfreno de la prensa periódica, desaparecen los motivos de su propaganda y por tanto las razones que impulsaron al Ejecutivo y aconsejaron á las HH. CC. para pedir y sancionar la actual ley.

No hay pues, inconveniente para gestionar, una vez que entremos de lleno en este órden de cosas, la abrogacion solicitada y la sostitucion de la antigua ley que se solicita.

—

En cuanto al segundo punto que hace referencia á la observancia estricta del Código Fundamental de la República, y á la sucesion regular de los gobiernos, con prohibicion de buscar por ningun medio la reeleccion del Presidente de la República, diré: que no admito siquiera la suposicion de que nuestra Carta Fundamental haya sido jamás violada por sujestiones ni actos de fuerza de mi Gobierno, y que no me he opuesto, ni me opondré jamás, ni por medios directos, que mal puedo ejercer desde que ese Código me los niega, ni indirectos—á que el 1º de Marzo

Digitized by Google

próximo, ó mañana mismo si así fuere necesario, se nombre el Jefe de la Nacion que la Cámara en su Soberanía crea digno de ocupar ese alto puesto.

Me vanaglorio de haber respetado y hecho respetar las sagradas prescripciones de nuestra carta, y mal podría pretender vulnerar en lo más mínimo la mas respetable y fundamental de nuestras instituciones, en momentos en que, fuerte y sin temores de complicacion exterior ni interna, ofrezco espontáneamente la conciliacion.

—

En cuanto al tercer punto, que se refiere á las garantías individuales, que el doctor Ramirez afirma haber sido violadas, por el hecho de reclutar ciudadanos para el servicio de las armas, medio, segun él, erigido en la actualidad en régimen permanente, contestaré: en primer lugar protestando contra tal afirmacion, que no se basa, de seguro, en ningun caso práctico y definido, agregando que la mayor garantía que podria dar á los que han esplotado esta especie, que como he dicho antes, no tiene ningun fundamento real, seria la participacion directa é inmediata en la cosa pública de los que desde la oposicion han abogado por esos supuestos desheredados de la justicia.

El mismo doctor Ramirez en su ministerio podría velar eficazmente sobre estos presuntos procederes y puede estar seguro que yo me haría un deber y tendría una satisfaccion en secundarlo en todas sus gestiones con respecto á la mas eficaz y absoluta garantía sobre la persona é intereses de nuestros compatriotas.

El ejército de la Nacion está constituido con elementos perfectos en los que la voluntad y el patriotismo entran como primeros y casi absolutos componentes

Me es satisfactoria la declaracion que el doctor Ramirez hace á propósito de cómo entiende la obediencia y subordinacion de ese ejército con respecto al Presidente de la República, cuyo prestigio no puede ser amenguado jamás, residiendo en él la fuerza moral y material que irra-

Digitized by Google

dia respetos y consideraciones para reflejar luego directamente sobre la nacion.

—

El cuarto punto á que debo contestar lo presenta el doctor Ramtrez como complementario del anterior; dice en él que las medidas que se adopten serian ineficaces para restablecer la confianza y determinar á los ciudadanos que han emigrado, á establecerse en el país, si no se reconociese la necesidad de hacer algunas modificaciones en el personal de las Jefaturas Políticas, conforme lo indiquen las necesidades de la evolucion que se opera y el primordial propósito de hacer efectivas en toda su amplitud las garantias individuales.

No tengo inconveniente en reconocer que eso es muy justo y en declarar que por mi parte me encuentro animado de idénticos propósitos, pues comprendo toda la importancia y el alcance de la evolucion que me propongo realizar.

—

El quinto punto trata de las finanzas nacionalss; cuestion àrdua y compleja es esta, sobre la que no podría inmediatamente exponer mis vistas personales, pudiendo asegurar desde luego que participo en un todo de las opiniones del doctor Ramirez sobre la inmediata y casi exclusiva atencion que merece este difícil y complicado ramo de la Administracion.

Por otra parte, en la nueva composicion del ministerio á formarse entra la personalidad caracterizada, inteligente y bien intencionada de un ciudadano á quien se le debe dejar libertad absoluta para que gestione, proyecte y proponga todo lo necesario, á fin de metodizar, dar nervio y abrir verdaderos horizontes á nuestra Hacienda pública, que si la dejadéz, la incompetencia ó el error han herido en sus

Digitized by Google

múltiples y generosas fuentes, no es de seguro una frase poco meditada ó mal sentida, la que la dibuja fielmente en su estado de decadencia y ruina, como se pretende.

Entiendo que todo lo que se debe hacer sobre sistema de renta, medios de percepcion, empleo equitativo y racional de ella, en cuyas combinaciones entra la descentralizacion y otros procedimientos y mecanismos de la constitucion económica de la Administracion, responde á un plan general de Hacienda que el nuevo Ministro deberá proponer al Gobierno y en cuya prosecucion todos trabajaremos con ahinco y patriotismo.

—

Concluye el *memorandum* del doctor Ramirez señalando como base indispensable de su programa de conciliacion, la conveniencia que habría en dar de alta en el Ejército Nacional á todos los Jefes y oficiales que fueron separados por causas políticas, dispensándose las mas eficaces garantias para volver al país á los que se encuentran emigrados.

A este punto contestan los antecedentes de mi Gobierno y las manifestaciones espontáneas y sinceras de mi índole personal.

No he sido jamás hombre de ódios ni de venganzas ó represalías.

Latente está la historia de mi Gobierno para acreditar mis procederes en este sentido que hacen el orgullo y la satisfaccion íntima de mi conciencia.

Inmediato está el ejemplo que estoy dando en estos mismos momentos, para que el doctor Ramirez tenga ni que indicarme siquiera lo que hace tiempo bulle en mi corazon y forma el pensamiento casi esclusivo de mis meditaciones.

«La Patria para todos» es mi lema y es mi aspiracion.

Por eso al dia siguiente de una batalla que se libraba

Digitized by Google

contra las armas nacionales, repetía las palabras que consagraron el triunfo de la libertad en el Rio de la Plata, palabras pronunciadas bajo los muros de esta ínclita ciudad, donde por nueve años se había guardado á costa de sacrificios inmensos el culto de la idea salvadora: «no hay vencidos ni vencedores.»

Por eso en ese mismo dia pedía y era sancionada por los HH. CC. la ley de amnistia general.

Por eso, en fin, hoy vengo buscando á los que hasta ayer me combatían de una manera tenaz y porfiada, para darles participacion en la Administracion de los destinos de esta pátria, á la que se me concederá, por lo ménos, pue supe levantar de la postracion y defender contra la destruccion y el desquicio.

Mas lejos voy yo que el Doctor Ramirez.

No tan solo pediré que se dén de alta á los militares que en un momento de error ó de obcecacion volvieron sus armas contra las autoridades constituidas de su pais, sinó que gestionaré asi mismo para que se les abone sus haberes devengados desde el momento en que dejaron de formar parte del Ejército Nacional.

Creo haber dejado contestados sustancialmente los puntos principales del *memorandum* del Dr. Ramirez.

Creo asi mismo que esas contestaciones no pueden ser ni más ámplias ni más esplícitas, y aún me atreveré á decir ni más elevadas, ni más patrióticas.

Montevideo, 31 de Octubre de 1886.

Máximo Santos.

—

El Dr. Ramirez no satisfecho con las observaciones de Santos, replicó á su vez:

Digitized by Google

CONTESTACION A LAS OBSERVACIONES DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA QUE ME HAN SIDO ENTREGADAS POR ESCRITO Y POR INTERMEDIO DEL SEÑOR DON ANTONIO M. MARQUEZ.

Las observaciones referentes al primer punto de mi Memorandum no tienen una importancia decisiva, desde que se acepta en definitiva la indicacion propuesta por mí de gestionar la abrogacion de la nueva Ley de Imprenta y restablecer los principios liberales que mejor se acuerden con el espíritu de la Constitucion.

No acepto, sin embargo, las apreciaciones retrospectivas que se hacen, ni convendré jamás en que las leyes represivas de la libertad de la prensa se justifican por el uso más ó ménos racional y discreto que de ella hagan los ciudadanos. Se desconoce la índole de nuestras instituciones y la esencia de ese singular resorte, cuando se adopta como medio de gobierno ampliar ó restringir ocasionalmente su libertad. Se desbordaria mañana la prensa bajo el Gobierno de que formase yo parte y haría objetivo de su procacidad y de su virulencia la política á que mi concurrencia personal hubiese dado ocasion y nervio, y dejaría mi puesto ántes que autorizar ó consentir una sola medida represiva, ni ejecutiva, ni en via judicial. La esperiencia y los años han corregido en mi espíritu muchos errores y muchas exajeraciones en los cuestiones de conducta, y la misma actitud que asumo en esta obertura del Presidente de la República lo demuestra; pero no ha hecho sino afirmar mis convicciones en la excelencia de ciertos principios fundamentales y en la necesidad de mantederlos incólumes en todas las situaciones.

Supongo que no se rechaza la indicacion de retirar las acusaciones pendientes contra diversos diarios de la oposicion y de dejarse de distraer al Fiscal del Crímen de sus funciones regulares y profícuas, para perder su tiempo en acusaciones por supuestos delitos de opinion contra el crédito público y contra la sociedad, que, persuadase el

Digitized by Google

Presidente de la República, solo se comprometen y peligran por los desaciertos de los gobiernos.

—

Las observaciones referentes al segundo punto no se encuentran en el mismo caso: son decisivas y me han causado una impresion penosa.—El Señor Presidente resiste las declaraciones propuestas por mí y deja en pié la mas grave de todas las causas de malestar, de perturbacion y de alarma en la actualidad política.—Negándose á la evidencia de un hecho indiscutible, que todos vemos y palpamos, crée tranquilizar á la opinion con decir que, ni por medios directos de que no dispone, ni por indirectos, se opondrá á que el 1º de Marzo próximo, ó mañana mismo si fuese necesario, se nombre el Jefe de la Nacion que las Cámaras en su *soberanía* crean digno de ocupar ese alto puesto, reconociendo á las Cámaras una soberanía que no tienen, porque no la tiene ningun poder sobre la tierra, y dejando comprender que no vé la imposibilidad legal de que el voto soberano de esas Cámaras vuelva á investirlo con la primera magistratura de la República.

Lo que el Presidente de la República piensa y declara es pues, todo lo contrario de lo que yo proponia que se declarase solemnemente y se hiciese convencimiento en el país entero, dejando absolutamente fuera de cuestion la posibilidad de una reeleccion expresamente prohibida por precepto expreso de la Constitucion del Estado.

Esa seguridad era para mí, base indeclinable de la actitud que me proponía asumir, porque no hay combinacion ni evolucion política que normalice la situacion y restablezca la confianza mientras subsista la amenaza de una perturbacion tan profunda en las instituciones de la República.

El Presidente de la República se acoje á la soberanía de la Cámara, y es ese gran sofisma (perdóneseme la palabra) con que todas las garantías constitucionales desaparecen y se convierten en letra muerta las instituciones entrega-

Digitized by Google

das á la discrecional voluntad de un cuerpo político, cuyas facultades están limitadas por la misma Constitucion, lo que me proponía desautorizar oficial y solemnemente.— La negativa me desmonta de la base fundamental de mi pensamiento político.

—

En cuanto á las observaciones que se hacen al tercer punto, declaro con franqueza, ruda talvez, pero necesaria, que no concibo una evolucion política inspirada en propósitos patrióticos, sin que tenga por base la verdad y la sinceridad.— Si se niega que ha imperado éimpera el régimen de las levas para la formacion y conservacion del ejército, y se desconoce que á causa de esa persecucion de que han sido víctimas los desvalidos ciudadanos de nuestra campaña, huyen de ella asilándose en las provincias limítrofes de la República Argentina y del Brasil, por centenares y aún millares, hechos notorios que los vé y palpa el país desde hace años, y por años consecutivos, se desautorizan todos los compromisos de futuro que se contraigan. El régimen continuará imperando y se continuará sosteniendo que son explotaciones y calumnias de la oposicion intransigente è incorregible.

En vano se dice que en el Ministerio que se me ofrece podré velar eficazmente por la efectividad de las garantías de todos: al Ministro se le objetaría como al ciudadano con afirmaciones tan terminantes y concluyentes como las que contienen en la refutacion que contesto, y se veria muy luego quebrado en su autoridad moral y en sus propósitos reparadores.

El Presidente de la República ha de disimular que hable de esta suerte, pues su obertura aceptada en los términos de mi carta á los señores coronel De Leon y Diaz, me autoriza para hacerlo asi, desde que no hice misterio de la actitud en que forzosamente tenia que colocarme, no solo por mi propia dignidad personal sino tambien para res-

Digitized by Google

ponder con el éxito, en su caso, á la patriótica evolucion que se proyectaba.

No he puesto condiciones que me den poder ó fuerza, pero quiero al menos entrar al gobierno revestido de una autoridad moral indisputable. No quiero incrustarme en una situacion que he combatido, pero no niego mi concurso á una evolucion que la modifique fundamentalmente. Si esa modificacion fundamental no es posible, me quedaré donde estoy; no me seducen las alturas, y si no me afligieran hondamente las desgracias de mi país, me consideraría muy feliz confundido con mis conciudadanos que comparten mis ideas y que saben vivir indefinidamente y satisfechos fuera de las esferas oficiales.

—

Puesto que el Presidente de la República acepta la base cuarta nada tengo que observar á ese respecto.

—

En la base quinta esponia algunas ideas sobre la situacion financiera y hacia algunas indicaciones que deben considerarse fundamentales en la marcha general de la Administracion.

El Presidente de la Repùblica contesta á eso que no puede esponer inmediatamente sus ideas personales sobre la materia, y agrega que por otra parte en el nuevo Ministerio á formarse entra la personalidad caracterizada, inteligente y bien intencionada de un ciudadano á quien se le debe dejar libertad absoluta para que gestione, proyecte y proponga todo lo necesario, á fin de metodizar, dar nervio y abrir nuevos horizontes á la Hacienda pública. Se desprende sin esfuerzos de estos conceptos que el Presidente de la Repùblica considera que he hecho indicaciones para que no estaba autorizado.—Talvez fuera eso cierto si se me hubiera ofrecido simplemente un Ministerio y no se tratára de otra cosa que de una integracion ministerial y

Digitized by Google

en ese concepto hubiese yo aceptado la conferencia á que se me invitó. —Pero no es así.—Tuve la franqueza de significar al Presidente de la República que no podía aceptar un Ministerio sinó para realizar en él mis propias ideas, que desgraciadamente diferian fundamentalmente con las que habia visto realizar en su Gobierno en la esfera política, económica y administrativa, y fué á pesar de esa manifestacion espresa y categórica que se me llamó á la conferencia en que á solicitud del mismo señor Presidente manifesté cuáles eran esas ideas que creía necesario realizar en las diversas esferas del Gobierno.

Desde que así quedó planteada la cuestion, mal podia esperar que el Presidente de la República entendiese que en la esfera económica, aún en lo fundamental, debia subordinar mis propias convicciones á las de otro ciudadano á quien designase para desempeñar la cartera de Hacienda. Entendia, por el contrario, que lo regular y lo lógico era que si el Presidente de la República aceptaba y hacia suyo ese programa, se propusiesen las diversas carteras en el concepto de estar conformes los candidatos respectivos con ese programa, que debia ser la base y el punto de partida de la marcha general de la administracion. Si he asumido esa actitud y la mantengo ahora, ha sido autorizado por el Presidente de la República que aceptó sin observacion ni réplica mi carta á los señores Coronel De Leon y Diaz.

—

Por fin á mi indicacion de dar de alta á los Jefes y Oficiales dados de baja por causas políticas, contesta el Presidente de la República que no necesitaba hacer esa indicacion porque ha sido su constante preocupacion y que no solo restituirá sus grados á esos Jefes y Oficiales, sinó que hará las gestiones del caso, á fin de que se les abone sus haberes devengados desde el dia en que dejaron de formar parte del Ejército Nacional.

Hice la indicacion, porque no podía estar en el secreto

Digitized by Google

de los propósitos íntimos del Presidente de la República; y me felicito de que sean tales sus propósitos sinceros y espontáneos al respecto.

—

En resúmen: por las consideraciones que dejo espuestas, mantengo en toda su integridad las bases y condiciones propuestas en mi memorandum del 31 del pasado; y solo mediante su completa aceptacion, me consideraria habilitado para concurrir al esfuerzo patriótico de mejorar en lo posible una situacion que sinceramente considero muy crítica y angustiosa.

Montevideo, Noviembre 1º de 1886.

José Pedro Ramirez.

—

Santos tampoco quiso guardar silencio, y repuso lo siguiente, que, como se verá, modifica su opinion sostenida anteriormente:

AMPLIACION Á LAS CONTESTACIONES DADAS À LAS BASES DEL MEMORANDUM QUE CON FECHA 31 DE OCTUBRE ME ENTREGÓ PERSONALMENTE EL DR. D JOSÉ PEDRO RAMIREZ, ACCEDIENDO A LOS DESEOS MANIFESTADOS Á ESTE RESPECTO EN SU COMUNICACION DE FECHA 1º DE NOVIEMBRE. PUESTA EN MIS MANOS POR EL SEÑOR DON ANTONIO M. MARQUEZ.

No hallo inconveniente alguno en ampliar hasta donde

Digitized by Google

se crea necesario las contestaciones ya de suyo cate górico y esplícitas que dí à las bases del Memorandum puesto en mis manos por el Doctor Don José Pedro Ramirez, como puntos fundamentales de su criterio y de sus propósitos, para entrar à formar parte del Gobierno que surgiría de la política de conciliacion iniciada por mí.

Desde el momento en que por acto expontáneo y sincero, en plena paz, reposandó en la fuerza de una situacion firme é inconmovible, rodeado de elementos decididos y leales, sin extorciones de la política ni cálculos personales he dado el primer paso hácia los que hasta ayer reputaba mis enemigos mas encarnizados y violentos, ofreciéndoles una participacion directa y rodeada de garantías y respetos de mi Gobierno, no concibo ni por un momento que se puedan poner en duda mis propósitos, al tentar de poner fin á toda costá à la division que por causas que yo respeto, ajenas à los actos de mi administracion, reina en una parte de la familia oriental.

Creia que los movimientos bien intencionados de mi espíritu, encarnarían fácilmente en mi palabra y que la fuerza de conviccion de mis propósitos tendrían el poder suficiente para repercutir simpática y decididamente en el ánimo del Dr. Ramirez, con quien he querido tratar de igual á igual en el nivel comun del patriotismo una cuestion que á la altura á que ha llegado, no admite sutilezas ni regateos.

Parece que no ha sido así y se me piden aclaraciones sobre la mayoria de los puntos ya contestados.

Lo insólito é inesperado de mis proposiciones sin ejemplo en la historia política de estos paises, mas acostumbrados al egoismo y la intransigencia feroz que á los actos de abnegacion personal por la pàtria, esplica indudablemente esta actitud dubitativa del Dr. Ramirez, actitud que comprendo y aprecio debidamente, incitándome á estremar todos los medios que estèn á mi alcance para llevar à su ánimo el convencimiento de la lealtad con que obro en este caso.

Digitized by Google

El Dr. Ramirez se dá por satisfecho sobre el primer punto:—el que trata de la ley de imprenta.

Si no tengo inconveniente en pedir la abrogacion de la ley sancionada sustituyéndola por la más liberal, ménos puedo tenerlo en que se sobresea en todas las causas iniciadas por delitos de imprenta, causas en que de seguro jamás mi voluntad ni mis indicaciones pesaron lo más mínimo, estando fresco aún el recuerdo de las infinitas ocasiones en que siendo el motivo fundamental de ellas los ultrages á mi persona, pedí al Fiscal la dejara sin efecto.

Citada y comentada hasta con ampulosos elogios por parte de enemigos personales mios, ha sido una carta en que declaraba que no haría jamás motivo de una acusacion las procacidades y aún las calumnias que se me dirijieran.

No tengo, pues, nada que aprender tratàndose de tolerar, disculpar y aún perdonar—que hay ofensas que necesitan del ejercicio de esta cristiana virtud—los abusos de la libertad de escribir.

Para esplicar los motivos que hubieron para pedir la restriccion de esos abusos he tenido que hacer referencias restrospectivas sobre la actitud y el tono de la prensa desafecta al actual órden de cosas, y estraño mucho que el doctor Ramirez proteste contra estas apreciaciones, cuando él, las hace igualmente sobre mi política y administracion con ruda franqueza, como muy apropiadamente dice.

En fin, no es cuestion de hacer hincapié en estas sutilezas.

Declaro que no tan solamente estoy de acuerdo con el Dr. Ramirez en cuanto á la anulacion de la Ley recientemente promulgada, sinó que yendo mas allá de sus vistas y proposiciones, creo que esa Ley no se debe sustituir por ninguna, una vez entrados de lleno en la conciliacion, dejando la libertad de la emision del pensamiento escrito, limitada tan solo por los principios generales de órden y respeto hàcia la pàtria, la sociedad y las institu-

Digitized by Google

ciones contenidas en nuestra Carta Fundamental.

—

Creía haber sido perfectamente esplícito en la contestacion al segundo punto, esto es, al que trata de la eleccion presidencial, ó mas franca y claramente, el que se refiere á la posibilidad de que ya por influencias puestas en juego por mi parte, ó por el voto espontáneo de las Honorables Cámaras, pudiera ser yo reelecto para el próximo período presidencial.

En verdad, me apena hondamente la suposicion tan solo de que en la contestacion anteriormente dada á este punto, se haya creído encontrar la mas remota idea de una aspiracion que en nada podria fundar y nada podria disculpar.

El pensamiento de la reeleccion jamás pasó por mi mente y si estoy en estos momentos en este puesto como Presidente del Senado en ejercicio del Poder Ejecutivo, despues de haber trasmitido pacífica y legalmente el mando con que me invistió la voluntad del pueblo, terminado el período constitucional por que fuí elegido, no es á mí seguramente á quien se podrá jamás hacer un cargo de ello, que, por otra parte, en nada legal se fundaría si es que con ánimo tranquilo y exento de pasiones se juzgan los acontecimientos históricos que me trajeron de nuevo á la suma del poder.

Aclamado el doctor Vidal Jefe del Ejecutivo despues de haber descendido yo de ese alto puesto, no tardó mucho la revolucion, que contaba al mismo doctor Ramirez en sus filas, en alterar la paz pública, levantándose contra el nuevo órden de cosas que habia surgido despues de mi Gobierno.

Mis servicios militares fueron reclamados y como jefe superior en las jerarquías del ejército, éste fué puesto bajo mis órdenes y direccion, para contrarestar la invasion armada que terminó en la jornada del Quebracho.

Concluidas las operaciones de la guerra y por conse-

Digitized by Google

cuencia innecesarios ya mis servicios activos como militar, me presenté al Senado, en donde tenia un puesto debido á la distincion honrosa que de mí se acababa de hacer elijiéndoseme por un departamento de campaña.

En el seno de aquella corporacion merecí el honor de ser nombrado Presidente, á la sazon en que el doctor Vidal, disgustado sin duda de haber iniciado las primicias de su Gobierno atrayendo sobre el país un movimiento revolucionario, que ni sus antecedentes de patriotismo, ni sus buenas intenciones con respecto al porvenir de esta Nacion habian podido conjurar, renunciaba indeclinablemente el puesto, viniendo yo, por mandato absoluto é indiscutible de la ley á ejercerlo, segun lo prescripto en este caso por nuestra Constitucion.

No fuí yo de seguro el que pedí, volver á ocupar, aunque accidentalmente como la ocupó, la Presidencia; fueron los acontecimientos violentamente promovidos é impulsados por la revolucion de que formaba parte el mismo doctor Ramirez, los que me obligaron á asumir de nuevo el mando, cuando mi ánimo fatigado por cuatro años de una vida de labor, de preocupaciones, de actividad y de sinsabores, ansiaba por el reposo y el alejamiento de la cosa pública, deseo inmenso, ambicion soñada, que hoy llena por completo todos mis anhelos y aspiraciones.

No tengo pues, inconveniente alguno en declarar, como lo hago solemnemente, que no tan solamente rechazaría la reeleccion, como inconstitucional y por lo tanto criminalmente atentatoria á los verdaderos intereses de la patria, sinó que no aceptaría ni aún la misma presidencia del Senado, en caso que mis colegas de aquel alto cuerpo legislativo pretendieran de nuevo honrarme con ella, fenecido el plazo de mi mandato legal; asegurando que el 14 de Febrero próximo dejaré este puesto, que como he dicho antes, ocupo en virtud de un precepto constitucional, para que venga á él el nuevo Presidente que el Senado elija, el cual á su vez deberá asumir el mando supremo en Comision hasta el 1º de Marzo, fecha en que se deberá hacer la eleccion de nuevo Presidente de la Repùblica en efecti-

Digitized by Google

vidad y por el periodo de la Ley.

—

Insiste el doctor Ramirez en el asunto de las levas y los reclutamientos violentos para la remonta del ejército y se queja de que mis palabras en el sentido de sostener que hay exageraciones en sus afirmaciones á este respeto, adolecen de poca sinceridad.

Infiere de ahí que su posicion en el Ministerio sería difícil, porque esa misma falta contagiará á los procedimientos del futuro, tratándose de desautorizar ante sus ojos las denuncias que se hagan sobre atropellos de esta especie cometidos en las personas de los desvalidos y menesterosos.

Como es útil además que ineficaz sostener discusiones estériles sobre puntos en que se ha tomado de antemano un partido ó se ha *confeccionado* una conviccion, y lo práctico y lo conducente es sentar definitivamente bases de perfecto acuerdo para el futuro, diré: que empeño desde ahora mi palabra al doctor Ramirez, de que no se autorizará absolutamente medida alguna que tenga por objeto privar á nuestros compatriotas de su libertad y albedrio sin causa justificada, y mucho menos con el objeto de destinarlos contra su voluntad al servicio de las armas, castigando severamente al funcionario público que contravenga lo estatuido á este respecto en nuestro código fundamental.

Asi mismo declaro que me haré un deber en prestigiar con toda mi autoridad las pesquisas que el Ministro de Gobierno haga en el sentido de averiguar cuáles son los ciudadanos que actualmente pudieran encontrarse en ese caso, proveyendo inmediatamente lo necesario para que sin pérdida de tiempo les sea devuelta la libertad.

—

Sobre la cuestion de hacienda he creido ser todo lo ex-

Digitized by Google

plícito que se puede ser, desde el momento que he declarado que estaba en un todo de acuerdo con las ideas generales vertidas sobre ese ramo por el doctor Ramirez en su primer memorandum.

Ceñirse en su todo á la ley de impuesto y de presupuestos tratándose de los ingresos y egresos de las rentas nacionales, darles á los actos que se relacionaren con las finanzas, todo el prestigio del control y de la publicidad; servirse extricta y metódicamente del mecanismo interno administrativo tal como ha sido combinado, para todos los procedimientos que se refieran al manejo de la hacienda pública, creo que son las únicas premisas que se pueden adelantar con respecto á este delicadísimo ramo. Todo esto declaro que estoy decidido á observar y hacer cumplir por mi parte; ahora en cuanto á lo que se refiere á planes mas ó menos complicados de la ciencia económica, aplicados práctica y eficazmente á nuestras finanzas, es ese asunto en que por lo pronto ni el doctor Ramirez ni yo podemos adelantar ideas terminantes que de todas maneras serian incompletas, prematuras y talvez imprudentes, toda vez que aún la nueva administracion no ha pulsado el estado actual de nuestras condiciones económicas y que no ha meditado lo que en un plazo cortísimo y transitorio de administracion puede ó no convenir á los verdaderos y legítimos intereses de la Nacion.

Tenga fé el doctor Ramirez que una vez en el Ministerio, habrá de encontrar por mi parte decidido y eficaz apoyo á sus opiniones en este sentido que reposan en la base de la mas estricta moral y la mas clara y perfecta comprobacion sobre el empleo legal y autorizado de las rentas públicas.

Convenga así mismo en que el ciudadano designado para desempeñar la cartera del ramo, es la mas perfecta garantía de que sus aspiraciones á este respecto serán cumplidamente satisfechas.

Digitized by Google

Convenido el punto de la reincorporacion de los Jefes dados de baja en las listas de revista del ejército, con mas a liquidacion de sus haberes devengados, desde el dia en que dejaron de pertenecer al ejército, no queda ninguna otra base del Memorandum sobre la que sean necesarias especiales aclaraciones.

Me restan tan solo dos palabras para concluir.

Protesta el doctor Ramirez que no lo lleva ambicion personal ninguna á aceptar un puesto en la administracion, acostumbrado como está á vivir indefinidamente y satisfecho fuera de las esferas oficiales.

Yo declaro á mi vez que tengo una única, grande y vehemente ambicion en este momento, ambicion que cumplida me hará olvidar todos los sinsabores, afanes y peligros de mi agitada vida de Gobierno:—ligar mi nombre á este acto único, ejemplar, sin precedentes en la política universal, de un gobernante tras el cual se agrupa un partido poderoso y fuerte, disponiendo de todos los elementos que pueden dar firmeza y estabilidad á una situacion, el cual antes de descender del poder, por acto espontáneo y absolutamente voluntario, ofrece á los que lo han combatido en todos los terrenos hasta la víspera, participacion ámplia, digna y honroso en la cosa pública, discutiendo y aceptando sus proposiciones que establecen bases de futura administracion y estrechándoles sin reservas ni rencores la mano de la mas perfecta y noble reconciliacion ante el emblema sagrado de la pátria y sobre el Código inmortal de sus leyes.

Montevideo, 2 de Noviembre de 1886.

Máximo Santos.

—

El Dr. Ramirez, ante tan categóricas declaraciones, no

Digitized by Google

tuvo inconveniente en acceder á la reiterada solicitud del primer majistrado de lá República.

En consecuencia, el Gobierno de Santos cambió desde entónces de rumbos políticos y dictó el siguiente decreto:

Ministerio de Guerra y Marina.

Montevideo, 2 de Noviembre de 1886.

El Presidente del Senado en ejercicio del Poder Ejecutivo,

DECRETA:

Artículo 1º Nómbranse Ministros Secretarios de Estado: en el Departamento de Gobierno, al doctor don José Pedro Ramirez; en el de Relaciones Exteriores, al doctor don Juan Cárlos Blanco; en el de Haciendo, al ciudadano don Antonio María Marquez, y en el de Justicia, Culto è Instruccion Pública, al doctor don Aureliano Rodriguéz Larreta.

Art. 2º Señálase la audiencia del juéves 4 del corriente à las 2 p.m. para prestar el juramento de estilo.

Art. 3º Comuníquese, publíquese y dése al L. C.

Santos.

Màximo Tajes.

—

Este acontecimiento tuvo simpática resonancia dentro y fuera del país.

Jamàs las fibras del entusiasmo se sintieron tan hondamente conmovidas, y cual movido este por un resorte eléctrico hizo que nacionales y extranjeros, se pusieran de pié para aplaudir tan patriótico movimiento.

Digitized by Google

Los nuevos Ministros, principalmente el Dr. Ramirez, recibieron numerosas é importantes adhesiones de Montevideo, Buenos Aires, Nueva Palmira, Salto, Polancos, San José, Artigas, Melo, Paysandú, Santa Ana, La Plata, Mercedes, Rio Negro, Paraná, Minas, Rosario Oriental, Maldonado, Cuchilla Belen, Rosario Argentino, Treinta y Tres, Fray Bentos, Colonia, Chivilcoy, Sevilla, y de muchas otras partes.

El comercio invitó al pueblo nacional y extranjero á concurrir el dia 6 á la Plaza Independencia con los siguientes propósitos, segun se espresa en la invitacion publicada en la prensa montevideana.

«A espresar su adhesion á la política patriótica de conciliacion iniciada por el Presidente del Senado en ejercicio de la Presidencia de la República.

— A manifestar la simpatía á que son acreedores por su conducta en la crisis actual los ciudadanos que van á compartir las tareas del Gabinete, poniendo todos con loable abnegacion el contingente de su patriotismo y de sus luces al servicio de la República para su engrandecimiento y prosperidad.

— A declarar como apremiante la exigencia del patriotismo y como base de éxito en lo porvenir el cumplimiento enérgico y fiel del pacto de concordia que tan vastos horizontes abre para la co-existencia de los partidos y la felicidad de la República».

Anteriormente, el dia 4 de Noviembre, habia invitado á todos sus colegas á cerrar sus casas de comercio y reunirse en la citada plaza, durante el acto de prestar juramento el nuevo Ministerio.

Los estudiantes, por su parte, invitaron á sus compañeros de las diversas facultades, y á la juventud en general, para hacer acto de presencia en dicha manifestacion.

«El Siglo» narra ese suceso en estos términos:

«En medio de un tumulto inmenso formado por la aglomeracion de personas de todas las clases sociales, sin distincion de gerarquías ni de colores políticos que, llenaban

Digitized by Google

el gran salón de recepcion y se desbordaban por todos los ámbitos de la casa de Gobierno y de estos á la Plaza Independencia, que contendria no menos de treinta mil almas, prestaron juramento á las dos y cinco minutos de la tarde ante el Presidente de la República los nuevos Ministros de Estado doctores José Pedro Ramirez, Juan C. Blanco, Aureliano Rodriguez Larreta y don Antonio María Marquez.

—

Renunciamos á intentar una descripcion de los actos populares de ayer, al prestar juramento los Ministros y desde ese momento solemne hasta hora avanzada de la noche.

Basta decir que si los pueblos murieran de alegría, Montevideo habria dejado de existir—al estallar en un desahogo sin ejemplo en nuestro país, hinchando ávidamente sus pulmones con aire de la nueva vida.»

La Tribuna Popular, hablando de las elocuentes manifestaciones populares á que dió lugar tan trascendental acontecimiento, se expresa así:

«Han transcurrido tres dias desde que el pueblo conoce la solucion del problema político de todos esperada con tan viva ansiedad, y en ese lapso de tiempo se han hecho manifestaciones de opinion tan grandiosamente elocuentes, que no existe otro ejemplo de júbilo en nuestros anales de pueblo independiente comparado con el de los últimos dias.

No ha habido una sola nota oficial en ese concierto de la alegria frenética manifestada por el pueblo.

Ha sido éste quien por impulso propio ante los acontecimientos desarrollados, se ha lanzado á las calles en columnas numerosas y saludando con palabras que brotaban del corazon, á las personalidades políticas, que en el

Digitized by Google

movimiento actual, encarnan una promesa de seguridades y de bienestar.

Ha sido el pueblo, sin distincion de nacionalidades, credos políticos, edades, ni sexos, quien ha encendido en todas las calles de la ciudad esas hogueras y arrojado al aire esa inmensa cantidad de cohetes que han atronado el espacio.

Ha sido el pueblo, el verdadero pueblo, el que ayer por primera vez en los anales políticos de la República, se ha congregado en una plaza para saludar con sus víctores á los ciudadanos que forman el nuevo Gobierno y demostrarles que todavia no han muerto los sentimientos generosos y que las acciones nobles, la honradez política y la firmeza de convicciones, así en la cima del poder como en la humilde condicion de ciudadano, merecen el respeto y las simpatías de las masas.

Eran las soñadas esperanzas de bienestar las que animan á ese pueblo que agobiado marchaba por una senda adonde no llegaban los rayos del sol. Y aquel júbilo que tuvo ya elocuentes manifestaciones al solo anuncio de la conciliacion proyectada, se ha desbordado al ver su efectiva realizacion, porque el pueblo confia que de ese abrazo de union entre los orientales han de surgir dias de ventura y felicidad.

El nuevo gobierno tiene ya la sancion popular que lo acompaña al iniciar las tareas. Las horas actuales son de prueba y la espetativa popular está latente, anhelando conocer los primeros trabajos que se inicien en favor de la éra reparadora, que tantos entusiasmos despierta y que abre tan ámplios horizontes, al capital, al trabajo y al porvenir de la República.

El Ministerio inicia hoy sus tareas. Que su labor sea fecunda para responder así á la simpatía popular que lo rodea, prestándole su apoyo, y que los dias de grandeza en que se piensa en los momentos actuales, estén cercanos para los que habitamos la patria de los Treinta y Tres.

Horas de prosperidad y bonanza son las que nos ofra-

Digitized by Google

ce el porvenir despues de las tormentas que nos han azotado.

¡Que ellas sean duraderas y la gloria será para todos!»

El país podia estar pues, de felicitaciones, y bien merecidas las tenia el Dr. Ramirez por las innumerables de que fué objeto.

Su actitud no podia merecer censura sinó inspirándose en un mal entendido patriotismo, porque su sacrificio personal fué inmenso y guiado de las más sanas intenciones.

Basta leér meditadamente, sin espíritu de pasion, las respuestas dadas por él á Santos para quedar plenamente justificado, porque ellas son levantadas, hijas del civismo, movidas por el único interés de la Pátria, por el amor al reinado de la Ley y nó el fruto de miras menguadas, personales ó de círculos.

¿En què parte del mundo, dónde se ha visto que un ciudadano, caído envuelto en la derrota, sin mas apoyo que la bondad de su causa y el prestigio moral de la opinion, dónde, repetimos, ni cuándo un simple ciudadano ha impuesto condiciones no ya verbales sinó escritas, al árbitro de los destinos de su patria, al requerírsele su concurso para participar de las tareas administrativa?

Difícil, si no imposible, será hallar en los anales de la historia universal un hecho semejante.

¿Por qué, entónces, si el Dr. Ramirez tuvo el valor de sus convicciones, afrontando el peligro que importaba encararse con el déspota uruguayo para discutir frente á frente, de potencia á potencia, las cuestiones políticas de actualidad, se le ha pretendido desmerecer en el concepto de los buenos?

Es que muchas veces pueden más las pasiones, en ciertos ánimos exaltados, que la razon y la justicia, que debieran siempre servir de norma á la crítica de los actos públicos del hombre.

¿Fué estéril la estadía del Dr. Ramirez y compañeros al frente de sus respectivos ministerios?

Digitized by Google

¿Recojió males en lugar de bienes?

¿Su personalidad, su honradez política, amenguó acaso?

Los hechos demuestran todo lo contrario: ellos hablan elocuentemente en favor de tan austero ciudadano.

En efecto: tan pronto ocupó su puesto en el Ministerio de Gobierno empezó á ponerse en práctica las ideas que poco ántes había espuesto en su memorandum, pues Máximo Santos, que las habia aceptado, no obstaba á que fueran puestas en ejecucion.

Aun más: el gobernante omnipotente declinó el mando 14 dias despues, pues el 18 de Noviembre del mismo año presentó renuncia del ejercicio del Poder Ejecutivo en su carácter de Presidente del Senado, reemplazándole el mismo día electo por las Cámaras, el Teniente General, Don Máximo Tajes, por el tiempo que faltaba al Dr. Vidal, que habia renunciado con antelacion á Santos, esto es, hasta el 1º de Marzo de 1890.

Empero, el 20 de Diciembre del referido año el Dr. Ramirez y los Dres. Blanco y Rodriguez Larreta se vieron obligados, por el curso de los acontecimientos, á retirarse de los Ministerios que ocupaban Los siguientes importantes documentos explican y justifican su actitud:

Excmo. señor Presidente de la República, Teniente General don Máximo Tajes.

Estimado señor Presidente:

Ha quedado desde antes de ayer pendiente de la resolucion de V. E la cuestion promovida por mis colegas de Relaciones Exteriores, de Justicia y por mí, respecto de la conducta observada por el Jefe Político de la Colonia con ocasion de la eleccion del Colegio que debe nombrar Senador y suplentes por ese Departamento.

Como he tenido ya ocasion de decirlo á V. E., es mas que enojoso, imposible, gobernar cuando cada tres á cuatro dias surge una grave disidencia y se produce una

Digitized by Google

cuestion de Estado en el seno del Gobierno, como sucede en el Gobierno de V. E. desde que fue V. E. elevado á la Presidencia de la República. La tarea del Gobierno se hace mucho mas árdua de lo que es por su naturaleza—esas cuestiones absorben la mayor parte del tiempo que reclaman á V. E. y á los Ministros de Estado las calamidades del pasado y las necesidades del presente, y las desconfianzas naturales en un período de brusca transicion, se acentúan con un alcance desastroso para los propósitos reparadores que se tuvieron en vista al realizar la evolucion política que el país ha recibido como una bendicion del cielo, tan avaro de sus favores desde hace algunos años para con esta desgraciada tierra.

Es preciso que esa situacion cese por una ampliacion recíproca de nuestras vistas y propósitos, y por la fijacion de un derrotero invariable que concluya con las vacilaciones y las dudas, y afirme las conquistas realizadas en la opinion publica—ampliacion que se hace necesaria por la modificacion que recibió la situacion por el advenimiento de V. E. al poder.

Puse por condicion de mi aceptacion del Miuisterio cuando fuí solicitado por el General Santos con ese objeto, que se comprometiera pública y solemnemente á dejar el poder el 1º de Marzo, y á no volver á él bajo ninguna forma y que otro ciudadano le sucediera ese dia con arreglo á la Constitucion y á las leyes.—El General Santos así lo prometió pública y solemnemente, y anticipó el cumplimiento de su compromiso, presentando renuncia indeclinable del puesto de Presidente del Senado, en cuya virtud ejercía la Presidencia de la República.

V. E. le sucedió y llamó al Ministerio á los mismos ciudadanos que habian constituido el de 4 de Noviembre, integrándolo con el señor Coronel De Leon en la cartera de Guerra y Marina.

Una parte del programa de aquel Ministerio estaba realizada—pero faltaba completarlo—era necesario hacer efectivas las leyes relativas á los emigrados y restituirlos á la Pátria, restablecer la libertad de la prensa, reorganizar

Digitized by Google

la Hacienda y concluir con el sistema atentatorio de las levas.

Antes de aceptar el Ministerio que V. E. nos ofrecía, en nombre de mis amigos los doctores Blanco y Rodriguez Larreta y en el mio propio, me apersoné á V. E. y le manifesté poco más ó ménos lo siguiente:—Señor Presidente:—Si para tan altos fines como los espuestos en los documentos cambiados con el General Santos, no tuvimos inconveniente en aceptar un Ministerio bajo su Presidencia, mal podríamos tenerlo en aceptarlo bajo la de V. E. desde que V. E. ha declarado que acepta y continuará la política de conciliacion pactada en esos documentos. Hemos creido que la eleccion de V. E. era la mas acertada dentro de lo posible, y no tendríamos siquiera que vencer resistencias personales para acompañarlo, porque la conducta del vencedor del Quebracho nos reconcilió hace tiempo con su persona; pero un deber de lealtad nos obliga á recordarle toda la dureza de algunas de las estipulaciones pactadas, si han de ser lealmente cumplidas, y á pedirle que antes de llevarnos al Ministerio medite si tiene la decision y los medios de cumplirlas y hacerlas cumplir. Si hemos de salir mas tarde porque esas condiciones no se cumplan, es preferible que no entremos al Ministerio y que V. E. se fije en otros ciudadanos que, teniendo el mismo significado político, no se encuentren ligados por compromisos tan esplícitos como los nuestros.

Es posible que la opinion no sea tan exigente con V. E. como lo sería con el General Santos. Fíjese V. E. en que la cláusula relativa á los ciudadanos forzados al servicio de las armas importa la disolucion del ejército sobre sus bases actuales y su reorganizacion sobre otras muy distintas, y las relativas á la Hacienda Pública á la mas severa moralidad administrativa, van á herir muchos intereses ilegítimos y algunos legítimos tambien.

V. E. me manifestó que estaba dispuesto á hacer efectivo el programa de la conciliacion, y que tenía la voluntad y los medios de cumplirlo y hacerlo cumplir. En presencia de esa terminante declaracion no tuvimos inconveniente en

Digitized by Google

formar parte del Gobierno de V. E. y nos contrajimos á la tarea con toda lealtad y decision.

Pero la trasmision del poder segun el programa de la conciliacion, lealmente practicado, suponia que éste se ejerciese libremente por el nuevo representante del Poder Ejecutivo y que el ciudadano que lo habia ejercido durante seis años consecutivos, amenazando perpetuar su dominacion personal en el país, en una ú otra forma, quedase reducido á las condiciones de un ciudadano cualquiera, con todos los medios legítimos de influencia que á todos y cada uno garante la Constitucion y las leyes, pero sin consideraciones escepcionales por parte de los Poderes Públicos y sin acceso de dominio en las esferas oficiales—para que no se repitiese lo que sucedió en el corto tiempo que ejerció el doctor Vidal el Poder Ejecutivo; y es á ese respecto que se han producido las mas graves desinteligencias en el seno del Gobierno.

V. E. recordará la oposicion que hicimos el señor Ministro de Relaciones y el que estas líneas escribe á los honores escepcionales que se dispensaron al General Santos con motivo de su viaje á Europa, honores inautorizados é inusitados, que solo en las monarquías se dispensan á las personas que, aunque no ejerzan al Gobierno, forman parte de la estirpe reinante por gracia divina.

Creimos, sin embargo, que se trataba de un hecho aislado, de un último homenaje que se tributaba por el compañero y el amigo al ciudadano que acababa de transformar la situacion por una iniciativa patriótica que el país aplaudía, y nos sometimos á la resolucion de V. E. sin aprobarla ni sancionarla con nuestra concurrencia personal; pero despues han ocurrido hechos de una gravedad tal, que nos ponen en el caso de provocar un acuerdo de alcance general y definitivo que nos habilite para seguir prestando á V. E nuestro concurso en el Gobierno ó nos ponga en la forzosa necesidad de presentar á V. E. nuestra dimision.

El hecho de la protesta colectiva que suscribieron los jefes de cuerpo existentes en la Capital, era en sí grave,

Digitized by Google

pero su gravedad ha debido acentuarse á los ojos de V. E. cuando ha tenido conocimiento de que uno de ellos á nombre de todos, comunicó el hecho de la suspension del Jefe Político al General Santos que acababa de llegar á Rio Janeiro, en términos inconvenientes, pidiéndole que pretestase enfermedad y se volviese, porque así lo exigía la actitud que el Gobierno asumia en esa emergencia.

Pero V. E. no conocia ni conoce talvez hasta este momento todo lo que á ese respecto ha ocurrido.—La contestacion que dió el General Santos á ese telegrama del coronel Abreu no deja ya lugar á mistificaciones y á dudas.—El General Santos contestó lo siguiente:

«Acabo de pasar telegrama al Presidente exigiendo reposicion Tezanos. Mi regreso desde las puertas de Montevideo me haría hacer un mal papel á mí y á ustedes. Ustedes no me dicen, ni yo veo los motivos que haya para ello.—Sosténganse todos unidos y defiéndanse unos á otros lo mismo que sus puestos. Les prohibo que nadie de ustedes abandone el que tiene.»

Recien anoche he descifrado este telegrama, que he llamado á mí, como muchos otros, usando del perfecto derecho que me dá como Ministro de Gobierno la fiscalizacion de los telégrafos establecida por disposiciones muy anteriores á mi participacion en el gobierno.

Dependiendo los telégrafos de mi Ministerio era consiguiente que fuese yo quien manejase ese resorte, y por consiguiente ordenè á uno de los inspectores que me diese conocimiento de todos los telegramas que pudieran interesar al gobierno, y cuando se publicó la protesta colectiva de los jefes y se decretó amonestarlos y suspender al Jefe Político, recomendè muy especialmente que se me trajesen los que con ese motivo se cambiasen entre los referidos jefes y el general Santos—Era mi derecho y mi deber, no para utilizar esos telegramas en maquinaciones é intrigas políticas, sinó para servir la causa del país representada por V. E. en el gobierno. Es esto tan cierto que en el momento mismo que me fueron llevados esos telegramas á mi despacho de Gobierno, los puse en conoci-

Digitized by Google

miento de V. E., y aún los dejé en su poder, porque estando concebidos en clave, á primera impresion me pareció imposible descifrarlos: fué á medida que se acentuaron mis temores y mis alarmas con respecto á la actitud asumida por los señores jefes que me empeñé en descifrar esos telegramas de que tomé nuevas cópias, y descifrada la clave, me es dado hacer conocer á V. E. sin ambajes la clave de la situacion política.

Conocidos estos hechos pierde mucho de su importancia el incidente electoral que motivó el último acuerdo de gobierno, pero concurre á demostrar la subsistencia del plan y la obsecuencia con que acatan los señores jefes las órdenes del general Santos con absoluta prescindencia del gobierno.

Recordará V. E. que al aproximarse el dia señalado para la eleccion de los colegios electorales que han de nombrar los nuevos senadores por Florida, Minas, Colonia y Tacuarembó, manifestamos á V. E., el doctor Blanco y yo, que teníamos conocimiento de las candidaturas que se levantaban y que en su casi totalidad no respondian á la política de conciliacion; que habia gran interés político en que el Senado se integrase con altas personalidades de los partidos conciliados, por su posision social, por sus antecedentes de honorabilidad y por su ilustracion, ya que el Senado estaba constituido en su totalidad con elementos personal y políticamente vinculados á la situacion anterior que de comun acuerdo se deseaba modificar, pero que creímos preferibles todos los inconvenientes de una eleccion desacertada á la menor intromision del Gobierno y sus delegados en el acto electoral, puesto que del esfuerzo popular nada debia esperarse dada la composicion de los registros. V. E. concordó con estas ideas y quedó resuelto que no trataríamos de evitar un mal transitório, produciendo otro mayor, y dejando establecido un precedente funesto que nos desautorizaria para presidir las elecciones generales del año próximo, infundiendo la debida confianza en la alta imparcialidad y rectitud del Gobierno.

Asi corrian las cosas cuando llegó á mi conocimiento

Digitized by Google

que entre el señor Coronel Amuedo y el Jefe Político de la Colonia se habian cambiado telegramas sobre la eleccion á efectuarse en ese departamento, que he puesto en conocimiento de V. E. y que trascribo para que los tenga V. E. presentes en su tenor literal.

«Diciembre—Coronel Amuedo á Coronel Clarck--Al dirigirle nuestra carta por recomendacion especial de nuestro amigo, quien á última hora me dijo que fuese esa persona en vez del otro, no crea que pretendemos sorprenderlo; fué lo que recomendó muy especialmente y que así lo dijéramos á Vd.—Conteste hoy.»

«Coronel Clarck á Coronel Amuedo—Recibí tu telégrama en campaña. Jamás he abrigado la idea de que ustedes quieren sorprederme. Desde ya garanto lo que ustedes piden.—Salud.»

Esos telegramas suponen una carta anterior en que se indicaba el cambio de personas que debia hacerse. ¡Es notorio que hasta la partida del general Santos su candidato era el Sr. diputado don Nicolás Granada; y es asi mismo notorio que el candidato actual del Sr Jefe Político de la Colonia es el doctor don Angel Brian—Se desprende del telegrama del coronel Amuedo que á última hora el general Santos cambió de resolucion y dispuso que en vez del señor Granada fuese elegido el doctor Brian. El coronel Amuedo lo hace asi saber al Jefe Político de la Colonia, y éste acata sencillamente la órden, garantiendo que se hará *como piden*. La única duda que ocurre al coronel Amuedo es que el coronel Clarck dé fé á su palabra, pues por lo demás ni le ocurre sospechar que el Jefe Político pudiera entender que está en ese puesto para obedecer al Gobierno y garantir la libertad electoral.

En seguida el señor Jefe Político toma sus medidas para honrar su palabra empeñada, asegurándose de la fidelidad de los electores, y lo hace constituyendo el colegio con sus comisarios y sus empleados.

No recuerdo si enseñé á V. E. la lista triunfante, y por eso la consigno en seguida.

Digitized by Google

COLEGIO ELECTORAL

José B. Durán, Juez de Paz de la Colonia.
Juan C. Monsalvo, Comisario de Tararíras.
Ernesto Mendez, Inspector de Policías.
José C. Mallauni, Comisario de Conchillas.
Felisberto Isbardo, Sub-receptor del Carmelo.
N. Barboza, empleado en el Carmelo.
N. Zurde, empleado en el Carmelo.
Gaspar Repetto, agente marítimo.
Juan Errecart, comerciante.

La destitucion de un Jefe Político que así entiende sus deberes y asi procede, es algo que se impone de una manera irresistible y que V. E. no puede dejar de decretar, pero esa sencilla solucion no despeja la situacion ni allana las dificultades que vienen produciendo sucesivos desacuerdos en el Gobierno y manteniendo vivas desconfianzas respecto de la estabilidad del nuevo órden de cosas.

Ese y otros hechos son simples manifestaciones de una causa perturbadora, que está ahí latente, y que en balde quisiéramos no ver porque ha de abrumarnos á cada paso con su implacable realidad.

Frente al gobierno ó al lado del gobierno, si se quiere, existe una oligarquia militar que obedece á las inspiraciones y á las órdenes del general Santos, y ese hecho es incompatible con todo gobierno regular que aspire á consolidar las instituciones, á restablecer la confianza y á hacer estable y fecunda la paz.

Cuando alguna insinuacion nos hemos permitido hacer á V. E, á este respecto, nos ha manifestado que tiene los medios de imponer su voluntad sin limitaciones ni resistencias.

No lo hemos puesto en duda porque sabemos demasiado que todo el país acata hoy su gobierno y lo apoyaria sin reserva para fines tan patrióticos y tan plausibles, pero es el caso que V. E. no cree que debe ejercitar su autori-

Digitized by Google

dad para hacer cesar esa perturbacion, y en eso consiste precisamente la disidencia fundamental que existe entre V. E. y su Ministerio, en su mayoria al menos.

No se trata de prevenciones, ni de antipatías personales.

Esos jefes pueden ser todo lo excelentes que se quiera, pero tienen un falso concepto de su rol en las funciones del gobierno, á las cuales deben mantenerse absolutamente extraños, y no comprenden que los deberes de amistad y gratitud jamás deben sobreponerse á los que imponen las funciones públicas que se ejercen. Sabe V. E. que cuando le hemos propuesto algunos cambios, le hemos significado terminantemente que no pretendíamos que la sustitucion se hiciese con ciudadanos afiliados á las oposiciones conciliadas, de cuyas filas salimos para formar el Ministerio, y que por el contrario deseábamos que se fijase en aquellos ciudadanos que le fuesen mas personalmente adictos.

Asi lo hicimos cuando la suspension del Jefe Político de la Capital; asi lo propusimos cuando hablamos de destituir al Jefe Político de la Colonia, y asi lo hacemos ahora mismo en ocasion de indicar la necesidad de hacer modificaciones fundamentales en el comando de los cuerpos del ejército.—Eche V. E. mano, única y exclusivamente, de sus amigos personales y políticos, pero de amigos políticos y personales que entiendan que solo deben obediencia y acatamiento al Presidente de la República.

Si V. E. está dispuesto á proceder así, estamos dispuestos á acompañarlo con la misma lealtad y decision que hasta aquí, por que el Gobierno de V. E. colocándose en ese terreno cuenta con el concurso unánime de la opinion pública, y encontrará facilidades de todo género para levantar el país de la postracion y el aniquilamiento á que lo redujo el régimen de las dominaciones personales.—Hágalo asi V. E. con mis colegas y conmigo, ó con otros ciudadanos, pero hágalo, que fuera de ese camino, permítame V. E. que se lo diga con la misma franqueza que usé con el General Santos en otros ocasion igualmente solemne, hará

Digitized by Google

V. E. un Gobierno mas infecundo y desastroso para el país que el mismo del General Santos.

V. E. ha tenido ocasion de palpar cuán ávido estaba este país de gobierno de instituciones y de opinion—V. E. ha visto cómo la sola esperanza, esperanza preñada así mismo de desconfianza, de que se practicarian lealmente los sanos principios del Gobierno libre, levantó de su postracion á un pueblo que agonizaba, y lo agitó convulsivamente en espansiones generosas de patrióticos regocijos desde Montevideo al Cuareim y desde el Uruguay al Océano; y sin las pertubaciones económicas que se han producido por las clausuras de los puertos á nuestro comercio y á nuestras industrias, y sin la desconfianza que á justo título despertaron los hechos que ya se presentan en toda su desnudez y en toda su gravedad, asistiríamos hoy á una reaccion vigorosa de prosperidad y de progreso. Puedo decirlo porque á nadie ocurrirá suponer que las personas entraban para algo en movimiento que se debe exclusivamente á la idea y al unánime concurso de la opinion pública.

Dispense esas esperanzas, esas ilusiones si se quiere, dando la espalda al generoso movimiento del mes de Noviembre, y ya palpará V. E. las consecuencias desastrosas de tan amargas decepciones.

Esperando la resolucion de V. E. tengo el honor de saludarle con mi mayor consideracion.

José Pedro Ramirez.

Montevideo, Diciembre 21 de 1886.

Digitized by Google

Montevideo, Diciembre 21 de 1886.

Exmo. Señor Presidente la República.

Señor Presidente:

Confirmando las ideas que he espuesto en mi carta de esta misma fecha y para dejar á V. E. en mayor libertad de resolver lo que crea conveniente, elevo á V. E. mi renuncia de la cartera de Gobierno; y dada la solidaridad que existe de parte de mis colegas de Relaciones Exteriores y de Justicia, Culto é Instruccion Pública con lo expuesto en esa carta, y penetrados del propósito que motiva la presente, elevan tambien conjuntamente conmigo las de sus respectivas carteras.

Saludan á V. E. con su mayor consideracion.

José Pedro Ramirez.

Juan Cárlos Blanco.

Aureliano Rodriguez Larreta.

—

Excmo. Señor Presidente de la República, Teniente General Don Máximo Tajes.

Señor Presidente:

Ayer elevamos á V. E. nuestra renuncia de las carteras que respectivamente desempeñábamos, para dejar á V. E. en mayor libertad de resolver respecto de las indicaciones contenidas en la carta del doctor Ramirez, y como no obstante no haber recibido contestacion es notorio que se ocupa V. E. de organizar un nuevo Ministerio, hecho que

Digitized by Google

importa la mas absoluta y la mas inconsiderada negativa á nuestras indicaciones, nos consideramos desde este momento separados de nuestros puestos en el Gobierno de V. E.

Saludamos á V. E. con nuestra mayor consideracion.

José P. Ramirez, Juan C. Blanco,
Aureliano Rodriguez Larreta.

—

El General Tajes aceptó esas renuncias en estos términos:

Señor doctor don Jose P. Ramirez.

Presente.

Estimado doctor Ramirez:

Ayer me fué entregada la carta que usted se sirvió dirigirme recapitulando los acontecimientos general es que se han producido en la política de nuestro país y los incidentes particulares que han surgido en el Gobierno de la Nacion, desde el 2 de Noviembre ppdo. en que se inició por el Capitan General don Màximo Santos la política denominada de la conciliacion hasta la fecha, todo lo cual le sirve á usted de fundamento para hacer apreciaciones alarmantes sobre la situacion del país y la mia propia como Presidente de la Repùblica y exigir como condicion de la permanencia de usted y de sus colegas de Relaciones Exteriores y de Cultos, en el Gobierno, la adopcion de medidas enérgicas, que demostrando prâcticamente mi libertad de accion como gobernante, pongan remedio á los males que aquejan al país, haciendo cesar los recelos y las desconfianzas que la opinion general abriga respecto al poder y

Digitized by Google

la eficacia de mi autoridad, para hacer efectivo el programa de la conciliacion que en el fondo no es sino el cumplimiento de los deberes que la Constitucion y las leyes imponen á los depositantes del Poder Ejecutivo de la Nacion.

Hago la debida justicia á la sinceridad de opiniones y á la elevacion de propósitos que han inspirado á usted la carta que contesto, despues de haberla meditado fria y reflexivamente, pues me doy cuenta exacta del fin á que va dirigida, de la intencion con que está formulada y de las dificultades que pueden crearme el verme privado en el Gobierno del importante concurso de usted y de sus colegas Relaciones de Esteriores y de Cultos, si no accedo á las exigencias que se me hacen como una condicion indeclinable de continuar en el desempeño de sus respectivas carteras.

Desde luego debo rechazar y rechazo en absoluto la insinuacion que usted hace respecto á la situacion deprimente en que se encuentran mi persona y mi Gobierno, sometido á la voluntad y á la influencia del Capitan General Santos, ejercida desde el estranjero por intermedio de mis subalternos los jefes de los cuerpos de línea de la guarnicion constituidos en oligarquía militar omnipotente.

Semejante hecho subversivo de todo principio de gobierno, no se ha producido ni se producirá mientras yo sea Presidente de la República.

He dicho á usted y lo repito ahora con plena seguridad de lo que afirmo, que tengo los medios eficaces incontrastables de hacer cumplir mi voluntad y respetar mi autoridad, que hasta ahora no ha sido desconocida ni desobedecida por nadie, ni directa ni indirectamente. En mi Gobierno no ha imperado hasta ahora y garanto que no imperará jamás otra influencia que las legítimas del interés público, apreciadas con mi criterio personal, falible pero imparcial, y en cuanto á mi autoridad no tiene ni reconoce mas limitacion en sus actos, que la que la Constitu-

Digitized by Google

cion y las leyes han puesto al ejercicio del Poder Ejecutivo de la Nacion.

He tenido y tengo plena fé en la lealtad y fidelidad de los jefes que comandan los cuerpos de línea, sin que basten para modificar mi juicio los hechos que ustedes relacionan en su carta, y que si bien se prestan á ser comentados en el sentido que ustedes les atribuyen, no tienen ni el carácter ni la trascendencia, pero ni siquiera la intencion culpable de una rebelion y menos de una imposicion de voluntad en los acuerdos de Gobierno.

Son otras causas, son otros móviles, es en otros hechos donde debe buscarse la explicacion de esos actos que acusan en su forma la irreflexion que los ha dictado.

Pero asimismo basta la apariencia que tienen y las dudas á que pueden dar lugar para que llegados esos actos á mi conocimiento--cosa que recien sucede--les ponga remedio eficaz é inmediato, demostrando prácticamente con hechos incontrastables la subordinacion absoluta de esos jefes á mi autoridad.

De este modo las dudas y los recelos que se abrigan respecto á la independencia con que ejerzo el Gobierno, y que la carta de usted está destinada á fomentar, quedarán destruidos por su base, y solo dudarán de que soy Presidente de la República los, que tengan interés en dudarlo.

Convengo con usted, entretanto, en que el desempeño del Gobierno es mas que difícil, es imposible si cada acto administrativo ha de producir una disidencia en el Gabinete y cada dia que pase ha de sentirse el país amenazado de una crisis ministerial.

Es sobre este punto de la carta de usted que he contraido mi atencion y he llegado á persuadirme que la causa originaria de ese mal se encuentra en la composicion del Ministerio, que compuesto con el propósito generoso de satisfacer las exigencias y aspiraciones de los diversos partidos en que está dividido el país, carece por necesidad de propósitos, de ideas y de la unidad de accion que son esenciales en el desempeño del Poder Ejecutivo de la Nacion

Digitized by Google

—Para poner remedio á este mal de que son ustedes responsables, me veo en la dura necesidad de aceptar la renuncia colectiva que con posterioridad á la carta que me ocupa ha sido presentada por usted, y por sus colegas de Relaciones Exteriores y de Cultos, pudiendo usted creer que lo hago con sentimiento y solo obedeciendo á los deberes que me impone el alto cargo que desempeño.

Esto no importa de modo alguno romper ni modificar los compromisos que he contraido ante el pais, ni ménos romper con la política llamada de Conciliacion, y que tal como yo la entiendo, no es de personas, ni de partidos, sino de ideas y de propósitos de gobierno, que procuro hoy y procuraré siempre hacer efectivos.

Soy el ejecutor de la Constitucion y de las leyes, soy el administrador de los dineros públicos, y la Constitucion y las leyes serán fielmente cumplidas y los dineros públicos serán moral y escrupulosamente administrados bajo mi gobierno.

Dejando así contestada la carta de usted lo saluda con toda consideracion y aprecio.

Máximo Tajes.

El Dr. Ramirez no se dió por satisfecho con las esplicaciones del Presidente de la República y replicó, como última palabra, dirijiéndole la siguiente carta:

Excm. Sr. Presidente de la República, don Máximo Tajes.

Señor Presidente:

He recibido la carta contestacion de V.E. á la mia del 21 del corriente, y ha de permitirme que por el interés que

Digitized by Google

entrañan para el país los antecedentes que han preparado la crisis ministerial y la solucion que V. E. me comunica, haga algunas rectificaciones y aprecie el significado de esa solucion, sin que deje de influir en mi propósito la necesidad de justificar mi actitud, ya que tuvo la virtud de vincular á ella varios ciudadanos y de producir en todo el país un generoso movimiento de opinion, fundando lisonjeras esperanzas que no he debido defraudar por exajeraciones ó impaciencias injustificadas.

Habría sido una lijereza de mi parte colocar las disidencias que ocurrieron en el seno del Gobierno en los términos extremos de mi carta de 21 del corriente, si fuese cierto, como V. E. lo afirma, que recien por mi citada carta hubiese tenído V. E. conocimiento de la actitud subversiva que asumieron los jefes de cuerpo, coaligados en acuerdos reservados que comunicaban directamente al general Santos y recibiendo órdenes del mismo que trasmitian á los delegados del Gobierno; y ante todo, debo protestar que no he cometido semejante lijereza, demostrándolo perentoriamente.

Hace mas de diez dias que puse en conocimiento de V. E. el telegrama en que el coronel Abreu hacia saber al general Santos la suspension del coronel Tezanos—le decia que la situacion era mala, que se empeoraba, y le pedia que regresase pretestando enfermedad; y V. E. me dijo que eso no valia la pena, negándose siquiera á deliberar sobre ese hecho.

Desde entonces comenzaron á acentuarse mis indicaciones y mis exigencias que V. E. siempre desoyó, y la exigencia perentoria respecto del coronel Amuedo fué formulada el viernes de la semana pasada leyéndole los telegramas cambiados entre ese Jefe y el coronel Amuedo—El sábado tratamos el asunto durante largas horas y V. E. se encerró en una negativa absoluta á tomar medidas, diciendo por repetidas veces que no daba importancia alguna á ese incidente.

Fué recien entónces que creí preferible esponer á V. E. mis ideas por escrito con toda detencion á provocar un

Digitized by Google

nuevo acuerdo, lo que me permitiria meditar mas mis palabras y organizar mejor mis demostraciones, dando lugar à que V. E. pudiera apreciarlas con mas detenimiento y meditacion. Lo único que V.E. ha conocido por mi carta es el telegrama contestacion del general Santos al coronel Abreu, que no revelaba nada nuevo, sinó que acentuaba los caractéres del hecho patentemente revelado por los telegramas que V. E. ya conocia.

Tengo el convencimiento de que he sido deferente y tolerante; que he guardado las formas y abundado en consideraciones personales á V. E., y sobre todo, que no me he preocupado sino de servir la causa del país encarnada en V. E. como Presidente de la República; sin tener en cuenta para nada mis simpatías y mis antipatías personales y mucho ménos mis vinculaciones políticas.

Esun error contra el cual protesto, suponer que las disidencias que se han producido en el gobinete, han tenido por causa la composicion del ministerio formado con el propósito de satisfacer las exigencias y las aspiraciones de los diversos partidos en que está dividido el país, y sin la unidad de accion, por consiguiente, que son esenciales en el desempeño del Poder Ejecutivo.

Atribuye V, E. al partidismo culpas y responsabilidades que no tiene.—Cuando la protesta de los Jefes, formulamos la exigencia de la destitucion del Jefe Político de Montevideo, declarando expresamente que nos era absolutamente indiferente la persona que habia de sustituirlo: cuando exigimos la destitucion del Jefe Político de la Colonia hicimos á V. E. la misma declaracion;y en las diversas ocasiones en que le significamos la necesidad de cambiar algun Jefe de Cuerpo, se reprodujo la misma protesta, llegando hasta indicar los mismos jefes que V. E. acaba de colocar al frente del 1º y del 5º de Cazadores.

¿Pero á què empeñarme en demostrar á V. E. que las disidencias han tenido esa causa si no otra mucho mas alta, cuando V. E. mismo està persuadido de ello?

¿No acaba V. E. de proponer al doctor Rodriguez La-

Digitized by Google

rreta que vuelva á ocupar la cartera de Culto, Justicia é Instruccion Pública?—No alcanzó á percibir la homogeneidad que puede existir entre el doctor Herrera y Obes, el doctor Mendilaharzu y el doctor Rodriguez Larreta.

Por lo demás, señor Presidente, dejo el Ministerio con entera tranquilidad de ánimo; y si no he podido realizar en toda su integridad los altos propósitos que me precipitaron á una aventura asaz peligrosa para mi nombre, algo creo haber hecho en bien de mi país y de mis compatriotas.—Quedan en el suelo de la pátria dos ó tres mil ciudadanos que vagaban en tierra estraña soñando en conspiraciones para reconquistar á viva fuerza sus hogares, algo mas que un centenar de compatriotas ha sido redimido á la esclavitud de los cuarteles; el pueblo se ha sentido renacer durante algunos dias y las agitaciones de la vida pública, y lo que es mas importante que todo eso, ha tenido ocasion de evidenciar en sucesivas manifestaciones de opinion cuáles son sus legítimos móviles, cuáles sus aspiraciones supremas, cuáles sus ideales durante tantos años relegados al culto íntimo de las espansiones privadas.

Todos hoy con más ó menos sinceridad tenemos que rendir público homenaje á esas imponentes manifestaciones de la opinion. V.E. mismo al admitir nuestra dimision, no puede menos de declarar que ello no importa de modo alguno modificar los compromisos que contrajo ante el país, ni romper con la política llamada de la conciliacion. Sea enhorabuena—yo no exigía en mi carta que V. E. llevase esa política hasta sus últimas genuinas conclusiones, precisamente con mis colegas y conmigo. «Hágalo así V. E., decia yo, con mis colegas, conmigo ó con otros ciudadanos, pero hágalo, que fuera de ese camino, permítame que se lo diga con la misma ruda franqueza que usé con el general Santos en otra ocasion igualmente solemne, hará V. E. un Gobierno mas infecundo y mas desastrosa para el país que el del mismo general Santos.»

Deseo sinceramente que V. E. se penetre de toda la sin-

Digitized by Google

cerdad con que he pronunciado esas palabras y toda la verdad que ellas encierran; y aprovecho la ocasion de repetirme de V. E. atento y S. S.

José Pedro Ramirez.

Montevideo, Diciembre 22 de 1886.

—

El Dr. Ramirez demostró pues, verdadero patriotismo en el llano y en la cumbre del poder, descendiendo, como habia subido, en medio las estruendosas manifestaciones públicas, en los brazos del pueblo sobre cuyos hombros y bajo cuyos auspicios habia ascendido.

Así lo comprobaron las elocuentes manifestaciones de que fué objeto.

«La Tribuna Popular» se espresó así dando cuenta de esas manifestaciones:

«El pueblo que con entusiasta manifestacion acompañó hasta el palacio de Gobierno el 4 de Noviembre á los doctores José Pedro Ramirez, Juan Cárlos Blanco y Aureliano Rodriguez Larreta, vislumbrando esperanzas regeneradoras para la Pátria, ha demostrado anoche con la elocuente manifestacion celebrada, que si grande era el prestigio de esos ciudadanos cuando subieron al poder, mayor es hoy en que vuelven á confundirse con el pueblo, sin haberse manchado en las alturas.

Aquellas manifestaciones de opinion de los primeros dias de Noviembre significaban la confianza que se tenia en el Ministerio nombrado y la demostracion elocuente de que el pueblo, sin distincion de círculos ni colores políticos, ni categorias sociales, los acompañaba en la labor patriótica a que iban á consagrarse, para restituir á la República su

Digitized by Google

bienestar y á los ciudadanos el goce de esos derechosa de que estaban privado hacia once años.

Los ministros que despertaron en el pueblo aquellas grandiosas manifestaciones de opinion han bajado de las alturas despues de mes y medio de labor, enarbolando en sus manos, tan pura como en los primeros momentos la bandera sagrada de las instituciones populares.

Subieron al poder llevando en torno suyo la simpatía de todo un pueblo que llegó al deliro al vislumbrar risueños horizontes. Han bajado tan gloriosamente como subieron, manteniendo incólume su integridad personal, el nombre sagrado de la Patria, y los derechos populares que iban á defender en la jornada; y es por esta causa que el pueblo rodea su hogar y victorea á los buenos ciudadanos que han preferido la derrota, antes que transigir con las concupiscencias, el personalismo y las farass vergonzosas.

El pabellon popular, el patrio emblema confiado á la defensa de los descendientes de Artigas y Lavalleja ha ido á la batalla y vuelve sin mancha.

El pueblo ha premiado ya con su cariño á sus leales y valientes defensores.

Así es como caen los buenos. Salve el pueblo que los rodea en su honrosa caida.

—

Se habia citado para las 8 de la noche dando como punto de reunionla Plaza Independencia.

A las 8 1|4 partía la manifestacion por la calle del Sarandí llevando á su frente á varios firmantes de la convocatoria.

Era una columna numerosa y compacta que aumentaba rápidamente sus filas.

El estruendo de los cohetes voladores se confundía con los atronadores vivas á los doctores Ramirez, Blanco y

Digitized by Google

Rodriguez Larreta, al ministerio caido, á las instituciones patrias, al pueblo y á la fraternidad de los orientales.

La columna aumentaba por instantes y los ¡vivas! eran cada vez mas atronadores.

Ante aquel espectáculo conmovedor, se sentía renacer la patria y se pensaba que el pueblo volvia á la vida con toda su grandeza y toda su altivez.

Jamás en nuestra vida democrática habíamos presenciado en las calles de Montevideo una columna mas numerosa, ni un entusiasmo mayor.

Eran mas de ocho mil ciudadanos los que recorrieron las calles vivando á los caídos.

Son elocuentes las manifestaciones que se hacen á los que van á las alturas, pero mas elocuentes, mas grandiosas y mas desinteresadas son las que, como la de anoche, tienen por objeto saludar á los caidos con honra en su puesto de labor.

Bajo esta faz apreciamos como un gran acto cívico que demuestra que nuestro pueblo aun vive en las palpitaciones de la democracia, la manifestacion celebrada anoche en honor de los doctores Ramirez, Blanco y Rodriguez Larreta».

—

Un momento despues estábamos ante los balcones del «Hotel Oriental».

El Dr. José Pedro Ramirez apareció en uno de ellos rodeado por varios amigos, y el pueblo allí congregado lo aclamó durante diez minutos consecutivos.

Mas de uno de los presentes sintió rodar lágrimas por su mejilla al ver tanta nobleza y tanto patriotismo.

No; no está muerto el patriotismo en el pueblo que asi rodea á sus defensores en sus momentos de amargura!

El señor don Alfredo E. Castellanos, de pié sobre una

Digitized by Google

silla, cuando se hubo calmado el entusiasmo popular, saludó en breves pero elocuentes frases al doctor Ramirez, manifestándole el alto significado de aquella demostracion cariñosa.

Hè aquí sus palabras:

«Doctor Ramirez:

«Venimos à saludar con patriótico cariño al digno ciu-«dadano que baja rodeado por las simpatías del pue-«blo.

«Estas manifestaciones desinteresadas y espontáneas «están reservadas únicamente para los que como vos, «Doctor Ramirez, saben resistir al vértigo de las alturas y «sostener en ellas el ideal generoso que acariciaron entre «las filas del pueblo».

«Habeis sabido corresponder á las esperanzas y á las «simpatías de un pueblo àvido de libertad y de justicia.

«Habeis sabido honrar la simpática bandera de una co-«munidad política que á nadie excluye en la labor patrióti-«ca y cuyo ideal severo es el fiel cumplimiento de la Cons-«titucion y de las leyes.

«Podeis decir con legítimo orgullo que sois el hom-«bre mas popular de la Repùblica; que sois el primer «Ministro que en nuestra tierra ha subido al poder entre «las aclamaciones entusiastas del pueblo y que baja del po-«der rodeado por la simpatía y el respeto de todos los co-«razones honrados.

«Doctor Ramirez: hoy como siempre sois digno de lle-«var en vuestras manos la bandera gloriosa de las institu-«ciones libres».

El pueblo victoreó al Sr. Castellanos.

Hablaron despues un señor de nacionalidad italiana cu-yo nombre no conocemos, y don Pedro Casamayou, que felicitó al doctor Ramirez por su actitud honrosa, en fra-ses preñadas de patriótica indignacion.

Entonces el doctor Ramirez contestó á los oradores y

Digitized by Google

saludó á los que iban á su hogar á retemplar su espíritu en tan solemnes momentos.

«No necesito esponer, dijo el doctor Ramirez, la emocion y la gratitud que me embarga en estos momentos, ante el pueblo, cuyo cariño ha sido para mí un culto.

«Ahora mes y medio os reuniais aquí, rebozando vuestra alma de fervor patriótico y concibiendo las mas halagadoras esperanzas. Me alentasteis con vuestro aplauso y con vuestro concurso en la jornada que iba á emprender para convertir á los estraviados al culto del bien y del derecho, que son el norte de mi vida política, y hoy, señores, admiro vuestra consecuencia y vuestra entereza en venir á saludarme y á retemplar mi espíritu en las horas de derrota.»

En este momento, entre los hurras mas atronadores se oian gritos de ¡no! no ha sido derrota, ha sido ¡victoria! el pueblo no está derrotado! Viva el doctor Ramirez! y otros análogos.

«Hemos caido, pero llevando en nuestros brazos vuestra gloriosa bandera, y á los que os hablen de nuestra derrota, que es la vuestra, podeis decirles: Hemos restituido á la patria mas de tres mil conciudadanos que vagaban errantes en tierra estraña soñando con maquinaciones para recobrar por la fuerza sus hogares y sus derechos. Hemos redimido á la esclavitud de los cuarteles mas de un centenar de ciudadanos y hemos hecho revivir á las agitaciones de la vida á un pueblo abatido y muerto, evidenciando con sus manifestaciones cuáles y cuán grandiosas son sus aspiraciones y anhelos patrióticos, por tantos años limitados á la esfera privada.

«Vuelvo á vuestras filas, conciudadanos, y en la llanura os puedo ofrecer mi mano honrada, para que la estrecheis y mi voluntad inquebrantable para recomenzar la lucha por nuestros anhelos en bien de la patria.

«La emocion me domina. En este mes y medio de lucha he consumido algunos años de mi vida, sufriendo grandes amarguras y satisfacciones superiores á la fortaleza de mi

Digitized by Google

espíritu; pero voy á condensar mi pensamiento ya que no es posible espandirme.

«En este período histórico de mivida política, me ha asaltado el deseo de morir, temeroso de que un error cualquiera me hiciera perder vuestro cariño.

«Voy á concluir: Estas manifestaciones embargan mi ánimo y será mi vida corta para saborearlas; pero tenedlo seguro, las saborearán mis hijos.»

Es imposible describir el entusiasmo que cada uno de estos párrafos elocuentes, y que hemos reproducido guiándonos solo de nuestros recuerdos, despertaba en el pueblo allí congregado.

El doctor Ramirez, fatigado, permaneció un momento mas en el balcon, y los víctores mas entusiastas le saludaron en aquel instante.

Antes de partir la manifestacion en direccion á la casa del doctor Blanco, un hijo del departamento de la Colonia se adelantó hasta ponerse bajo los balcones del doctor Ramirez y con lágrimas en los ojos dijo á éste:

«Doctor Ramirez: A nombre de mi departamento que ha tenido que soportar una *jaula* yo os doy las gracias por lo que habeis hecho por nosotros. Gracias, doctor Ramirez».

Un viva entusiasta al departamento de la Colonia se oyó en esos momentos y despues de hablar algunas palabras un jóven Boliviano, la manifestacion dobló por la calle de Piedras dirijiéndose por Zabala hasta el 25 de Mayo donde vive el doctor Juan Cárlos Blanco.»

—

Toda la prensa ilustrada del país se espresó en iguales términos, y el comercio le regaló un preciosa álbum conjuntamente con su retrato, cuyo álbum contiene la siguiente honrosa dedicatoria:

Digitized by Google

Doctor Ramirez:

Al presentar á Vd. el retrato de su persona que acompaña estas líneas, el comercio de Montevideo se propone hacerle una sencilla demostracion de simpatía—débil reflejo de la inspirada en èl por la conducta de Vd. en las recientes emergencias políticas—y obligarle amigablemente á tener en su morada un objeto visible que contemplado al pasar, aun sin quererlo, se imponga á su atencion y le recuerde con frecuencia el servicio que acaba de prestar à su pais.

El aplauso público suele halagar á todos, cuando es justo; las honras merecidas si no embriagan, tampoco pesan al hombre superior; pero nada debe satisfacer tanto como la conciencia de haber hecho el bien, ó la de haber obrado con voluntad y fé para obtenerlo.

La conciencia de los buenos tiende, sin embargo, á conservarse dormida para el mérito propio: el despertarla cumple á la justicia y á eso hemos querido proveer.

«No siempre el éxito corona las empresas de los buenos.»

Eso, que se ha dicho, no es quizá verdad sino para el criterio escaso que solo abarca los términos de una actualidad que asoma y huye. La causa de la justicia y de la Patria Oriental ganó, talvez mas, con encontrar en los campos del Quebracho un vencedor generoso, que si habria ganado allí una sangrienta victoria.

En el caso de Vd, aquel mentido axioma les, feizmente, inaplicable, hasta como apariencia falaz—Si ahora el horizonte se nos presenta mas claro, si nos sonrie mas abiertamente la esperanza—ceguedad seria no reconocer la gran parte que en ello cabe á la resolucion y accion de Vd.

Guarde, pues, doctor Ramirez, el objeto que enviamos y este libro que lo acompaña; y si alguna vez la pasion política ó el error, tan frecuente en los hombres, arroja contra su corazon el dardo de la injusticia, abra entonces

Digitized by Google

estas páginas, y puedan confortarle la simpatía y el respeto cuyo espresion dejamos aquí grabada.

Montevideo, 31 de Diciembre de 1886.

(*Siguen las firmas*).

—

Sin embargo, el Dr. Ramirez, que habia aceptado un Ministerio por mero patriotismo y que descendió de él, guiado tambien de miras levantadas y patrióticas, como no guardara rencor en su corazon para con el gobernante que desoyera sus bien intencionadas exhortaciones, pocos dias despues de su honrosa caída, no tuvo inconveniente en hacer acto de presencia en una fiesta popular celebrada en honor de ese mismo magistrado, que si bien no realizó con él sus ideas, las llevó en parte á cabo con los ciudadanos que reemplazaron á los que acababan de dimitir.

El 29 de Diciembre del mismo año hubo un banquete en el teatro San Felipe de Montevideo.

Se festejaba el derrumbe de la Bastilla Oriental, la disolucion del célebre 5º de Cazadores, en cuyos hórridos calabozos se escarneció el honor de distinguidos ciudadanos que no eran afectos al General Máximo Santos, que tan funesto renombre le habia hecho crear.

D. Jacinto Albistur, entónces redactor de *El Siglo*, elogiando la conducta del Dr. Ramirez y sus dignos compañeros, decia:

«Los tres Ministros del 4 de Noviembre que dejaron al mismo tiempo el Ministerio, saludaron al General Tajes con la mayor efusion, dando así muestras inequívocas de acendrado patriotismo. ¿Qué les importa á los Dres. Ramirez, Blanco y Rodriguez Larreta que hayan sido otros

Digitized by Google

Ministros y no ellos los que han asistido á las postrimerías del santismo? Como dice muy bien el Dr. Magariños Cervantes en su inspirada poesía:

«Si al Capitolio no subieron todos,
Si cayeron algunos en la brecha,
Qué importa?—Si flamea su estandarte
Victorioso elevado en los almenas!»

En esa ocasiion solemne, el Dr. Ramirez brindó diciendo:

«Bendigamos la hora feliz en que desaparece del escenario de la Repùblica el règimen de las dominaciones personales, y saludemos con fervor patriótico la resurreccion de un pueblo á las expansiones de la vida libre y á las esperanzas del Gobierno propio, y henchida el alma de transportes patrióticos por tan faustos acontecimientos, brindemos por que de hoy mas, no se encuentre entre los ciudadanos orientales una mano sacrílega que ose levantar la losa funeraria que pesa ya sobre las personalidades que se creen sobrehumanas por una aberracion de los pigmeos que las endiosan, para afrenta de los pueblos que las soportan».

En 1887 fuè elejido senador por el Departamento de Ro Rocha, puesto que desempeñó con aplauso público durante un año más ó ménos y que renunció en 1889, con sentimiento general, con motivo de los fraudes electorales que se cometieron, á ciencia y paciencia del gobierno, en el Departamento de Soriano, hechos que sancionó el Senado, á pesar de la oposicion del Ramirez y de los poderosísimos fundamentos que adujo en su brillante y estenso discurso parlamentario.

Se hicieron trabajos por sus mismos adversarios políticos, incluso los del Senado, para que el Dr. Ramirez retirase su renuncia; pero se mantuvo firme, porque creía que despues de la sancion del fraude, constatado por do·

Digitized by Google

cumentos irrefutables, era incompatible su permanencia en él con su dignidad de ciudadano y de representante del pueblo.

Sus electores de Rocha le hicieron igual solicitud, y su respuesta fué la siguiente:

A Dr. Barrios — Rocha — Agradezco á vd. y demás compatriotas el interés que me han manifestado por que conservase la representacion del Departamento en el Senado.

Solo una manifestacion de ese género me habría hecho modificar mi resolucion, si hubiera considerado que eso era posible.

Suplico á mis compatriotas del Departamento quieran respetar los motivos que me han obligado desatender su pedido, y no dejar por eso de dispensarme la consideracion y el aprecio que siempre me han manifestado.

Por carta esplicaciones y satisfacciones cumplidas.— *José P. Ramirez.*

Tambien en 1881 fué elejido Rector de la Universidad por dos años.

En 1883, atento sus méritos y servicios prestados á la causa de la Instruccion, se le reelijió; pero ese mismo año fué destituido por decreto gubernativo del General Santos por sostener la autonomía é inmunidades de la Universidad.

Esos puestos eran unos rentados y otros no; pero el Dr. Ramirez no recibió sueldo alguno de lo Nacion por haberlos patrióticamente renunciado en favor de la educacion popular.

Con motivo de la ereccion de un monumento en la Florida, en 1879, á la Independencia Nacional, el Dr. Ramirez dió varias notables conferencias en el Ateneo del Uruguay en defensa de la autonomía pátria desconocida por publicistas de la talla de los Dres. Juan Cárlos Gomez y Pedro Bustamante que discutían la verdadera emancipacion política de la República, cuyas conferencias, dadas en 1880, pusieron una vez mas de manifiesto su patriotismo á sus relevantes dotes oratorias.

Digitized by Google

En una de esas conferencias, decia el Dr. Ramirez:

«El problema está planteado: la independencia de este país es un hecho producido por su voluntad conciente, afirmado por un tratado que es en sí mismo una solucion de paz entre los países limítrofes, y confirmado por medio siglo de vida nacional: este país se ha dado instituciones que no funcionan ó funcionan mal—el problema está circunscrito á restaurar el imperio de esas instituciones, á popularizarlas, á imponerlas como una necesidad suprema, como el único medio de radicar la paz, de conservar la nacionalidad, de hacer libres, felices y dignos á los ciudadanos que se agrupan bajo su bandera.

«La lucha no es nueva;—es la eterna lucha del bien y del mal;—no se oyen todavía las dianas de la victoria y nos esperan acaso nuevos sacrificios y nuevas derrotas, pero entre tanto no hay mas camino que seguir luchando, sin impaciencias que nos hagan perder terreno, sin desfallecimientos que nos desautoricen y nos desconceptúen, con la conviccion profunda de que servimos á la causa inmortal de la justicia, con la intuicion profética de que el porvenir nos vengará de las injusticias, de las derrotas y de las persecuciones del presente.»

En el Partido Constitucional ocupa un puesto preeminente, habiendo merecido la alta distincion de presidirlo, y hasta, sin serlo, se le llama el jefe de esa institucion política que cuenta en su seno con la mayoría de los más grandes talentos del país;—y decimos sin serlo, porque el Partido Constitucional es un partido de principios y no de banderías, pues si bien tiene en su seno numerosos prohombres, en ninguno de ellos ha delegado su absoluta representacion.

En el Departamento de Paysandù existe una colonia denominada Josè Pedro Ramirez, sita al norte, á tres leguas de la ciudad, y fundada por D. Lucio Bares Cattà.

En 1888 el Dr. Angel Floro Costa, en uno de sus estudios políticos hizo cumplida justicia á la familia Ramirez, empero ser uno de sus más decididos adversarios. Como una prueba del alto valer en que les tiene ese distinguido

Digitized by Google

publicista, vamos á transcribir algunos de sus principales párrafos.

Habla el Dr. Costa:

«Yo echo la vista á mi alrededor, y la dirijo á uno y otro campo político de los que en el pasado dividieron al país, y tengo que confesar que hay pocas familias nacionales que hayan dado al país miembros mas conspícuos en todo sentido que la familia de Ramirez.

Veo reunidas en esos ciudadanos condiciones de inteligencia, de espansibidad y abnegacion patriótica, de altivez republicana y de probidad de carácter nada comunes.

Sin duda que otras familias nacionales han dado tambien miembros ilustres al país—No fueron solo los Scipiones y los Fabios los que engrandecieron á Roma.—Pero, á decir verdad, juzgando con esa alta imparcialidad de criterio y esa absoluta despreocupacion de espíritu que constituye la peculiaridad de mi carácter, en ninguna de las otras familias nacionales, veo un sumando de inteligencias tan vigorosas, ni de carácteres tan templados vinculados por la consanguinidad de un mismo apellido, como en la familia de Ramirez.

No diría nada ridículo si dijera de ella, salvando proporciones y distancias, que era la familia de nuestros Gracos.

La madre de estos ciudadanos, á quien conocí y estimé mucho, era por su elevada inteligencia, su ilustracion excepcional,—pues en muchas materias sabia tanto ó más que sus hijos y sobre todo por su temple varonil,—una verdadera Cornelia.

No hay mas que ver, para conocer á fondo la madera de que están tallados estos organismos, que el padre que aun vive, retirado como un viejo Klan de Escocia, ó un Madgiar en sus tierras de Tacuarí, tiene mas de ochenta años y monta á caballo y galopa leguas, como un jóven de treinta.

Y ya que estoy romanceando á esta familia con el pincel de un verismo tan amistoso como patriótico, diré tambien

Digitized by Google

cuál es otra de sus relevantes cualidades de cariño y de decoro mútuo, que no se ve por lo general en las demás familias inteligentes de nuestro país, y que entre ellos se proyecta hasta algunas ramas colaterales del tronco materno.

Será egoismo, será lo que sea;—yo digo que en la lucha por la vida, en medio del gran campo de batalla social, el instinto inteligente de la unidad de familia es alto decoro de un apellido; el saludable ejemplo de un núcleo de hermanos que en todas las épocas sabe formar grupo contra las caballerías cosacas, de la calumnia, de las persecuciones ó los reveses de fortuna, es un egoismo inteligente, práctico, fecundo y envidiable.

Nada de extraño tiene pues, que ese grupo de inteligencias unida por la triple hermandad del talento, de la honradez y fortaleza de carácter y de la sangre, haya llegado á constituir una fuerza, ó si se quiere un núcleo poderoso de influencia moral en el seno de nuestra procelosa vida social.

En todos los movimientos más ó ménos agitados de nuestra existencia política de veinticinco ó treinta años acá, siempre se encuentra el nombre de un Ramirez, ó al frente de la prensa de principios, ó al frente de las cátedras ó del Rectorado Universitario, ó al frente de la oratoria del foro y de los centros literarios; pudiendo decir que es de las pocas familias que no deban á los favores del Poder las honras y preeminencias que ha alcanzado.

Negar pues, la legítima influencia política, social y literaria que esta familia nacional, robustecida con el concurso de la mayoría de las inteligencias mas preparadas del país, que poco á poco fueron pidiendo asilo á su Castillo ducal, en medio de nuestras guerras políticas que ha ejercido ó podido ejercer en nuestra sociedad, sea bajo la forma de los partidos que ha acaudillado, como ser el principista, el radical, y últimamente el Constitucionalista, sea bajo cualquiera otra forma, es simplemente tarea de fanáticos ó de necios.

Así mismo en el seno de esas colectividades, ha habido

Digitized by Google

inteligencias tan robustas y oradores tan elocuentes como los Ramirez, pero no conozco ninguna que haya llegado á sobreponerse de una manera definitiva sobre ellos, y á conquistar el puesto de jefe de esos partidos, que ha oscilado siempre, con beneplácito libre de sus adeptos, entre José Pedro y Cárlos, y en ciertos momento entre estos y Gonzalo.

El ódio pues, que esa familia y su partido suscita entre ciertas colectividades y clases sociales, tiene algo de *tupamaro* ó de *charrúa*, y es el signo mas remarcable del estado semi-inculto de las masas de nuestra sociedad.

Solo en los países semi-bárbaros, refractarios á las luces y esplendores brillantes de la civilizacion y de la alta cultura del espíritu, en que las ambiciones de la oclocracia no tiene freno,—en los que como el nuestro todo ó casi todo está patas arriba, y cabeza abajo, se hace lujo de odiar, maltratar y anonadar á los hombres de ilustracion y de mérito, condenándoles á un humillante ó desesperante ostracismo.

. . . . . .

Por faz ó por nefas, nadie osará negar que desde veinticinco años atrás se les vé mezclados é influyendo en primer plano en todas nuestras luchas democráticas—casi diria siendo el *Deus ex maquina* de la oposicion á los gobiernos surgidos de los motines de cuartel, y por eso mismo tenian que ser para las muchedumbres explotadas por los partidismos, que descubren las pajas en los ojos agenos, pero jamás las vigas en los propios, el foco concentrador de esos ódios y resistencias que tantas veces debian poner á prueba el temple cívico de sus carácteres republicanos,—siendo justo consignar que no han carecido de compensaciones usurarias en la opinion de esos esfuerzos, dando prestigio y popularidad á sus nombres entre el elemento nacional decente é ilustrado y el elemento extrangero.

De las dos corrientes en que desde las tres últimas décadas se biforca el proceso de nuestra evolucion nacional,

Digitized by Google

los hermanos Ramirez han estado siempre leal y honradamente del lado de los principios y de las instituciones, actuando sin tregua como agentes educadores é impulsores, arrastrando notorios sacrificios de tranquilidad y de fortuna, y posponiendo sus conveniencias á las de la pátria.

Su desinterés notorio, rayano en orgullo puritano, sus reveses y sacrificios, constantes estuvieron siempre á la altura de las cualidades relevantes que supieron desplegar como tribunos y publicistas; aun cuando por desgracia no lo estuvieran á la altura de las exigencias de la ciencia política.

. . . . . .

Cuando he oido decir, en alta y en baja voz, que son hombres *funestos*, que á ellos se les debe la mayor parte de los males del país, hasta me arrepiento de haberlos zatirizado y combatido, pues no sé hasta qué punto he contribuido á acentuar en el criterio oscurantista de las masas de mi partido tan sacrílega aberracion.»

—

El Dr. Ramirez, que al presente cuenta 53 años de edad, puede todavía prestar nuevos y señalados servicios al país, porque su vigoroso talento y no desmentido patriotismo no han decaido apesar de los rudos golpes del infortunio y de las decepciones que han amargado su corazon en su vida deciudadano.

Digitized by Google

Digitized by Google

ALEJANDRO MAGARIÑOS CERVANTES

Este publicista uruguayo, el más popular dentro y fuera de su pátria, goza de justa fama tanto en América como en Europa, por su inspiracion como poeta y por la originalidad y galanura de estilo que campean en la mayoría de sus producciones literarias.

Ha escrito obras históricas sobre las repúblicas del Plata, trabajos sérios y concienzudos como el que lleva por título «La Iglesia y el Estado»; dramas tan aplaudidos como «No hay mal que por bien no venga»; poemas y leyendas de la importancia de *Carumurú* y *Celiar*; y poesías líricas llenas de melodía é inspiracion, ora vaciadas en el molde del más delicado sentimiento ó arrancadas á la contemplacion de la naturaleza, como las que figuran en *Las Brisas del Plata*, que tan buena acojida le merecieron á su autor.

El Dr. Magariños Cervantes ha manejado con maestría y talento el género satírico y festivo, siendo, empero, mordaz y hasta personal en sus polémicas literarias.

Una de sus más célebres fué la que sostuvo

Digitized by Google

en 1859 con los en esa época jóvenes José M. y Santiago Estrada.

Sin embargo, como observa uno de sus críticos, no es tan afortunado en este género como en el lírico, ni aun mismo cual lo es en el heróico, que es en el que menos descuella.

Fué, no obstante, feliz en las estrofas *Chingolos* y *Vinchucas*, que dedicó á Ventura de la Vega con motivo de una crítica ramplona que se le hizo anónimamente.

En esos versos hay chispa y denotan el ingénio del autor, como la hay en la epístola familiar que titula *Yo pecador*.....y que no se desdeñaria en firmarla el mismo Moratin.

—

Alejandro Magariños Cervantes nació en la ciudad de Montevideo el 3 de Octubre de 1825, é hizo sus primeros estudios con D. Manuel Besnes Irigoyen, calígrafo notable, y D. Juan Manuel Bonifaz, cuya memoria vive perdurable entre la juventud de aquella y la actual generacion.

Cursó Humanidades con el Dr. D. Manuel Rafael de Vargas, en el colegio que rejentaba entónces.

Tambien estudió los idiomas latinos, inglés, francés é italiano, que han contribuido en grado sumo á la vasta erudicion que posée, facilitándole el estudio y lectura de los mejores libros antiguos y modernos.

Dió comienzo á sus cursos de Jurisprudencia en Montevideo, en la Universidad de la República; pero no pudo terminarlos en ella, pues los sucesos políticos á que dieron márgen Rosas y Oribe obstaron á que los terminase, en virtud de que ese centro de instruccion superior fué clausurado en 1843.

Sin embargo, siguió por algun tiempo estudiando con el Dr. Alsina, por concesion especial del Gobierno de la

Digitized by Google

defensa, que conociendo sus relevantes facultades intelectuales quiso favorecer el desarrollo de su preclara inteligencia.

Un año despues, á fines de 1844, se ausentó para el Brasil.

En Rio Janeiro permaneció varios meses, y allí no solo estudió sinó que tambien pulsó la lira con bastante éxito.

Una de sus más celebradas composiciones poéticas, que tiene por título *Mburucuyá, ó Flor de la pasion*, le fué inspirada allí.

La Antorcha de Barcelona la publicó con buen éxito para su jóven autor y para las letras uruguayas.

En 1845 regresó á Montevideo, pero en Diciembre de 1846 se embarcó con destino á España, fijando su residencia en Madrid, donde permaneció hasta 1851, pasando de allí á Francia.

En Paris publicó la «Revista de Ambos Mundos» que tan brillante éxito alcanzó por las notables producciones dadas á luz en sus columnas, pertenecientes al Sr. Magariños Cervantes y á sus ilustrados colaboradores, cuyo periódico, segun la espresion de su autor, era el más erudito de los que á la sazon veían la luz pública en lengua española.

Por entonces era corresponsal de *El Mercurio* de Valparaiso y *La Constitucion* de Montevideo.

Deseoso de conocer otros paises visitó Inglaterra y Bélgica.

En 1854 se recibió de abogado en Madrid.

En 1855 volvió á Montevideo, siendo saludado por Heraclio C. Fajardo con unos de sus más hermosos versos publicados entónces en el periódico literario titulado *Ecos de la Juventud Oriental.*

Ha sido Juez de primera Instancia en la República (1861).

Fiscal de lo Civil y del Crímen (1862).

Senador dos veces: en 1866-1891.

Ministro de Relaciones Exteriores—1867.

Digitized by Google

Ministro de Hacienda—1869.

Presidente del monumento à la Independencia—1874-1879.

Rector de la Universidad de la Repùblica y catedrático del aula de Derecho Internacional y Natural de la misma, cuyos cargos desempeñó hasta 1880.

Durante 15 años ejerció las funciones de catedràtico.

El Consejo Universitario, en atencion á sus merecimientos, le nombró Miembro Honorífico, acordando, segun los términos de la nota que le fué pasada, se le tributasen las gracias por sus importantísimos servicios prestados con singular competencia, ejemplarísima contraccion y elevado patriotismo, cuya nota fue colectiva, firmada por todos sus miembros.

Es autor de las siguientes importantes obras:

Literatura

Estudios Históricos, políticos y sociales sobre el Rio de la Plata 1 tomo.

La Iglesia y el Estado 1 tomo.

Las plagas de Egipto en Madrid 1 tomo.

Veladas de Invierno 1 tomo.

Violetas y Ortigas 1 tomo.

La conspiracion de Catilina (trad. de Salustio) 1 tomo.

Poesía

Cruzada Argentina (Romances históricos) 1 tomo.

Horas de Melancolía 1 tomo.

Celiar 1 tomo.

Brisas del Plata 1 tomo.

Palmas y Ombúes 2 tomos.

Album de poesías Uruguayas 1 tomo.

Digitized by Google

Novelas

La Estrella del Sud 2 tomos.
Caramurú 1 tomo.
No hay mal que por bien no venga 1 tomo.
Farsa y contrafarsa 1 tomo.

Teatro

Percances matrimoniales, comedia en tres actos, en verso, 1 tomo.

Suicidios y desafíos, comedia en tres actos, en prosa, 1 tomo.

El Rey de los azotes, juguete cómico-satírico en un acto, en prosa, 1 tomo.

Amor y Pàtria, drama en cinco actos, en verso, 1 tomo.

Un mártir de la conquista, [Vasco Nuñez de Balboa) drama histórico, en verso, en cinco actos (inédito).

Estas obras del décano de los escritores uruguayos contemporáneos le han valido favorables juicios críticos de conocidos escritores americanos y europeos.

El Sr. D. José Antonio Tavolara, en el periódico literario *El Panorama* que dirijia en Montevideo, hablando al respecto dice:

«En cuanto á España, han juzgado muy favorablemente el libro titulado *Estudios históricos, políticos y sociales sobre el Rio de la Plata* D. Modesto Lafuente, D. Emilio Castelar, D. Antonio Cánovas del Castillo, D. José Amador de los Rios y otros.

Han merecido igual juicio la leyenda en verso *Celiar*, las comedias *Percances matrimoniales*, *Suicidios y desafíos*, el juguete cómico *El Rey de los azotes*, represen-

Digitized by Google

tados en Madrid; las novelas *Caramurù*, la *Estrella del Sud*, *No hay mal que por bien no venga*, *Farsa y contrafarsa*, las *Veladas de Invierno*, etc., de escritores tan competentes como D. Eugenio de Ochoa, D. Rafael María Baralt, D. Luis Mariano de Larra, D. José Rua Figueroa, D. José María Goizueta y otros.

El juicio literario puesto por D. Ventura de la Vega en la edicion ilustrada de Celiar, basta para formar la reputacion de cualquier escritor.

El eminente poeta D. José Zorrilla le dedicó la preciosa leyenda *La Rosa de Alejandria*, inspirada por la lectura de Celiar, segun lo declara en una amistosa carta inserta en el tomo 2º de la «Revista Española de Ambos Mundos» que se publicaba simultáneamente en Paris y Madrid, bajo la direccion del doctor Magariños Cervantes, por los años de 1853 á 1855, con la colaboracion de los señores Breton de los Herreros, Mora (don Joaquin), Rosell, Ochoa, Sanz del Rio, Monlau, Hartzembush, Muñoz del Monte, Zorrilla, Cánovas del Castillo, Lafuente, Gayangos, el duque de Rivas, Ferrer del Rio, Antonio Flores, Carolina Coronado, Baralt, etc.

El drama heróico *Amor y Pátria*, representado con éxito extraordinario, en Buenos Aires y Montevideo, mereció el aplauso de D. Juan Cárlos Gomez, D. Domingo Faustino Sarmiento y D. Juan María Gutierrez.

Concepto tan favorable merecieron al último y á los doctores D. Andrés Lamas y D. Miguel Cañé algunas escenas del drama histórico, todavia inèdito è inconcluso, titulado *Un màrtir de la Conquista* (Vasco Nuñez del Balboa).

Como periodista ha prestado su contingente, en *La Pátria*, *El Orden*, *La Ilustracion*, *La Semana* y otros periódicos de Madrid, y ha sido durante cuatro años corresponsal en Paris, del primer periódico de la América del Sud en aquella época, *El Mercurio* de Valparaiso, y de *La Constitucion* de Montevideo, redactada por el doctor don Eduardo Acevedo.»

Publicó tambien *La Biblioteca Americana*, que consta

Digitized by Google

de 8 tomos y que, como sus demás obras, obtuvo, una favorable acojida, pues sus favorecedores pasaban de mil.

Dicha publicacion no se completó á causa de los sucesos políticos que en 1859 tuvieron lugar en la República Argentina, despues de haber alcanzado una creciente popularidad.

Uno de los primeros escritores nacionales que alentaron á este autor en los albores de sus ensayos literarios fué el Dr. Juan Cárlos Gomez en un artículo inserto en la ciudad de Rio Janeiro el 10 de Agosto de 1845.

Con motivo de *Celiar*, decía:

«Dos cualidades del poeta se relievan en el señor Magariños Cervantes: la fecundidad y la vehemencia; no deja de ser una tercera su infatigable laboriosidad. Hemos creido encontrar en su estancia á orillas del Uruguay mucho de la serenidad de nuestros campos; en ese *Celiar que se imprime fuertemente* en nuestra memoria si una vez lo contemplamos *sujetando un fogoso pangaré*, la figura inolvidable del gaucho, en toda su elegancia.

Mal prendido su rico *bichará*
Y de gamuza el tirador celeste
Y de crugiente seda el chiripá:

en toda su astucia, *no se siente el ruido de su paso en la estension*: en todo el descuido de su valor, suspendido á la cintura su puñal de plata y cabalgando un potro *que vuela en pòs de su sombra*.

Su sensibilidad de poeta se revela en esa làgrima que como la perla solo arrancándola se deja contemplar: en esa percepcion de la influencia que ejerce en todos lo bueno, esa accion sobre todo en derredor, cuando nos dice:

Que todos á su lado parece que olvidaban
Cuanto en la tierra ingrata nos hace suspirar:

en esa inteligencia del verdadero amor, cuando siente *que*

Digitized by Google

cualquiera demandaría para ellos cuanto encierra la tierra de lisonjero, cuando se siente deseoso de *poner una guirnalda sobre la felicidad agena.*

El molde donde éste se ha vaciado es una cabeza poética, dijo un dia una voz profética á los primeros ensayos del génio. Nosotros al descubrir esas cualidades en el señor Magariños, nos permitimos repetirle esas palabras, sin el deseo de orgullecernos mañana si desde las alturas nos entona un canto imperecedero, ni el temor de arrepentirnos si se desvanece en las nieblas de la imaginacion y nos engaña.

Los que no han merecido una palabra de estímulo á sus esfuerzos ni esperanzas para la vida, saben comprender el desaliento de la soledad, y acompañan los primeros elances del talento al cielo, y sus pasos en el camino de la tierra, con la sinceridad de sus votos. Yo te deseo, jóven amigo mio, la paz y la esperanza; y para remontar tu vuelo, las alas vigorosas del cóndor, y relámpagos para ceñirlo de luz; si alguna vez lo detienes que sea *en la cumbre* de las altas Cordilleras.

Entretanto, uno en las cuchillas vestidas de flores, otro en las playas cubiertas de hielo, uno en la veneracion de las imágenes, otro en el culto de los recuerdos, consagremos el pensamiento y el córazon á la patria: Si alguna vez lloramos, sea con las lágrimas del jigante.

Piangendo si ch' ella oda i nostri guai!»

—

Treinta y cinco años despues, en Marzo de 1880, el Dr. Magariños Cervantes escribió una majistral composicion titulada *En la cumbre,* la cual fué leida el 5 de Setiembre de 1881 en una fiesta literaria celebrada en el teatro San Felipe en conmemoracion del 5º aniversario del Ateneo del Uruguay.

Digitized by Google

El tema lo tomó de las frases alentadoras del Dr. Gomez.

De esta composicion se ocupó favorablemente la crítica.

Hè aquí algunos de los conceptos que le mereció:

En la Cumbre, poesía de nuestro inspirado bardo, fué leída por el Dr. D. Alberto Palomeque despues de haber pedido indulgencia al público...

El auditorio quiso hacer una ovacion á la robusta inspiracion del poeta, y reclamó su presencia en el escenario. El Sr. Albistur en nombre dela juventud del Ateneo, le presentó una pluma de oro en señal de aprecio y de admiracion al maestro y al poeta. El Sr. Magariños agradeció aquella demostracion en breves y sentidas frases, y antes de retirarse dió un abrazo al Dr. Palomeque, Presidente del Ateneo, para que lo devolviera y diera las gracias á sus jóvenes compañeros por el señalado honor que le dispensaban.—*Agusan de Vedia.*

1881

—

Fra le molte poesie notiamo quelle che ci parvero migliori e che piú piacquero all'uditorio, prima fra le quali quella bellissima é veramente inspirata dell'illustre vate Alessandro Magariños Cervantes.—*En la Cumbre* – composicion magistrale e piena di nobili sensi che valse al suo autore una vera ovazione.—*L' Era Italiana.*

1881

—

Paso á los poetas! Rapsodás de la moderna edad que han recogido todos los ayes de un pueblo dolorido, los han encerrado en la armónica cadencia del verso, para darles la eterna vida que el génio imprime en sus creaciones.

Mirad al primero; miradle cantando *En la Cumbre* de

Digitized by Google

la montaña gigantesca, poderoso como el Cóndor que cuelga su nido en la piedra más alta de la cordillera, y màs poderoso que el Cóndor por que en su lira hay el ronco grito de las tempestades y en su mente la poderosa vision del porvenir.

Tirteo de la margen izquierda del Plata, en su frente ya se han cuajado los rocíos de la vida; profeta de un pueblo tan grande en los dolores como en sus triunfos, le ha preguntado con voz de trueno al Ser misterioso que preside nuestra marcha:

«¿Será por siempre eterno
El reinado del mal sobre la tierra?»

Y cuando oye por todas partes gemidos y blasfemias, cuando mira serpentear el rayo, cuando escucha el ronco fragor del cañonazo, entonces,

«En medio del delirio de la fiebre,
Oye el clarin que toca
A la carga, y contempla arrolladora,
Envuelta en los crespones del nublado,
Libre legion que avanza
Sañuda y vengadora.»

Y un grupo de jóvenes proscritos avanza por los flancos de la montaña donde el anciano débil y sin fuerzas, semeja

«Blanca estátua de mármol acostada.»

Entre tanto que un doncel, casi un niño, aplica el oído sobre aquel pecho que créen inanimado, y

«Súbito el rostro de carmin teñido
Se yergue y clama altivo: *no está muerto!*»

¿Precisais que os nombre el autor de la composicion

Digitized by Google

más estilo del año 1881? Hace cuarenta años ya que es estrella de primera magnitud en nuestro firmamento literario; por eso todos vosotros, los que me haceis el honor de leer estos renglones habeis nombrado á Alejandro Magariños Cervantes, último vástago de una generacion que creció cantando entre el humo de los combates.—*Manuel Herrero Espinosa.*

1882

—

Hacemos la debida justicia al poeta y el móvil generoso que le ha animado al escribir su última produccion.

La poesía del Sr. Magariños se reputa por los que han seguido el vuelo de su musa, como una de sus mejores composiciones literarias, por el fondo, la forma y la intencion.

Desde la opuesta orilla del Plata reciba el poeta oriental el aplauso de sus hermanos occidentales, en las letras, en las ideas, en los principios, en los propósitos y en el culto de lo bello y de lo bueno.—*Bartolomé Mitre.*

—

D. José Rua Figueroa, ocupándose de *Celiar* dijo la siguiente en *El Mercurio* de Valparaiso fecha 22 de Abril de 1853:

Cuando hace algunos meses consagramos en «La Nacion» un estenso artículo á examinar varias producciones del señor Magariños, seguros estábamos de que no pasaria mucho tiempo sin que tuviésemos nuevas ocasiones de aplaudirle.

Nuestras esperanzas no han sido defraudadas: *Celiar.*

Digitized by Google

última produccion del autor de Caramurú, justifica el ventajoso concepto que entonces formamos de sus dotes como escritor.

A una laboriosidad nada comun, reune el señor Magariños Cervantes un injenio tan infatigable como original y fecundo. El continente americano es un patrimonio, una mina inagotable para él, una riquísima paleta cuyos espléndidos colores, esmaltados en su fantasía por decirlo asi, jamás pierden su brillo. Hay en los cuadros que idealiza, en sus personajes, en sus descripciones, no sabemos qué mágia indefinible. Seducido por la novedad y el interés que inspiran, el lector olvida sus defectos; porque, como hemos dicho en el artículo citado, Magariños Cervantes posee el difícil secreto de cautivar la atencion desde las primeras páginas de sus obras, y de mantenerla suspensa hasta el fin, aumentando el interés de capítulo en capítulo.

Si necesitásemos aducir pruebas para corroborar nuestro aserto, nos contentaríamos con señalar al crítico mas descontentadizo cualquiera de los episodios que surgen espontàneamente de la idea capital que el autor se propone desarrollar, y se identifican y eslabonan con el argumento como anillos diversos de una misma cadena, como raudales que nacen de una misma vertiente, y al confundir sus aguas forman un rio caudaloso. En *Celiar*, por ejemplo, hay un episodio tan interesante y dramático que constituye por sí solo una novela. Aquella mujer, tan delicada física y moralmente, tan bella y apasionada, nacida solo para la admiracion y el amor, y que se agosta y sucumbe al rudo contacto de las profanaciones de la tierra, como se espresa el señor Vega: aquella mujer que muere,

«Al llegar el momento dulce y fiero,
En que el materno amor se diviniza,
Y con el alma acaso, dá y recibe
Prendas que el ángel al mortal envidia;»

Digitized by Google

negándose tenazmente á revelar el nombre del seductor, hasta que se le escapa en el delirio de la fiebre, al poner moribunda sus lábios sobre los del hombre que ella cree su amante; la existencia, la pasion y el fin de esa criatura angelical epilogada en versos tan ricos de sentimientos y ternura como estos:

«Rosada nube que la selva cruza
Bebiendo aromas, y al mirarse henchida
De perfumes y luz, hiende los aires,
Y en vapor impalpable se disipa.
«No era su signo fecundar los campos
Ni dar al rayo funeral guarida;
Nació para ser bella y admirada
Y perderse en la esfera cristalina.
«Asi hay mujeres que á la tierra vienen
Solo para encantarnos con su vista,
Y no dejan en pós mas que el recuerdo
De su fugaz aparicion divina.»

Esa mujer, en fin, podria servir de tipo para una novela tan estensa como toda la leyenda; y sin embargo, apenas ocupa en esta algunas páginas que parecen mas cortas en atencion al interés con que se leen.

Bien quisiéramos á continuacion exponer el argumento de Celiar; pero juzgamos que nuestros lectores verán con mas gusto las explicaciones que el mismo autor nos dá acerca de su orígen y de la idea que se propuso el escribirle.

Segun nos cuenta el señor Magariños en el prólogo que encabeza su obra, á principios de 1845 se hallaba en el Brasil é hizo una escursion al interior, deteniéndose algun tiempo en una de las bellas *fazendas* de la provincia de Rio Janeiro, perteneciente á los señores Araujo, acaudalados propietarios de dicha ciudad.

Durante esa rápida escursion, oyó contar una lamenta-

Digitized by Google

ble historia, que segun dice, le surgió la idea primitiva que ha desarrollado en su leyenda.

En ella ha intentado delinear, con el auxilio de una fábula interesante, la fisonomía de los campos de su patria, y presentar á la vez algunas fases de la vida social de los pueblos uruguayos antes de la revolucion.

«*Celiar*, dice mas adelante el autor, es la tercera página de las *Brisas del Plata*, coleccion de poesías puramente americanas, de las cuales algunas han visto ya la luz en los periódicos de mi país, y otras en los de la península. El pensamiento que predomina en todas, se reduce á buscar nuestra poesía en sus verdaderas fuentes, es decir, ya en el pasado, ya en el presente, ya en el porvenir de Amèrica; ora en las maravillas de nuestra espléndida naturaleza inerte y animada; ora en las escenas originales de nuestras estancias y desiertos: tan pronto penetrando en el caos de nuestras miserias y estravíos políticos y sociales, como elevándonos en alas del genio de la Patria, y cantando los dias gloriosos de la independencia sud-americana; sus hombres célebres, estadistas, guerreros, poetas, escritores ó simples ciudadanos, buenos y malos; á los primeros para presentarlos á la admiracion del mundo y á la meditacion de la juventud américo-hispana, como el mejor ejemplo que puede imitar; y á los segundos para marcarlos en la frente con sello perdurable de infamia, y sacarlos á la vergüenza pública, como la mejor sátira de los vicios ó crímenes que les han granjeado la funesta celebridad de que gozan: tan pronto vencido por el desaliento ó la ira, vertiendo en una página lágrimas de fuego, y rompiendo indignado las cuerdas del arpa, como entonando, al volver esa misma página, un himno de gracias al Altísimo, por los bienes que nos ha prodigado, y pidiéndole que á su sombra jermine la union, la concordia y el olvido de nuestras malas pasiones....»

Escusado nos parece advertir que el autor, obedeciendo á las prescripciones que él mismo se traza, procura y consigue á menudo levantarse á las alturas que un asunto tan

Digitized by Google

vasto y generalmente grandioso demanda; y aunque *Celiar* es solo una piedra mas del edificio que se propone construir, ya se adivina por ella lo que el señor Magariños será capaz de realizar, cuando en el crisol del estudio y de los años adquiera su vigorosa inteligencia todo el desarrollo y perfeccion de que es susceptible.

En la imposibilidad de seguir los vuelos de su caprichosa fantasia, nos limitaremos á transcribir algunos versos de su leyenda como el mejor testimonio de lo que llevamos dicho.

Hé aquí cómo pinta el malestar que aqueja á los infortunados hijos del suelo americano, víctimas de la discordia, la guerra civil y la anarquía:

«En medio el torbellino
De nuestra ingrata vida,
Se agosta la esperanza,
Vacila el corazon;
Y en cada sol, mas débil
El alma dolorida,
Arroja al desengaño
Marchita una ilusion!

¡Fatal es el presente
Para la raza hispana!
Do quiera en ambos mundos
Su estrella fatal es!
Do quiera nos abruma
Como espiacion tirana,
Del irritado Cielo
La maldicion tal vez!

—

D. Eugenio de Ochoa se expresó así:
Hablemos ahora del Plata, vasta region, cuya topogra-

Digitized by Google

fía, usos, costumbres, tradiciones é historia antigua y moderna, se ha propuesto darnos á conocer el jóven escritor, señor Magariños Cervantes, en una série de publicaciones de las que ésta leyenda no es, segun él mismo declara en la introduccion, más que una nueva pájina.

Aplaudimos el patriótico pensamiento del autor de las «Brisas del Plata», de la «Estrella del Sud», de Caramurú», hácia quien ya son conocidas á los lectores de «La España» nuestras vivas simpatías, pues no es esta la primera ni la segunda vez que nos ocupamos en el exámen de sus composiciones. Le hemos juzgado como escritor dramático, como poeta lírico y como novelista, y siempre un sentimiento de justicia á que cedíamos, ¿para qué ocultarlo? con particular satisfaccion, nos ha impulsado á tributarle sinceros elogios. No le faltarán tampoco, en esta ocasion ni serán en ella ciertamente menos justos que en las pasadas; lo cual podemos afirmar con tanto menos temor de equivocarnos cuando lo mismo ahora que antes nuestra opinion sobre los escritos del *Sr.* Magariños Cervantes, está y ha estado conforme con la de los críticos mas autorizados que cuenta la prensa madrileña.

A su respetable fallo se agrega en el caso presente el de un escritor cuya competencia en materias literarias está encima de toda la discusion, porque la ha demostrado de una manera irresistible en la práctica, con el ejemplo que es la mejor demostracion. Hablamos del señor don Ventura de la Vega.

En el elocuente discurso preliminar del señor Vega, que precede al *Celtar*, se examinan con seguro criterio esta y las demás producciones del señor Magariños Cervantes cuyas dotes de poeta tierno y á la par filósofo, conocedor de las buenas reglas del arte y correcto hablista, se confirman con numerosas citas sacadas de la interesante leyenda que nos ocupa.

Nosotros nos engolfaríamos muy gustosos en el mismo análisis razonado, si el espacio y la oportunidad lo consintieran; pero ni disponemos del primero hasta donde seria preciso para hacer bien este trabajo, ni hay tampoco

Digitized by Google

para qué detenernos en él, habiendo sido ya hecho mejor de lo que nosotros pudiéramos hacerle. Bástenos llamar sobre esta obra la atencion de los aficionados á la poesía elegantemente ataviada, permítasenos la espresion, (forma parte de la «Biblioteca española» del señor Mellado, ilustrada con profusion de láminas sacadas de hermosos dibujos, originales del señor Urrabieta). En ella hallarán una lectura de las mas amenas, ardientes amores contrariados, mujeres puras como ángeles, y hombres perversos como demonios; descripciones de paises que en nada se asemejan á nuestra caduca Europa; caractéres que en fuerza de ser estraños, parecen imposibles, y sin embargo son reales; costumbres que para nosotros los españoles tienen un interés vivísimo, porque son las de una gran porcion de nuestros hermanos; batallas, incendios, raptos, y como vestidura de toda esa gran variedad de elemento, poéticos y novelescos: una versificacion lozana, rica de felices ornatos, tan variada en sus tonos, como lo es en sus mil accidentes la narracion, ora rápida, ora difusa, de unos sucesos cuyo interés no decae ni un momento, porque siempre hablan al alma ó á la imaginacion. Cuando no conmueven excitan la curiosidad: á veces producen á la par ambos efectos, que es uno de los mayores triunfos que puede conseguir el poeta, despues del de enseñar y hacer amables las verdades morales.

—

Habla D. Luis Mariano de Larra:

El jóven poeta en quien hoy vamos á ocuparnos ha publicado en su corta carrera literaria muchas mas obras que otros poetas en toda su vida, sin que su número perjudique á su mérito; sin que en ninguna de ellas se note el desaliento ni el cansancio, ni se vea por un momento amortiguada esa inspiracion ardiente, peculiar de los que

Digitized by Google

han empezado su existencia bajo los ardorosos rayos del sol de los trópicos.

Hay efectivamente en todos los poetas americanos, una imaginacion mas rica, una poesía mas robusta que en los europeos. Es la poesía hija del alma, ruda como el valor, exagerada como el heroismo.

Cierto que á veces falta la correccino en sus versos, las reglas en sus formas; pero no es menos bello el torrente por rodar entre riscos desiguales que el canal que arrastra sus aguas siempre con la misma tranquilidad entre los muros fabricados por la mano del hombre. Nosotros preferimos, sin pretender que sea justa nuestra opinion, el genio aunque desordenado, al arte y al método. Del primero brota la inspiracion á través de los defectos; del segundo nace la monotonía de las mismas bellezas.

«Celiar», última produccion del Sr. Magariños Cervantes, es un suspiro que el poeta envia á los sitios donde ha nacido; es una lágrima vertida sobre la abrasada arena de su patria. Puede decirse que los personages de su leyenda no hablan: es el autor quien, identificado con todos ellos, recuerda los sitios donde pasó su infancia, piensa que su pais es digno de mas fortuna, y eleva al cielo su plegaria para que llegue un dia de ventura á un pueblo desgraciado.

Hay talvez demasiada nacionalidad en su leyenda, quizás es demasiado *local*; *Celiar* es una obra de sentimiento, y el lenguaje del alma se entiende en todos los paises; la patria del dolor es el mundo, y hasta podria decirse que lenguaje universal de los hombres son las lágrimas.

Opinamos con el Sr. Vega en su discurso preliminar. En la America del Sur (nosotros nos atreveríamos á decir en todo el continente americano], es punto menos que imposible la verdadera gloria literaria. Las guerras instestinas, las costumbres indefinibles de esos pueblos siempre en lucha consigo mismos y con los europeos, sin civilizacion arraigada, en la mayor parte de su inmenso territorio; sin educacion sólida; allí donde las genera-

Digitized by Google

ciones se suceden unas á otras entre el estruendo del cañon que las postra antes de haber vivido el tiempo necesario para adquirir su completo desarrollo, es imposible que el poeta piense y razone. Forma parte de aquella sociedad desordenada, y tiene que interesarse enteramente en las luchas de su pais, en las guerras de su pueblo. No tiene tiempo mas que para pelear ó sentir; le falta asilo donde retirarse, horas para pensar, multitud que le escuche, posteridad que le dé gloria.

El que se detiene en la carrera de su generacion se vé arrastrado por los que debian detenerse para oirle. Un balazo rompe las cuerdas de su lira, y los gritos de victoria ó los ayes de la derrota ahogan sus ecos poéticos, sus inspiradas armonías.

Asíes que solo cuando el poeta se vé fuera de aquel pais, es cuando puede dar rienda suelta á su inspiracion, cuando puede pintar sus costumbres, describir sus guerras. En su patria no podría ser sino un poeta guerrero. En pais extraño es un poeta patriota.

Debemos considerar el *Celiar*, mas como una reunion de cuadros *d' aprés nature* de los pueblos que baña el Rio de la Plata, que como una leyenda ó un poema. Cual prueba de esto citaremos el capítulo XII, *Los charruas*, que envidiaria por su verdad y precision el autor de *The last of Mohicans*. Magariños en su obra última tiene muchos puntos de analogía con el célebre Cooper, sobre todo en las descripciones.

Descendiendo á las formas de Celiar, podemos decir que la poesía del Sr. Magariños Cervantes, robusta siempre y de entonacion vigorosa, es rica en imágenes y de una galanura de diccion admirable en los detalles.

Por último, el que como el Sr. Magariños reune á la imaginacion de poeta la verdad del escritor de costumbres, no debe detenerse á lo mejor de su carrera. Nosotros le damos la enhorabuena por su última obra; pero para mantenerse á la altura que merece, es preciso que

Digitized by Google

siga trabajando como hasta aquí con asiduidad y buen deseo.

Hablando de la aparicion de la primera entrega de los tomos IX y X de la «Biblioteca Americana»—dijo el escritor granadino D. Justo Maeso:

«El mejor elogio de esa produccion se enuncia con solo decir que es una coleccion de poesias del Dr. Magariños Cervantes, de las que forman la série comprendida bajo el título de «Brisas del Plata».

Poeta de verdadera inspiracion, su autor ha podido escojer de su abundante repertorio algunas preciosas composiciones escritas en épocas no muy lejanas, teniendo en vista para esta eleccion el completar en un cuerpo de obra un libro americano, por sus tendencias, por sus manifestaciones, y por su índole.

Una de las nobles aspiraciones de nuestros poetas mas eminentes ha sido el concentrar el fuego de su númen hácia el propósito perfectamente definido y sistemado de crear una literatura americana, tan emancipada de la Europea, como en el órden político lo son del viejo mundo nuestras secciones americanas.

Esta tarea, que puede con el tiempo y con el auxilio de inteligencias aventajadas llegar á ser una enorgullecedora realidad, tiene en el señor Magariños Cervantes uno de sus mas distinguidos y perseverantes obreros.

La Estrella del Sud, *su Caramurú*, *su Celiar*, lanzados en medio de los ingénios arrogantes y esclusivistas de la Corte española, fueron los primeros pasos dados en ese camino, demostrando, allí en Madrid, donde todo debia ser español para ser leido, y sobre todo encomiado, que el autor era bastante fuerte para levan-

Digitized by Google

dar muy en alto la bandera americana, haciéndola saludar con unísona y deferente admiracion.»

—

En «La Patria» de Madrid dijo entre otras cosas el distinguido hombre de estado y publicista español Sr. Cánovas del Castillo:

«Magariños, dice, es de los jóvenes escritores americanos el que pone mas color local en sus obras, acaso el que lleva mas fé patriótica en el corazon; acaso tambien el que mas se deja arrastrar de los vicios de la sociedad en que ha vivido, por lo mismo que sabe tratarla bien, y comprende como pocos las bellezas poéticas que ella encierra. Por eso se vé en sus escritos el espíritu de la literatura americana, y la crítica de la «Estrella del Sud» podria ser al propio tiempo un análisis completo del estado moral y político de aquellos pueblos hermanos nuestros, que arrastran penosa vida en las fértiles y malhadadas orillas del Plata, y en las cuestas riquísimas de los Andes.»

—

En «La Union Liberal» de la misma localidad agrega:

«El señor Magariños se distingue entre sus compatriotas por ese amor á las verdaderas fuentes de su literatura nacional. Hijos de los conquistadores, de los libros de estos deben partir sus esfuerzos literarios, ya que no quieren someterse á la inspiracion de Garcilaso ó Herrera.

Digitized by Google

Magariños ha desenterrado del polvo los antiguos poemas de la conquista, los romances y cánticos con que aliviaban sus fatigas los soldados del descubrimiento. Las crónicas é historias españolas de aquellos sucesos, toman por lo comun no colorido local que nada tiene que ver con el estilo del Pulgar, de Mendoza ó de Coloma. Aquellos hombres tan léjos de su país, renuncian por decirlo así á los sentimientos europeos, enaltecidos por la riqueza del Potosí, por las maravillas de aquellos bosques primitivos, de aquellas flores ignoradas, de aquellas serpientes desconocidas, de aquellos desiertos inesplorables. El señor Magariños sabe aprovecharse de todo esto, y lo deja traslucir en sus escritos al través de esa erudicion estranjera bastante estensa, sino siempre bien escogida, que caracteriza á los escritos de la nueva generacion americana. Hemos visto por acaso una obra suya harto importante por el objeto, que se intitula, si no estamos trascordados: «Ensayo histórico-político sobre las repúblicas del Rio de la Plata»; libro escrito con admirable conciencia, que su patria debiera imprimir á ser menos desdichada, y que quisiéramos verlo á luz en España. Algunos de sus romances publicados en periódicos nacionales, tienen un colorido delicioso.

—

El Dr. Juan María Gutierrez, en carta que escribió al Dr. Magariños con fecha 28 de Octubre de 1858, hablando de la publicacion de su novela *No hay mal que por bien no venga*, le decia:

He recibido y he leido de un sorbo su novela. El argumento ofrece novedad é interés. Como estilo fácil y correcto, es la mejor que conozco *escrita por los nuestros.*

Digitized by Google

No hay que desmayar: adelante! en esa Biblioteca se puede encerrar el gérmen de la vida intelectual de todo el mundo hispano-americano—de lo que fué y de lo que ha de venir. Ojalá mi deseo tuviese el poder de un huracan—que entonces iria Vd. viento en popa con su loable empresa.—Dios la salve del *Scila* de la indiferencia y del *Garibdis* de la novelería; ambos son escollos de la familia geológica del *banco inglés*.

—

El ilustre publicista chileno D. Francisco Bilbao, escribió lo siguiente en «El Orden» de Buenos Aires, de que era redactor, en 1858:

«El Sr. Magariños Cervantes es quizás el escritor más conocido y que más ha contribuido en Europa, á hacer volver las miradas del viejo mundo á la contemplacion del génio americano. Patriota como el que más, reune á juicio nuestro, una condicion desgraciadamente poco comun y que le hace digno de la gran ciudadanía americana: es su alma, su corazon, su instinto americanos. No se entienda por eso, el apego á las costumbres familiares y atrasadas que puedan caracterizar nuestros países, la esplotacion del localismo, de las pasiones anti-civilizadoras, ó las pretensiones del caudillaje americano, trasportado á la mansion serena y cosmopolita de las letras. No, muy lèjos de eso.

Tiene la dicha la América hispana de poseer un solo idioma.

Despues de la pérdida del latin, no se habrá visto en la historia mayor estension de territorio, animada por el verbo mas bello de la humanidad moderna. La lengua española, que nos recuerda, trasmite y conserva el esplendor de la frase de Ciceron, los gritos solemnes de la energía

Digitized by Google

de los hijos del desierto, instrumento sublime y sin igual para reproducir el alma del mediodía de la Europa, los ímpetus del amor divino con santa Teresa, la tranquilidad de los cielos con fray Luis de Leon, la majestad del destino de la libertad y del progreso con Quintana, los tumultos de las pasiones políticas y la lógica de la hidalguía con Lopez el orador, tiene necesidad de envolver entre sus ondas crecientes los acentos de la república, repetidos por los hijos de América y elaborar en la fragua de un nuevo mundo la palabra de la democracia matizada por el génio de trece repúblicas, de trece Estados la futura federacion sud-americana.

La elaboracion de ese *verbo* de un modo nuevo, es una obra inmensa. Hasta hoy el diarismo, es el único obrero popular que vemos empeñado en la tarea. El diarismo puede decirse es la única tribuna, la literatura particular, el campo de todos los ensayos y el instrumento de todas las reformas. Tal esclusivismo supone la precipitacion que nos impulsa en todo lo que emprendemos. Queremos lo de hoy, para hoy. Tal triunfo del diarismo supone que los pueblos no pueden recibir una fuerte dósis de materia inteligente. Si tal estado literario puede ser justificado por las necesidades apremiantes del momento, no debe ser en adelante el *poder único y extraordinario* del pensamiento, so pena de condenarnos á la esterilidad, á la corrupcion del idioma, á la infecundidad literaria, y á no presentar ante el mundo ningun libro, ningun poema, ninguna obra que resista á la mirada de los siglos.

Es necesario pues, pensar para obras de mas aliento. Es necesario arrojar al océano de la discusion trabajos meditados que abran un campo mas estenso, que penetren mas profundamente en los problemas, que abran horizontes nuevos, que nos arranquen en lo posible del fango que pisamos, con las alas de la meditacion, de la poesía, y del estudio.

Tales consideraciones nos han sido originadas por el proyecto del Sr. Magariños.

Su empresa tiene títulos á la proteccion del pueblo

Digitized by Google

Américano, porque ya trabajado por la América en Europa; —y particularmente á la proteccion del público de ambas orillas del Plata, por su cooperacion literaria á la obra de la civilizacion, su guerra á la tiranía pasada influyendo en el público Europeo, en España y Francia, para no desamparar á la ciudad asediada por los bárbaros, que se habia constituido en refugio de los libres.

El autor es conocido. Su nombre brilla en el Parnaso de la España contemporánea. Él ha hablado á la Amèrica desde la altura de las prensas Europeas. Sus ensayos históricos revelan profundos estudios y un corazon magnánimo. Tambien èl ha querido comprender el enigma fatal que parece pesar sobra las regiones del Plata, y ha presentado tambien su solucio n. Aunque no conformes con sus ideas religiosas, nos encontramos en el campo del dolor y sintiendo del mismo modo, creemos que un dia llegaremos á la unidad del dogma, que debe cobijar á la libertad bajo los cielos de la América.

Hacè tiempo que simpatizábamos ardientemente con el jóven escritor. El dolor, el fuego de su poesía, sus deseos impetuosos, nos atraian hácia él; —y si creemos que á veces el gemido es permitido se exhale del arpa del poeta, pues revela la presion de los hechos, la esclavitud que tanto hacia llorar á los profetas á las orillas de los rios de Babilonia, creemos tambien que jamás la desesperacion es permitida, cuando podemos asirnos bien ó mal del tabernáculo sagrado que es para siempre la República victoriosa.

. . . . . .

Biblioteca americana. El título y los materiales recogidos, la llamada que se hace, nos indican que esta tentativa es un vínculo moral arrojado sobre la Repùblicas del Sur. La fraternidad de orígen, de idioma, de tradicion, de revolucion, de organizacion, de dolores y alegrías, de ensayos, reveses y victorias; la identidad de destino, de ideas políticas y forma de gobierno, todo nos indica que

Digitized by Google

es necesario disciplinar, los elementos y darles una voz de mando, para acercarnos á lo que puede llegar á ser una éra nueva en el mundo: La Federacion de la América del Sur.

El pensamiento iniciador es la literatura. Los Americanos del Sur tenemos una palabra, que se llama República. Tengamos un *verbo* que se llame alianza. Tengamos un órgano que se llame por hoy literatura y sea ese órgano la Biblioteca Americána. Hé ahí bajo qué punto de vista nosotros consideramos el proyecto del Dr. Magariños Cervantes.

. . . . . .

Olvidemos algun tanto las geremiadas del amor juvenil, pálidos reflejos de Espronceda que nos hostigan en las prensas de la América del Sur. Inmenso campo, colosales asuntos nos provocan.

El Sr. Magariños es poeta del dolor.—Así debía ser como hijo de la más desgraciada quizás de las Repúblicas del Sur.—El libro que empieza la série de las publicaciones, contiene lágrimas de la juventud en el desierto de la vida, y roncos acentos del patriotismo que combate á la anarquía y á los tiranos.

. . . . . .

Cante el poeta, que su canto remontando la escala sublime de Jacob encontrará la verdadera fuente. No es Safo la imágen de la poesía americana. Hasta hoy con algunas excepciones, empecinada en el dolor de las pasiones, se le puede decir:

«Es fuerza que de tumba
Le sirva el ancho mar.»

La juventud, la belleza, la idea del mundo nuevo, no pueden terminar en la tumba del ancho mar.

Digitized by Google

La contemplacion del nuevo destino de la América en la Humanidad, está destinada á producir una revolucion en la poesía Americana. Esta poesía puede decirse cuenta dos épocas: la de la Independencia, que no recibió su desarrollo y murió en el desencanto de la anarquía; y la poesía de un mundo intermediario entre las dudas y angustias del presente y las esperanzas del porvenir. El Sr. Magariños pertenece á esta última, y su obra nos conduce á las puertas de marfil que dan salida al reino de los vivos, despues de haber recorrido las mansiones Elíseas de los sueños.

Oh! si hubiera una institucion americana, que á semejanza de los juegos olímpicos de Grecia, abriese un palenque á todas las glorias y á todas las cuerdas de la lira!

—

Tratando de este autor y de sus obras, dice el Dr. Daniel Granada:

«Magariños Cervantes, *iniciador de la poesía nacional en su país* (como ha dicho un erudito escritor que ha dotado al país de trabajos históricos de relevante mèrito, el doctor don Domingo Ordoñana); Magariños Cervantes, el poeta, el novelista, el historiador, el jurisconsulto, el publicista ilustre á quien tributamos el humilde homenaje de que nuestro pobre ingènio es capaz en estos mal hilvanados artículos, esplanaba sus idea acerca de la literatura americana, el año 1844, en las elocuentes páginas destinadas á manifestar el espíritu que presidía á la publicacion de las *Brisas del Plata*. Quien desee conocer la índole, espíritu y tendencias á que obedece la literatura americana, lea ese trozo ciceroniano: no se puede decir ni mejor en este punto: todo está allí expuesto y descrito de mano

Digitized by Google

maestra. ¿Quién mejor que el patriarca ilustre de la literatura uruguaya podía señalar desde la cumbre del Parnaso, la fuente Hipocrene de la América emancipada? Entresacaremos algunas proposiciones de aquel discurso que en realidad mutilamos, porque es preciso leerlo íntegro para apreciarlo debidamente. Pondremos por encabezamiento de cada una de ellas la clasificacion que en resúmen les corresponde:

Objeto de la poesía—«No participamos de la creencia vulgar y egoista que no le asigna otro que el de una música más ó ménos armoniosa, destinada únicamente á encantar el oído de las mujeres y de los hombres frívolos, sin conmover el corazon ni la inteligencia.—El sentimiento de lo bello y de lo bueno, el amor á la libertad, la redencion de los oprimidos, la fé en la Providencia, el triunfo de la idea sobre el hecho y del espíritu sobre la materia se levantan por todas partes como una elocuente protesta, y bajo la misteriosa ley del progreso, doquiera que volvamos los ojos, se cumple la gran palabra de Bossuet: *el hombre se agita y Dios lo lleva.*

Poesía lírica—«Hijos de la revolucion, hemos procurado penetrar en las entrañas de nuestra sociedad, buscando sin más norte que la fé, como Colon el Nuevo Mundo, la resolucion del problema político y social, cuyos misterios ha de revelarnos el triunfo definitivo de la democracia. Volvemos atrás la vista para cantar los gloriosos días de nuestra independencia. Para ensalzar la inteligencia, el patriotismo, la virtud, buscamos sus mas altas manifestaciones en los hombres que en el poder supremo, en los campos de batalla, en las luchas de la prensa, en los debates de la tribuna, han merecido las bendiciones de la patria. Heraldo del porvenir, adalid de la justicia y de la verdad, el poeta, y *el poeta americano mas que ningun otro*, tiene una mision eminentemente social que cumplir, si quiere merecer ese honroso dictado».

Recurso de la poesía lírica y de la poesía descriptiva—«Para humedecer nuestra paleta, hemos pedido á la naturaleza sin rival del Edén americano, sus tintas mag-

Digitized by Google

níficas, y en sus vírgenes selvas, en sus extraños animales, en sus inmensas cordilleras, en sus flores desconocidas, en sus rios gigantescos, en las escenas originales de la vida de nuestros campos, hemos tratado de sorprender el sello de la grandeza y poesía con que los marcó la divina mano al resbalar por la frente de América con el cariño de un padre de la hija predilecta de su corazon». Estas frases encierran una doctrina filosófica del arte literario: ese es el modo de espiritualizar el mundo físico, en que consiste la poesía: *sorprender el sello de grandeza y poesía con que marcó la divina mano á la naturaleza creada*: ese es el lenguaje que sale de los labios de aquellos elegidos vates que pertenecen á la estirpe de los Hugo y Lamartine, de los Fray Luis de Leon y los Manzoni.

Poesía dramática y épica.—Novela y leyenda—«Perdidos en las páginas de la historia del nuevo hemisferio, ó trasmitidos de padres á hijos por la tradicion popular, existen hechos, episodios, rasgos, que son verdaderos diamantes: solo esperan la mano del lapidario que ha de pulimentarlos». El mismo Magariños dió el primero el ejemplo en producciones que pueden servir de modelo. En la República Oriental sólo recordamos que lo haya seguido en una preciosa leyenda José Roman Mendoza, que hace años ha entregado á la prosa forense su privilegiado talento. El poema inédito «Tabaré», del inspirado autor de la «Leyenda Patria», es esperado con ansiedad por los amantes de la belleza artística. Parece que el autor lo sujeta cuidadosamente al toque de lima, siguiendo el ejemplo de los grandes maestros.

La tradicion hispana—«Descendientes de un pueblo heróico, no hemos renegado de sus bellas tradiciones, ni roto el eslabon que une nuestra vida á su vida».

La idea y la forma—«Sin descuidar la forma, opinamos que en la poesía americana debe predominar la idea sobre las condiciones mecánicas del arte, aunque será doble el mérito del que logre vencer todas las dificultades.»

Digitized by Google

Elocucion -«Conviene tener presente que el más bello y original pensamiento, mal expresado, es como la moneda defectuosamente acuñada, que siendo de buena ley, parece falsa».

Los defectos de la elocucion, no solo afean el discurso, sino que oscurecen y alteran el sentido de los pensamientos. El ejercicio de hablar y escribir convenientemente la lengua nativa, debiera empezar en las escuelas de primeras letras, despertando en los niños la aficion á los modelos de diccion castellana. Hemos insistido sobre este particular siempre que la ocasion se nos ha venido á las manos.»

—

El ilustrado escritor brasilero Rocha Gallo, con motivo de la aparicion del primer tomo de «Palmas y Ombues, en un estenso juicio crítico que formula de esa produccion nacional y de su autor, dice:

No emitiré juicio sobre el plan de su libro en cuanto se refiere á la colocacion de las composiciones que encierra.

Cuando miro al cielo no me preocupo de investigar la posicion astronómica de esas microscópicas islas de luz, que flotan como *camalotes* incendiados en los mares insondables del infinito. Admiro en ellas la grandiosidad de la obra del Creador, el mecánico sublime.

¿Es usted poeta uruguayo, por lo que es americano y vive bajo el mismo pedazo de cielo que cubre la cuna de Figueroa, de Juan C. Gomez, de Adolfo y Aurelio Berro, de Zorrilla de San Martin, de Melian Lafinur, de Washington Bermudez, de José Sienrra Carranza y de Estanislao Perez Nieto?

No. Lo es por que grabó las leyendas *Mangora*, *En la*

Digitized by Google

Cumbre y *Sin piedra ni palo* en la historia de la poesía uruguaya; porque exaltó el valor de los hijos de esta heróica tierra americana en esa otra leyenda *Querer es poder*, porque en fin, dió en mil estrofas lúcidas como estrellas el alma á esta patria y la lira á sus glorias imperecederas.

El *gaucho* fiero--cosaco de las campiñas uruguayas--¿apeóse á las puertas del rancho, á la hora de la oracion, y tomó la guitarra para acompañar unas *décimas* lánguidas, nostálgicas, como el dulce recuerdo de una patria ideal en lejanos horizontes?

Usted recoge esa cascada de armonias y hace de ellas material para sus admirables cuadros de la vida local.»

—

Respecto á la misma obra dijeron tambien lo siguiente el Dr. Victoriano E. Montes, celebrado autor de *La tejedora de Ñanduti*, *El tambor de San Martin*, *El pintor de las batallas*, *Mi ahijado Mauricio* y otras muchas composiciones literarias de subido mérito; D. José Martí, poeta cubano de robusta inspiracion y reconocido talento, y escritor bien conceptuado,—y el Dr. Nicolás Avellaneda, verdadero artífice de la palabra:

Siento verdadero placer en decirle que aquí (Tucuman) como en Buenos Aires ha obtenido una acogida espléndida «Palmas y Ombúes», á cuya sombra bienhechora reposarán de las fatigas de la vida diaria las generaciones del porvenir, como han reposado las del presente.

El doctor Ernesto Colombres, redactor de «El Orden», es uno de sus más apasionados admiradores en esta provincia, lo que no es extraño para los que conocemos el talento del ilustrado periodista.

Digitized by Google

Uno mis plácemes á los que resuenan en las dos márgenes del Plata por el fulgurante volúmen con que un hijo de la República Oriental acaba de enriquecer la jóven y ya gloriosa literatura americana.—*Victoriano E. Montes.*

1885.

—

Hasta el 18 de este mes (Octubre) no llegó á mis manos la generosa carta de Vd. que premia el cariño con que desde hace muchos años vengo escribiendo y loando su nombre. Determinado á llevar mi vida por donde á mí me parece que va bien, que es por donde se va solo y duele andar, me permitirá Vd. que le diga que estos afectos de la valía y espontaneidad del suyo, son la única recompensa que apetezco y el único alimento que necesito, para tenerme firme en mi vida sencilla, que querria yo hacer tan limpia y majestuosa como uno de sus versos.

No he dejado una línea por leer en su hermoso libro, que me puso en seguida la pluma en la mano, y me dió una de esas raras horas de lanza y de luz que aclaran y mantienen la existencia; pronto enviaré á Vd. publicadas las páginas que he escrito: ya había anunciado yo la obra apenas me llegó la importante *Reseña Bibliográfica* del señor General Mitre.

Muy cariñosamente doy á usted las gracias porque hizo memoria de mí, y por el vivo placer que me ha causado la lectura del volúmen, que es uno de los pocos libros vivos—altos y bien compuestos—que salen ahora de manos de los que hacen versos en lengua de Castilla.—Si no le hubiera usted llamado «Palmas y Ombúes», asi lo hubiera llamado todo el mundo.

. . . . . .

Digitized by Google

Me hace la merced de llevar á usted esta carta uno de los hombres á quien más quiero y estimo, el doctor don Enrique M. Estrázulas, en quien he aprendido á querer al Uruguay, y con mi más afectuoso saludo envío á Vd. por él mi libro de versos á mi hijo, que solo vió la luz porque eran suyos, y yo sólo me amo en él: va á Vd. el libro como á una palma va una mariposa.—*José Martí.*

1885.

—

El cónsul argentino en Burdeos, don Felipe A. Picot, me envió su carta y un paquete *certificado* con el notable libro que acaba Vd. de publicar, y copia de la composicion que le pedí á mi paso por Montevideo.

Le anticipo un caluroso aplauso, y buscaré sombra y alivio bajo sus «Palmas y Ombúes», ocupándome del libro tan pronto como mejore.

No me sienta el clima de Paris y en Octubre próximo ó en Noviembre á más tardar, partiré con mi familia para Buenos Aires. Así me lo aconsejan los médicos que me asisten, temerosos que el invierno agrave mis dolencias.

¡Cómo le envidio, oh mi altísimo poeta, su empeñosa aficion á las letras, y su cultivo asíduo, en medio de las contrariedades de cada día en pueblos como los nuestros, sin que nada ni nadie doblegue su voluntad y le aparte de su camino!

Qué bien lo dijo Vd. en su canto á «Azara»!

«Puede en él darle tumba su destino...
Más no obligarle á desviar el piél»

Digitized by Google

He admirado siempre á los que en el último periodo de la existencia, bajo el peso abrumador de los años y de los dolores físicos y morales, que son su cortejo inevitable para casi todos los hombres, trabajan sin embargo empeñosamente *para otros*, porque ellos en rigor no necesitan ya conquistar gloria ni renombre.

¿Y el tomo II, cuándo le veremos?

Adios, mi querido poeta y viejo amigo. Hace mucho tiempo que no leo versos: mándeme los suyos siempre que los dé á luz, y ahora más que nunca, porque un alma enferma y herida no puede confiarse sino al vuelo seguro de una musa amiga.—*Nicolás Avellaneda.*

1885.

—

El Dr. Cárlos Muñoz Anaya dijo en 1877 con motivo de su composicion poética «El leon cautivo»:

La personalidad del Dr. Magariños Cervantes es la más alta expresion de la literatura nacional, y siempre ha ejercido en la juventud de su patria la arrobadora seduccion del génio.»

—

Oigamos la autorizada opinion del General D. Bartolomé Mitre:

En cuanto al espíritu del libro «Palmas y Ombúes» el mismo autor da la síntesis de estas líneas, escritas ha más de cuarenta años, cuando daba á luz sus primeros

Digitized by Google

cantos, niño aun:—«Dios y la liberiad, el pasado, el presente y el porvenir; nuestra sociedad y nuestra naturaleza; las ciudades y los campos; nuestras esperanzas y nuestros desengaños; la gloria y la virtud; el amor y la religion...han sido mis genios inspiradores ».

Fiel á esos genios, la musa de Magariños Cervantes ha acompañado á su patria en su agitada vida contemporánea, desde el sitio grande de Montevideo hasta su actualidad, sin desertar jamás las banderas de la libertad reflejando la naturaleza de su tierra natal y asimilándose las pasiones, las esperanzas y las aspiraciones de la generacion que le ha sucedido, la cual reconoce en él al maestro inspirado por el amor del bien.

Por eso están bien en el nuevo libro las anotaciones que lo complementan á manera de breves lecciones, las cuales constituyen como la mitad de él, de manera, que, como muy bien se ha dicho, son dos libros en uno, y en esto consiste su valor y su novedad.—*Bartolomé Mitre*.

—

Muchos otros escritores de nota han juzgado favorablemente la personalidad literaria del Dr. Alejandro Magariños Cervantes.

El príncipe de los oradores españoles, Emilio Castelar, fué uno de los que más aplausos le tributaron en su país cuando el escritor que nos ocupa residia en España.

Sesenta y seis años pesan sobre su existencia; pero esa cabeza encanecida por la nieve del tiempo vive palpitante de ideas, siente agitar en su cerebro el génio de la inspiracion y del talento, y si no produce con la frecuencia de su infancia literaria, no por eso la literatura nacional se vé ni se verá privada de sus importantes producciones,—y

Digitized by Google

aún mismo en el parlamento, en que ocupa un merecido puesto, se escucha su voz autorizada en defensa de los intereses del pueblo, á pesar de que en esta época de bizantinismo político habla con débil elocuencia la voz del patriotismo.

El Dr. Magariños Cervantes es pues, el más meritorio y fecundo de nuestros escritores contemporáneos, y con justicia se le ha llamado el patriarca de las letras uruguayas, pudiendo decirse, sin exageracion, que es á él á quien más debe la literatura americana, porque con más entusiasmo que ninguno y con mayor número de obras ha encarnado su espíritu en las tendencias de la literatura de estos países.

En el Rio de la Plata, antes que él, dió á luz su «Cautiva» Estéban Echeverria, (1837); pero si bien esa obra pasará á la posteridad, siempre palpitante en interés, se concretó su autor á ella sola y no ha sido acojida con la popularidad que merecieron las «Brisas del Plata», «Celiar» y demás obras del Sr. Magariños Cervantes, que han tenido resonancia universal.

En la República Argentina se trata de coronar á Cárlos Guido y Spano, que, como se ha observado, no ha producido ni un poema, ni una novela, ni un drama, y que además en sus versos, con excepcion de «Urutaú», no campea el espíritu de la literatura americana, sinó el de los poetas clásicos del antiguo Continente.

Nuestro viejo bardo, que es el antítesis de su congénere de la opuesta orilla, es bien digno, por lo tanto, del coronamiento, y los centros literarios, y los hombres de letras, con mayor motivo, deben rendirle este homenaje de justicia, demostrando á la vez que no carecemos de un poeta que sin discusion pueda ser considerado como la representacion genuina de la poesía sud-americana.

Digitized by Google

NOTA

Debido á los múltiples quehaceres del autor y á las dolencias físicas que le aquejan, quedan para un tercer tomo numerosas biografías de personas distinguidas, orientales y argentinas.

Dicho libro aparecerá á la brevedad posible.

Digitized by Google

Digitized by Google

JUICIOS VÁRIOS

DE OBRAS DEL MISMO AUTOR

MISCELANEA—Dolores, Noviembre 11 de 1891.

Sr. D. Setembrino E. Pereda.

Paysandú.

Mi querido amigo:

Gracias por el obsequio de su interesante «Miscelánea», y por la afectuosa dedicatoria que la acompaña.

Es un libro útil y ameno al mismo tiempo, escrito con móviles generosos y propósitos levantados.

«Miscelánea», atestigua sus felices disposiciones para el cultivo de las bellas letras, y ella obtendrá los aplausos que han merecido, de la crítica imparcial é inteligente, sus anteriores publicaciones.

Digitized by Google

Agrego, pues, mi enhorabuena á las muchas que Vd. habrá recibido por este nuevo y bello libro.

Le estrecha fuertemente la mano, su amigo y compatriota affmo.

Victoriano E. Montes.

—

MISCELANEA.—Sr. Setembrino E. Pereda.

Distinguido amigo:

Es vd. un hombre infatigable.—En menos de un año, tres libros! Es el colmo de la actividad!

En el de las Miscelàneas que ha tenido la fineza de mandarme, hace vd su retrato moral, trazado con líneas robustas y bien acentuadas. Leyéndolo se vé al hombre fundido en el molde de los antiguos patricios.

Con verdad le digo, que me gusta mas la prosa que los versos, aunque en ellos campean las notas delicadas y tiernas al par que las enérgicas y heróicas.

Tome un descanso; trabajar del modo que vd. lo hace, mata en poco tiempo, y necesitamos propagandistas de las buenas doctrinas.

Le saluda con estima su amiga de siempre—

Dorila Castell de Orozco.

Montevideo, Setiembre 6 de 1891.

—

MISCELÁNEA.—Hemos sido obsequiados hoy con un ejemplar de «Miscelànea», coleccion de escritos y discursos masónicos, composiciones poèticas, discursos varios y juicios respecto á las obras «Laura y Clotilde» y «Una historia como muchas» que débese á la pluma de nuestro

Digitized by Google

estimado amigo don Setembrino E. Pereda, redactor del colega local EL PAYSANDÚ.

El folleto es de regular formato y está bien impreso.

El señor Pereda dedica la coleccion de sus escritos sobre Masonería á la Lógia «Fé de Colon,» donde él vió por primera vez la luz masónica. La parte poética la dedica á su apreciable esposa.

La obra del amigo Pereda contiene mucho de bueno y es digna de figurar en la biblioteca de los afectos á la buena literatura.

El tomo de «Miscelánea» que ha aparecido tendrá continuacion, segun lo expresa su autor.

El Pueblo.

Paysandú, Agosto 27 de 1891.

—

Montevideo, Agosto 30 de 1881.

Sr. D. Setembrino E. Pereda.

Paysandú.

Mi estimado amigo—He tenido el gusto de recibir la nueva obra de la fecunda pluma de vd., ó sea el libro titulado «Miscelánea».

Está compuesto de un material variado y ameno, y será leído con interés por todos los amigos de las letras nacionales.

Por mi parte, mucho agradezco á vd. el recuerdo que en su referida obra ha tenido la bondad de dedicarme.

Su affmo.—

Pablo De María.

—

Digitized by Google

UN NUEBO LIBRO.—Acaba de ver la luz un nuevo libro que lleva por título «Miscelánea» y del cual es autor nuestro colega el ilustrado director de EL PAYSANDÙ, don Setembrino E. Pereda.

Esta nueva produccion del conocido escritor, contiene escritos y discursos masónicos, composiciones poéticas, discursos varios y juicios respecto á las obras del mismo autor intituladas «Laura y Clotilde» y «Una historia como muchas».

Es un libro interesante y ameno que, como lo expresa una carta del doctor Juan Cárlos Blanco, que se inserta en la misma obra, «no tiene compensacion á la inteligencia y al estudio, si no es aquella que se traduce en la reputacion y en el concepto público por los merecimientos del escritor.»

El Siglo.

Montevideo, Agosto 30 de 1891.

—

MISCELÁNEA.—Señor D. Setembrino E. Pereda.

Paysandù.

Mercedes, Setiembre 22 de 1891.

Muy señor mio:

He recibido el primer tomo de su bellísimo libro titulado «Miscelánea», que tuvo V. la fineza de mandarme y cuya afectuosa dedicatoria le agradezco.

¿Qué le diré de él?—Que es digno de la pluma del escritor galano y correcto que ha batallado, como ninguno, en las columnas de EL PAYSANDÙ, consagrado siempre á la defensa de los intereses públicos.

Nada más debo decirle; porque bastan las muchas be-

Digitized by Google

llezas que contiene, para que su autor ocupe el puesto de honor que le corresponde, entre los cultores de las letras uruguayas.

Lo saluda con estima su afmo. y S. S.

Enrique Sueyra.

—

UNA HISTORIA COMO MUCHAS☞Mercedes, Octubre 17 de 1891.

Sr. D. Setembrino E. Pereda.

Paysandú.

Apreciable amigo: Hace cuatro dias tuve el placer inefable de recibir su obra «Una historia como muchas».

Qué podré decirle de ella?

Mi opinion, humilde pero sincera, se reduce á pocas palabras:

«Una historia como muchas» es un libro interesante, altamente moral, y escrito con sencillez y precision admirables.

Reciba pues, su autor la más ardiente felicitacion de su invariable amiga—

Clara Lopez de Brito.

—

MISCELÁNEA☞Acabamos de ser galantemente obsequiados por nuestro laborioso é inteligente colega y amigo don Setembrino E. Pereda, Director de EL PAYSANDÚ, con un ejemplar de su nueva obra titulada «Miscelánea», en la

Digitized by Google

que están coleccionados muchos de los discursos, artículos literarios y poesías de que es autor.

Pertenece sin duda «Miscelánea» al número escojido de esos libros que se leen sin fatiga y ántes al contrario con interés creciente, porque reunen dos atractivos á la vez: novedad de asuntos y correccion de forma.

Conocíamos ya al señor Pereda como periodista enérgico y novelista de fácil y feliz concepcion. A aquél nos lo habían presentado EL PAYSANDÚ. A éste, «Lucila» y otras dos producciones del mismo género, aunque más perfectas, que publicara después.

En «Miscelánea» se nos presenta en un nuevo carácter: el de poeta.

No tenemos hoy ni el tiempo ni el espacio necesario para considerarlo como desearíamos bajo esa otra faz—tarea que nos reservamos para mejor oportunidad, pero creemos que si cuenta en ella con los títulos que puede ostentar como periodista y novelista, no le será difícil adquirir tambien carta de ciudadanía en la repùblica de las musas.

Por que así sea formulamos sinceros votos, agradeciéndole su estimable presente.

Eduardo B. Anaya.

(De *Montevideo Noticioso*).

Montevideo, Sbre. 2 de 1881.

—

MISCELÁNEA—*Por Setembrino E. Pereda* Tomo 1°.—Los literatos ofrecen muy á menudo mas pruebas de valor que un soldado en el campo de batalla.

En nuestros dias, durante los cuales nadie se ocupa de otra cosa que en pensar cómo le irá mañana para llenarlas

Digitized by Google

necesidades de la vida material y social, cuando nadie lee otros artículos de la prensa que los que tratan de la Bolsa, de las finanzas, del arreglo de deudas y del págo de presupuestos, lanzar á la prensa un tomo como el del señor Pereda, compuesto de discursos y composiciones en verso, demuestra una gran fé en la carrera literaria, y fé tanto mas digna de aplauso, cuanto el dedicarse á ella éntre nosotros es lo mismo que buscar el suicidio por hambre.

Ya hemos tenido ocasion de ocuparnos otras veces de algunas obritas dadas á luz por el mismo autor, en las cuales hemos hallado un simpático estilo sencillo y fines morales que muchas veces no contienen obras de grandes autores.

El presente tomo reune discursos y escritos masónicos, artículos literarios, filosóficos, sociológicos y políticos, finalizando con juicios críticos respecto á dos novelistas del mismo autor tituladas *Laura y Clotilde y Una historia como muchas*.

Como prueba de nuestras simpatías por el autor de *Miscelánea* le hacemos presente que deseamos ver el segundo tomo de su coleccion.

[*El Telégrafo Marítimo*).

Montevideo, Setiembre 28 de 1891.

—

VOCES AMIGAS—Montevideo, Octubre 9 de 1891.

Sr. D. Setembrino E. Pereda.

Paysandú.

Estimado amigo:

En el ultimo tercio de la existencia, en la carrera verti-

Digitized by Google

ginosa de la vida, de los sucesos y de los asuntos que principalmente preocupan y absorben nuestra atencion, amenudo se nos vá el tiempo, aplazando de un dia para otro contestar á las misivas y cariñosos obsequios que nos llegan de lèjos, y que exijen una palabra de afecto, de consuelo, de esperanza ó de aliento.

He recibido, mi distinguido amigo, «Una historia como muchas, «Miscelánea», y otras recomendables obras de vd.

Las he leído con el interés y placer que me inspiran siempre las producciones de las personas á quienes profeso, como á vd., vivas simpatías por su talento y alta estimacion por sus cualidades morales, como escritor y como hombre.

. . . . . .

Escúseme si no soy mas estenso, pues me falta tiempo.

Soy siempre su aftmo. amigo y S. S.

Alejandro Magariños Cervantes.

—

Miscelánea—Montevideo, Setiembre 4 de 1891.

Sr. D. Setembrino E. Pereda.

Paysandú.

Mi querido amigo:

He leído con placer y provecho su interesante tomo titulado «Miscelánea», y le doy gracias mil por el ejemplar que se ha servido remitirme.

Su laboriosidad de escritor es digna de encomio en país

Digitized by Google

en que se escribe tan poco como el nuestro, y en que solo sudan las prensas para alimentar las hojas volantes del efímero artículo político, que envegece al dia siguiente de publicado.

Lleva usted varios tomos dados á luz, que abarcan diversidad de materias; pero que tienen todas ellas conexion entre sí y enlace, por la unidad que á los distintos trabajos presta un estilo fácil y un propósito moralizador y levantado que desde luego seduce al lector y lo vincula con simpatía al autor.

Siga usted su camino, mi amigo, ya que tiene el don de la perseverancia, y la materia prima para la produccion intelectual. No le faltarán aplausos, y entre ellos el muy humilde de su afmo. amigo—

Luis Melian Lafinur.

—

MISCELÁNEA—Señor D. Setembrino E. Pereda.

Paysandú.

Montevideo, Setiembre 3 de 1891.

Mi estimado amigo:

Recien puedo acusarle recibo del primer tomo de su obra «Miscelánea», que atesora preciados frutos de su inteligencia y labor, tanto en prosa como en composiciones poéticas.

Gracias, mi amigo, por su obsequio, que guardaré como recuerdo grato de su amistad, y flor lozana de nues-

Digitized by Google

tra literatura, que adornará mi modesta biblioteca.
Disponga de su affmo.

Isidoro De María.

—

Antonio M. Rodriguez, saluda atentamente á su distinguido compatriota D. Setembrino E. Pereda y le agradece el envío de su interesante libro «Miscelánea», que ha leido con especial placer, no solo por las bellezas literarias que él encierra, sí que tambien atraido por el espíritu liberal que campea en casi todas sus páginas.

Stc. -2 Setiembre 1891—Montevideo.

—

MISCELÁNEA—*Marcelino Izcua Barbat*, saluda á sus distinguido correligionario y amigo D. Setembrino E. Pereda, y al agradecerle el alto honor que le ha dispensado, mandándole su interesante folleto «Miscelánea», le felicita por las ideas nobles y elevadas que en él se contienen, y por el estilo ameno en que está cacrito; esperando que el aplauso que le tributa su humilde correligionario, unido á otros mas autorizados que habrá recibido, serán estímulo bastante para que dé á la publicidad nuevas producciones de igual mérito.

Montevideo, Octubre 1º de 1891.

—

Digitized by Google

MISCELÁNEA.—Señor. D. Setembrino E. Pereda.

Paysandú.

Mi querido amigo:

Tuve el gusto de recibir el primer tomo de tu «Miscelánea». Hay en él producciones de verdadero mérito literario que te honran mucho como escritor, y especialmente como propagandista de las buenas ideas.

Aparte del mercantilismo que caracteriza á nuestra época, la hora presente es poco propicia entre nosotros para publicaciones de esa índole,—de manera que si has logrado penetrar al través del frio indiferentismo que á escritores y aficionados nos domina en absoluto, puedes estar seguro que has operado un milagro y que tienes ganada de antemano la victoria definitiva.

Hay una parte de tu obra que merece especial mencion, por la utilidad que puede reportar á la juventud estudiosa. —Me refiero á tus artículos y disertaciones masónicas, donde has hecho gala de tus conocimientos en la materia, ampliando juicios, esponiendo ideas, disipando errores, y haciendo que las sanas doctrinas de nuestra veneranda Institucion se presenten al espíritu de tus lectores como los ideales más levantados de la perfectibilidad humana.

En ese terreno tu obra será de fecundos resultados, está seguro de ello, así como de que te acompañará el aplauso caluroso de los buenos, y el de este amigo que te desea igual acierto en tus producciones sucesivas.

Máximo Bascans.

—

LUARA Y CLOTILDE.—Hemos recibido un ejemplar de la

Digitized by Google

última novela que acaba de publicar D. Setembrino E. Pereda, jóven y aventajado escritor oriental, autor de varias obras literarias que le han valido justos y merecidos aplausos.

«Laura y Clotilde», es un libro que revela una vez más las especiales aptitudes del señor Pereda para el árduo género novelesco. Campean en él escenas de alto interés dramático, y diálogos ágiles y vigorosos. Los carácteres están bien delineados y bien diversificados. En todas sus pájinas brilla la moral más pura, como que el autor se ha propuesto en esta obra poner de relieve, por medio de carácteres antitéticos, los ópimos frutos que recojen los que marchan sin desviarse por el camino de la virtud, y las funestas consecuencias que traen aparejadas las pasiones reprimidas antes de producir sus siniestros estallidos.

El libro lleva al frente el nombre de su hijita. La dedicatoria termina con estas bellas palabras:

«La moral sea tu relijion, el deber tu tabernáculo, el bien tu bello ideal, y tu mision no será en el hogar y en la sociedad un problema sin solucion, ni un libro en blanco.»

El mismo autor debe publicar en breve el primer tomo de una nueva obra titulada «Miscelánea,» que será una recopilacion de discursos y escritos masónicos, de composiciones poéticas, artículos publicados en la prensa periódica, discursos patrióticos y elogios fúnebres.

Oportunamente nos ocuparemos de esta produccion del distinguido y fecundo escritor oriental.

Vicoriano E. Montes.

(eD *El Combate.*)

Dolores, [.R A)—Setiembre 4 de 1891.

—

LUCILA☞Este es el título de una fantasia literaria escrita por nuestro particular amigo Setembrino E. Pereda.

Digitized by Google

hijo de Paysandú, y con la que hemos sido galantemente obsequiados por su autor.

No es desde ahora que Setembrino E. Pereda despierta al sentimiento de la literatura;—sus obras, aunque modestas, han ocupado la atencion de personas ilustradas y amantes de lo bello, por su estilo orijinal y la novedad de sus pensamientos.

La de que nos ocupamos, no ha marchitado en manera alguna el laurel de sus conquistas en la literatura nacional;—estilo correcto, pureza de accion, novedad de pensamientos, todo campea en esa obra, digna de leerse y de ser conservada como refrijerio de la vida moral.

A los amantes de lo bello, á los que buscan un entretenimiento en sus horas y las niñas que gustan tanto de las escenas de costumbres, donde la moralidad refleja, la virtud se encuentra, el sentimiento se anida, la pasion renace y el alma se educa, recomendamos la obrita de que nos ocupamos, seguros de no haberles engañado,

Santiago A. Giuffra.

(De *El Liberal.*)

San Fructuoso, 28 de Octubre de 1883.

—

MISCELÀNEA.—Nos es sumamente grato tener que acusar recibo del tomo I de la obra así titulada que viene publicando el Redactor de EL PAYSANDÙ, nuestro antiguo compañero de estudios y en la prensa, señor Setembrino E. Pereda.

La referida obra, que suponemos constará de algunos tomos, contiene por lo pronto escritos y discursos masónicos, composiciones poéticas, discursos varios y juicios respecto á sus obras anteriormente publicadas y que se intitulan *Laura y Clotilde y Una historia como muchas.*

Este primer tomo le dedica el señor Pereda á la Aug.ª

Digitized by Google

y Resp.·. Lóg.·. «Fé de Colon, Benemèrita de la Masonería Uruguaya, en los siguientes términos:

«En su templ.·. ví por primera vez la luz masón.·., en él he desempeñado durante dos perfodos consecutivos el puesto de Orad.·., en las ideas aprendidas en seno me he inspirado al escribir las PPiez.·. de Arquitect.·. y artículos que aquí publico,—justo es pues, que sea á ella á la que se los dedique al reunirlos en un opùsculo.

«La Aug.·. y Resp.·. Log.·. «Fé de Colon», con justicia premiada con el honroso título de «Benemérita de la Masonería Uruguaya», por sus grandes servicios prestados á la Humanidad,— tengo la conviccion que ha de recibirlos con fraternal cariño, como una ofrenda de gratitud y de estima que deponen en el altar de sus méritos su H.·. del Cuad.·.».

El Sr. Pereda, antes de las citadas obras, dió á luz otra titulada *Lucila*, que mereció por personas competentes que figuran en el mundo de las letras, ser justamente elogiada, tanto por su estilo original y esencialmente americano, como por los conceptos filosóficos que en ella vierte, y de los que han podido obtener deducciones prácticas los que han tenido ocasion de leerla detenidamente.

Muchos de los escritos y discursos que figuran en la *Miscelánea*, y de que es autor el Sr. Pereda, los ha entresacado de las numerosas producciones que han visto la luz de la publicidad en el periódico *La Conciencia Libre*, que publicamos bajo nuestra Direccion en Paysandú los años 1879, 1889, 1890.

Dentro de poco será publicado el 2º tomo, en el que su autor se propone continuar la recopilacion de otras muchas producciones que han sido publicadas editorialmente en el diario El Paysandù, de que es director hace algunos años.

Para hacer un juicio crítico de este último opúsculo del señor Pereda, no solo nos falta espacio y tiempo para ello sinó que creemos lo obtendrá ese publicista de una manera asaz favorable y honrosa, sin que nuestra opinion pueda influir al respecto lo más mínimo.

Digitized by Google

El Sr. Setembrino E. Pereda es conocido ventajosamente en el escenario del periodismo nacional, y tiene en él conquistados lauros inmarcesibles, que difícilmente podrá marchitarlos el calor de las torpes rencillas locales.

Asi que solo nos concretaremos á agradecerle su deferencia en remitirnos el interesante é instructivo opúsculo que nos ocupa, felicitándole por su feliz idea de recopilar en folletos los escritos diversos con que ha venido difundiendo en el pueblo los sanos principios de la filosofia y sociología.

José I. Martins.

(De *El Comercio*)

Independencia, Setiembre 4 de 1891.

—

MISCELÁNEA.—Con este título acabamos de recibir un folleto de 275 pájinas en que el redactor de EL PAYSANDÙ, Setembrino E. Pereda, ha coleccionado un buen número de escritos y discursos masónicos y muchas poesías de que es autor.

Hemos leído sus discursos con interés.

En el fondo de ellos repercute entusiasta la nota liberal; el autor se manifiesta á todas luces un creyente fervoroso del credo masónico.

Respetamos sus creencias así como sus juicios respecto de otras análogas y antagónicas, aún cuando no participemos por completo de unas ni de otras.

Revelan estudio y meditacion los escritos de Pereda, y en ese concepto nos parecen dignos de elogio.

En el vasto campo de los estudios filosóficos sociales la obra que juzgamos ocupará un lugar distinguido; pues si no trae nuevas ideas á la discusion, si no abre nuevos rumbos á la moral, á la relijion y á la ciencia, hace propaganda conciente, cuya tendencia al bien es manifiesta.

Digitized by Google

La forma literaria de esos escritos es en general sencilla, cual cumple al género de propaganda á que están dedicados; hay vigor en la frase, como que traduce convicciones arraigadas, y este es el mejor elogio que del estilo de la obra hacemos.

Entre las composiciones poéticas de Setembrino E. Pereda predomina la nota del hogar.

El poeta se impresiona con los detalles más íntimos de la vida en familia, y con sencillez encantadora expresa los sentimientos que embargan su corazon, sus esperanzas, su cariño por los suyos, el amor que profesa á su ciudad natal, canta las glorias de ésta y finalmente hace vibrar la nota patriótica, y entónces llega al entusiasmo.

Es en esta clase de composiciones líricas en las que el poeta toma vuelo y realza la nobleza de su alma.

El sentimiento de la pátria es grande; el poeta lo experimenta bien y lo espresa con pasion; de ahí que la lectura de sus inspiraciones regocije el ánimo y sean motivo de merecido elogio para el autor. Es natural que en un conjunto de un centenar de composiciones poéticas no todas han de ser perfectas; muchas de ellas, en realidad de verdad, adolecen de defectos en la forma; sin embargo, otras descuellan por su perfeccion.

De todos modos, nuestra naciente literatura recibe con cariño el obsequio generoso de un escritor nacional que promete continuar la obra bajo tan felices auspicios iniciada.

Enviamos á Setembrino E. Pereda nuestro sincero aplauso, y deseámosle triunfos literarios en la publicacion del segundo tomo que prepara de sus obras.

F. R.

(La Nacion).

Montevideo, Setiembre 4 de 1891.

Digitized by Google

Digitized by Google

Angel Floro Costa (*)

Este distinguido publicista nació en Montevideo el 18 de Agosto de 1839.—Sus padres fueron el Sr. D. Jaime Costa, español, piloto mayor de la antigua armada española, y Da. María Barboso, oriental, ya finados.

Hizo sus primeros estudios en el antiguo colegio de don José de Mula, de donde un año despues de concluido el sitio grande de Montevideo pasó al Colegio de Jesuitas que entonces regentaba el célebre padre D. Ramon Calvé.

En dicho colegio hizo sus cursos de latinidad y empezó los preparatorios que luego fué á terminar en la Universidad, cuando se disolvió el colegio de Jesuitas por haber pasado á Chile los padres de la Compañia que dirijían el colegio en Montevideo.

A los diez y siete años recibió el grado de Bachiller en la Universidad y en seguida entró á cursar derecho, á pesar de su decidida vocacion por la medicina y las ciencias naturales, á causa de no existir en aquella época facultad de Medicina en Montevideo, y no ser posible á sus padres costearle los estudios en Buenos Aires ni en Europa.

Digitized by Google

Cursando ya las leyes se presenta el Bachiller Costa á las Cámaras, junto con el Bachiller Visca, solicitando una pension para cursar medicina en Europa.

Dominaba por aquel entonces el partido blanco en la República, y á causa de ser el jóven postulante de tradicion colorada, se le negó la gracia, y fácilmente la obtuvo su compañero de peticion, el jóven Visca, de tradicion blanco—y á eso se debe el contar hoy el país con tan eminente facultativo.

Contrariado, tan injustamente, el jóven Costa en sus aspiraciones profesionales, —siguió, aunque con poca vocacion, el curso de leyes, recibiendo el grado de Doctor á los veinte y un años.

A los veinte y dos años se presentó á concurso, obtando la cátedra de Geografía General y Astronomía, que por primera vez se fundaba en la Universidad de la República; —despues de un brillante exámen, en el que presidia la mesa el General de Ingenieros Don José María Reyes, ganó por unanimidad y con nota de sobresaliente dicha cátedra, el ya entónces Doctor Costa, entrando enseguida á regentarla.

Estuvo como dos ótres años al frente de ella, habiendo sido sus discípulos muchas de las más distinguidas ilustraciones que hoy figuran en el campo de la política y las letras,—entre los que podemos citar al actual Rector de la Universidad, Dr. Vazquez Acevedo, á los Señores Ramirez, Gonzalo y Cárlos María, este último actual Ministro de Hacienda, el Senador Aguirre, el Dr. D. Luis Lenguas, y muchos otros preclaros ciudadanos, que todavia recuerdan la claridad y lucidez de las lecciones del jóven profesor.

Cuando sobrevino la revolucion libertadora, que bajo el nombre de Cruzada trajo al país el General Flores contra la dominacion del partido blanco, que entónces ocupaba el poder,—el Doctor Costa emigró, como infinidad de otros jóvenes y ciudadanos espectables, á Buenos Aires, por no serles posible soportar las cargas y vejámenes del servicio militar á que se les obligaba, con excesivo rigor, sin res-

Digitized by Google

pefarse la escepcion legal, que como catedrático de la Universidad le amparaba.

Terminada la Cruzada Libertadora y derrocado el partido blanco, regresó á sus hogares la mayoría de los ciudadanos que habían emigrado;—pero, el Dr. Costa, que ya se habia establecido y estaba á punto de terminar su práctica de abogado en la academia de jurisprudencia, permaneció en Buenos Aires, donde abrió con un éxito brillante su estudio.

Su constante aficion á las ciencias naturales y á la medicina, lo indujeron siempre á cultivar estensas relaciones con los hombres de ciencia y médicos distinguidos de aquella gran capital, y á ensanchar la esfera de sus conocimientos en estos ramos del saber; así como en la ciencia económica, de que muy luego debia de hacer su estudio favorito.

Queriendo dar una base sólida á sus estudios de ciencias naturales, estudió química, con el hoy célebre profesor y Jefe del Laboratorio químico municipal de aquella ciudad Dr. D. Pedro Arata.

Fué honrado con el título de miembro de la Sociedad Científica Argentina, de que fué uno de los sócios fundadores.

Igualmente fué incorporado como uno de sus miembros titulares á la Sociedad Palemtoligo, fundada bajo la direccion del sábio naturalista Dr. Burneister.

Su amistad con varios médicos de nota en aquel país, y el doble cultivo que siempre hizo de la ciencia del derecho, que era su profesion, así como de las ciencias naturales de que fué siempre un ardiente aficionado, hicieron que se le designase para el cargo de asesor en el Consejo de Higiene Argentino, cargo que desempeñó gratuitamente durante tres años, mereciendo honrosos testimonios de ese Consejo, y especialmente de su digno Presidente el Dr. Poncel de Peralta, en notas honoríficas que conserva.

Durante su larga permanencia de cerca de veinte años en Buenos Aires, tomó parte en todas las cuestiones ó

Digitized by Google

controversias económicas que allí se suscitaron, con ocasion de sus crísis y trastornos financieros, escribiendo numerosos artículos en la prensa, bajo los pseudónimos de Aristareo, Numa Pompelio, y otros que no recordamos, como así mismo algunos folletos, monografías y libros que merecieron los más calurosos elogios de los grandes financistas de aquel país, como ser los Señores D. Norberto de la Riestra, Ministro de Hacienda de aquella época, D. Francisco Balbin, Presidente del Banco Hipotecario, y General D. Bartolomé Mitre, que había bajado ya de la Presidencia de aquella República, y, por último, del Dr. D. Nicolás Avellaneda, que siempre sobresalió en estas materias.

Fué electo municipal por la primera de las parroquias de aquella ciudad, como es la de la Merced, puesto que ocupó con laboriosidad y brillo cerca de dos años, y cuando la eleccion de Presidente, fué uno de los tres candidatos que figuraron en la terna, no obstante su calidad de extranjero.

Entre los libros que dió á luz el Dr. Costa en Buenos Aires, y que tantos y tan justos elojios merecieron de la prensa y de los primeros hombres de letras de aquel país, —podemos citar su obra «El Banco de la Provincia decapitado por el Banco Nacional», año 1874. Su libro «Defensa de las Instituciones de Crédito de la provincia de Buenos Aires», año 1875. Su «Cúria Porteña», año 1878.

La fecundidad del Dr. Angel Floro Costa, como escritor, es notoria, y no solo se esparcía en folletos, artículos y libros sobre asuntos de interés argentino, —sinó que ni un solo dia ha dejado de seguir con interés el desarrollo de los sucesos políticos y económicos de su país, —ilustrando, con infatigable abnegacion y perseverancia, la opinion de sus conciudadanos, con artículos, folletos, panfletos y libros de relevante mérito, que apénas llegaban, eran devorados por los *amateurs* de las ciencias y de las letras.

Entre esos innumerables trabajos, puede citarse su folleto sobre la Exploracion geológica del Uruguay. —Su importante obra el «Banco Nacional», hoy agotada, como la

Digitized by Google

mayor parte, de tan fecundo publicista. Su folleto, «Panfletos contra puñales»—agotado tambien y con lo que el Dr. Costa dió un rudo golpe á la tiranía del coronel Latorre—Su obra «Nirvana», que es la mas voluminosa de las que han salido hasta hoy de su pluma, y que tantos juicios encomiásticos mereció de la prensa porteña, y entre ellos uno extenso del ilustre general Mitre, como mereció críticas más ó ménos apasionadas de parte de la prensa nacional.

Enfermo y casi exhausto por el excesivo trabajo mental, contrajo el Dr. Costa por el año 1877, una grave dolencia al estómago, que puso en peligro su vida.

Los médicos le recetaron dos cosas: el descanso y el cambio de clima. Entre ir á Europa y regresar al suelo natal, optó por lo último, y vino con su numerosa familia á establecerse en Montevideo, donde conservaba aún valiosos bienes hereditarios.

Desgraciadamente, en la época en que regresó al país el Dr. Costa dominaba aún el dictador Lorenzo Latorre.

Después de una ingrata permanencia de ménos de nueve meses, tuvo que abandonarlo huyendo de las amenazas de la tiranía, soportando los quebrantos de fortuna que son consiguientes á estos cambios y recambios de hogar. Despues de la caida de Latorre sintió la necesidad de volver por segunda vez al suelo natal, cuya estadía le habia sido, aunque corta, benéfica para su salud—y regresó á él, accediendo al llamado de sus amigos políticos y especialmente al del Dr. D. Mateo Magariños Cervantes, que lo honró con el nombramiento de Fiscal de Hacienda de Estado, puesto que ocupaba el Dr. Magariños y que dejó para ir á desempeñar la cartera de Gobierno, bajo la administracion constitucional del Dr. D. Francisco A. Vidal.

Poco tiempo debian ocupar uno y otro jurisconsultos esos puestos, pues, acentuándose cada vez más la prepotencia militar del Coronel Santos, Ministro de la Guerra, surjieron conflictos que obligaron al Dr. Magariños á abandonar la cartera de Gobierno, como meses despues de ha

Digitized by Google

ser compelido á renunciar la Presidencia el Dr. Vidal por su mismo Ministro el Coronel Santos, dueño de la fuerza y de la situacion del país en aquella aciaga época.

El Dr. Costa fué inconstitucional y atentatoriamente destituido á los ocho meses de ocupar la Fiscalía, de su elevado puesto por un úkase del Gobierno, tan absurdo como despótico, con la nota calumniosa de «Traidor á la Patria.»

El pretesto que sirvió á la saña de Coronel Santos para arrancar de la debilidad del Presidente Vidal y de sus colegas de Ministerio, ese Decreto incalificable, fué un artículo que escribió el Dr. Costa en «El Siglo»—con motivo de un brindis pronunciado á bordo del Brown por el Dr. Rocha, á la sazon Gobernador de Buenos Aires, que alarmó las susceptibilidades patrioteras del oficialismo de aquella época que creyó encontrar en él ideas anexionistas.

La amistad antígua que ligaba al Dr. Costa con el Dr. Rocha, le obligó á defender su personalidad y sus ideas en la prensa oriental y á desvanecer esos cargos.

El tirano, que no buscaba sinó un pretesto para separar de su alto puesto á un ciudadano de ideas independientes y notoria rectitud de carácter como el Dr. Costa, aprovechó la ocasion que le ofrecia ese artículo altamente filosófico y que probablemente no estaba el alcance de la mediocre inteligencia de aquel déspota, para destituirle con la nota infamante de traidor, que causó la irrision á la vez que la indignacion de las gentes honradas.

Separado de tan insólito modo de su alto puesto, que la Constitucion hace inamovible y amenazado en su vida, tuvo el Dr. Costa que refugiarse en el silencio del hogar, y al poco tiempo, cuando se encalmaron algo las ojerizas del tirano, abrió su estudio de abogado, luchando con todas las desventajas que se ofrecia en aquella época á todos los elementos ilustrados é independientes, que no hacían migas con la corte oficial de aquel nefando tiranuelo.

No por eso cejó el Dr. Costa en sus nobles propósitos de hacer causa común con los que combatían la arbitrario-

Digitized by Google

dad de aquel Gobierno, que aunque distanciado del elemento de oposicion principista que le habia combatido al regresar al país, robusteció siempre con levantada política y con sus notables escritos, la propaganda de oposicion redentora, pudiendo asegurarse que no salieron jamás de las filas de la oposicion constitucionalista, artículos más contundentes y sensacionales contra la dominacion de Santos, que los que la causa liberal del pais debe á la abnegada pluma del Dr. Costa.

Pueden dar testimonio irrecusable de esta verdad, su brillante sátira menepéa, titulada «Exelsior», de lo que se agotaron en pocos dias 15.000 ejemplares—y tan honda conmocion llevó á las filas del oficialismo de aquella época—sus «Ecos del partido colorado» que impulsó al tiranuelo Santos á compeler á muchos jefes del ejército á que escribieran protestas y desmentidos, contra las aserciones autorizadas del valiente publicista, que en esos dias, como todos los que luchaban á la par suya, exponía su vida y el reposo de su familia á la saña del déspota.

Uno de esos notables artículos, cuando ya había temor, vió la luz á raiz del movimiento revolucionario que terminó en el Quebracho—y en él el Doctor Costa exhortaba al General Santos á la concordia, lo cual sublevó, cual ningun otro, las iras del déspota que decretó su prision en el Quinto de Cazadores, donde segun relataron los dioses de la época, sepultado en las oscuridades de un calabozo y temiendo mutilarse, se habria ultimado su vida á no ser por los esfuerzos conjuntos que hicieron los agentes diplomáticos Argentino y Brasilero para salvarle.

Bien escasa compensacion, segun es notorio, aun dentro de su propio partido han tenido siempre los sacrificios del Dr. Costa, afanado por levantar el nivel moral de la educacion política de nuestro país, y por mantener con rara altivez el fuego sagrado de los verdaderos dogmas liberales del partido colorado á que está vinculado.

Sus correligionarios tachándole de díscolo é inconsecuente, le desconocen y lo alejan de las posiciones políticas.

Digitized by Google

De todos modos no puede negarse, que aun cuando el Dr. D. Angel Floro Costa, por la independencia de su carácter y por los osados vuelos de su inteligencia no haya hecho gran camino en la política oficial, sus ideas y su incansable propaganda han ejercido marcada influencia en las proyecciones intelectuales de su época,—y como estilista incomparable ha contribuido en sumo grado á modificar los hábitos de nuestra prensa y á educar muchos gustos literarios,—enriqueciendo los anales de los libros uruguayos con páginas imperecederas, que buscará con avidez la posteridad.

Costa es á la vez que nuestro primer escritor satírico, quizá el más profundo y el más leido de todos los escritores nacionales.

A este respecto, hasta sus mismos enemigos disputan á sus admiradores el placer de solazarse con sus escritos, originales siempre, áticos, afiligranados, y como decia nuestro gran poeta Magariños Cervantes, al hablar del Dr. Costa, llenos de toques primorosos como los relieves de Benbenuto Celin, que cincelaba una batalla, toda una época, en el puño de una espada.

Sería largo enumerar todos los escritos del Dr. Costa que conservamos encuadernados y coleccionados en nuestra biblioteca, como referir los innumerables testimonios, que en su rica coleccion de autógrafos conserva sobre ellos el Dr. Costa, inéditos, de los primeros hombres argentinos orientales.

Baste que recordemos entre esos escritos, que muchos conservan, sus polémicas con algunas de nuestras primeras ilustraciones, como ser el Dr. Cárlos María Ramirez, Dr. Cárlos M. de Pena, Dr. Teófilo D. Gil, D. Daniel Muñoz y otros y á numerosas sátiras menepeas que han aparecido en todos los diarios.

Apesar de la fecundidad tan brillante como indiscutible de este escritor, muchos dudaban que fuese periodista—y sabemos por referencias que nos merecen entera fé, que el mismo Dr. Costa dudaba siempre de sus fuerzas para el periodismo.

Digitized by Google

Vino, sin embargo, una ocasion en que tuvo necesidad de ensayarlas á instancias de un grupo de correligionarios y amigos que le invitaron para fundar la «Defensa» y breves dias bastaron para acreditar esa importante hoja de publicidad.

Al poco tiempo, por divergencias surgidas en el seno de la direccion, abandonó el Dr. Costa la redaccion de «La Defensa», para fundar «El Progreso» en que desplegó á la vez que una laboriosidad escepcional,—pues diariamente escribía en todas sus secciones y á veces daba hasta dos editoriales por dia,—una amplitud de doctrinas y estencion de conocimientos que habrian hecho de «El Progreso» el primer diario del país, á no haber tenido que deplorar el Dr. Costa la falta de cooperacion de sus principales amigos.

Referimos hechos notorios que todos los que han conservado la coleccion de ese diario pueden comprobar.

En sus páginas abordó esa pluma, erudita, elegante y epigramática del Dr. Costa, que tiene el privilegio de no fatigar jamás cualquiera que sea la estension que dé á sus artículos, las más árduas cuestiones financieras que en aquellos dias agitaban la opinion, las cuestiones religiosas, las de administracion y de política militante, los derechos fiscales, siendo notables entre otros muchos de sus artículos, que se sucedian con incandescencia incomparable, los que llevan por título—Las cuentas del Tio Trementorio—El empréstito—El gran tuno—El convidado de piedras—Homogeneidad del Gabinete—El Secretario Piacentino—La Eminencia Gris—Aceptoria de los Balances del Banco Nacional—Aleluya—Deprofundis—Conflictos religiosos, y otros muchos más que diariamente sobreescitaban sensacionalmente la opinion pública.

Además de esos artículos, redactaba tambien el Dr. Costa la seccion chupoplera, amenísima, en que hacía colaborar como reporters á todos de su musa tan inagotable como festiva, á todas las legiones del mundo entomológico.

Digitized by Google

¿Qué pu ede ocultarse á la curiosidad de un insecto reporter?

¿Qué hay que no pueda traer en sus alas y en sus élitros de oro cuando la fantasía de un escritor que sabe leer en el lenguaje misterioso de sus microscópicas escamas?

Tal era el fondo literario de esas hojas amenas, en que hoy uno, mañana otro insecto era el feliz narrador que llenaba esa seccion.

No por que cesara «El Progreso», condenó el Dr. Costa su pluma á la inaccion y al moho.

Constantemente, los que estamos acostubrados á admirar y gozar con su fecundidad literaria, le hemos visto dilucidar todas las cuestiones de alto interés público, desplegando en ellas las dotes, como le decia Avellaneda, más que de escritor de un profundo pensador.

Los anales del foro nacional debian tambien enriquecerse con sus trabajos de alta importancia que acabaran de cimentar la reputacion de profundo jurisconsulto, que ni aun sus más recalcitrantes enemigos, desconocen en tan esclarecido escritor.

Su drama judicial —alegato de más de doscientas páginas en el pleito Duran, y su reciente Código de organizacion de la Administracion de justicia, trabajado por encargo oficial y que sabemos ha merecido la más calurosa aprobacion de la Comision revisora de jurisconsultos nombrados por el Gobierno, son la mejor prueba de ello.

Faltaba solo para completar las faces de un talento tan robusto y extenso, que desplegase en el parlamento sus galas de orador.

No hemos oido al Dr. Costa, por lo que nada podemos decir de su voz y entonacion,—pero sí hemos leído algunos de sus discursos, y en estos momentos estamos concluyendo la lectura de su último libro en que publica sus debates sobre la Deuda pública en el Senado y sus réplicas al Ministro de Hacienda.

Como todo cuanto sale de la pluma del Dr. Costa, no puede dejarse de la mano, hasta agotar su lectura.

Varios serian los elogios que hiciéramos de este precio-

Digitized by Google

so libro, si él no se recomendase con el solo nombre de su autor.

Sale fuera de los propósitos de este bosquejo apreciar el fondo de esa erudita controversia, — pero sí diremos que la argumentacion tan brillante como sólida del Dr. Costa, debe hacer meditar mucho á nuestros Gobiernos y al patriotismo ilustrado de la Nacion.

Por último, para terminar estos rasgos biográficos diremos que el Dr. Costa ha sido uno de los fundadores de la Liga Patriótica de enseñanza popular, difundida hoy en todo el país, de la que fué durante dos años, su primer Presidente y el redactor del manifiesto que esa noble asociacion largó al país.

El Dr. Costa ocupa hoy una de las bancas del Senado, Senador por la Florida, y además de los títulos honoríficos que hemos referido, que lo acreditan como miembro de varias Asociaciones Argentinas, es miembro corresponsal de la Real Academia de Jurisprudencia Española y de la Sociedad Madrileña de escritores y artistas.

Está en la plenitud de su vida intelectual y sabemos que se dedica á la conclusion de dos obras que tiene comenzadas. — La historia de la defensa de Montevideo y la historia financiera de la República del Uruguay.

—

(*) Publicamos en este lugar estos rasgos biográficos porque el amigo a quien habíamos solicitado datos al respecto, nos los envió a última hora, y no hemos querido privarnos de la satisfaccion de que el 2º tomo de «Miscelánea» contenga un boceto sobre la personalidad del Dr. Costa, cuyo eximio talento se halla fuera de discusion. *Nota del autor.*

Digitized by Google

ÍNDICE

	páginas
Dedicatoria.	III
Introduccion	V
Rasgos biográficos de Isidoro De María .	1
Id. de Juan Cárlos Blanco	30
Id. Dolores Larrosa de Ansaldo. . . .	67
Id. Francisco Acuña de Figueroa . . .	73
Id. Juana Manuela Gorriti	82
Id. Luis Melian Lafinur	107
Id. Clara Lopez de Brito	119
Id. Heraclio C. Fajardo	136
Id. Cárlos Anaya.	141
Id Adolfo Berro.	144
Id Domingo Faustino Sarmiento . . .	160
Id. Octavio Ramirez	176
Id. Miguel Pallejá	227
Id. Teófilo D. Gil.	259
Id. José Pedro Ramirez.	298
Id. Alejandro Magariños Cervantes . .	369
Nota.	405
Juicios varios de obras del mismo autor .	407
Rasgo biográficos de Angel Floro Costa.	430

Digitized by Google

Digitized by Google

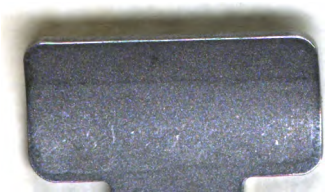
Digitized by Google

A000006461980

F2705.P47 T.2
PEREDA, SETEMBRINO E. 1859-.
MISCELANEA.

6461980

Digitized by Google



Digitized by Google

A000006461980
Digitized by Google